



Universidad Nacional Experimental de los Llanos Ezequiel Zamora (UNELLEZ)

Grupo de Investigación de Etnología, Etnohistoria y Arqueología (GRIET)

Autores v autoras:

Yarisma Unda, Yelitza Roa, Carmen Rojas, Antonio Ramos, Reyna Victorá, Carlos Abreu, Marcial Fernández, Alexis Bravo, Ignacio Figueredo, Adelsi Gavidia, Andrés Zambrano, Andys Jaspe, Ramón Arnoldo, Manuel Brizuela, Alexis Unda, Adislao Aponte, Jesús Fernández, Liliana Castillo, Antony Paredes, Carlos Alvarado, Alcides Hidalgo, Antoni Tapia, Claudia Rincón, César Bernal, Daniel Cabrera, Dayalí Meser, Dennis Nácar, Jorge Arrioja, Deinis Orozco, Publio Ruiz, Elvis Avilez, José Rivero, Jesús González, Dayana Guerrero, José Díaz, Nacarí Márquez, Kevin Durán, Leidys Brizuela, Ligia Bastidas, Héctor Piña, Luis Belandria, Jelys Manzano, Diego Heredia, Álvaro Torres, Carlos Dávila, María Ramírez, Amaury Rodríguez Trejo, Fernando Herrera, Félix Díaz Durán, Oneyda Soto, José Arias, Milagros Martínez, Tito Suárez, Mildred Osorio, Miguel González, Neivi Bustamente, Aldo Ávila, René Lara, Keyla Unda, Orsune Fajardo, José Evíes, Ramón España, Fernando Pinto, Francisco Rivero, Ángela Hidalgo, Rosmely Melo, Edgar Román, Yoleidi Gavidia, Ender García, Julio Contreras, Juan Herrera, Sandra Paredes, Shelia Guerrero, Simona Brizuela, York Vásquez, Yanfranco Guerrero, Yoinker Leonardo Aguilera, Juan Lara, José Carrero, Yankei Colina, Julio Guzmán, Marcelino Aponte, María Suárez, Yonni Losada, Belén Flores, Mayra Yánez, Oswaldo Zapata, Yuleima Alvarado, Zuleima Alvarado, María García, José Silva, Zuleima Avancini, Reynaldo Roballo, Roque Aguilera, Héctor París. Warner González. Oswaldo Álvarez.



UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL DE LOS LLANOS OCCIDENTALES EZEQUIEL ZAMORA

La Universidad que Siembra



El pueblo cuenta su historia con el joropo

Universidad Nacional Experimental de los Llanos Ezequiel Zamora (UNELLEZ)

©Grupo de Investigación de Etnología, Etnohistoria y Arqueología (GRIET)

Avenida 23 de Enero. Redoma UNELLEZ. Barinas – Venezuela. Apartado Postal 5201 Teléfonos: 00582735412017 - 20

Correo Electrónico

grietunellez@unellez.edu.ve

Diseño y diagramación:

Simón Contreras

Diseño de Portada:

Mario Arias

Corrección de Textos:

Yarisma Unda

Yelitza Roa

Pedro Luis González

Yosmar Molina

Yudith Unda

Manuel Alejandro Orozco

Fotografía:

Gisela Guerrero

Depósito Legal:

BA2018000010

Hecho en la República Bolivariana de Venezuela.

Índice General

Equipo Coordinador

Equipos Técnicos y Metodológicos

Fotografía

Agradecimientos Personales, Comunitarios, Colectivos e Institucionales

Introducción

Contexto de los Testimonios de El Pueblo Contando sus Historias con el Joropo

Contando desde Puerto de Nutrias

Contando desde Barinas

Contando desde Santa Lucía

Contando entre Barinas y Barinitas

MIREYA DEL CARMEN ROJAS

"...los niños que he formado han ganado festivales...eso me ha llenado de orgullo"

Antonio Ramos

"...cambiar algo de nuestro joropo es traicionarnos a nosotros mismos..."

REYNA VICTORÁ

"...vivo cantando... y como el hijo mío toca Cuatro pasamos todo el día en eso..."

CARLOS ABREU

"En el Arpa tradicional está la diversión, la gracia y la dificultad del joropo"

MARCIAL FERNÁNDEZ

"... el joropo es un galanteo...uno no permitía que otro parejo le rozara la pareja..."

ALEXIS BRAVO "EL PATA EN EL SUELO"

"... a la mitad del programa estoy full de mensajes...eso lo valoro y respeto mucho..."

Ignacio "Nacho" Figueredo

"...con Chipola acompañé mucho al Indio Figueredo..."

ADELS AMADOR GAVIDIA

"... me le escapaba a mi papá por el topochal a ver como bailaban Macario Garrido y La Negra Humbertina"

Andrés Zambrano

"...cada uno tiene su modo de bailar... cada quien tiene su modo de matar garrapatas"

ANDYS JASPE

"Con el joropo conocí mi primera novia..."

RAMÓN ARNOLDO

"... por aquí se dice bastante el joropo..."

MANUEL BRIZUELA

"...aquellas parrandas... en esos caseríos... comenzaban un jueves y terminaban el domingo"

ALEXIS UNDA

"... no cantaría un joropo que afectara lo autóctono del canto llanero..."

ADISLAO APONTE

"La Maraca... la taparita...los capachos y la madera nacieron aquí mismo en nuestra Venezuela..."

JESÚS FERNÁNDEZ

"...algún día tengo que tener mi escuela para dejar la semilla, es lo que hemos dejado de hacer"

LILIANA CASTILLO FARFÁN

"Lo que más me gusta y prefiero mil veces es enseñar el joropo..."

ANTONY PAREDES

"...el joropo me ha llevado a muchas partes, dentro y fuera del país..."

CARLOS ALVARADO

"El joropo me gusta cantarlo con reciedumbre..."

ALCIDES HIDALGO

"A los16 años mi mamá me compró un Arpa...se la compró a un señor de Mantecal"

Antoni Tapia

"...Mi manera de vivir el joropo es teniendo presente de que un llanero es llanero donde se pare..."

CLAUDIA RINCÓN

"...el joropo... es una de las músicas más hermosas...basta escuchar la música, y uno se imagina al llanero"

CÉSAR BERNAL

"Loyola...El Carrao de Palmarito... fueron los tutores de la época nuestra"

DANIEL CABRERA

"...con un Gabán puedo hacer demasiadas cosas bailando..."

DAYALÍ DEL CARMEN MESER

"a mí me gusta tocar las Maracas"

DENNIS JOSÉ NÁCAR

"nací en Venezuela"

JORGE ARRIOJA

"... el futuro del joropo lo veo infinito porque he visto jóvenes que corean las canciones"

DEINIS OROZCO

"El joropo lo encontré a través de mis abuelos... mientras más los miraba más me gustaba"

PUBLIO GABINO RUIZ

"...los programas de música llanera, los tiran en la madrugada cuando todo el mundo está dormido..."

ELVIS AVILEZ

"...busquen el canto llanero... sea que bailen, sea que toquen, busquen esas tradiciones..."

José Gregorio Rivero

"... mientras tengamos salud y vida siempre habrá joropo..."

Jesús González

"Me gusta la pareja que se deja llevá"

DAYANA ROXEL GUERRERO ORTEGA

"me enseñó a bailar mi mami, ella baila bonito"

José Ramón Díaz

"Los que hacemos folclor criollito, no podemos discriminar a quienes lo hacen de otra manera"

NACARÍ MÁRQUEZ

"...el joropo es lo mejor que me ha podido pasar en la vida"

KEVIN DURÁN

"...hay quienes no quieren aceptar que los jóvenes que queremos innovar... hay controversia..."

LEIDYS BRIZUELA

"... Yo quiero que usted me enseñe joropo, más nada..."

Ligia Bastidas

"... aprendí a bailar joropo mirándolos... lo observaba todo, desde los pies hasta la coronita de la cabeza..."

HÉCTOR PIÑA

"Yo soy muy optimista frente al joropo"

Luis Belandria

"Hoy día lo que siento en el corazón es el baile recio"

JELYS MANZANO

"...el joropo veo que cada día lo van renovando, tallándolo..."

DIEGO HEREDIA

"...estoy arribando a mis primeros treinta años como locutor... y no he tenido otra inclinación"

ÁLVARO TORRES

"... el joropo es muy rico melódicamente... armónicamente, es muy bello este género musical"

CARLOS DÁVILA

"Soy otro artista de la reciente generación"

María Ramírez

"Aprendí a bailar joropo... debe ser por lo que llevo en la sangre"

Amaury Rodríguez Trejo

"...encajó el joropo en mi alma y aquí anda, aquí anda en mi corazón"

FERNANDO HERRERA

"...si juntamos fuerzas... podremos decir que en Venezuela el joropo lo baila y lo canta todo el mundo..."

FÉLIX DÍAZ DURÁN

"Formo parte de ese grupo que no cantamos, no bailamos pero escuchamos y contamos joropo"

ONEYDA SOTO

"...mi historia con el joropo es ... Julio Miranda y mi presidente Chávez"

JOSÉ DEL CARMEN ARIAS

...no me gusta casi hablar de mí, que hable la gente cuando ya las tinieblas cierren mis ojos"

MILAGROS MARTÍNEZ

"...desde los 11 años yo montaba los festivales comunitarios"

TITO SUÁREZ

"...tenemos un compromiso con Gerardo Brito... detrás de nosotros van a heredar ese amor que sentimos..."

Mildred Osorio

"Mi joropo es el joropo tradicional... libre, que se improvisa..."

Miguel González "El Pariaguanero"

"...cosa tan bonita es recibir una llamada o un mensaje de texto... tanto cariño por la música"

Neivi Bustamente

"El joropo para mí es un sentimiento..."

ALDO ÁVILA

"Con el Cuatro prestado....empecé yo las formas musicales llaneras"

RENÉ LARA CASTILLO

"Mi recuerdo especial con el joropo es que tuve la oportunidad de ver a mi hija cantando..."

KEYLA UNDA

"Nos diferencia de los colombianos que son muy creativos... nosotros con la esencia y ellos con el modernismo"

ORSUNE FAJARDO

"Mi papá cuando oía una música me agarraba por las manitos y empezaba a bailar joropo conmigo"

José Evíes

"Mi actuación como intérprete de música venezolana se inicia siendo un niño"

RAMÓN ESPAÑA

"Bienvenido el apoyo al joropo... pero mucho cuidado con entretenernos y olvidarnos de la investigación"

FERNANDO PINTO

"... el Maestro Abreu me dijo, tú tienes buena garganta... desde ese día dejé la guaraña..."

FRANCISCO RIVERO

"... recuerdo cuando por primera vez bailé joropo en mi escuela"

ÁNGELA HIDALGO

"... ella iba a caballo... nos montaba en un burrito y nos íbamos para la fiesta"

ROSMELY MELO

"...el joropo ... lo mejor que pude haber aprendido... nunca se me va a olvidar"

EDGAR ROMÁN

"Dejaré de tocar cuando Dios me quite la virtud de expresar esa emoción"

YOLEIDI GAVIDIA

"...yo miraba esa gente que bailaba estilos criollitos, no utilizaban figuras..."

ENDER GARCÍA

"El joropo... acompañar a un buen cantante... emociona..."

JULIO CONTRERAS

"El Arpa es como la mujer, el Arpa se acaricia, el Arpa no es para maltratarla..."

JUAN HERRERA

"Muchos de mis amigos me dicen... 'oye Juan tienes un buen gañote"

YANKEI COLINA

"En estos días estaba cantando un chino en televisión"

SANDRA CAROLINA PAREDES FLORES

"Bailar bien es que no maltraten la pareja..."

Julio Guzmán

"...en mi casa siempre hubo una Arpa y un Cuatro..."

GUERRERO ESPADA SHELIA ELIZABETH

"...me gusta oír todo tipo de joropo"

MARCELINO APONTE

"... mi nieta vive cerca... yo estaba tocando un Zumba que Zumba... me dijo 'vuélvalo a tocá abuelito'..."

SIMONA DEL CARMEN BRIZUELA

"...no bailaba con todo el mundo, tenía mi bailador, el parejo preferido mío era mi marido..."

María Victoria Suárez

"...estoy en Venezuela... he tenido la oportunidad de escuchar música llanera... inclusive estudiarla..."

York Vásquez

"Mi abuela estaba haciendo algo en el fogón y estaba tarareando música llanera..."

YONNI OSEL LOSADA WALDRÓN

"Lo que más me gusta del joropo es el bailao"

YANFRANCO GUERRERO

"...me gusta zapateá..."

BELÉN FLORES

"Gerardo Brito me llamó la Madrina del Folklore de Lara"

Yoinker Leonardo Aguilera

"De los cantadores el que más me gusta es mi hermano, Luis Belandria..."

Mayra Yánez

"Lo que más me gusta hacer es enseñar a los niños el amor por esta música..."

JUAN LARA

"Nosotros hacemos un velorio 'e la Cruz todos los años, en Barinas, en la avenida Olímpica, # 15-163"

OSWALDO ZAPATA

"...nos montaron en canoa... iba regando las cenizas en el río... nosotros íbamos ejecutando joropo..."

José Ignacio Carrero

"Mi padre tocaba la Guitarra, la Bandola... me enseñó la música... fui buscando mi estilo"

YULEIMA ALVARADO

"... al joropo me gusta bailarlo... ¡Ah! y me gusta es recio"

ZULEIMA ALVARADO

"Tengo 11 años y también aprendí sola..."

María García

"...nací en Los Canales...yo escuchaba la música y empezaba a bailar"

José Antonio Silva

"... aunque no lo esté bailando sigo siendo joropero..."

ZULEIMA AVANCINI

"La esencia del joropo es como se bailaba antes..."

REYNALDO ROBALLO

"...la música venezolana ha entrado en ambientes donde era como una herejía..."

Roque Aguilera

"En la ejecución del Bajo eléctrico me identifico con la época vieja"

HÉCTOR PARIS

"... yo no escucho otra música que no sea joropo..."

Warner González

"...nos salvó ese compañero muy llanero que se puso a contrapuntear..."

Oswaldo Álvarez Tovar

"... habrá joropo pa' rato..."

Breve Glosario de Expresiones y Palabras válidas sólo para este libro

Autoras y autores por sesión

BARINAS

Adislao Aponte

Aldo Ávila

Alexis Bravo "El Pata en el Suelo"

Alexis Unda

Álvaro Torres

Antonio Ramos

Antony Paredes

Carlos Abreu

Carlos Alvarado

Carlos Dávila

César Bernal

Claudia Rincón

Daniel Cabrera

Diego Heredia

Edgar Román

Ender García

Félix Díaz Durán

Fernando Herrera

Fernando Pinto

Ignacio "Nacho" Figueredo

José del Carmen Arias

José Ignacio Carrero

José Ramón Díaz

Juan Lara

Julio Contreras

Julio Guzmán

Kevin Durán

Keyla Unda

Ligia Bastidas

Liliana Castillo Farfán

Marcelino Aponte

Marcial Fernández

María García María Ramírez María Victoria Suarez Mayra Yánez yuel González "El Pariagu

Miguel González "El Pariaguanero"

Milagros Martínez

Mireya del Carmen Rojas

Neivi Bustamente

Oneyda Soto

Oswaldo Zapata

Ramón España

René Lara Castillo

Reynaldo Roballo

Roque Aguilera

Warner González

Yoleidi Gavidia

BARINITAS

Belén Flores

Héctor Paris

Héctor Piña

José Antonio Silva

José Evíes

Oswaldo Álvarez Tovar

Tito Suárez

SANTA LUCÍA

Adelsi Amador Gavidia

Elvis Avilez

Leidys Brizuela

Manuel Brizuela

Publio Gabino Ruiz

Simona del Carmen Brizuela

York Vásquez

SOSA

Alcides Hidalgo

Amaury Rodríguez Trejo

Andrés Zambrano

Andys Jaspe

Ángela Hidalgo

Antoni Tapia

Dayalí del Carmen Meser

Dayana Roxel Guerrero Ortega (Niña)

Deinis Orozco

Dennis José Nácar (Niño)

Francisco Rivero

Shelia Elizabeth Guerrero Espada (Niña)

Jelys Manzano

Jesús Fernández

Jesús González

Jorge Arrioja

José Gregorio Rivero

Juan Herrera

Luis Belandria

María García (Niña)

Mildred Osorio

Nacarí Márquez

Orsune Fajardo

Ramón Arnoldo

Reyna Victorá

Rosmely Melo

Sandra Carolina Paredes Flores (Niña)

Yanfranco Guerrero (Niño)

Yankei Colina

Yoinker Leonardo Aguilera (Niño)

Yonni Osel Losada Waldrón (Niño)

Yuleima Alvarado (Niña)

Zuleima Alvarado (Niña)

Zuleima Avancini

Autoras y autores:

Yarisma Unda, Yelitza Roa, Mireya del Carmen Rojas, Antonio Ramos, Reyna Victorá, Carlos Abreu, Marcial Fernández, Alexis Bravo "El Pata en el Suelo", Ignacio "Nacho" Figueredo, Adelsi Amador Gavidia, Andrés Zambrano, Andys Jaspe, Ramón Arnoldo, Manuel Brizuela, Alexis Unda, Adislao Aponte, Jesús Fernández, Liliana Castillo Farfán, Antony Paredes, Carlos Alvarado, Alcides Hidalgo, Antoni Tapia, Claudia Rincón, César Bernal, Daniel Cabrera, Dayalí del Carmen Meser, Dennis José Nácar, Jorge Arrioja, Deinis Orozco, Publio Gabino Ruiz, Elvis Avilez, José Gregorio Rivero, Jesús González, Dayana Roxel Guerrero Ortega, José Ramón Díaz, Nacarí Márquez, Kevin Durán, Leidys Brizuela, Ligia Bastidas, Héctor Piña, Luis Belandria, Jelys Manzano, Diego Heredia, Álvaro Torres, Carlos Dávila, María Ramírez, Amaury Rodríguez Trejo, Fernando Herrera, Félix Díaz, Oneyda Soto, José del Carmen Arias, Milagros Martínez, Tito Suárez, Mildred Osorio, Miguel González "El Pariaguanero", Neivi Bustamente, Aldo Ávila, René Lara Castillo, Keyla Unda, Orsune Fajardo, José Evíes, Ramón España, Fernando Pinto, Francisco Rivero, Ángela Hidalgo, Rosmely Melo, Edgar Román, Yoleidi Gavidia, Ender García, Julio Contreras, Juan Herrera, Sandra Carolina Paredes Flores, Shelia Elizabeth Guerrero Espada, Simona del Carmen Brizuela, York Vásquez, Yanfranco Guerrero, Yoinker Leonardo Aguilera, Juan Lara, José Ignacio Carrero, Yankei Colina, Julio Guzmán, Marcelino Aponte, María Victoria Suarez, Yonni Osel Losada Waldrón, Belén Flores, Mayra Yánez, Oswaldo Zapata, Yuleima Alvarado, Zuleima Alvarado, María García, José Antonio Silva, Zuleima Avancini, Reynaldo Roballo, Roque Aguilera, Héctor Paris, Warner González, Oswaldo Álvarez Tovar.

Equipo Coordinador:

Yarisma Unda, Nelson Montiel Acosta, Yelitza Roa y Ana María Oviedo Palomares

Equipos Técnicos y Metodológicos:

Yarisma Unda, Yelitza Roa, Gisela Guerrero, Emer Molina, Yosmar Molina, Luis Tineo, Deinis Orozco, Leydis Brizuela, Maritza Banderela, María Fernanda Campelo, Maricarmen Mirabal, Jhogrexy Medina, Pedro González, Yudith Unda, Manuel Orozco, Keyla Unda Volcán, Inés Barrios.

Fotografía:

Gisela Guerrero

Agradecimientos Personales, Comunitarios, Institucionales:

A todos y a todas quienes colaboraron con este libro.

A maestros y maestras de Puerto de Nutrias.

A quienes colaboraron la res que nos comimos asada en Puerto de Nutrias, al Asador de la carne, Cocineros y Cocineras.

A las Cocineras de Santa Lucía y Barinitas.

A quienes nos prestaron sillas, cámaras fotográficas, teléfonos celulares, a quienes colaboraron con cartulinas, lápices y papelería.

A Diego Heredia por conseguirnos números telefónicos y a Héctor Piña por tantísima amabilidad.

A los y las ejecutantes que pusieron la música al final de las sesiones para que bailáramos un rato.

A Adolfo Zambrano por sus diligencias para almuerzos y café oportunos en la Universidad Ezequiel Zamora.

Rosa León y Erasmo Cadenas por su esfuerzo para imprimir la serie fotográfica Joropos.

A quienes ayudaron a convocar para hacer las sesiones testimoniales y de fotografía.

A quienes se integraron y animaron a transcribir por horas enteras. A los diagramadores por conjugar con gran disposición textos e imágenes. Al Gabinete del Ministerio del Poder Popular para la Cultura, Museo de Los Llanos, Escuela de Música "José Ángel Lamas", Cultoras y Cultores del joropo del estado Barinas, Activadores de la Misión Cultura, Locutores de Programas de Música Llanera de Barinas y Lara, Investigadores, Compositores y Cantantes de Joropo, Secretaría de Estudios a Distancia, Fondo Editorial de la Unellez, Vicerrectorado de Planificación y Desarrollo Social de la UNELLEZ.

Introducción

Hay dos maneras de leer este libro titulado El pueblo cuenta su historia con el joropo. Antes de explicarlo es necesario decir que es un libro de autoría colectiva construido por cultores y cultoras del joropo llanero, quienes expresan su encuentro, sus recuerdos, su manera de hacer y vivir el joropo, así como la perspectiva que le asignan en el tiempo a esta manifestación artística y cultural en Venezuela.

A pesar de haber sido construido en el estado Barinas, espacio geográfico de los llanos occidentales venezolanos, quienes participan en la construcción de los testimonios logran dar una visión del joropo más allá del llano como región.

Cantadoras y cantadores, bailadoras y bailadores, músicos y músicas, poetas, promotores y promotoras aquí reunidos, muestran el estado actual del joropo sin dejar de mostrarlo en el llano antiguo, muestran el joropo telúrico, el pueblero pero también el citadino, comercial y competitivo. Quienes quieran leer y degustar las historias como un producto literario pueden hacerlo.

La otra manera de leer *El Pueblo cuenta su historia con el joropo*, es como un Libro Fuente, surgido de los saberes de un Pueblo Autor. Libro Fuente que recoge claves antropológicas, geográficas y artísticas, pudiendo ser trabajadas como dato o información primaria para acercarse a la complejidad socio cultural reunida en el joropo.

Por haber sido altamente cuidadosas y cuidadosos de los contenidos antropológicos aquí reunidos, dicho de otra forma, por haber respetado los lugares culturales desde donde se cuenta, incluimos al final del libro un Glosario rápido, leve, "barajustado" han dicho, de Palabras y Expresiones que se encontrará el lector o lectora en los testimonios y que le ayudarán a comprender el sentido

de lo que se quiere expresar. El Glosario vale sólo para este libro, no tiene pretensiones de rigurosidad ni puede ser extendido hacia otros contextos.

Este Libro Fuente, es sólo un tramo del largo y complejo proceso de creación intelectual. Libro que constituye, un compendio etnográfico, es decir en el primer momento de un ejercicio investigativo pudiendo ser tomado como punto de partida por estudiantes, investigadores o creadores para la reconstrucción etnohistórica del Joropo y desde allí arribar a las discusiones propias de la teoría social, las teorías antropológicas y las tesis culturales que marcan nuestro tiempo.

De esta manera el Grupo de Investigación de Etnología, Etnohistoria y Arqueología (GRIET) de la Universidad Ezequiel Zamora (UNELLEZ) amplía el ejercicio editorial que inició con anteriores Libros Fuentes en temas sociales, políticos y culturales en la República Bolivariana de Venezuela.

Contexto de los testimonios de El Pueblo Contando sus Historias con el Joropo.

Contando desde Puerto de Nutrias.

A nivel nacional se viene de un ciclo de reorganización de la gestión cultural pública a través de la Misión Cultura Corazón Adentro. Ha pasado el año 2014, declarado como Año del Joropo, decisión que a nivel regional y local, en los estados llaneros, se asumió como un año de reconocimiento y exaltación de esta manifestación. A nivel regional y local la declaración ha significado el fortalecimiento cuantitativo de cultores y cultoras del joropo, agrupaciones, formación y presentaciones; cualitativamente ha significado la incorporación de diversidad de propuestas y tendencias que han impactado de manera visible sobre todo al baile del joropo.

La sesión se realizó en Puerto de Nutrias, pueblo localizado en un municipio llanero del estado Barinas, el municipio Pedro Manuel Sosa, a escasos minutos del límite geográfico con el estado Apure, situación que en términos geográficos y culturales pasa desapercibida.

La invitación fue abierta y explícita. Contar la historia con el joropo. Cantadores y cantadoras, bailadores y bailadores, maestros, instructoras de baile criollo, ejecutantes del Arpa, del Cuatro y las Maracas, maestros y maestras de las escuelas locales, todos y todas de diversas edades y provenientes de comunidades adyacentes a la carretera principal Barinas-Apure, Dolores, de Bruzual, Santa Catalina, otros y otras provenientes de comunidades de las orillas de río Apure.

Se inicia la sesión adecuando el espacio para lo que será la preparación de alimentos destinados a la atención de quienes asistan. Leña para la brasa del asado de carne y para el fogón donde se preparará el hervido de huesos con yuca, topocho, cilantro y sal como primer plato, la carne se dispone en asadores de palo colocados, en esta ocasión en un soporte que permite la cocción

de la carne a fuego lento alrededor de la brasa. Envases de plástico, cucharas, se van apilando sobre un mesón, un cuchillo especialmente celado por el asador-cocinero aparece de vez en cuando y se va creando el ambiente de una improvisada cocina al aire libre, a la vista de todos y todas flanqueada por una espontánea de cuadrilla de perros y uno que otro gato marcando territorio.

A pesar de lo explícito de la convocatoria, la llegada de los asistentes y las asistentes, adultos, jóvenes, niños y niñas van haciendo presencia con vestuarios coloridos, tocados sencillos que en el caso de las niñas van saliendo de bolsos y carteras de maestras y familiares, uno que otro sombrero pero en su mayoría gorras, franelas identificadas con academias de baile, envoltorios con discos compactos, papeles escritos a mano o impresos con poemas y composiciones.

Todo esto ambientado por un sonido que intenta instalarse no sin contratiempos. Este ambiente denota que se viene a cantar, a bailar, a declamar, a tocar, no se percibe ninguna intención distinta, menos aún intención alguna de sentarse a conversar.

Niños y niñas impacientes conminan al comienzo de la fiesta, zapatean, parecen calentar piernas, mantienen su pareja a la vista, los adultos se repliegan hacia las medias paredes que circundan el planchón de cemento del espacio abierto alrededor del cual motos y bicicletas anuncian lo que viene.

Se inicia explicando la actividad, no sin cierta resignación por parte de quienes asisten ante el hecho de que el baile debe esperar. La organización se acelera en equipos agrupados de acuerdo a la decisión libre de los convocados.

Se explica la dinámica sencilla de conversación guiada por Cuatro temas: el encuentro con el joropo, un recuerdo especial con el joropo, cómo lo haces o cómo lo vives y cómo ves el futuro del del joropo. A la intervención del primer participante sobre sus encuentros y recuerdos más lejanos del joropo, surge el interés y el disfrute de las historias del otro. En el interés grupal la fiesta queda postergada al querer cada uno y cada una contar su historia. Entra en escena el registro fotográfico de la sesión y las fotografías personalizadas, así se termina de blindar el interés en el acto de *contar mi historia*.

La sesión discurre generándose gestualidades aprobatorias y de orgullo local ante la participación de cultores y cultoras de más reconocida trayectoria. Se pone en evidencia el surgimiento del prestigio entre los artistas y las artistas que han participado en fiestas de carácter regional y nacional pero igual en fiestas patronales de comunidades aledañas y festivales. Los niños y niñas dibujan, escriben y narran sus historias con el baile.

Al terminar el ejercicio de contar las historias viene la demostración en una especie de validación de lo dicho. Las agrupaciones de bailadores y bailadoras tienen la responsabilidad de abrir, se privilegia la presentación de cultores infantiles, sus maestros y maestras reciben los reconocimientos para al final ponerse en escena. En la ejecución de instrumentos las agrupaciones se turnan, incorporan Bandola y Arpa indistintamente y la participación femenina es notable. La espontaneidad de mujeres en el canto marca la sesión. El baile se hace colectivo y la sesión cierra con el disfrute de la comida en el mismo espacio.

Contando desde Barinas.

La primera sesión se realiza en medio de una álgida discusión nacional, regional y local sobre las propuestas del joropo coreografiado, el joropo para la proyección televisiva, el joropo que apuntaría hacia una incipiente industria cultural sobre todo en ámbito de las academias de baile. Asisten academias de esta tendencia pero en igual proporción asisten cultores y cultoras de la tendencia auto llamada criolla; todas vinculadas con las políticas públicas culturales.

Se inician las sesiones dando curso a los temas generadores. Al principio, cultores y cultoras, exaltan su trayectoria de manera exacerbada, sus logros, desempeños, reconocimientos, hasta que se logra llegar a una narrativa alrededor del joropo más cercana a la cotidianidad, a la familia, la ámbito privado (personal) del participante y la participante. Esta particularidad se presentó en mayor intensidad con los cultores y en menor intensidad, casi inexistente en las cultoras.

Los y las participantes auto reconocidos como cultivadores del joropo criollo hicieron énfasis en sus orígenes sabaneros y puebleros, exaltan las marcas afectivas alrededor del joropo, los aprendizajes en familia, contrario a quienes se muestran abiertos a nuevas propuestas que exaltan medianamente a sus maestros y maestras, y enormemente su trayectoria académica y su esfuerzo personal, sin dejar de reconocer a figuras de reconocida trayectoria nacional o en todo caso a quienes les antecedieron. El tono de estos testimonios es defensiva y de afirmación de su propuesta.

La segunda sesión en la ciudad de Barinas se realizó con cultores que tienen la particularidad de estar dedicados profesionalmente al oficio de la canta llanera, el acompañamiento musical y la formación. Cantantes forjados en la dinámica de festivales, con discos grabados y desempeño con sellos disqueros. Músicos de trayectoria en el acompañamiento de cantantes profesionales y maestros que han formado a nuevas generaciones de ejecutantes en la tendencia criolla y en la académica.

Lo testimonios fueron pausados, pensados, muy cuidadosos en su narración. Comenzando por las influencias familiares que impactaron el oficio escogido, se pasearon por lo que denominan los inicios *atravesaos*, aun así protagonizaron en la sesión una especie de contrapunteo hablado, de contrapunteo de egos controlados, aludiendo su capacidad para confrontar y vencer en el oficio al otro.

Contando desde Santa Lucía.

La sesión fue modesta en participación, en logística pero fue quizás la más prolífica en lo testimonial, tanto en su extensión como en el detalle personal de lo narrado. Cada testimonio es hilvanado con precisiones de nombres, parentescos, influencias, canciones, lugares y circunstancias de lo contado. La presencia del componente académico que ha venido interviniendo en la formación de cultores y cultoras locales, queda en un segundo plano del interés narrativo. Se exaltan a lo largo de la sesión nombres y experiencias y aportes de cantadores y cantadoras, bailadores y bailadoras, músicos locales como en ninguna otra sesión. Hubo comida, bebida: picadillo y guarapo de panela con limón. Hubo presentes para visitantes: artesanías utilitarias para labores en la cocina, onoteras y cucharas. Todo preparado en paralelo a la sesión por los y las participantes.

Contando entre Barinas y Barinitas.

Se organizaron dos sesiones con locutores. La primera se hizo con 4 locutores locales de la ciudad de Barinas muy marcados por la poesía, la historia, la literatura local y el ser llanero. Destacó la tradición familiar en la decisión de optar por el oficio de la difusión del joropo.

En esta sesión se logra re construir momentos del pasado de la radiodifusión en Barinas y su papel en el reforzamiento del joropo más allá del ámbito local y familiar.

Diego Heredia es un barinés, arveliano en su marca, didáctico frente al micrófono. Miguel González "El Pariaguanero" es una suerte de vengador tenaz de cantadores y cantadoras que han sido ocultados y ocultadas por la radio comercial. Es radical en la crítica a la práctica anti ética de la payola. Alexis Bravo, "El Pata en el suelo", lleva la vocería en eso de la voz radicalmente llanera frente al micrófono, lleva a cabina palabras, voces, sonidos, historias en el

habla profunda del llano. Crea un personaje que día a día cobra vida en el espacio radial junto a la música predilecta de usuarios. Otro de los participantes, José del Carmen Arias si tuviéramos que definirlo, es la poesía en estado de vigilia frente al micrófono, heredero de la poética de Nicolás Francis.

En la siguiente sesión nos abrimos en el territorio para trabajar con la referencia más insistente en materia de radio y joropo en Barinas, Héctor Piña, custodio de una discografía comentada con responsable precisión junto a Oswaldo Álvarez, quien es la imagen de una generación compacta de llaneros andantes en el territorio de la comunicación.

Esta sesión permitió hilvanar una historia de la radiodifusión asociada al joropo a escala nacional desde la década del ´50 del pasado siglo XX con locutores que construyeron un perfil de promotores culturales desde el micrófono. Tito Suárez y su vida de cerca de 40 años en Radio Nacional de Venezuela conduce esta reconstrucción testimonial. Desde Lara y generacionalmente más cerca, se incorporan Héctor Paris, José Evíes, reforzados por José Antonio Silva quien es además un investigador de lo cultural popular. Todos despliegan en detalle el papel de un ausente excepcional en esto de la radio y el joropo llamado Gerardo Brito para cerrar con una especie de legado en materia de lealtad y militancia en la radio y el joropo, la usuaria Belén Flores.

MIREYA DEL CARMEN ROJAS

"...los niños que he formado han ganado festivales...eso me ha llenado de orgullo"

Mi nombre es Mireya del Carmen Rojas, apureña, barinesa de corazón. Instructora de joropo del Instituto Autónomo de Cultura del Estado Barinas, donde voy a cumplir 20 años de Instructora. Mi recuerdo más lejano es cuando viajaba a Guasdualito, yo tenía familiares allá y nos íbamos todos en Semana Santa. Llegábamos el miércoles y desde que llegábamos era a bailar, era una parranda, buscaban los músicos y en el patio bailábamos, se regaba el patio con agua y a bailar, eso era toda la noche. Ese otro día era matar un cochino o una ternera porque seguía la parranda en la noche otra vez, durante el día no bailábamos porque era en el patio y era una casa muy pequeña pero el patio grandísimo.

Esos son mis recuerdos lejanos de esa tía que vivía de Guasdualito a dos horas hacia adentro, en el propio campo. Cuando nosotros llegábamos se corría la voz "llegaron las hermanas de Julia, vayan porque allá lo que hay es una parranda de 3 días"; y era verdad, yo me acostaba y escuchaba la Bandola o el Arpa clarito y no podía seguir durmiendo, tenía que pararme a seguir bailando, amanecía bailando, dormía durante el día, si nos dejaban dormir porque siempre era bochinche, le cortaban los colgaderos a uno si se acostaba, imagínate era la familia, esa era mi familia, eso era por allá en el año 1982.

Mis recuerdos son de los sitios donde he estado, los niños que he formado han ganado festivales. Eso me ha llenado de orgullo, no tienen idea de cómo me sentí, porque he estado en varias partes donde los niños han ganado festivales. Aquí está Kevin Durán que ganó en Guasdualito. Ellos estaban en mi escuela, estaban de último, yo era jurado, y me paré para no ser yo quien los evaluara, los evaluó otro señor, eran como treinta participantes y siendo los últimos, ellos ganaron ese festival que se llamaba el Navarro de Oro.

En Santa Bárbara también me ganó uno de los niños que bailó con una sobrina en "Así se baila el joropo", eran dieciocho participantes. "En el Gabancito, también me han ganao los niños que he formao."



ANTONIO RAMOS

"...cambiar algo de nuestro joropo es traicionarnos a nosotros mismos..."

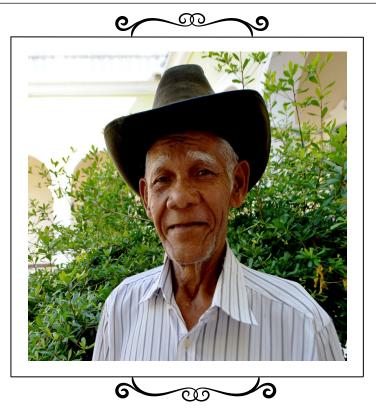
Feliz día, mi nombre es Antonio Ramos, cultor de Misión Cultura Corazón Adentro, me desempeño dando Arpa, Cuatro y Maracas, Canto y Baile, en Ciudad Varyná, sector Los Apamates 2. Yo empecé en 1948, me acuerdo de mi abuelito que tocaba Bandola, usaba unas cotizas con las que repicaba un Zapateo, las fabricaba él mismo con un señor llamado Rábago y de ahí pa´ ca yo me ponía a cantar, él me ponía a cantar, desde pequeñito me gustó cantar.

Nací en 1945, el 13 de junio, por lo cual ando en 70 años, no niego mi edad, orgulloso de mi edad, me crié entre El Samán y Apurito hasta la edad de 11 años. Nací en tierras de Barinas en una cosa llamada San Antonio de Arismendi que no conozco porque me pasaron pa' Apurito, me aceptaron mi partía de nacimiento y de ahí me crié en el campo, arriando ganao a pie como se dice y mirando esas fiestas tan bonitas que hacían antes, de joropo criollo en verdad, por lo menos miraba uno a esa gente bailando noche y día; y esa gente como que no se cansaba, recuerdo la carne asada. Si por lo menos mi vecina hacía una fiesta, hacía una enramada, la pulían, le echaban agua, la pisaban, hasta el día que llegaba el momento de poné la fiesta, aquella fiesta empezaba pero no se sabía cuándo iba a terminá, pasaban dos, tres Cuatro, cinco días bailando, eso sí, comiendo carne asada, el que se rascaba y estaba muy necio lo amarraban en la pata de un palo mientras le pasaba la rasca, amarrao pa' que no molestara al que estaba bien, porque antes no se miraba eso de está matando a alguien y está peleando ahí, el que se iba a echá puño eso era a las manos, se iban a da golpes y más nada.

Yo recuerdo el joropo más predilecto que tengo en mi mente es Cántale al llano, mi abuelito me fue enseñando a componer pasaje desde pequeño. La grabé ahora ya hombre, viejo, porque ese era mi deseo, grabar, ese el motivo por lo cual todavía me conservo en mi joropo, mi música llanera es fuerte, como se dice me gusta el joropo recio, el pasaje, si lo toco, lo practico pero no me gusta como pa' bailalo, pa' cantalo, me gusta el joropo recio. Dice así:

Vengo a cantale a este llano pegando un grito altanero viendo volar los gabanes, cámara a orillas de los esteros porque cantando en el Arpa ya muchos se han visto serios yo no he visto el cantador que a mí me arrastre po' el suelo que arremetan arrebol en este cielo apureño y las estrellas alumbren el paso del cabrestero divisando el horizonte con la luz de los luceros se ha cruzado por mi mente la imagen de un potro en pelo voy cambiando el consonante porque soy coplero recio cantadores me respetan si no son buenos copleros que arremetan en la copla como caballo cerrero dándole vida al cuerpo con alma de un buen llanero los caminos trajinados donde eran mis correderos llegué a Barinas con bríos de seguir siendo llanero entre tristeza y nostalgia

se estremece mi cerebro soy un coplero agresivo me dicen zorro llanero que hasta muerdo las culebras a orillas de los esteros se equivocaría mi llano lejanía y largos senderos crees que me olvido de ti porque me sientes tan lejos ahora es cuando te recuerdo te añoro y te venero de saber que soy un hijo de estos lindos correderos en mi mente te retrato con facilidad y esmero y entre cantando las coplas más recuerdos de ti llevo los olores del mastranto lagunazos y esteros donde existe el pato real y el güirirí bullanguero también el alcaraván que sus gritos se oyen lejos habemos llaneros natos nacidos en este terreno que no conocen el llano como deben conocelo voy a hacerle una pregunta, cámara pa 'próbales compañeros todo el mundo no conoce cuál es el pato rastrero. (30.28)



El recuerdo más bonito y bello que tengo en baile de joropo fue la primera pareja que tuve, que me enseñó, fue mi mamá
porque esa viejita bailaba dos días, tres días, cuatro días, cinco
días, descansábamos un momentico y seguíamos bailando. Me
fue enseñando y ahí me enseñó que el joropo lleva cinco pasos
nada más, el Escubilleo y el Zapateo porque cuando uno zapatea la pareja escubilla y en el Valseo, toreo, el hombre es el que
viene de hombro a hombro, da la vuelta por detrás de la pareja, esos eran los bailes más bonitos que se miraban dibujados
porque ahora se ven muchas figuras que uno no las había visto.

De músico fui a Caracas cuando el Comandante Chávez estaba en campaña y por allá nos fuimos a una tarima y no me dejaban bajar. Soy compositor también y bueno ahorita deseo y quiero

grabar esas canciones para que todo el mundo escuche lo que es un viejito de mi edad componiendo una canción en verdad, cosas reales que me han dado motivos para componer, creo que mientras esté vivo ese es mi hobby como se dice verdad, cantar, tocar un Arpa, tocar un Cuatro, bailar, tocar una Maraca, hacer una Maraca porque también fabrico las Maracas. Fabricaba las primeras Arpas que yo toqué, las fabriqué yo mismo, los Cuatros también, hoy en día se necesitan muchos aparatos para uno hacer un Cuatro pero antes se hacía hasta con una lata de sardina, se calentaba, y ahí uno doblaba los aros; y ahí uno tranquilo, hoy en día que hay tantas comodidades entonces uno se pone como perezoso para hacer los instrumentos. Las cuerdas también las hacíamos, a veces que Dios me perdone, matábamos los runches, son unos bichos que tienen una tripa blanquita, torcías que parece que fueran los bordones, es el mismo puerco espino, son buenísimas, sacan buen sonido, también del cuero del becerro tiernito, se tuercen, se dejan en el sol, se tuercen y eso da un sonido muy bonito, todo eso es joropo dentro de lo que es el renglón venezolano llanero como se dice.

Hoy en día no bailo pero me gusta ver cuando una persona en verdad baila joropo. Recuerdo eso y mi mamá bailando con un señor llamado Pedro Rodríguez. Cuando llegué a Santa Lucía ya yo tenía 22 años cuando nos vinimos de Callejas allá donde tuvimos tierras, fuimos conuqueros, criadores, ahí después nos vinimos para Santa Lucía. Ahí me hice músico. Salí y volví a Santa Lucía. Volví a salir fui a Puerto Ayacucho estuve de instructor de música, allá deje 24 indígenas tocando, cantando y grabando música llanera. Esos son mis recuerdos más bonitos.

Lo más que me gusta es cantar, toco el Arpa, toco el Cuatro, toco las Maracas, bailo y canto pero me gusta es cantar, me gustan los pasajes, pero más gustan los recios, por eso es que mis letras más que todo son pa´ lo recio, si tengo pasajes sacados por mí, pero más que todo el joropo, Gabanes Pajarillos Seis Por Derecho, ¿Una Guacharaca? si pero prefiero los Pajarillos en Re Mayor, Re,Re Menor

Re Menor esos son los tonos más altos que hay.

También fui bailarín del conjunto de Anselmo López, bailé con muchas parejas, Cástula Ramírez que en paz descanse, con esta muchacha La Hija del Marranero, también muy buena pareja, bailé ahí con una hija de Pedro Pica que en paz descanse, yo no he bailado más con una mujer así como esa muchacha, eso bailaba pegaito, Filomena, ahorita me acordé de esa muchacha por el modo de bailar, eso bailaba pegaita con uno unos joropos aceleradamente pero ¿Ustedes creen eso, ni le trompezaba los pies, ni nada, ni ella a uno ni uno a ella? y pa´ donde uno la sacaba era como una pluma de gallina, eso era livianita esa muchacha, era suavecita aquella mujer, no he bailado con más ninguna así en esa forma. Tenía por decir esto pero en verdad gracias a Dios que me acordé.

Como cultor me gusta enseñar lo que es el joropo, si es bailando que sea como es, no voy a decir que soy un bailarín pero si tuve varias experiencias cuando estaba joven, bailaba en varios conjuntos fui bailarín ya le digo de varios conjuntos anduve con El Carrao de Palmarito, anduve con la señora Antonia Volcán como bailarín, como cantante he tenido ese privilegio por eso me gusta enseñar lo poco que yo sé pero como yo lo aprendí y mis alumnos, ahorita tengo 44 alumnos, unas ya tocan conmigo, ellas tocan su Cuatro y yo toco el Arpa, tengo varios maraqueros, ya quiero presentarlos porque ellos me están pidiendo que los presente. A mí la enseñanza me ha gustado demasiado pero lo mío es práctico no teoría ni nada de eso, lo mío es práctico y el que se acostumbre con mi trabajo y esté conforme conmigo yo le sigo trabajando por donde nos manden y donde sea en la cueva más escondida que haya si hay que ir a enseñar a un muchacho a bailar joropo o a tocar una Maraca o a tocar un Cuatro o a tocar un Arpa, allá iremos porque gracias a mi comandante Chávez y primeramente a Dios porque fue quien nos mandó a Chávez y que se dio cuenta de todo los humildes que estábamos en el monte, que nadie nos miraba pero hoy en día somos vistos.

En el futuro el joropo espero que siga siendo como antes porque no tenemos que cambiarle es nada, cambiar algo de nuestro joropo es traicionarnos a nosotros mismos. Mi joropo para mí es algo muy querido, muy estimado, muy personal de nosotros y lo tenemos que mantener y enseñarlo como debe ser, no cambiarle, si nos piden un baile de joropo criollo sabemos lo que es un joropo criollo, ahora si pueden aprender a dibujar otro joropo, hacer pasos que algún otro lo hizo pero cuando nos pidan un joropo criollo que sepamos qué es un joropo criollo, no que la embarremos ahí una cosa con otra que entonces ni es una cosa ni es otra, eso es lo que no queremos, yo por lo menos no lo acepto, yo quiero mi joropo criollo que siga siendo como es, así hasta morir después que yo me muera bueno no importa.

REYNA VICTORÁ

"...vivo cantando... y como el hijo mío toca Cuatro pasamos todo el día en eso..."

Soy de aquí del Puerto pero vivo en Ciudad de Nutrias. Para mí el joropo es la identificación del venezolano, es la música de nosotros los venezolanos específicamente los llaneros nos identificamos con el joropo, es la música que nosotros los llaneros tenemos pero también es la música nacional, es la música que identifica a los venezolanos Me identifico con el joropo de muchas formas. Mi papá que es de allá, de El Picacho, y mi familia casi toda hacía música, mi papá tocaba, mi abuelo tocaba Guitarra, tocaba Bandola, tocaba Mandolina, tocaba el Cuatro, loúnico que no aprendió atocar fue el Arpapor que no legustaba.



Las fiestas allá en mi casa empezaban con los Velorios de Cruz o los Velorios de Santo y después de las 12 de la noche terminaban los velorios y comenzaba el joropo hasta el amanecer del otro día o del otro, hasta de 2 y 3 días duraba la fiesta. Chiquita como de 8 o 9años recuerdo los cumpleaños de las personas mayores que también eran fiestas seguras de dos y tres días.

Recuerdo cuando participé en el 1er Festival de Misión Ribas, cantando porque me gusta más cantar, me identifico con el joropo de muchas formas pero yo canto todos los días, todo el día vivo cantando, todo el tiempo, en la casa y donde sea, me gusta y como el hijo mío toca Cuatro pues pasamos todo el día en eso. También me gusta componer versos, no escribo canciones sino puros versos. No sé bailar mucho joropo pero si me alegra bailarlo, a veces sola o en fiestas, familiares, las hijas mías si bailan, Me gusta José Francisco Montoya, y las canciones de Reynaldo Armas.

El futuro del joropo lo veo muy bien porque mientras que haya gente que lo rescaten y enseñen y tengan todas las ganas de rescatar el joropo eso va a seguir para adelante. Mientras haya vida y tenga voluntad nunca se acabará.

CARLOS ABREU

"En el Arpa tradicional está la diversión, la gracia y la dificultad del joropo"

Mi nombre es Carlos Abreu, nací un siete de diciembre del año 1966 y soy nativo de Dolores sabana adentro, específicamente de un sitio llamado "La Maporita", allí pasa un caño llamado "Espinito"; que divide al Municipio Sosa con el Municipio Rojas, digo esto porque mi abuelo Juan Abreu, sus tierras abarcaban 100 hectáreas de cada lado del caño, es decir ambos lados de aquellos municipios.

Mi encuentro con el joropo proviene desde muy niño entre una edad de cinco a seis años y sucedió así: Mi tía Nieves Abreu que en la actualidad vive en Guanare; sería el año de 1971, tenía un tocadiscos denominado coloquialmente picó o tocadisco, y cuando ella salía de viaje yo aprovechaba para escuchar música escondido de ella, de hecho tenía discos de música variada de la época como música bailable, ranchera mexicanas y música llanera, de esta habían discos de 45 revoluciones por minuto, de cantantes como Francisco Montoya, Juan de los Santos Contreras "El Carrao de Palmarito", José "Catire" Carpio , Ángel Custodio Loyola, entre otros, me gustaba escuchar especialmente un disco de Francisco Montoya que por la cara "A" tenía el tema "Vámonos pa' mi llanura" y por la cara "B" el respaldo como se decía en esos tiempos y ese tema se llamaba "Corazón Enamorado" y había otro disco de mi preferencia que tenía "Apure yo soy tu hijo" y "El Caimán de Boca Brava".

También existía el disco grande de diez y doce temas llamado disco de larga duración llamado Long Play. Ese fue mi primer encuentro con el joropo porque allí nace mi deseo de tocar el Cuatro para interpretar esos discos de música llanera.

Luego sigue mi encuentro con el joropo a través de mi papá que a cada instante que lo veía le decía "quiero tocar Cuatro"; fue tanto así que para mí cumple años número 7, me regaló un Cuatro con el que al

poco tiempo a mis ocho años lo acompañaba porque él animaba los bailes sabaneros con su Bandola. Papá hacía todo esto por diversión como hombre de campo dedicado a sus actividades agropecuarias.

A partir de aquí les cuento en forma resumida mi evolución histórica como músico que continuó encontrándose con el joropo y es que a los 12 años de edad inicié el aprendizaje para tocar Bandola y a los 16 con el Arpa y como estudiante en la Universidad Ezequiel Zamora, la UNELLEZ, aprendí a ejecutar el Bajo Eléctrico entre los años 1989 y 1990. Para la década de 1990 mataba mis "tigritos" con los maestros arpistas Cheo Rojas, Alexis Corona y Rafael Ángel Artahona como bajista.

Quiero resaltar mi encuentro con el joropo en la UNELLEZ para el año 1987 conocí musicalmente a Carlos Alvarado, Sirilo Ramos y Carlos Morales, entre otros compañeros estudiantes de la época y decidimos formar un grupo de música llanera llamado "Expresión Estudiantil" que a partir de 1988 se le cambió el nombre de "Expresión Llanera" que permanece hasta la actualidad.

Me sigo encontrando con el joropo a partir del año 1989 porque inicio a tocar como arpista de manera comercial en sitios de eventos; como fue mi primer toque comercial en la Cervecería "El Hostal de Alonso"; luego en el Programa Radial de eventos comerciales llamado "Contrapunteo" que se transmitía por espacio de dos horas por Radio Barinas, por todos los sitios de música llanera del municipio Barinas y municipios del estado, cabe destacar el municipio Rojas, Cruz Paredes, Sosa, entre otros, donde alguna vez tocaba el Arpa, otras veces el Bajo.

Debo decir que las cosas ingratas las hago gratas, es decir, de lo negativo le saco provecho hacia lo positivo. Dicho esto, recuerdo algo que me sucedió como cultor de nuestras tradiciones y es una invitación que hicieron a mi familia para un Velorio de Cruz de mayo en el caserío El Cucharo, municipio Sosa, tenía yo unos 18 años de

edad y para esa época era más cuatrista, bandolista que arpista. En esa fiesta que arrancó después de la media noche, cuando se tapó la Cruz y la cual duró tres días seguidos; allí conocí muchos bandolistas que vinieron de muchas partes, sobre todo de Chaparrito, municipio Sosa. Lo que más que me impresionó, a parte de los tres días de parranda, fue aquel ponche criollo de trescientos huevos, los cochinos gordos, las cinco reses que mataron para la atención de la gente de manera gratis porque eso era una promesa del dueño de la fiesta en homenaje a la Cruz de Mayo y recuerdo aquello que la gente bailaba y se cambiaba de ropa por efecto del sudor para seguir bailando, es lo más hermoso que recuerdo y así lo percibo hasta mis actuales días de vida como un recuerdo inmensamente grato.



La fiesta terminó porque mi Tío Román Cordero que era el bandolista comprometido y el cuatrista Nolasco Parra por razones del cansancio se les ocurrió un plan; reventar el segundo bordón de la bandola (Re); y en mi caso cuando llegué a mi casa, creo que dormido escuchaba en mi mente esa bandola clarita registrando un joropo recio como un pajarillo "bien pajueliao", en Re menor ¡Ah tiempos aquellos que voy añorar por siempre!

Me gusta una melodía clara y sencilla como debe ser, su armonía que es el alma de la música y como estamos hablando del joropo llanero que incluye las formas musicales románticas, tonadas, pasajes y el vals pasaje y las formas musicales recias, Pajarillo, Seis por Derecho, Guacharaca, Gabán, Chipola, Quirpa, Periquera, entre otros; me encanta tocar el Pasaje típico sin uso del Bajo Eléctrico para ello estamos hablando de los Pasajes de Francisco Montoya, Jesús Moreno, Eneas Perdomo; que permiten recrearse con los Bajos del Arpa porque poseen una gran riqueza musical natural como las corrientes del río Apure y la belleza del llano venezolano.

De las formas recias me gusta el Pajarillo, el Seis por Acústico o Eléctrico, sólo que en forma tradicional para diversión me gusta Arpa, Cuatro y Maracas sin Bajo.

No me gustaría tocar un Pasaje realizando cortes y silencios innecesarios o un Seis por Derecho y Pajarillo con arreglos extravagantes. Debemos saber que la belleza de esta forma recia es su armonía fija que gira en círculos, de tónica subdominante y dominante lo cual hace que ese ritmo o golpe de joropo tenga tanta sabrosura y riqueza que de hecho es importante conservar.

Creo en el futuro cierto del Joropo, si le damos el apoyo y la importancia del gran valor cultural que representa como símbolo real de nuestras raíces patrias, mediante las instituciones del Estado, difundiendo sus bondades armónicas y melodiosas pasando por las escuelas de de primaria, secundaria y universitarias, proyectando

esta música por todos los medios posibles de difusión, radio, televisión, redes; de esta manera el joropo seguirá siendo joropo llanero, joropo venezolano.

Considero que nuestro joropo debe seguir siendo Arpa, Cuatro, Maracas o en su defecto Bandola, Cuatro, Maracas; pero es posible que las nuevas generaciones le incorporen diversos instrumentos tipo orquesta y que sería una forma de hacerlo universal como la música clásica siempre y cuando esas generaciones no pierdan de vista la originalidad del joropo todo estaría bien, más si le cambian su esencia sería como cambiarle el nombre a Venezuela.

Otra cosa importante es saber que el Arpa tradicional es de escala diatónica pero por el avance tecnológico puede llegar a ser de escala cromática, entonces el joropo se tocará en forma politónica, ejemplo: imaginen que toquen un Seis por Derecho en Re Mayor y sin afinar o transportar el Arpa usted pueda tocar en Mi Mayor, Fa Mayor, Si Mayor es decir, todos los tonos sin afinar; esto sería un avance de otros tiempos de nuestra Arpa llanera; sin embargo la escala actual te permite desarrollar tu mente como si jugaras un juego de ajedrez, debes ser estratégico y pensar rápido para ejecutar determinadas piezas; creo que allí está la diversión, la gracia y la dificultad del joropo; con un avance tecnológico así, sería muy fácil en cierto sentido y se pierde la esencia real del joropo auténtico.

Para finalizar diré que estoy de acuerdo con las fusiones como forma de presentar el joropo a una nueva sociedad dinámica y cambiante, siempre y cuando no se viole su naturaleza y en esos eventos se muestre su forma auténtica; Arpa, Cuatro, Maracas por eso yo Carlos Abreu defiendo con mi Arpa mi joropo venezolano especialmente el Joropo Llanero por siempre.

MARCIAL FERNÁNDEZ

"... el joropo es un galanteo...uno no permitía que otro parejo le rozara la pareja..."

Mis recuerdos más especiales, voy a decir no uno sino muchos, eran las Parrandas, cuando me tocaba escaparme de la casa de mis hermanos pa' las fiestas porque no les gustaba sacá a uno. Yo me les escapaba, en esa época yo lo que tenía era un burro pa' salí y salía de verano porque en el invierno no se le puede tirá uno a un caño en un burro. Decidí amansar un buey porque en el llano se llama un buey a un toro para agarrarlo como sillonero para ir a las fiestas; me perdía 3 y 4 días de caserío en caserío, Bejuquero, La Orteguera, La Baicera, Mata 'e Caña, Morrocoy, yo recorría esos caseríos, El Paso de Orichuna, de parranda en parranda.

Una de las canciones que más recuerdo en esas parrandas es una canción que la dio a conocer Jorge Guerrero que la tocaba un viejito llamado Tío Esteban, se llama El Embarrialao, me gustaba mucho bailá esa canción, era como un Carnaval. Otro de los recuerdos que nunca olvido fueron las novias que logré conseguí en esas parrandas porque era la manera de uno enamorá las muchachas, en las fiestas, porque a uno le daba temor ir a la casa del padre de esas muchachas a pedirle permiso, era un niño, era un sute. Había una muchacha hija de un primo segundo mío llamada Marcolina, me gustaba mucho, yo la enamoraba en la fiesta y logré ir una vez a una fiesta del llamado Sabino Araque, un hombre muy delicado de carácter y logré sentir que me agarraron por el brazo, y me dijeron: "papaíto, disculpe, présteme la muchacha un momentico", me la quitó de las manos y fue la sentó y me dijo: "y usted me hace favor papá y se me sale de la fiesta, porque yo esta fiesta la hice fue pa' bailá no pa' enamorá mujeres, si quiere enamorá esa muchacha vaya a la casa del papá".

Si te pones a analizar el joropo es un galanteo y un enamoramiento hacia a la mujer, era la forma de uno sacar a bailar a una muchacha y bailá en un pasaje con aquella sencillez y empezá a hablar con ella, yo llegaba a donde estaba sentada con aquel respeto que enseñan a uno a bailá el joropo, quitarse el sombrero, invítala a bailar y llevarla a la sala, cuando uno empezaba a hablar si la muchacha le prestaba atención a uno ya le estaba haciendo como correspondencia para que uno siguiera enamorándola. Los Pasajes eran los mejores pa´ enamorá, era una forma pa´ llevala poco a poco, con el joropo uno tenía que estrecharla más, en el baile del Pasaje es un galanteo, es una experiencia grande. Esos son los recuerdos más grandes y más lejanos que yo puedo tener desde mi niñez, cuando yo empecé a bailá joropo.

Seguí bailando el joropo en el estado Apure en la zona cercana a Elorza hasta la edad de 18 años al llegar a Barinas. Recuerdo que me inicié en Barinas como bailador en los Programas que hacía el finado Luis Eduardo Camejo, "Contrapunteo" donde Goyo Castillo donde tengo 20 y pico de años bailando joropo los fines de semana. Otro recuerdo que tengo es que cuando me escapaba llegaba estrasnochao a los 2 o 3 días, el castigo que me daban era jala machete con un machete sin filo pa' que pagara y si no jalaba me daban una pela, pero igualito seguí hasta que mi hermano dijo, "déjalo bailá porque a mí también me gusta y eso no es malo, no te voy a impedir lo que te gusta a ti".

El futuro del joropo veo que mientras nosotros como defensores del joropo mantengamos este aprendizaje que estamos haciendo en las comunidades, con nuestros muchachos, el futuro del joropo será igual como hace 300 o 400 años atrás que empezó el joropo. Para mí el joropo no se acabaría porque si entre la familia habemos bailadores de joropo, vamos manteniendo ese joropo de generación en generación, yo creo que el joropo nunca se acabará, yo lo digo por mi familia, en mi familia venimos bailadores de joropo, de mi abuela, mi abuelo, mi mamá, no voy a decir que mi papá porque mi papá nunca fue bailador de joropo, mis hermanos. En esta actualidad yo he mantenido el joropo, tengo ya a todos mis hijos de bailadores de joropo, sobrinos, sobrinos segundos que ya están bien, bailando el joropo y los he enseñado a mantener ese joropo

como se baila y como lo es porque si nosotros mantenemos la tradición para mí el joropo futuro va a ser igual que hacen 300 años.

De quitarle algo al joropo no pero si le pondría, le anexaría figuras o pasos pero que estuvieran relacionados con el llano o con la faena del llanero, como las figuras que se hacen hoy en día porque si vamos al caso en el joropo, en años anteriores no se hacían muchas figuras, era lo básico, era lo más que se hacía el paso del Valseo, los desplazamientos y el Zapateo porque en el tiempo de antes la mujer no escubillaba, eso se le anexó pero el Escubilleo de la mujer está muy relacionado con la faena llanera porque muchos que dicen que cuando una mujer escubilla es como ver una gaviota o una garza correr por la orilla de un estero, igual que las figuras que le anexaron están muy relacionadas con la fauna o con la faena del llano o del llanero; por eso yo digo que en futuro el joropo para mí va a seguir siendo y seguirá igual.

El vestido tradicional del joropo llanero era un camisón, así era que lo llamaban nuestros ancestros, mi mamá le decía era camisón porque mi mamá fue una bailadora de joropo que duraba bailando joropo como mes y medio. Antes de morir ella todavía estaba bailando joropo y decía que el vestido era un camisón sin faralao a veces lo utilizaban con bolsillos adelante para guardar el chimó, el cigarro que cargaban con un cinturón de manga poco arruchada; ahora le ponen un faralao porque también a veces el joropo cambia el vestuario de la mujer según la región. El caballero, el vestuario original del joropo es pantalón kaki con una franela blanca manga larga que llamamos topochera o conuquera, la alpargata color negro, sombrero de cogollo. Igual que la alpargata de la dama es color negro. La mujer más que todo se acostumbraba a agarrarse crinejas para hacer el baile y se colocaba una o dos flores pero naturales no se veía aquel ramillete de flores que le ponen hoy en día las mujeres a las niñas pa' bailar; que si la mota en la alpargata, no iba ninguna mota de hilo pábilo. El caballero también utilizaba la cubierta en el cuchillo porque cuando uno llegaba a una fiesta en el campo,

el quitaba el dueño de la casa, el comisario, el cuchillo a uno y uno quedaba con la cubierta del cuchillo. Se utilizaba también más que todo el pantalón enrollao porque al joropo que se lo bailaba en el campo se iba en un caballo, o iba a pie, se enrollaba el pantalón para no llenarlo de barro.



En el joropo no se utilizaba esa cantidad de instrumentos que se utilizan ahorita, se utilizaba si la Bandola, el Cuatro y la Maraca como acompañante, no se utilizaba el Bajo y todavía en muchas partes del campo no se usa. Lo que pasa es que el joropo ha evolucionado, si hemos evolucionado porque de repente en el campo se hacían las fiestas con lámparas, se hacían fogatas de leña en el medio del patio para alumbrar un poco más el patio, hoy en día no porque ya tenemos una planta eléctrica y podemos llevarla y prenderla, podemos

poner un sonido pero lo que llama a uno el llanero es una fiesta, una parranda a capela, se tocaba el Arpa, no había sonido como decía, bailaban más de 30 a 40 parejas de baile y ni un parejo dejaba o permitía que una pareja le rozara la pareja que cargaba o sea, había aquel cuidado, por eso yo digo que el joropo es un galanteo es un enamoramiento del caballero hacia la dama porque uno no permitía ni siquiera que el parejo que estaba bailando le rozara la pareja.

Hoy día lo más que me gusta me gusta hacer por el joropo es proyectarlo, difundirlo a través de presentaciones, festivales, a través de la enseñanza que se le está dando a los niños en las comunidades, a los jóvenes y también a los adultos a través de parrandas como en Casa de Goyo Castillo, frecuento ahí todos los fines de semana y creo que para mí es como mi segunda casa porque ahí es donde yo doy las vivencias, donde yo doy las muestras de cómo es que se baila el joropo y como es que se mantiene el joropo. Lo más bonito es uno llegar a un sitio y decir soy llanero y que si le dicen a uno "pero ¿Tú bailas joropo?, hazme una muestra de joropo" y uno defender nuestro joropo, nuestra identidad cultural.

ALEXIS BRAVO "EL PATA EN EL SUELO"

"... a la mitad del programa estoy full de mensajes... eso lo valoro y respeto mucho..."

Yo soy apureño, nací en El Amparo estado Apure a orillas del río Arauca, allí nací yo. Frente a esa población de El Amparo está una población colombiana que se llama Arauca, allí por los años de 1960 o quizás antes nace una emisora llamada La Voz del Cinaruco, con mucho alcance, esa emisora se oía en todo Apure y allí yo crecí, yo soy del sesenta, julio de mil novecientos sesenta. Crecí en El Amparo estado Apure, en todos esos hatos porque en ambas partes tengo familia, siempre nos íbamos para esos bailes sabaneros, a la edad de ¡qué sé yo!, diez años. Allí me encontré con el joropo, empecé a oírlo y a sentirlo, el joropo sabanero, el joropo criollo apureño porque quiero aprovechar la oportunidad para resaltar que acá en Venezuela hay diferentes tipos de joropo, está el joropo tuyero que es mirandino, está el de oriente y nosotros que tenemos el joropo criollo llanero.

Desde la edad de los 9 años yo me conseguí con el joropo y ahí fui oyéndolo y oyéndolo y a medida que fui creciendo en esos hatos, siempre la alegría y la satisfacción de nosotros los llaneros era esperar que llegara el sábado para irnos al baile sabanero. Por supuesto si me hablan de temas, por ejemplo mi ídolo en cuanto a canciones es Francisco Montoya, "Sentimiento Apureño"¿Qué otra canción por allí?, "Muchachita de mi tierra", "Arauca me vio llorar", entre otras, Jesús Moreno "Punto Final", "Adiós Barrancas de Arauca", "Cuando te fuiste mi amor", "La vi pasar por el Arauca" de Jesús Moreno, recuerdo El Carrao de Palmarito, y cantantes del Apure, como José Núñez, Luis Castillo, Pedro Castillo, Juan González, de esa época. ¿Mujeres cantantes? Pocas para esa época pero si mujeres muy bailadoras y músicas también. Ahí está la señora Juana González, de Guasdualito, tocaba Cuatro, bailaba.

En los bailes igualito que con el conjunto, un arpista de esa época Don Eladio Camejo que tenía una particularidad, cuando ya lo agarraba el aguardiente, dejaba tocar con la mano izquierda los bordones y seguía los tiples con la mano derecha porque estaba agarrado, de vez en cuando echaba una espabilada y trataba de no quedarse dormido, entonces lo jocoso de la gente alegre en la sabana, siempre había alguno que le daba por la costilla, el hombre brincaba y se despertaba, esas son anécdotas muy bonitas de don Eladio Camejo, sus hijos José Camejo, Ramón Camejo también aprendieron a tocar Arpa. Todos estaban relacionados con Arauca y El Amparo, tanto en Arauca hay mucho venezolano, como en El Amparo hay mucho colombiano porque en esa oportunidad no estaba el puente que está hoy día, el Puente José Antonio Páez, en esa época se pasaba en canoa, se pagaba un real y lo pasaban a uno para allá. Recuerdo para la época a José David Parales Bello, era artista y era cantante. Araucano cien por ciento.

Me recuerdo de Arauca, a uno de los Núñez, José Natalio Núñez, él era un poquito más de la parte adentro no era araucano era de Cravo Norte, como le dicen allá, La Puerta del Llano. Cuando uno va llegando al Casanare, en Colombia, cuando te hablan del Casanare es como hablar acá en Venezuela del Apure, son extensidades de sabana con gente muy criolla, gente que también baila mucho, en el llano están fogueaos.

Ahí me fui yo compenetrando con el joropo, de por si uno el apureño, cuando nace, el joropo lo lleva en la sangre, recuerdo mucho una diligencia por la que tuve que ir a Caracas a la edad de treinta y pico de años por cuestiones de trabajo y llegué a un hotel muy famoso que hay allá en Caracas llamado Hilton, en ese tiempo uno de los hoteles famosos donde llegaban los políticos, el Hotel Caracas Hilton, estoy ahí sentado en una cosa que llaman el lobby, andaba acompañando a alguien y de repente entra un señor allí ensombrerado, yo andaba ensombrerado también y él me dice "¿De dónde eres tu chico?" Yo le dije que era apureño "¿De qué parte?", "de El Amparo" – le dije. "¡Qué bonito!, "él que no niegas tus sentimientos, tu tierra, tu forma de ser, yo soy guariqueño, yo soy de

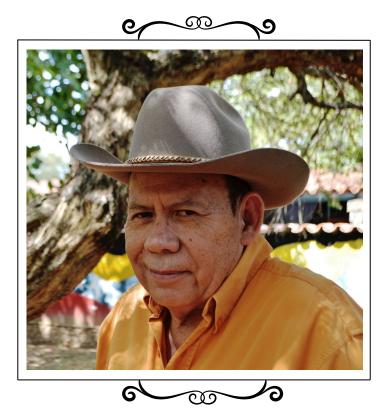
Calabozo, soy Coronel del Ejército, ven pa' recordante a Apure porque veo que estás como muy amurrungado"; "debe ser porque estoy muy lejos, es la primera vez que vengo a Caracas"-le dije. Nos vamos a una camioneta suya y mete un cassette de música llanera y le eché un Zapateo ahí y estuvimos hablando mucho con todo ese tipo de anécdotas. Lo que le quiero decir es que el joropo, yo puedo estar muy enfermo pero una de mis medicinas es el joropo porque el joropo es el alma, es el sentimiento, es nuestra idiosincrasia en la parte musical de nosotros los criollos.

Vuelvo y les repito yo puedo estar donde esté, con los problemas que sea, enfermo y oigo un joropo y es como mi medicina. El joropo, esa es mi música, yo ando en mi carro y te ando oyendo mi joropo, en una oportunidad una hija que tengo, ella es educadora, ya ha madurado un poco, a los veintipico de años y me decía " pero papá ¿Por qué tú demuestras tanto lo campesino? Tú con esos joropos para donde quiera. Y a donde quiera que vas con esas alpargatas y ese sombrero ¿Por qué? Tú duermes en hamaca a estas alturas de tu vida". Yo duermo en hamaca, con mis mecates, los guindaderos yo soy feliz ahí en mi hamaca, de noche me acuesto y saco una pata, me mezo y al ratico me quedo dormío, yo me acuesto en una cama y no puedo dormir, los únicos dos años que yo dormí en cama fue mientras estuve pagando servicio pero después yo le digo a mi esposa a quien le digo "la pingüina" porque esa señora se acuesta en el cuarto y prende el aire acondicionado y a me empiezan a doler las coyunturas, los codos, las muñecas, en serio yo no puedo dormir ahí, salgo para mi corredor, cuelgo mi hamaca, yo soy feliz en mi hamaca, les digo saco una pata y bueno empiezo a acordarme de tantas cosas. Tengo un radiecito que me regaló mi hijo mayor Ángel lo prendo y ahí sintonizo alguna emisora de noche porque no tiene para discos compactos es muy pequeñito y siempre consigo un pasaje y ahí me transformo, me lleva allá a mi infancia porque una de las cosas bonitas de la música llanera, sobre todo del joropo es que lo lleva a su infancia y la mayoría de los recuerdos es para bien. Hay recuerdos que le traen a uno nostalgia porque con el joropo uno

se recuerda a veces de tal artista, cantante, de tal mujer bailadora que ya se han ido de este mundo pero la mayoría de las veces, le traen muy bonitos recuerdos.

Otro recuerdo que tengo yo es como de los diez años en una finca, un hato de Guasdualito, llamado San Lorenzo. Estábamos trabajando, nos parábamos a las 4 de la madrugada, a mí me llevó mi taita y me entregó a esa finca más o menos a los 11 o 12 años, recuerdo que les dijo "ahí está el muchacho, bueno el muchacho, es completo, utilícenlo" y había un Caporal amargo, nos parábamos todos los días a ordeñar de 3 y media a 4, como les dije. Cuando se está ordeñando se trae la vaca, se pega en el botalón, se llama al becerro por el nombre que está en el corral de los becerros; en una oportunidad el becerro no salía del corral entonces recuerdo yo tanto a un señor llamado Agustín Prado que me dijo "usted Alexito me saca el becerro de Palma Real", cuando yo voy a sacar el becerro de Palma Real se me salió otro y ese señor vino con un cabo de soga y me dio como tres o Cuatro veces por la espalda, me desmayé y me oriné, eran bien crueles y él no era nada mío, sino porque mi taita le dijo "aquí está el muchacho". Esa es una cosa que me marcó y nunca la voy olvidar, para bien, no le tengo rencor porque ese señor me enseñó muchas cosas a trabajar, ese día creo que era un martes o un miércoles, a él como que después le pegó la conciencia y me dijo "mira Alexito te voy a dá libre desde el viernes pa' que te vayas pa'l pueblo, pa' Guasdualito pa' que vayas, yo sé que a ti te gusta mucho la música y dile a tu papá que yo te pegué y dile a tu mamá", yo el viernes, el sábado me fui para Guasdualito pero no le conté nada a mis viejos porque si les contaba ellos no iban a reaccionar mal, ellos sabían que él me lo había hecho por el bien de uno, era igualito si de la escuela uno llegaba con un cuento, "mire que el profesor", entonces le daban otra pela a uno. Eso pasaba. Total que me fui, a esa edad yo bailaba, claro por eso es que uno el llanero aprende a bailar desde jovencito, nosotros nos íbamos pa' Guasdualito para esos bailes que era lo que me quedaba más cerca de ahí de San Lorenzo, del Hato de Don Lorenzo Zapata que en paz descanse.

Tengo un recuerdo muy especial con el joropo de hace dos años, el 16 de noviembre de 2016 a mí me hicieron un homenaje en Veguitas, en las fiestas patronales de Veguitas como cultor
llanero. Tengo también un reconocimiento que me dieron en Pedraza como Locutor del Año. Voy a contar como fue la cosa de
la radio. Yo estaba taxeando porque uno en la vida ha hecho de
todo, yo he sido taxista, he sido busetero acá en Barinas, he sido
policía, he sido barredor de calle, pero mi trabajo, con el que me
he identificado más y con lo que yo me identifico, lo que lo siento
y es mi vida y lo llevo en el pecho es el trabajo de obrero y llanero, como decimos nosotros en Apure, limpiando potreros, esmatonando potreros, echando línea, trabajo de mano, en eso es que
yo soy especialista, para mí es una honra no me da pena decirlo, esa es mi propia profesión, como obrero, hombre de campo.



Como decía, llegué acá a Barinas después que pagué servicio en el cuartel, aprendí a manejar, entonces puse en práctica esa profesión de manejar y me puse a taxear con un hermano que tenía un taxi y me lo dio para que yo lo trabajara, porque yo venía de trabajá en una finca de un señor aquí en Barinas, Alí Torrealba pero ya teníamos tres meses que no cobrábamos, el dueño llegó un sábado y nos pusimos de acuerdo, siempre hay un líder que dice mire ahí llegó el hombre que nos pague porque si no nos vamos a ir, yo como siempre, el campesino tímido, el hombre tímido, dejamos que aquel compañero hablara, "mire aquí vengo con los muchachos Don Alí, ya van 3 meses, usted no se deja ver la cara y la otra cosa es que estamos comiendo pura arveja, pasta y sardinas", "y qué es lo que quieren ustedes" preguntó el hombre; "bueno que nos paguen los tres meses que nos deben, nos dé carne", contestó: ";ah!;así es la cosa? ustedes lo que son es unos malagradecidos, cuando yo los traje pa' cá estaban flaquitos. Mírelos como están ahora, bien gordos, se me van pa' l carajo, y lo que le voy a pagar ya ustedes se lo han pagado con la comida que se han comido". Entonces yo le conté a mi hermano eso que me había pasado.

Llegué acá a Barinas por la Avenida Rondón a casa de mi hermano José Libardo Bravo y le conté, me dijo "no pase tanta vaina por ahí con esos viejos miserables", me estaban buscando por ahí para trabajarle a un Rosales, pero yo sabía también que era algo similar al Torrealba con los obreros, no tenían paz con el hombre humilde, miraba a los trabajadores por encima del hombro, esa es la realidad de la vida yo lo viví. Me dijo mi hermano "mira chico ponte a trabaja como taxista"; en una oportunidad yo voy por los lados de la urbanización Cinqueña II, donde está el llamado Liceo Sanguinetti, ahí una señora se montó casi que echándome los perros me dijo: "mirá chico, si andás oloroso" y que pa 'llá y que pa 'cá, " y de ¿Dónde eres?, tú tienes pinta de artista "¿Tú no sintonizas a Venezolanísima la 101. 1?" me dijo, "yo soy locutora, yo trabajo acá en esta emisora". Con su cara de picarona me dijo, "mira yo soy locutora, sintoniza ahí la 101.1", ella tenía un programa

de música llanera, "tú me dices que eres llanero", si claro le dije.

Lo que pasa es que yo había hecho un curso de locutor meses atrás porque me gustaba, cuando se casó mi hijo mayor pagué un conjunto de música llanera y yo mismo fui el animador, yo intentaba trabajar en radio, entonces mi esposa un día cuando llegaba a la casa me dijo "mira tú sabes que tienes tremendo talento, anímate tú puedes ser locutor, ser animador y tú tienes tremendo calibre, allá paraste público en el matrimonio de Ángel". Eso me lo dice mi esposa, ella tiene 24 años trabajando en la Gobernación pero llega con el periódico y me dice "mirá Alexis hay gente que quiere hacer curso de locutores, aquí mira, aquí está el teléfono en el hotel Valle Hondo", fui y me inscribí, fui por un año todos los sábados, de 8 de la mañana a 2 de la tarde, hice ese curso, lo aprobé todo, tengo el diploma lo recibí en el hotel pero nunca lo puse en práctica.

Seguí taxeando y ahí fue cuando me conseguí con esa señora que me dijo que era locutora, se llama María Magdalena Sequea, y que me podía presentá al dueño de la radio que es el señor Douglas Valero, el dueño de varios negocios, nos fuimos para allá y cuando llegamos, el hombre iba saliendo, "mire señor Douglas aquí le traigo un muchacho que hizo el curso de locutor" y el hombre se queda mirándome y me dice "mira tú tienes pinta de llanero, de amarrador de ganado pero de locutor no tienes pinta", yo saqué valor y le dije "pero señor Douglas nadie nace aprendido y querer es poder". "Vente mañana"-dijo. Así fue, esa señora llamada María Magdalena Sequea me dijo llegando a la radio a eso de las 8, "habla lo que tú quieras, yo voy a hacer una diligencia de ocho a doce", primera vez que yo agarraba un micrófono, llegó un momento que no hallaba qué decir pero como dicen que el llanero es del tamaño del compromiso que se le presenta, yo siempre he tenido cuentos, anécdotas. Pasó el segundo día que fue de 4 horas también, la señora María "sigue ahí, sigue ahí", le decía yo "es que ese horario es muy largo, total que bueno pasaron 15 días, y me quedé ahí. Recuerdo que el dueño de la radio me dijo "te he oído

te felicito", al hombre le gustaron mis cosas jocosas, ya María Magdalena había hablado con él y le dijo ese es el *Pata en el Suelo*.

El *Pata en el Suelo* viene de mi papá viejo, de ahí viene eso, todos nosotros somos Pata en el Suelo, a mi hijo en su trabajo muchos le dicen Pata en el Suelo cuando descubrieron que el papá de él soy yo, porque mucha gente ahí donde él trabaja me oye. Al tiempo muchos me habían descubierto y en la emisora me dicen "mira Pata en el Suelo ya tienes tres meses, ve buscando publicidad para que colabores también", ya tenía ocho meses, tenía como Cuatro publicidades, la radio se dañó, la arreglaban, salía unos días al aire.

Venezolanísima fue una escuela, yo con ganas de trabajar pero paré, conocí a un señor llamado Leopoldo Serrano le eché el cuento y me dice "¡Tú tienes título de locutor? te voy a dar la oportunidad chico porque te veo muy criollo", me dio la oportunidad y el primer día cuando regresó me dijo, "tienes que pronunciar la ese, a veces tienes un tono de voz pero otras veces tienes otro, el tono de voz tiene que ser a un solo ritmo, pronuncia, hay veces que te quedas corto en algunas palabras, recuerda que te está oyendo mucha gente, aquí te pueden estar oyendo patas en el suelo como tú, abogados, médicos, gente profesional, locutores..." yo pensaba cuál es el apureño que no es lengua mocha, nos comemos las palabras, la eses y por más que uno trate de ser de fino pues no puede ser fino, en ningún momento yo digo esa vaina de las eses, es muy arrecha pa' uno sé fino, yo no puedo. Yo salía a vendé publicidad, "¿Dónde trabaja usted?, "en Radio Barinas" me decían "pero esa es Radio Barinas AM", ¿Cómo se llama usted?", "Alexis Bravo me dicen el Pata en el Suelo", salían con eso, me iba yo con un maletincito que me llevó una hija de cuando ella estudiaba.

Un día llegando a la casa me dijo la mujer "¿Qué pasó?" le dije "no consigo publicidad ahí en Radio Barinas y el hombre está medio bravo", me dijo mi esposa " mire viejo vaya a taxea o vaya pa' donde Rosales pa 'onde Torrealba pa' onde esa gente 'e fundo,

ese trabajo usted si lo sabe dominar con ganado y limpiando topochales"; entonces yo le dije yo le dije un refrán más o menos parecido a uno que dijo Nelson Morales una vez que llegó a buscá trabajo en un hato y le dijeron: "ese caballo ha matado siete llaneros" y dijo Nelson Morales: "estará la virgen dormía pa' que me mate ese flojo". Más o menos así o algo similar yo le dije a mi esposa "que yo no voy a ser locutor, no vivirá Dios y mi Señor Jesucristo, vamos a ver si es verdad", empecé a orarle hincado de rodillas a nuestro Señor Jesucristo, "Padre Santo como tú me diste la vida, como me diste esta casa, este techo, permite tu señor que me ayudes acá con esta profesión, yo quiero salir adelante, bendíceme con la publicidad", como que fue él quien me dijo vete de Radio Barinas porque a cada lugar que llegaba me decían aquí oímos es FM.

Ahí caigo en Stereo Rey y me dicen hay oportunidad los puros sábados y domingos en Stereo Rey, estaba el Tigre Pérez vivo, Angel Pérez el dueño, el propio dueño de Stereo Rey, la antigua Radio Continental, le echo el cuento y me dice "vente a trabajar, hay dos espacios aquí y no tenemos programas de música llanera" y le dije bueno deme el de diez a doce, los fines de semana sábado y domingo. La esposa la señora Modesta que es la que es la Jefa, yo no sé qué cosa tenía esa señora conmigo, a ella no le gustaba lo que nosotros los locutores conocemos como un tip, yo tenía uno de un burro rebuznando en la sabana, ella decía, "mira no pongas tanto ese burro, hay que poner es joropo por qué tiene que poner ese burro"; descubrí, ella misma me lo dijo, que era de Palmarito, criolla y le va a repugna el rebuznar del burro, si esa es la historia de ella, cómo se casó con Don Ángel no le gustaba el burro, algún día que descubrí eso yo tengo que descubrí eso de una fobia contra el burro. Un día se mete don Ángel pa'llá pa'l estudio, se mete el viejito, vo voy pa' varios años ininterrumpidos en la emisora, "mira Pata en el Suelo quita ese piazo e burro, no ve que ahí está la negra llamando que quites ese burro"; recuerdo que le dije "pero bueno Don Ángel, esos son los chistes yo estoy pagando, ¿Yo estoy diciendo groserías?", "entonces te vas a tener que ir"- me dijo, "bueno me voy, me voy y me fui pa' onde la secretaria y me dijo "¿Por qué se va señor Alexis?, no se vaya", le comenté, "cada vez que estoy trabajando, esa broma, ¡que a ella no le gusta el burro!"

Me fui, no envainé más con radio, me puse bravo y el taxi me generaba ingresos porque ya mi carro era mío, me fui con mi taxi y un día me llamó Don Ángel, no pasó mucho tiempo, como un año más o menos, me llamó Wilmer un Operador me dijo que Don Ángel quería hablar conmigo, "ven pa' que hablemos, coño empezá el programa chico, la gente llama por ahí que ¿Qué pasó contigo?"; le dije "voy a empezar pero tráigame a la señora Modesta porque usted es el dueño de la emisora pero a usted lo gobierna la señora Modesta, déjese de vainas ella es la que manda ahí", en la tarde hablamos, yo le dije, "bueno señora Modesta pero los tips van a salir igualito, las guacharacas, los perros, los burros, señora Modesta no me vaya a estar molestando porque los locutores en la radio tienen problemas porque no pagan porque algunos llegan medio borrachos, otros cuando tienen programas en la noche se llevan las novias, yo podré ser lo que sea pero yo soy muy respetuoso". La persona que no respeta el trabajo no se respeta a el mismo, eso me lo enseñaron a mi yo tengo principios yo tengo valores, yo mi trabajo lo respeto, uno siempre tiene por ahí sus cosas, mira estoy en mi trabajo si tú quieres llámame ahora pero aquí en mi trabajo no ok, no me llames porque me desconcentras, llámame ahora tampoco después que salga de la radio, llámame después de las 4 que yo haya dormido porque yo soy así, yo me doy mi cache, así como soy de Pata en el Suelo, yo me doy mi caché.

Con los tips fue pasando el tiempo, tengo 9 años y el programa está donde está, mi programa Cajón de Arauca Apureño con Alexis Bravo el *Pata en el Suelo* porque mi cosa que viene de allá, Cajón de Arauca Apureño es el nombre que tuve en todas las emisoras Sabana, Radio Barinas, dos veces en Stereo Rey, ese nombre lo traigo de allá de mi papá viejo.

Los oyentes. Soy muy respetuoso de los oyentes, los quiero y estoy agradecido con ellos pero por supuesto el día que yo no trabajo son los primeros que me llaman para saber, "señor Alexis ¿qué le pasó?" Sobre todo las mujeres, hay otros que me dicen "señor Alexis qué le pasó ¿está enfermo mi viejo? ¿Qué te pasó? ¿Qué vaina te pasó?". Hubo una casualidad ahorita cuando las emisoras Sport y Sensacional cerraron, yo me agarro 8 días de vacaciones y una señora, "señor Alexis ¿cerraron el programa?", le dije "no mi vieja no lo han cerrado es que yo también necesito vacaciones porque me fui con el hijo mayor que nos llevó a la mamá y a mí de paseo".

El día cuando no trabajo por equis motivo ellos son los primeros, los quiero, los respeto, les doy lo mejor de mi gracias a Dios por ellos porque el oyente es una de las arterias que hacen que los programas estén vivos, algunos los conozco otros no, por ejemplo, ahorita estoy en una tónica con la gente mayor porque hay gente enferma, gente mayor que me llama "señor Alexis mire que lo llama mi papá que lo quiere conocer. En estos días me llama una muchacha y me dice "señor Alexis aquí en Santa Rita está mi abuelo muy malito y él te quiere conocer pensamos que de un momento a otro se nos va a ir", bueno "hija dime ¿Qué día quieres que vaya?", "señor Alexis yo voy a cuadrar aquí tenemos que hacer un hervido de gallina" y le digo, "no qué hervido de gallina ni que nada, yo voy es a conocer a tu abuelo" a los días se murió el señor, esa muchacha lloró porque yo también me quedé con esa cosa, no lo conocí, lo vi en el velorio.

Ahora voy a San Silvestre, voy a Santa Inés donde yo sepa que hay una persona enferma voy, no me gusta llegar a las casas y no llevarles nada, en el llano es así, al señor le cortaron una pierna, ayer lo visité y estoy haciendo ese tipo de visitas, yo hago un sacrificio y voy donde no entra mi carro me voy con la camioneta de mi hijo pero yo a los oyentes los quiero y los respeto.

También doy algunos remedios, mi papá viejo era yerbatero. Yerbatero es el que agarra unas hojas de toronjil para hacer un guarapo, el que te agarra unos limones, una miel y unos ajos, los cocina y se los bebió pa' la tensión; yo doy remedios de esos, entonces la gente me llama, tengo la bendición de Dios de nuestro Señor Jesucristo que inspiro mucha confianza en la gente, yo doy un remedio por la radio y a mí me llegan un promedio de cincuenta mensajes diciéndome que por favor repita el remedio, cuando no se consiguen, me llaman mucho para que hable de los remedios.

Hay remedios que doy para la hipertensión y para la diabetes. Para la tensión tu agarras dos guayabitas dulces, como les dicen los guates, y una pizca de jengibre, una hoja de cayena roja, una rodaja de piña y un trocito de cristal de sábila, lo agarras, lo licúas en dos litros de agua lo cuelas y te lo tomas todos los días en la mañanita, una copita en ayunas, eso te alcanza para nueve días, descansa 6 días y repites el mismo procedimiento, eso viene de mi papá viejo. Mi hermano mayor que está por la avenida Rondón, tiene 20 años que se controla su tensión con eso, se la di a otro señor y ese es otro testimonio que tengo aquí mismo en el Centro Turístico Hermanos Richard, Don Anselmo Valero, es uno de mis patrocinantes.

Para la diabetes se agarra la flor del cardón que se da mucho para Coro, se hierve y lo vas tomando, lo metes a la nevera, trata de tomarlo quince días o un mes para y lo vuelves a tomar por quince días más, se le deja la flor adentro, controla mucho porque la gente tiene que andar buscando algo que se llama insulina que controla la diabetes, bueno, eso sustituye a la insulina. Para la gripe me piden mucho también, para eso hacer un guarapo de malojillo y tomárselo con fe. Los hago reír, esa es una de las cosas por las cuales tengo mucha audiencia. A veces me dicen "mire señor Alexis le cuento yo no sé qué pasará pero yo no duermo", les pregunto: "¿Qué comes tú?", "¿Qué edad tienes tú?, Cincuenta o sesenta años", te voy a dar el remedio pa' que duermas, primero aprende a desayunar suave, de qué te estoy hablando comete un pancito integral, te tomas por allí tu guarapito con leche, como quieras, no abuses, si no consigues pan integral te puedes comer un huevito sancochado en la mañana,

al mediodía almuerza bien y en la tarde aprende a cenar con frutas, cena con piña que te relaja, te ayuda para los riñones, te ayuda a orinar, aprende, haga una ensalada de hortalizas, no comas carne, ni pollo, ni arroz ni pasta en la cena, aprende a cenar con frutas y con hortalizas y camina una hora a las 6 a las 7, acuéstate, a ver si es verdad que no vas a dormir; con ese tipo de cosas tampoco le voy a hacer ningún daño, entonces ese tipo de remedio los doy, aparte que los doy hago reír al oyente y aparte de eso, las llamadas, a ellos les gusta llamarme porque en las llamadas intercambiamos, los hago reír.

En otras ocasiones me llaman y me dicen "mire señor Alexis en tal fecha usted contó un cuento aquí está alguien que quiere que usted le repita"; o "mire señor Alexis ponga el tema tal", yo me debo a ellos, entonces me solicitan el tema tal; hay veces que me solicitan temas de cantantes que a mí no me gustan pero el oyente lo está solicitando y entonces para mí el oyente es él que manda, es él quien hace mi programa, él lo musicaliza o sea yo hago eso en orden de llegada, el que me llamó primero, ahí los voy anotando, les digo "ya va que aquí hay que hacé cola" hasta para ir al baño hay que hacer cola, bueno en verdad yo no digo baño, yo digo el excusao, que es la propia palabra, yo les digo "¿Y ustedes en su casa, cuando hay 6, 8 personas no hacen cola en la mañana para ir al excusado por orden de llegada?".

Hay mujeres que me dicen "¡Ay! ¿Qué edad tienes tú? si tienes una voz encantadora", "no chica yo soy un carajito, soy un cuarentón", ¿Si? ¡ah!, es que se te oye la voz de carajito y ¿Cómo eres tú?", les digo "negro, pelo pegado con bigotes, tengo los bigotes esparramados y ando en una bicicleta 'e reparto"; por eso es que yo los hago reír un rato porque ese es mi personaje, ese es el personaje de El pata en el suelo, yo en ningún momento digo que vivo en tal parte, tengo carro, que mis hijos tal, no me gusta decir yo soy locutor, ni hablar de que tengo mi certificado de locutor, de productor nacional independiente por el Ministerio de Transporte y Comunicaciones, tengo en regla todo pero nunca digo que "soy locutor, yo trabajo en radio".

Voy a echarles uno de los cuentos que hago en la radio. "Si quieren les echo uno, yo le echo todos, los que usted diga, voy a decirles uno que eché el miércoles, porque cada uno tiene su mensaje su moraleja este es pa' los porfiaos, así como la famosa historia del Silbón que le dijeron a Juan Hilario "no vayas para esa fiesta" y respondió "que me salga ese canillúo para darle Cuatro palos", esto que les voy a contar me pasó por porfiao, fue en El Amparo, un día voy para la escuela, ya estaba sacando tercer grado, iba yo por la casa cural, donde viven los curas y donde siempre hay una mujer que los atiende, la que les plancha, les cocina. En El Amparo estaba la Iglesia y la Casa Cural, estaba la Escuela y la jardinera era de bloque y de reja, un poco misteriosa, estaba llena de muchos árboles, entre esos árboles, habían dos mamones, una vez me monté y esos árboles cargaítos, yo era un muchacho de 12 o 13 años, la señora que trabajaba en la Casa Cural se llama Aquilina, le decían la loca Aquilina porque en Paso 'e Luna se ponía loca la señora. "Buenos días señora Aquilina" le dije-, estaba ella barriendo, ";Será que me puede usted regalar unos mamones?". Se quedó mirándome, la señora tenía su cosa, era una señora negra que tenía esos ojos de culebra brava, rayados, cuando el negro tiene esos ojos así, rayados, yo le tengo cócora, me contesta "te voy a regalar los mamones pero no me vayas a palear el palo", me subo en el palo a agarrá mis mamones, hacia allá había un baño donde se bañaba la gente, de esos de palma, estoy arriba en el palo cuando veo a la señora bañándose allá, yo la miré clarito, me recordé lo que decía la gente que esa señora está loca pero de pequeño a mí me enseñaron las fases de la luna y no estábamos en Paso 'e Luna, estamos en menguante, saben que es Paso 'e Luna es cuando está pasando la Menguante pa' la Creciente, hace las noches oscuras, incluso hay veces que llueve, dice el llanero "estamos en paso 'e luna"; entonces veo a la señora allá bañándose, yo me bajo y le digo "señora Aquilina muchas gracias por los mamones", se tapó con un paño fue y me abrió la reja y me fui.

Otro día fue y me dice "¿Tú eres el muchacho del indio?, ¿el pata en el suelo?, mirá tu no me quieres hacé un trabajo?, Otro día fue y

me dice "¿Tú eres el muchacho del indio?, ¿el pata en el suelo?, mirá tu no me quieres hacé un trabajo?, "¿Cuál trabajo será señora Aquilina?", "esramoná todos esos palos y los picas picadito que yo busco a Don Alberto pa' que me los bote"; los volteos en esa época en El Amparo eran los carros de mula, no sé si ustedes los conocen, una mula con un cajón, unas ruedas grandotas arrastrándole, le dije "si, como no" y me dijo "yo te pago". Fui el sábado y esramoné todos los palos, se los piqué picaditos, terminé como a las Cuatro de la tarde, "señora Aquilina ya estoy listo" le dije, "¿Cuánto te debo?" me contestó, "lo que usted quiera"; me dijo "ven pa' que comas", me acuerdo yo tanto que me dio un coporo frito, arroz y me fritó unas tajadas de topocho pintón, me pagó, comí y me paré y me fui. Le eché el cuento a mi papá viejo, "mire muchacho no se meta mucho con esa loca, mire que a varios ha carrereado con machete y con tijeras pa 'matarlos, no esté yendo mucho pa 'onde esa loca".

Otro día vengo de la escuela y ella me estaba esperando en la boca calle "pasa pa'cá pa'ayudame a barré ese patio", bueno total que la loca hizo muy buena amistad conmigo, yo en esa oportunidad estaba en sexto grado de trece años y la señora sesenta pico, pues pusimos lo que se llama en el llano unos amoríos, yo a esa edad con la loca, pueblo chiquito infierno grande, se corrieron los rumores en el pueblo de que Alexito, el patica en el suelo, el hijo de Juan Miguel y el nieto del indio Máximo Bravo vive con la loca Aquilina, cuando eso llegó a oídos de mi mamá, mi papá viejo dijo "por ahí anda diciendo la gente, mire yo prefiero que usted siga con la burra y no con esa loca porque las burras no lo van a matar a usted, la loca sí lo puede matar", yo lo negué, "no que eso es mentira papá viejo" pero eso es así, yo si puse unos amoríos, iba pa' Arauca y eso me toñequeaba, me traía cajas de bocadillos, un sombrerito, yo si me hacía retratá con ese sombrerito porque si me gustaba, esa me hizo muchos regalos, yo muchacho en mis trece años ya y ella en sus 60 y pico pero estaba como una yegua cuarto 'e milla, usaba camisón floreao, una cosa que a mí me llama mucho la atención cuando una mujer usa camisón floreao, se corrieron los rumores que el patica vivía con la

loca Aquilina, que no sé qué más y yo a todo el mundo se lo negaba, yo tenía otra novia, una patica de gallito que andaba por ahí en la edad mía de apellido Machado, por cierto nunca se me olvida que le hedía bastante la cabeza a manteca rancia, un día hay una postura de agua y me dice la novia mía, "mira hay una postura de agua el sábado, venga que le van a poner el agua a un niño", en esa oportunidad se bailaba con picó, aquella cosa redonda, tu le tomabas el brazo y le ponías el lomplei, daba vueltas y sonaba, después se volteaba por detrás, el sábado, me acuerdo yo tanto de un disco que ponían,

"mañana me voy pa'l Guamo porque Alicia se me fue y pa' quitarme este guayabo ahora me pongo a beber"

Aquello se bailaba más o menos horconeao y estoy bailando con mi novia ahí en esa postura de agua, cuando llega alguien que dice "mirá quien viene allá, la loca Aquilina y trae un machete en la mano", ¡Ay Dios! ¿pa 'onde me meto yo?, "métase pa 'cá, pa' aquel cuarto" me dijo el papá de la novia mía, "porque esa loca es jodía" y si, llegó la loca, "buenas" dijo, "buenas" le contestaron, todo el mundo apagó el picó, le quitaron el bracito que estaba en el disco y se apagó la vaina, ";no han visto a Alexito por aquí?" "no, no lo hemos visto hoy", "a mí me dijeron que venía pa cá porque hay una postura de agua, ¿Ustedes no lo conocen?", "sí lo conocemos" y la loca de una vez le dirigió la palabra a la muchacha y le dijo, "¿Y tú no lo has visto hoy?", le dijo ella, "hoy no lo he visto pero claro que lo conozco, ¿Y no estudia conmigo?, si lo conozco ¿Y es el novio tuyo? una señora de sesenta años con una de catorce y el es novio tuyo?", la muchacha saca una cosa, yo no sé de dónde la sacó y le sigue diciendo: "mire señora Aquilina si el Pata en el Suelo fuera novio mío ya yo fuera matao a muchas viejas por ahí que se la tiran de locas y andan atrás de él"; la frenó pero en seco, así le dijo la muchacha; la loca se devolvió y se fue, salí yo pa' fuera y las canillitas me temblaban y amarillito, yo había oído lo que dijeron porque estaba ahí en un rincón donde tenían un tambor tapao lleno de maíz y por detrás del tambor yo, no me metí dentro del tambor porque estaba lleno de maíz pero me metí por detrás, "¿Usted oyó lo que dijo?", les dije "si yo oí todo".

Yo empecé a ir pa' la escuela pero no pasaba por la calle de ella, me iba por otra calle y el matador de ganado por aquella época era el señor Patiño y la loca le preguntaba, "y por qué el *Pata en el Suelo* no pasa por aquí, "ese se va por la otra calle"-le dijo Patiño; y me esperó por la otra calle la loca y me regresé corriendo.

Un día estoy en la escuela, esa escuelita existía todavía existen ahí lo que llaman bedel, es el que barre la escuela, la ordena y la reja se amarraba pa' que no se metieran los burros y el ganado que dormía en la plaza, un día estoy en el turno 'e la mañana y entonces llega el bedel y me dice "Alexito vení acá", "ajá dígame"-le contesté, "no lo vaya a toma a mal, ahí está la loca Aquilina y quiere pasar, esté pila porque se quiere meter pa'ca, pa'l salón, ay Dios mío mosca porque carga un chaparro manteco en la mano", le dije "profesora yo me voy", la profesora también sabía me dijo, "yo después tengo que hablar con usted, eso le pasa a usted por estarse metiendo en camisa de once varas, usted está muy muchachito, esa señora puede ser su abuela"; antes uno respetaba a las profesoras, mi papá viejo y mi mamá me hicieron ver eso, yo miraba a los profesores como un padre, bueno me salí del salón y me fui por un camino y vi que la loca que no era tan loca, me estaba alcanzando y me sigue esa loca, bien corredora esa loca y me llevaba alcanzaíto con un manteco chaparro sabanero que nace en la sabana, lo trozan y entonces los llaneros lo dejan suavecito que se dobla y no se revienta; pero cómo pica, arde y duele en las costillas, pasamos por debajo de un palo de guayaba y había un tronco y la loca no vio el tronco, se cayó, eso me dio ventaja, no fui ni para la casa, iba saliendo una canoa pa 'l otro lao y me fui pa' Arauca, en la tardecita cuando me enteré que estaban haciendo el último viaje pa' El Amparo me vine.

Ya la gente sabía la cuestión que la loca me había ido a buscar

y mi mamá y mi papá diciendo, "nosotros se lo dijimos a usted que esa loca es jodía, yo no sé cómo irá a hacer usted arreglar sus cosas, usted va a tener que irse". Así fue, en la mañanita me monté un autobusito de un señor llamado Antonio Mirabal, me tocó corneta a las seis de la mañana pa' Guasdualito y agarré pa 'Guasdualito, allá estaba el otro papá viejo mío llamado Pancho Pérez, me dijo "váyase pa 'la sabana porque he escuchado cuentos de esa loca, a lo que sepa que usted está aquí, va a venir".

Me fui pa' la sabana a trabajar pa'l Hato Morichito, pasó el tiempo, Cuatro, cinco años, siete años y siempre iba pa' Guasdualito pero no venía pa' El Amparo. Llegué a dieciocho años y un día estoy en un botiquín que se llama La Manguita, todavía está en toda la entrada de Guasdualito, un botiquín donde se juega todo, ahí venden cerveza y estoy jugando bolas, llegó la policía y me reclutaron, me voy a pagá servicio hasta el sol de hoy con esa loca. Después que pagué servicio ya ella se había olvidado. Cuando llegué a El Amparo que pregunté por ella y había fallecido. Por porfiao me pasó eso porque me lo habían dicho que dejara esa cosa con esa loca, además de que tenía sesenta y pico de años y yo de catorce.

En la radio la gente le manda mensaje a uno, "que este gobierno", a lo mejor ustedes van a catalogar que yo soy chavista pero no, es que uno tiene ser agradecido de estar vivo y estar resollando por la nariz, ahora si usted resuella por la boca ahí si está complicada la cosa pero si usted resuella por la nariz y estás orinando es porque estás vivo; entonces yo le digo a la gente, yo quisiera que alguien se saque una uña así de un dedo pa´ que vea lo que hace falta y lo que vale la uña del dedo, figúrate tú una persona cuando le falta un pie y entonces ¿Nos vamos a echar a morir?

Nosotros estamos aquí en la tierra para vivir de la bendición de Dios, busque a Dios y su justicia y lo demás vendrá por añadidura, yo le digo a la gente que yo soy feliz, si hay veces que sólo consigo pa´ comer una vez al día, soy feliz chica, ¿Me voy a poner a amargarme

todos los días? que yo voy a tumbar el gobierno, yo solo no lo voy a tumbar y como se lo he dicho yo a mucha gente, si este gobierno está ahí fue porque fue la voluntad de Dios porque una hoja no se mueve de ese árbol si no es la voluntad de Dios, aquí nada se da sino es la voluntad de Dios, eso por algo tenía que pasar, lo que nos está pasando por algo tenía que pasar, aquí en la vida no pasa nada por nada, por algo nos está pasando. Por ejemplo lo digo por mi esposa, esa era la mujer que hacía el almuerzo y la pegadura del arroz la tiraba pa´ las gallinas, habiendo tanta gente por ahí en Corocito, Primero de Diciembre, entonces ¿Por qué tu vas a botar la comida?, otros que dejan los grifos del agua botando y la gente dice: "ese Hidroandes del carajo más ladrón", no señor, no tú no tienes porque hacer eso.

Dios nos está enseñando otra cosa que tenemos los venezolanos, hablo de Venezuela porque soy venezolano, aquí siempre utilizamos la ley del embudo, quítate tu pa' ponerme yo, lo ancho pa' mí y lo angosto pa' ti, tu eres locutor yo voy a buscá publicidad, tu no sirves, yo si sirvo"; mire les aconsejo que lean la Biblia no soy evangélico yo creo que ni católico, quería decirles eso porque entonces a mí hay gente que dice que yo le echo a este y al otro, pero ¿Tú no estás vivo?, ¿No tienes salud? entonces lo demás se busca, mira la mayoría de los colombianos profesionales te venden hasta cagajón de burro en una calle, te hacen una vaina, te venden y ahí viven.

Hablando de eso fue cuando traje el cuento de que en una oportunidad en El Amparo no hallaba qué hacer y eso fue realidad, mi papá viejo aparte de yerbatero tenía una cosa que yo se la pedí y nunca me la dio, el se dio el lujo de tener cuatro mujeres en la misma casa, una casa de palma y de bahareque con paja y guafa y tenía Cuatro mujeres, vivía con ellas, y yo en una oportunidad le dije, ya grande, "papá viejo yo quiero que tú me des eso pa' yo", me contesta "eso no se lo voy a dar porque eso es malo y cuando usted esté grande te pueden matar las mujeres"; yo le pedía era que me enseñara pa' yo tener las Cuatro mujeres y que me enseñara pa' ser culebrero, eso si me lo enseñó él a rezar las culebras y me enseñó también esto

de que por ejemplo en el llano hay una maicera y le cae coco, le cae gusano y se reza, la gente no lo cree pero el llanero, los que lo hemos vivido sabemos que es así. Otros, dicen por ejemplo los caraqueños, que nosotros los llaneros somos supersticiosos y no nos creen que el galápago, el caimán y la guabina se entierran en mayo, dicen que eso es mentira, eso también me lo enseñó mi papá, rezarle el gusano a las sementeras a las maiceras. Por cierto la oración de las culebras que me enseñó ya no me vale porque el culebrero no puede cometer el error de matar una culebra y yo maté una por eso la oración ya no me funciona, se me olvidó que yo era culebrero y la maté; yo le digo a la gente lo que hay es que sé despierto y pedirle a Dios.

En El Amparo en una oportunidad recién salido del cuartel llegué, se me habían borrado los callos de las manos y cónchale yo ya había pagado servicio como que me daba flojera buscá el machete y volvé pa' mis quehaceres, entonces como mi papá viejo me había enseñao a que eso existía, allá, aquí no sé, a los muertos se le hacía rosario y un rezandero con el escapulario le rezaban al muerto, aquí se hace es misa, eso lo aprendí yo, y entonces como yo siempre he tenío esa chispa de los cuentos desde pequeñito, a mí me contrataban, llamaban primero a mi papá viejo y él pa' que yo me puliera les decía: "yo estoy ocupado pero mando a Alexito que él sabe reza un rosario bien'", me pagaban los dos bolívares por un rosario y entonces la gente me pedía también que por ahí a golpe de Cuatro, tres de la mañana, cuando la gente se estaba durmiendo y todo el mundo se quería ir, que echara un cuento y así la gente se quedaba esperando por el cuento, era buscando una manera de retener a la gente.

Con esto de rezar yo hacía doble trabajo, le cobraba los dos bolívares por el rosario y los dos bolívares por el cuento y de esa manera yo me desenvolvía en El Amparo; ya la cosa fue creciendo y ya me llamaban de Guasdualito, ya me llamaban de Guacas de Ribera, del Cantón, me llamaban de Arauca. En una oportunidad me hicieron una entrevista en La Voz del Cinaruco, y también en una emisora que está en Guasdualito, total que eso fue una demostración de yo decirle a la gente que no sólo de pan vive el hombre, el hombre no solamente vive de una profesión, de un trabajo, despierten, yo de eso vivía y a esa edad yo ya tenía mujer en El Amparo.

Me pasó en muchas oportunidades hay veces como que me quiero salir del carril y me acuerdo siempre de lo que decía Leopoldo Serrano que a uno lo oye gente de diferentes tipos, eso incluso está hasta en la Biblia escrito, hay que visitar a los enfermos, hay que visitar a las viudas pero en el caso de nosotros no es que vamos a ir a mujerearlas, a jembrear a enamorarlas, vamos a ayudarlas, le podemos llevar algo, darles aliento, visitarlas. Yo en una oportunidad fui y visité a una señora llamada Petra, ya fue entonces culpa de ella porque ya yo no iba, sino que era ella la que me invitaba y después llegó que pusimos unos amoríos y siguió la cosa por ahí, eso me sucedió también en una de las profesiones que yo he tenío, la de rezandero y echador de cuentos.

Otro cuento. Había bailes sabaneros, les hablo de El Amparo y Guasdualito por ahí fue donde yo me crié por la Trinidad de Orichuna, Palmarito eso está cerquita en el Alto Apure, ahí los bailes duraban quince días, los que podían recogían, se mataba una res, dos reses, se hacían unas hallacas, en una oportunidad había un señor apellidado Castillo a él le cumplió años un nieto y un hijo se graduó en esos días yo no sé qué cosa, se graduó en San Cristóbal, entonces se buscó un conjunto para que le tocaran, pasó el fin de semana y la gente ahí, entonces el señor Castillo al ver la cosa que ya es el tercer día y cómo va a ser posible esa gente sin irse, dijo "no señor aquí yo soy el que manda y aquí va a haber son tres días de fiesta", la gente del pueblo se le opuso y decían "no señor, aquí la música pa 'bailá y pa' tocá son quince días", era mucha gente y no se podía oponer, total que él buscó a mi papá viejo Máximo Bravo, alma bendita, lo buscó y le dijo "coño esa gente ya lleva cinco días y ahí está yo los busqué porque se graduó un hijo mío y un cumpleaños pero ya se pasaron de Maraca", entonces mi papá viejo le dijo "búscate un par de sapos de esos grandes y amárrralos pata con pata ahí, de culito

los dos sapos que queden más o menos a cierta distancia y tíralos pa' el caballete de la casa, y ¿No teneis ají chirere?, agarra de eso y machácalo y riéguelo en la sala", el señor llegó, lo machacó en una totuma y regó bastante ají chirere y los sapos los tiró pa'l caballete de la casa, al rato estaba prendió el problema y eso era puño viene y puño va, eso es verídico, ustedes a lo mejor no me lo van a creer a mí pero hay cosas que son de verdad; mire ahí partieron el Arpa, a otro le reventó la nariz, ya cuando hubo esa cosa buscaron a los únicos dos policías que habían en el pueblo que calmaran la cosa y hasta el presente se acabó el baile pero se acabó de esa forma, después se supo la broma y habían unos molestos por los sapos que había tirado al caballete y por el poco de ají chirere pero eso es positivo.

Uno de mis hermanos Luis Alfredo Bravo, ese es llanero que le gusta trabajá, él me comentaba que llegó aquí a Barinas por el fundo de los Azpúrua, dueños de La Marqueseña todavía trabaja con eso, como a él no le gustan las visitas largas en la casa, cuando se hace la cosa ya fastidiosa y una visita lleva más de medio día, no le gusta. Y a mí tampoco no me gustan las visitas largas una vez llegó una señora, dígame una señora que según ella y que conoció todos los Presidentes, cuando empezó a hablá del General Gómez, en ese tiempo estaba Chávez, me puse a sacar cuenta del General Gómez, Pérez Jiménez de aquí que llegué a aquí nos amanece entonces agarré un puño 'e sal y se lo tiré, la mujer mía diciendo "yo no sé porque ustedes los apureños son así" porque ella es guata, ella es merideña, lo cierto es que al ratico la señora dijo "me voy me está dando como sueño", eso existe. Eso como cuando está lloviendo, cuando está lloviendo parece mentira los cuchillos en cruz o se prende una vela en la mitad del patio funcionan, ¿tú crees que la vela se va a apagar por la lluvia? hagan la prueba cuando esté lloviendo y prenden una vela y escampa.

Decía ahora que el oyente es el que musicaliza porque él es el que hace el programa. Hay música que a mí no me gusta que es la música estilizada, no me gusta pero respeto mucho al oyente que es como la mitad del corazón, la arteria principal del programa, los

oyentes son los que le dan vida al programa, ni siquiera los patrocinantes, ¿Saben cosa triste? que un locutor esté en la primera hora del programa y que no le llegue un mensaje, uno mide la sintonía por los mensajes, cónchale cuando al locutor no le llegan los mensajes eso es muy triste, cuando entran veinticinco, treinta mensajes, te llaman por el celular, te llaman por el Cantv de la radio, eso le entra uno alegría y da ánimos; yo hago el programa es lógico que si soy llanero y soy criollo y me gusta las canciones de El Carrao de Palmarito, de Luis Lozada "El Cubiro", todo ese tipo 'e gente pero yo digo que el que musicaliza es el oyente, por ejemplo hay canciones de Scarlet Linares ella es romántica, le gusta a mucha gente y a mí no me gustan pero las piden, lo que si es que yo las llevo en el orden que las piden porque hay gente que dice mira señor Alexis yo te la pedí en la hora pasada y todavía nada, entonces eso lo respeto.

Yo tengo dos teléfonos, yo dejo el carro en el estacionamiento de una clínica cercana y camino para llegar a la avenida Marqués del Pumar que es donde está la radio, cuando salgo de la casa yo los pongo dentro de una media y en esa media me los guardo para que no me los quiten en la calle, son medidas de seguridad. Cuando llego a la emisora yo soy el que hago el programa, yo soy el operador, no hay como uno mismo, yo salgo al aire cuando yo quiera, echo cuentos cuando yo quiera, soy el que manejo mi computadora, el que manejo mi teclado, abro la puerta y atiendo los teléfonos; entonces cuando yo llego a la emisora yo prendo mis móviles y cuando ya voy a la mitad del programa la primera hora que es de 9 a 12, ya a las diez estoy full de mensajes, los guardo, eso yo lo valoro y yo lo respeto mucho.

El joropo para el futuro yo lo veo optimista, siempre, cuando salgo de mi casa digo, "yo sí puedo que voy pa' tal clínica y hay doscientos en cola pero a mí me van a ver primero", yo soy una persona positiva. El joropo más adelante va a tener más realce del que tenemos ahorita qué pa' grabá un disco se necesitan todos los millones del mundo, hay la intención, hay gente buena en disqueras, antes se necesitaban estudios para grabar un disco hoy ya tu puedes grabar un disco,

lo pasas a la computadora, lo matrizas y ahí tienes el tema, si tú lo quieres tú lo haces, hay es que tener la voluntad de hacer las cosas.

Yo veo que el joropo si va a salir adelante, si va a tener realce porque en Caracas hay muchas academias de baile y de joropo, yo he visto que el que llevó la música a Caracas fue Juan de los Santos Contreras, que lo llevó allá Diego Acuña Zapata y vieron que el hombre gritó por allá, pero hoy en día ya no solamente aquí en el llano está el joropo sembrado, allá en Miranda se baila el joropo tuyero, en Anzoátegui está, en Ciudad Bolívar está un joropo y donde quiera que vayamos muchos niños, todos los días nacen artistas hombres y mujeres que quieren cantar, quieren grabar su disco y si veo que hay la disponibilidad y hay la voluntad tanto en el baile como los músicos.

Aquí en Barinas, aquí está la José Ángel Lamas, ahí te enseñan la Bandolina, el Cuatro y el Arpa ahí está el maestro de maestros, Don Omar Moreno que le grabó a Francisco Montoya y hay mucha gente ahí con Bandola y no solamente aquí en Barinas en ese pueblo que es gocho como decimos nosotros los llaneros, San Cristóbal, en San Cristóbal, en Mérida hay escuelas de música, entonces yo no voy a querer tapar el sol con un dedo, de decir que no que el joropo más adelante que no los van a quitar como dicen algunos cantantes, los voy a respetar, es su estilo y esa es su idiosincrasia, yo no tengo porque criticar a los hermanos colombianos, ni al caraqueño con la salsa, no podemos vivir de una sola cosa, en el caso de la música porque todo cansa, si es el puro joropo, cansa que bonita la salsa de Oscar de León, tan bonito este vallenato, yo oigo las canciones de Antonio Aguilar y lo disfruto.

Soy positivo con el joropo pienso que más adelante el joropo va a tener un realce, incluso no hay que ser mezquino, soy muy realista, mientras el gamelote floree, mientras hayan burros rebuznando, mientras hay una vaca bramando, mientras haya un viejo con una tremenda sobaquera y las alpargatas rastrillando por ahí, habrá llano.

Ignacio "Nacho" Figueredo

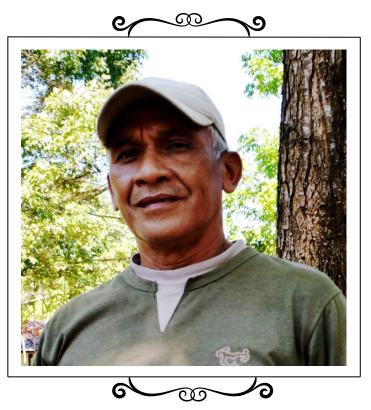
"...con Chipola acompañé mucho al Indio Figueredo..."

Mi nombre es Ignacio "Nacho" Figueredo y mi trayectoria como músico empieza a los 5 años que son los recuerdos que tengo de esa época, cuando Ignacio Ventura Figueredo que es mi abuelo, "El Indio Figueredo", me enseñó, primero, la inquietud a la Maraca, tuve esa experiencia, fue inculcándome, luego con el instrumento del Arpa a la edad de 9 años; pero me dedico después al Cuatro porque lo vi más fácil, poco a poco me fue enseñando.

El Indio fue un poco rudo para la enseñanza porque era una persona que no tenía la paciencia, me fue dando poco a poco, llegué a acompañar muchos Pasajes de él, llevándome a "coscorronazos" porque el Indio tocaba muy violento y yo tenía que "emparéjame", llevar el tiempo con el Indio porque cuando me equivocaba me daba un "tate quieto". Así me fue inculcando poco a poco hasta llegar a ir perfeccionando más el instrumento. Por un tiempo dejé un poco lo que es el Arpa y me dediqué a el Cuatro a estudiarlo, a ejecutarlo, a acompañarlo, conocerlo mejor y llegando a tener acompañamiento con los artistas como César Bernal, Carlos Abreu, "Carrao", he acompañado artistas como Reynaldo Armas, Reina Lucero.

Nací en San Fernando de Apure, estado Apure, en la Clínica María Zácaro, en 1965, tengo 53 años. Bueno esa es mi inquietud con el joropo. Después vino la enseñanza en la Dirección de Cultura del Estado Barinas donde tuve muchos muchachos, alumnos, de trayectoria, allí enseñé pero con más paciencia de la que me enseñó el Indio Ventura Figueredo.

Una de las tantas anécdotas con el joropo es una de cuando ya tenía instrucción con el Cuatro. Fui para una fiesta en Cunaviche, fiesta que le hacen al Patrono San Miguel Arcángel en la ciudad de San Fernando allá en Apure y en el Festival San Miguel, el cuatrista se había enfermado y me meten en ese compromiso, ya tenía mis



primeros pasos con el Indio Figueredo. Pero esa era mi primera experiencia de acompañar a los cantantes que estaban participando para un festival, era de voz novel, veintisiete participantes me tocó acompañar, veintisiete cantantes, un pedacito nada más, ¿Me asusté? no, no, no yo tengo la sangre del Indio Viejo, me dije "voy a hacer ese compromiso para no quedar mal", porque ya había acompañado a varios en parrandas, pero no había tenido ese compromiso de hacerlo en una tarima. Se me dio esa oportunidad y pasé ese reto, de ahí dije yo, de aquí no me aguanta nadie y seguí. Otra anécdota fue cuando estuve acompañando al Indio en el Poliedro de Caracas en un homenaje que le hicieron y mi abuelo me escoge como cuatrista, teniendo él sus propios cuatristas, tenía a mi padre, a Elías Figueredo y a Marcelo Figueredo que eran sus hijos pero me selecciona a mí para que yo lo acompañara. Esa fue otra experiencia de haber tocado al público más inmenso que fue en un

lleno total. Estaba Simón Díaz, muchos artistas, el finado José Gregorio "Goyo" López, Lilia Vera, Serenata Guayanesa y me pone en ese compromiso Ignacio Ventura de acompañarlos en ese homenaje. Esas son dos experiencias importantísimas que he tenido.

No me ha llegado el momento de plantearme cantar pero si me sale un compromiso de cantar lo hago, si me sale un compromiso de bailar lo hago de acompañar una pieza en el Arpa puede ser que lo haga pero como no tengo todavía la seguridad y la experiencia en el instrumento grande el mayor, como quien dice, lo haría también. Todas las melodías que me lleguen las puedo interpretar porque tengo la facilidad, me acompaño con el Cuatro y lo lograría como decimos sin ningún compromiso. Pero la verdad si me tocara escoger, escogería una Chipola, porque cuando yo construyo una Chipola estoy en 120 revoluciones, demasiado violenta, una Chipola es violenta, con Chipola acompañé mucho al Indio, al maestro Marcelo Figueredo, el maestro José Gregorio López y todo compromiso que se me presenta lo hago. Todo.

ADELSI AMADOR GAVIDIA

... me le escapaba a mi papá por el topochal a ver como bailaban Macario Garrido y La Negra Humbertina.

Me acuerdo que a los seis añitos me le escapé a mi papá para ver un ensayo que estaba haciendo La Negra Humbertina y Macario Garrido que ya es finado. Eso fue en la casa de Pascual Castillo, aquí en Santa Lucía y me gustó, me gustó de ver como bailaba Macario Garrido y La Negra Humbertina, así me fue gustando el joropo. Me fue gustando y me le escapaba a mi papá, me le escapaba. Me iba por el topochal del señor Vicente Ruiz, me iba por ese topochal y cuantas veces llegaba eso era una pela segura, segurísima, que dónde estaba, que esto, que lo otro, que el baile no daba buen beneficio, que el beneficio que había era trabajar, trabajar y trabajar para tener lo que uno necesitaba. Pero en verdad, a mí me llamaba la atención la música llanera y un día yo fui a la casa del señor Macario y le dije que yo quería aprender a bailar música llanera y me dijo, -véngase en la tarde- me le volví a escapar a mi papá y mi papá bravo conmigo. En eso llegué a la escuela y el profesor Manuel Brizuela y el profesor Brito me inculcaban lo que era el joropo.

Empecé a ensayar con una muchacha llamada Yenny, hija de La Negra Humbertina y fuimos a representar a Barinas en un Festival en Caracol Colombia, de hecho nos trajimos el primer lugar. Tenía doce años, de ahí mi apodo como "gallito", me apodaron allá en ese festival como "gallito".

Seguí ensayando y el profesor Brito nos llevó a Valle de la pascua, nos trajimos el segundo lugar de baile de joropo, fuimos a Santa Catalina, fuimos al Samán de Apure, nos trajimos el segundo lugar de El Samán. Una vez fuimos para un amanecer llanero que había en San Vicente, estado Apure y resulta que hicimos una participación por allá, nos regalaron 1.250 bolívares, eso fue en 1988, cuando eso eran bolívares recuerdo que nos lo dio un señor de apellido Flores, por cierto tío de Martina, una muchacha que

estaba aquí en Santa Lucía, nacida y criada en ese pueblo de San Vicente, y por medio de su mamá, dona teresa Pineda, nos lo regaló.

Ahí me fue gustando el joropo, de repente me fui amadrinando con el profesor Ramón Brito. Empecé a tocar Cuatro, después a tocar Arpa, después aprendí a tocar Bandola y entonces salí a una edad de catorce o quince años, me le escapaba a mi papá para los bailes porque me gustaba tocar y yo donde llegaba era, -préstame para tocar-, porque me gustaba. Pero cuando eso la cosa era más, dijera yo, más respetuosa, los papás de uno eran de más respeto a uno le decían -tú no vas para ningún lado- y ahí moría; -te acuestas a tal hora- y a esa hora te acostabas. Yo llegaba y abría la ventana, con cuidadito, porque la ventana era de pasador y me escapaba.

En una oportunidad íbamos a bailar en una fiesta en El Real, mi papá no me quiso dejar y yo fui para donde el profesor y le dije -mi papá no me quiere dejar ir, cónchale cómo hacemos, vaya y hable para que me deje ir al baile, yo quiero ir a representar bailando joropo-. Me dijo -bueno entonces vamos a hacer una vaina, yo voy a hablar con tu papá-. Fue y habló con mi papá, entonces mi papá dijo que no, que no tenía alpargatas, que esto que lo otro, entonces el profesor por ahí no sé cómo hizo para conseguir un par de alpargatas. Nos fuimos, gracias a Dios nos fue bien, nos trajimos el segundo lugar del festival.

El último festival que gané fue cuando hicieron La Cachama de Oro, la hicieron en la caseta de la parroquia Santa Lucía. La primera "Cachama de Oro" fue el último festival en el que bailé ahí me fui apartando del baile, se me partió un pie, luego del pie, volví a tener un accidente con un caballo y me partió la pierna. Me fui apartando del baile y en verdad lo digo sinceramente, cuando yo veo por lo menos a la compañera Leidys Brizuela que ha representado a Santa Lucía, yo la he acompañado en varias oportunidades y he ido a verla y en verdad se me engrifa el pelo cuando la veo bailando, porque digo, baila esa muchacha y donde quiera que me preguntan digo, esa muchacha baila de verdad. Le pido a la compañera

que no desmaye porque me enteré que estaba ensayando niños en la escuela de Jacoa. La felicito por eso porque yo no ensayé porque en verdad tengo un problema en la rodilla. Solamente ensayé a mi hija y no pude más y le dije hija no puedo más y si quieres te meto en una escuela, no puedo ensayarte más. Entonces ella me dijo hace como quince días que averiguó y que hablara para ver si la profesora la seguía ensayando, porque le gusta la música y ella quiere salir a bailar un festival, es lo que ella me dice.

Yo si bailo, pero ya no como hace 20 años atrás. Me falta más ritmo para que los niños en verdad se desarrollen como bailarines, porque el muchacho aprende a bailar a como sea el profesor, yo también fui alumno y lo digo, yo a aprendí a bailar a como bailaba el profesor Macario. Uno mira al profesor bailando y uno dice -tengo que meterme en la mente yo tengo que bailar como baila fulano-. Siempre hay un modelo, por lo menos la señorita Susana, baila diferente a las mujeres de aquí de la parroquia que yo vi compitiendo en varios festivales, como Leopoldina, como la negra Humbertina, como Yenny la hija de la señora Humbertina, como la señora Ramona tiene otro bailao. Entonces por eso que uno como profesor tiene que dar el todo por el todo cuando está ensayando, porque el niño que está aquí se mete en la mente -yo tengo que bailar como mi profesor-. Si uno tiene un festival encima uno, dos, tres festivales encima, entonces el niño dice -yo tengo ser como mi profesor, tengo que bailar como él para yo ganar los festivales-. Ahora imagínate si uno no baila no da el todo por el todo ensayando, entonces cómo van a aprender los niños y eso lo que en verdad en veces me enguayaba porque me pongo a ver que no puedo hacer lo que hacía en aquella época ahorita he estado hablando con los muchachos que siempre van allá, los representantes, los padres de los niños, y le he recomendado a la compañera Leidys que baila bien, yo la he visto bailando, me enteré que estaba dando clases en Jacoa, búsquela para que eso no se pierda, la costumbre, no se pierda las raíces de este pueblo, que los niños aprendan porque ya nosotros de ir pa' lante vamos para atrás, eso es mentira, lo que hicimos ya lo hicimos y hasta aquí llegamos.

Mi recuerdo más especial fue cuando bailé en un festival, yo era un niño y la Negra Humbertina ya era una mujer hecha, bailé con la Negra Humbertina representando al estado Barinas en un festival en Guanare. Fue así, resulta que ella iba a bailar con Macario Garrido pero cuando llegamos allá, le dio una fiebre, le cayó lechina, bueno y yo como andaba con ellos me dice Macario -"Gallito" yo te he ensayado y yo confío en ti, yo pienso que tú vas a ser el parejo de la señora Humbertina- y yo le dije-eso es conmigo, yo voy para ese baile-. Bueno ensayamos ese día antes, ensayamos dos veces en la mañana, dos veces en la tarde y en el último ensayo que hicimos, me dice la Negra Humbertina -si nos llevamos por poquito el segundo lugar, cuando llegues a mi casa te haré un buen picadillo-, yo le dije -bueno, todo es bailar-. Y si, fuimos al festival, cuando nos nombraron dijeron que no podíamos bailar porque yo era un niño y la negra ya era una mujer adulta y yo con dieciséis años dije que no y que no, que sí podía bailá-. Entonces se metió el profesor Brito que andaba con nosotros, cuadraron y bailé con la negra y la sorpresa más grande, cuando nos llamaron a recibir el primer lugar. Nos trajimos el primer lugar, ese trofeo se lo donamos a la escuela de aquí de la parroquia, la escuela nuestra, dijo la negra que no sea ni para ti ni para mí, vamos a donárselo a la escuela. Entonces yo le tenía la roncha a la negra, bueno negra, ¿Y mi picadillo? y la negra un día me hizo el picadillo, después que comimos me abrazó, me dijo estas palabras: "Gallito" espero y aspiro que nunca abandone la música llanera-, le dije, dije -negra, nunca la voy a abandonar-. Porque en verdad cuando yo escucho un Arpa sonar, me dan ganas de bailar, eso creo que lo llevo en la sangre y dejaré de bailar el día que deje de existir.

Hoy en día yo en mi casa mando hacer 60, 70 helados y los fines de semana cuando estoy descansando, reúno por lo mínimo 15, 20 niños y los pongo a bailar por helados, saco un sonido y los pongo a bailar. Bueno el que mejor baile se gana tantos helados, por lo menos hago eso.

'Orita una parejita que me llama la atención dos niños, una niña y un niño porque puede ser que a largo plazo en un futuro, pueden

ser buenos bailarines. Estuve hablando con los papás, los papás dijeron que van hablar con la camarada para que sea su profesora de baile, esa parejita la estamos ensayando para una celebración de 50 años de matrimonio que hay en Bruzual, donde la suegra de un hermano mío. Si Dios me lo permite la voy a llevar a Bruzual son tremendos niños, los recomiendo, con amor esos niños nos van representar en un festival.

Para mí, el joropo nunca se acaba, digo, yo, mientras siga existiendo el llano el joropo sigue con vida. Cuando se acabe el llano se acabará el joropo mientras tanto el joropo tiene que durar una cantidad de largos años, si yo llego a morir, queda mi hija y le gusta el joropo y yo pienso que luego de mi hija vendrá otro que le guste el joropo. El joropo es como un mundo pues, entre más, más largo y nunca se acabará, para mí pues, el joropo es un mundo.



ANDRÉS ZAMBRANO

"...cada uno tiene su modo de bailar... cada quien tiene su modo de matar garrapatas"

Yo soy conocido como "El Pajarito del Llano", nacido de acá, de Nutrias. Tengo muchos recuerdos porque de la edad de ocho años bailábamos ya porque mi papá le gustaba mucho el baile y el canto. Nosotros éramos una familia donde habíamos más varones que hembras, entonces a veces mi papá nos ponía a bailar, cómo decirles, macho con macho y mire que se aprende, a veces bailábamos con un Cuatro o con una lata, a veces nos ponía en una barra, bueno así aprendí.

Antes se hacían fiestas en el campo, llamaban a las "Fiestas de Pascuas" y las fiestas eran dos o tres días, nosotros nos escapábamos pa' esas fiestas, en ocasiones las muchachas iban pa' donde mi papá y parrandeábamos dos y tres días. Bueno de ahí fue que me inicié en el joropo, después los programas radiales en Barinas, Contrapunteo que llamaban, los programas de Luis Lozada, de esos programas aprendí más de lo que era baile de joropo, yo decía que sabía mucho, como se dice más bien, machucaba, se llama machucar, cuando uno dice que hace una cosa sea bailá o cantá; pero uno nunca lo sabe todo, yo siempre he dicho que cualquier sabanero que viene por ahí machuca a uno.

Lo que pasa es que nací con ese don del joropo y me ha preparado un poco. Soy festivalero, tengo ciento cincuenta y cinco festivales con primer lugar bailando joropo, de estado en estado, de pueblo en pueblo, de ciudad en ciudad. Monté mis academias particulares en varios pueblitos, en varios caseríos, en otros estados. Pero después que pa' cá y que para allá, tantas invitaciones, porque tengo más o menos ochocientas invitaciones a festivales, tengo lleno un libro de ciento y pico de páginas, gracias a Dios que el gobierno ha llegado y me tomó en cuenta y montó acá la Misión Cultura porque yo no tenía un trabajo, uno tenía una academia porque yo mismo la mon-

taba y pero ya el gobierno me montó acá la Misión Cultura y gracias a Dios, estoy bien.

Decía que yo soy Andrés Zambrano postulado "El Pajarito del Llano" en los festivales. El joropo estilizado ahí haces todo lo que tú le quieras montar, por lo menos yo tengo Estilizado con 58 figuras. Los pasos del joropo criollo son el Zapateo, el Escubilleo, el Toreo, el Paseo a la Tarima. Cuando uno va a montar una escuela de joropo se monta la música primero, no para que bailen de una vez, no, se monta la música y uno pone a los que quieren aprender a escuchar la música, la música tiene altos y bajos y se van congeniando con los pasos que los va dando la música, no es que cuando uno quiera zapatear se va a zapatear, o cuando uno quiera pasear, no eso lo da la música. Es lo que uno llama en el llano la pareja bien arrendada, que va pa' todos los lados. Yo digo que uno nace con aquello y después se va preparando mejor poco a poco porque es bonito cuando uno le hacen pregunta y cuando uno pregunta. A veces yo no sé una cosita y pregunto y dicen que "Pajarito es profesor", da clases y pregunta, claro yo pregunto porque uno no se lo sabe todo completo, por ayuda mira a donde he llegado.

Yo anduve con estos muchachos en muchas partes, festivales y presentaciones, eso era cuando no tenía trabajo, era festivalero y me gustaba bailar pero ahora que tengo un trabajo me dicen esta noche hay algo en Barinas o en Guayana o en otra parte, es una responsabilidad, bueno, acá estamos dando clases siempre. A nosotros aquí en la Misión Cultura tenemos aquel corazón y aquel don para enseñar con aquel aprecio y con aquel cariño a veces un niño tú lo llevas y ese día no te canta, no te baila y tú tienes que estimular.

Otra cosa. En estos días le dije a Marcial Fernández que cada uno tiene su modo de bailar, como se llama en el llano, cada quien tiene su "modo de matar garrapatas", yo no puedo zapateá como zapatea él, no puedo, lo mío son cinco pasos, siempre lo he dicho y eso sí, en la Misión Cultura todo es criollo, todo lo que hagamos con la Misión Cultura es criollo.



El futuro del joropo yo lo veo muy bien, el joropo no va a caer y lo veo más impulsado que antes, más vivo, con un esplendor más alegre, sabe usted por qué, porque toda esta cantidad de géneros pequeños que hay, son el futuro del mañana, van a representar el joropo, es decir que el joropo está ahorita en buen puesto, pero necesitamos el apoyo del gobierno nacional, regional y municipal.

Yo en este momento estoy preocupado porque quiero grabar un Pasaje muy bonito que me lo está pidiendo la gente, que le puse por título "Por culpa de una mujer ahora soy un accidente", un accidente con una botella en la mano, borracho pobrecito, bueno, yo quiero grabarlo voy a mandar una carta al Presidente de la República personalmente yo. Pero el joropo téngalo por sí que no va a caer, el joropo va adelante.

ANDYS JASPE

"Con el joropo conocí mi primera novia..."

Mi primer encuentro con el joropo fue a los 8 años de edad, el recuerdo más lejano es de los viajes cuando íbamos a los festivales. Con el joropo conocí mi primera novia y eso para mí fue especial. Hoy en día me gusta bailar joropo y disfruto que la gente también le guste. Hoy en día veo que la música llanera está volviendo a agarrar vida en Venezuela y espero que sea así para siempre.



RAMÓN ARNOLDO

"... por aquí se dice bastante el joropo..."

Yo nací en Barinas. Desde niño escuchaba música llanera. Mi papá es cantante, él canta y yo llevaba siempre lo criollo en la sangre. Bueno mi tía vive aquí en Bruzual estado Apure, es instructora de joropo, ella me decía mucho que bailara, to´ mis primos bailaban, el único que no bailaba era yo. Un primo mío bailaba y yo lo miraba mucho, él siempre me aconsejaba, un día él me dice -compadre, aprenda compadre, yo a usted lo voy a enseñar- y yo le dije que no; pero como llevo eso en la sangre un día le dije enséñeme. Eso sí con puro Zapateo, Valseo. Yo era muy inteligente en eso, me puse ahí poco a poco.

Mi tía tuvo una academia aquí en Bruzual, tuve ensayando, me formé como bailador. Hoy en día me paro en una tarima, la primera vez que me paré en una tarima y más en un festival, me dio susto pero daba mis pasos, hice todo lo que me enseñó el primo.

El baile criollo se baila llevando a la pareja. Con Pasaje o cuando es recio. Hoy en día el joropo criollo lleva formas del ambiente, como son las figuras de los animales. El Zapateo de La Carrera del Caballo, La Carrera de Caballo Doble, el Zapateo del Galapaguero, El Galápago Corrío. Claro, eso no es de lo criollo, eso viene siendo del estilizado. Está La Carrera del Picure, La Carrera del Picure Doble, 'ta lo que es La Vuelta del Horcón, está El Giro 'e Bandera, La Vuelta Picurera, El Remolino, vainas de lo que es el ambiente. Uno mete un poquito más de lo estilizao, como dice mi tía, a veces metemos estilizao y semi estilizao, pero aquí, estilizao estilizao casi no nos gusta por la forma en que tratan a las mujeres, no es como el criollo que siempre hace la figura suave y así no maltrata uno a la mujer.

¿El futuro del joropo? Bueno hoy en día, ahorita, se ve mucho por aquí por Bruzual y el estado Apure. Yo soy hombre que no me gusta estar encerrao, a mí me gusta estar en varias partes por eso digo que por aquí se dice bastante el joropo pero ya en otras partes, en otros pueblos, no se vé mucho el joropo criollito, todo el tiempo es el reggaetón, por aquí sí porque to´ el mundo es criollo pero ya en otras partes ponen música llanera pa´que to´ el mundo se vaya, pa´ que se vayan los borrachos. Otra vaina es que los muchachos hoy en día dicen -ay que esa música no me gusta, que esos lo que están haciendo es matando bachaco-. Es necesario que se den cuenta que el joropo vale y que hoy en día otros quieren aprender. Eso hoy en día es bonito.



MANUEL BRIZUELA

"...aquellas parrandas... en esos caseríos...comenzaban un jueves y terminaban el domingo"

Bueno de verdad hablar del joropo es hablar de una de las tradiciones de que por tanto años nos ha identificado a nosotros los que creemos y amamos a nuestra música llanera. Vengo o nací en el sector de Las Uvitas perteneciente a la parroquia Santa Lucía, desde allí oyendo los sones y los golpes de Vicente Ruiz, que en paz descanse, nuestro padrino, de Francisco Brizuela mi padre, pero antes de ello, José Fortunato Brizuela nuestro abuelo, porque son generaciones de músicos de aquel entonces. Era muy raro oír uno un Arpa, lo que oía era Bandola y regularmente aquellas parrandas para uno en esos caseríos duraban tres y cuatro días. Comenzaban un jueves y terminaban el domingo, aquello era tranquilo.

Desde los cuatro, cinco años nuestra vida transcurrió entre Las Uvitas y Santa Lucía y nació en cada uno de nosotros el interés por nuestra música, sobre todo la música del llano, las costumbres, las tradiciones, el amansar un becerro con un cántico, con una música en horas de la mañana.

Mi tradición por la música viene como yo decía desde muy joven, comenzó animando en la escuela a los siete años los espectáculos de música llanera y en cuantos festivales he tenido la oportunidad de ayudar, de contribuir. He presentado muchos cantantes de la música vernácula llanera y amante de los golpes, de los sones, Juan de los Santos Contreras "El Carrao de Palmarito", de Francisco Montoya "El Tigre de Payara" y el samanceño Jesús Moreno, en aquel entonces había un sitio por acá en la parroquia que sonaba un Pasaje que todavía suena "Mis ojos lloran por ti", un Pasaje que hoy día cuando lo oigo, le trae gratísimos recuerdos a uno, de la época de mocedad, como decimos en el llano actualmente.

De manera, pues que los bailes que se hacían aquí en Santa Lucía,

cuando la planta estaba prendida hasta las 10 de la noche, una plantica eléctrica que por cierto funcionaba aquí en este espacio. Los bailes eran muy tradicionales muy costumbristas, las parejas llegaban desde temprano. Me acuerdo de muchas parejas como la señora Ana Ramos, como doña Juana Arista, de tantas matronas de aquel entonces que marcaron pautas. Llegaban las parejas antes que los músicos y esas eran unas parrandas sabrosas, porque allí no habían inconvenientes, allí no había problemas con nadie, el que por circunstancia se pasaba de algunas bebidas espirituosas, dormía y luego seguía. Regularmente comenzaban de noche, pero el día siguiente seguían tempranito, una sopa de gallina, un picadillo o un sancocho de hueso y seguía la parranda como si nada. Eran músicos repito como Pascual Rivas, Francisco Brizuela, Vicente Ruiz, entre tantos músicos y lo que se oía regularmente era Bandola único instrumento nuestro. Ya posteriormente fue presentándose el Arpa, pero regularmente era Bandola en vivo, eran bandolistas, todavía hay algunos como mi padre Francisco Brizuela, músico desde nacimiento, Vicente Ruiz, que en paz descanse, Ezequiel Torreyes "Ezequielito". Bueno, tantos músicos, Pascual Rivas, toda una generación, sus hijos músicos, cantantes, compositores y poetas, hoy día orgullo para nosotros como santa lucideños.

Regularmente cuando se daba un baile en San Juan, San Juan es un caserío que está a las orillas del rio Santo Domingo, parte abajo colindando con Guaranda, eran bailes donde Juan José Garrido, famosos esos bailes porque había una organización bonita y entonces toda la gente que había allí se le daba un estímulo como hallacas, con su arroz con yuca. Entonces, la gente bailaba y se sentía a gusto, igualmente donde don María Espinoza, recuerdo muchos esos bailes, porque yo amanecía igual que aquí con Gavidia, el popular "Gallito" más conocido como "zapatico de orejita", yo tenía inconvenientes por eso de los bailes pero papá como era músico, entonces siempre me estaba chequeando. Nunca fui bailador de joropo, toda mi generación de hermanos y hermanas son bailadores de joropo, cantantes, poetas, pero este humilde servidor no, sin embargo,

cuando oigo un Son como un Gabán, un Pajarillo, una Chipola, un Seis por Derecho, un Carnaval, uno se anima y hasta zapatea un poquito. Sí uno de repente amanece como los monos, de repente le sale al toro y si se ajila, uno se anima de verdad, pero le repito regularmente aquí en Santa Lucía las parrandas eran hasta amanecer.

Las fiestas tradicionales de nuestro pueblo que son en Diciembre, específicamente la patrona es el día 13, bueno en cualquier lugar del pueblo todavía se encuentra un Arpa, Cuatro, Maracas y buche, el canto, la composición, los versos, las improvisaciones, de cualquiera de los aledaños de la parroquia. Todavía se conserva y tenemos una gran ayuda que en cualquier espacio yo lo he manifestado, lo he dicho igual que los muchachos, que existe la escuela de música, de joropo "Alma llanera" dirigida por el colega Ramón Brito, proveniente de Maporal, Pedraza; laboró aquí como docente unos cuantos años, pero él sigue con su cuestión del baile de joropo. Bueno ya sus exalumnas y los hijos de ellas, alumnos del maestro Brito en estos instantes son formadores y han ido a representar a nuestra parroquia al estado Barinas, también en festivales a nivel nacional, siempre con buenos resultados.

Bueno, un recuerdo muy especial es de las fiestas de la parroquia Santa Lucia en el año 1980, cuando se hacían los bailes de joropo enfrente de la prefectura. Estaba yo animando por allí y quedaron dos parejas a la final de ese baile de joropo, un hermano muy joven para aquel entonces Junior Brizuela y doña Ramona Daza, una matrona de ochenta y tantos años contra Leopoldina, una jovencita para aquel entonces, con Macario Antonio Garrido "el bailador del pueblo", hombre que supo representar a Barinas y a Venezuela en muchos espacios y en muchos lugares más allá de nuestras fronteras, Macario Antonio Garrido. Allí se elegía, con la participación del jurado, pero una de las cosas que más llamó la atención era que quien mayor público tuviese o mayores aplausos o gritos era ganador, y resulta que Macario, pues ese no tenía contendor aquí en el baile de joropo y entonces, una de las reglas y condiciones que se puso fue la

aclamación, resulta que Chencho, mi hermano, de repente improvisó y lo vemos bailando joropo de rodillas. Aquello impactó en el público y fue enorme el griterío y los aplausos y obtuvo el primer lugar. Bailó de rodillas, cosa que no está entre las normas del baile de joropo, pero era una cosa para darle ánimo y entusiasmo a la fiesta y aquello se formó como dice un amigo nuestro un lero, lero, y tenía razón Macario, pero sin embargo por aclamación y como era una matrona la pareja de Chencho, le dieron el primer lugar. Aquello fue enorme y yo estando allí, tuve que dar el resultado porque así me lo pasó el jurado y el aplauso del público había que tomarlo en cuenta, jamás se nos ocurrió que Chencho fuera hacer una cuestión de esa, bailar de rodillas, y le agarró el ritmo y el son al baile y no lo perdió en lo absoluto, no lo perdió, era un muchacho como todo muchacho verdad, tenía sus condiciones físicas, aquello fue el cuento del mes, el cuento del año, era arrecho, era joropo recio. Eso fue un 13 de Diciembre de 1980, día justamente de nuestra santa patrona.

Bueno, de verdad en cualquier espacio, en cualquier momento de la vida se me ocurre improvisar, componer, un verso, inclusive hasta décimas también. A nivel escolar soy uno de los ambiciosos que siempre está indagando para que nuestros muchachos conozcan no solamente el canto del joropo, el baile del joropo, sino que lo lleven, que lo vivan, porque tenemos que llevarlo, tenemos que vivirlo, tenemos que querer, que sentirlo como tal, como así nosotros tenemos el amor por nuestros padres, sintamos el amor por nuestra música, por nuestras tradiciones, por nuestras raíces.

En cualquier espacio, vivo promoviendo la música, haciéndola conocer lo poco que conozco, la historia de aquellos cantantes de aquel entonces, como decía yo en un programa que tenía en una emisora hace poco, cantantes conocidos y otros por conocer, verdad, pero lo importante es que nacen y llevan eso por delante. Que no se piense nada más en la parte comercial, nosotros estamos jubilados por el Ministerio de Educación, mas no para la vida, por eso en cualquier lugar debemos contribuir a que se fomente ese tipo

de actividad en las parroquias, en nuestros pueblos, en nuestros caseríos, en nuestros municipios. Es necesario que a través de las emisoras comerciales y a través de las emisoras privadas o a través de la televisión haga espacio matutino, pero a las cinco de la mañana son muy pocos los que se van a parar a oír a un programa de esos, que sea en horarios estelares, y que se diga las raíces de los artistas, porque suena una canción y nosotros no sabemos quién la canta, quien, la interpreta, quien la acompaña, es necesario que si oímos una canción vamos a decir -cantó para ustedes Sexagésimo Barco, o vamos a ver de dónde era Sexagésimo Barco, vamos a decir que era de Portuguesa, o vamos hablar de Juan del Campo, o vamos hablar de Reinaldo Armas, verdad o vamos hablar de tantos cantantes que tenemos hoy en nuestra canta criolla, de dónde son y qué hacen. Por ejemplo días pasados yo hablaba de Luis Lozada "El Cubiro", de un pueblo humilde de El Real, sus hijos siguieron su trayectoria musical, Reina Lucero, que todavía se mantiene con una voz nítida, dulce y agradable o quien es Juan Vicente Torrealba, toda una leyenda de nuestra música. Y así el que no baile, cante o toque Maraca que diga cómo se elabora un picadillo, cómo se hace una carne asada, cómo está la sazón, cómo está el gusto, eso es parte de nuestra tradición, eso es parte de nuestra música, de nuestra idiosincrasia.

Esto no se va a perder porque dentro de un espacio de cien personas, debemos haber más de setenta que nos gusta la música llanera, que nos gustan las costumbres, que nos gustan las tradiciones y todas esas cosas no se van a perder. Hoy día ya ves con mucha preocupación que se distorsiona mucho la esencia de la música llanera, el golpe, el son, le incluyen instrumentos de viento, de percusión, cosa que en lo particular que yo no estoy de acuerdo, porque la esencia real de un golpe bueno es Arpa, Cuatro, Maracas y el Bajo de compañero.

Yo nacido en Santa Lucía que yo no nací en Caracas bailando un Zumba que Zumba al son del Cuatro, la Bandola, acompañado de Maracas le pego un tañío desde aquí hasta Cuernavaca.



ALEXIS UNDA

"...no cantaría un joropo que afectara lo autóctono del canto llanero..."

Mi nombre es Alexis Unda y en el ámbito artístico "Carrao Blanco", como me colocaron, siempre fui ajeno a los seudónimos pero como eso lo pusieron los locutores a nivel nacional, uno lo termina aceptando.

Nací en Palmarito, estado Apure en el año 1959. Mis comienzos con el joropo fueron en la época universitaria, supuestamente yo iba a ser ingeniero civil, tengo séptimo semestre de Ingeniería, saqué el básico en Trujillo, en una Extensión de la Universidad de Los Andes y allí nos reunimos un grupo de estudiantes en los años 80, era el primer lote de estudiantes que íbamos a Trujillo y comenzamos a dar serenatas. Pero yo no cantaba, el cantante era un muchacho de Lara que sacó el básico primero que nosotros. En una oportunidad estábamos en la residencia, en reuniones de fin de semana y me dice: "Mira Palmarito" -porque a mí me decían Palmarito- "Tú no te sabes alguna canción", vo le dije que no, aparte, ahorita estoy hablando bien pero yo a veces me pego hablando, "se me pega el croche". Bueno, yo le dije de que no, ¡qué voy a está cantando yo! por casualidad me acordé de una canción, pero yo no sabía ni entrar ni salir, el cuatrista comenzaba a cantar, yo lo seguía, él se callaba, yo seguía, atravesao, desafinao, tantas cosas que uno tiene en sus comienzos.

Y así comencé con la primera canción, una que grabó Reina Lucero, "No me dejan que te quiera", de Víctor Brizuela, la letra y la música. Allí comencé. Me aprendí "Apure en un Viaje", después una canción que le grabó Juan de los Santos Contreras "El Carrao de Palmarito" al hato de mi abuelo en Apure que se llama "Homenaje al Hato Las Aguas Claras". Así fueron mis comienzos, serenateando en Trujillo

Gano mi primer festival en 1980, el "Flor de Patria" en Trujillo con un tema que no era mi estilo, yo no había definido mi estilo exactamente, con "Viejo Soguero", recuerdo que fueron 1.000 bolívares el primer premio, acabábamos de terminar el semestre, costaba el pasaje 15 bolívares en el autobús de Valera a Barinas, le pagué el pasaje a los muchachos.

Saco el Básico de Ingeniería como conté y me voy a Mérida. Me consigo con el Grupo Cimarrón de Venezuela, gano la Voz Universitaria 1982-1983 en Mérida, luego un festival en Santa Cruz de Mora, de ahí en adelante fue festivaliando, hasta que grabé mi primer disco por los años 90, y la ingeniería pasó a un segundo plano.

Comencé mi vida artística que la cuento a partir de los años 80 con esos festivales. Llego a la Universidad Ezequiel Zamora en Barinas a estudiar Contaduría, en 1985 gano la Voz Universitaria, la preliminar, y en San Carlos la Voz Universitaria Nacional. Logro grabar mi primer disco, "Porque me gusta la quiero", un larga duración, y hasta el sol de hoy ¡Gracias a Dios! me he mantenido en el marco de la música llanera donde al canto le debo todo, todas mis satisfacciones, los mejores momentos de mi vida, por supuesto a nivel artístico, los he tenido con el canto. Así fueron mis comienzos y les digo yo no canto pero tarareo.

Un recuerdo especial fue en el año 1985, yo traía una racha bastante larga de primeros lugares en festivales; me inscribo en la Panoja De Oro y el premio en ese año era de diez mil bolívares, ¡Era mucho dinero! y yo iba seguro, ese festival es mío -decía yo- y comprometí los diez mil bolívares para un mobiliario de un negocio familiar que era lo que quería, dije en la casa -¡Cuando venga se compra lo que necesite!-.

El poeta Alexis Heredia Orozco -que Dios lo tenga donde lo deba tener- me dio una letra pero muy tarde, muy cerca de la fecha del festival, y el primer día yo iba muy inseguro y le di, rezando para que no se me olvidara la canción, a las 5 de la mañana me llaman para participar después de cincuenta y pico de participantes, yo fui el ultimo. Esa eliminatoria empezaba el miércoles, la final era el

sábado y el domingo, paso a la final y todo el mundo decía: "el muchacho de Barinas", "el muchacho de Barinas", a mí no me conocían como Alexis Unda sino como "el muchacho de Barinas". Yo, seguro de ganar el festival llamo a Barinas, y les digo que eso está listo ya, que ya el premio es mío: Diez mil bolívares. Cuando llego a la final el Domingo y voy a cantar, el jurado -recuerdo era el Catire Carpio, Cristóbal Jiménez, Héctor Cabrera, Susan Caro, Reina Lucero - siento yo ese peso del compromiso. Pego un grito, estaba la plaza de toros pero llena completamente en Valle La Pascua, ¡Era La Panoja de Oro! y pego el grito y cuando pego el grito, la mente me queda en blanco y sigo el grito y la gente ¡Coño pero este si es arrecho 'e verdad! Y dele con el grito pegado y me fui espichando ¡guaaaaaaa! Se me olvidó la canción.



¡Bajen ese loco! Se paró Cristóbal Jiménez, se paró el Catire Carpio, me hacen que repita la canción y la canto normal. Pero ya estaba eliminado. Eliminado. Esa noche recuerdo que me bajé y me fui al hotel y lloré. Me puse a llorar en el Hotel.

Recuerdo que antes de irnos de Barinas a ese festival, Alejandro Rivas, había salido a comprar un café en un carro Mercedes Benz que tenía el papá y en vez de ir a comprar el café se fue con nosotros a Valle de La Pascua a participar. Llegando a Chaguaramas cayó en un hueco rompió el radiador, se fundió el motor, íbamos Dalia Rojas -que en paz descanse- Ramón Escobar -que en paz descanse- Nelson Laya, mi persona y Alejandro. Yo les había dicho: ¡Bueno, muchachos yo pago la grúa! Eran mil bolívares de la Pascua a Maracay. El único que pasó a la final fui yo. Así que cuando me bajé de la tarima ¡Mi progenitora era la más nombrada!

Nos fuimos en una grúa que alguien pagó y todos en el Mercedes montados. Dalia Rojas ganó primer lugar, pero se quedó. Nelson Laya paró toda la plaza de toros, porque la letra inédita era Llanerísima pero no lo pudieron calificar porque como la canción tiene estilizado, tiene recio y tiene joropo no lo pudieron calificar entonces ¡Raspao! Llegamos a Maracay y yo me vengo en cola. Llego a Barinas como a las tres de la mañana con dos bolívares o cinco bolívares, toco la puerta de la casa, entro, tiro el bolso y me acuesto, me dice la que les conté, mi esposa en ese tiempo: Mira ¿Y qué pasó?", ¿Qué pasó de qué? -le digo- ¿No ganaste? ¡No, se me olvidó la canción, otra vez mi mamá sonando! Así que se perdieron sillas, peinadoras, y un negocio de peluquería que no pudo abrir. Esa es una de las anécdotas relevantes que he podido vivir.

¿Qué cómo canto el joropo? Inicialmente uno se rige por un patrón o por patrones y mis guías cuando comencé fueron El Carrao de Palmarito, José Alí Nieves, Nelson Morales; pero luego cuando uno graba el primer disco, ya en la segunda y tercera producción vas definiendo el estilo, ya cualquier persona que escucha a nivel nacional o en Colombia un tema de Alexis Unda sabe que ése es Alexis Unda.

Mi estilo lo puedo decir abiertamente es el estilo Alexis Unda. ¿Cómo no cantaría el joropo? Cuando se viera afectado lo criollo, lo autóctono del canto llanero. Si puedo escoger qué cantar, escojo un golpe y si tengo que interpretar a un cantante llanero escojo a Juan de los Santos Contreras, "El Carrao de Palmarito", a José Alí Nieves, Nelson Morales, Francisco Montoya.

ADISLAO APONTE

"La Maraca... la taparita...los capachos y la madera nacieron aquí mismo, en nuestra Venezuela..."

Soy instructor de Maracas aquí en el estado Barinas y en Venezuela. El recuerdo más nato que yo tengo del joropo, como yo soy una persona de un campo, criao en el campo, es mi papá que se acostaba en un chinchorro y ahí tocaba un Cuatro y de ahí salían Gabanes, Pajarillos, Seis por Derecho, silbao y cantao, eso era en El Bongo, un pueblito del que me siento muy orgulloso, orgulloso de ser un llanero, veguero, criollito de El Bongo, tenía yo como siete años. Como mi papá es músico, es bandolista ahí nos fue criando esa cultura del joropo llanero. ¿Qué es el joropo llanero? El joropo llanero no es nada más bailar, el joropo es toda una vida, el mundo, el joropo es como el llano, el criollo, el verdadero de nuestra Patria, mis raíces. El llano es uno solo y el joropo es uno solo.

Siempre recuerdo que mi papá tocaba un Paso Apure, que eso lo tienen convertido en un Morrocoyero que eso no es ningún Morrocoyero, el Paso Apure es Paso Apure recuerdo que lo bailaba Críspula Parra, lo tocaba también un señor llamado Ramón Parra allá en El Bongo, yo bailaba joropo, yo me fijaba y bailaba joropo, yo bailo joropo y me destaco tocando Maracas, el joropo es una escuela, porque yo hago canciones tú te guías pa' hacé un Pasaje con el joropo, una Catira Vieja es un joropo, lo que venga, Gabán; y es el llano abierto que tenemos. Mi mamá y mi papá nos dormían cantando joropo.

Para mí un recuerdo especial, mi madre, aunque no la tengo viva fue la que me indicó, al igual que mi padre, el joropo, y el recuerdo más activo es el de mi hija que baila joropo. Eso yo se lo estoy enseñando de raíz para que aprenda el joropo criollo. Además el recuerdo como instructor de Maracas es que transmito a los niños todos los ritmos, ese es el recuerdo más intenso del joropo para mí y que mientras yo viva que siga el joropo pa' lante. Otro recuerdo del joropo es en los festivales con Pajarillo. Cuando toca presentar un festival uno se lo enseña al chamo, para que ellos vayan disfrutando lo que uno disfrutó en aquellos tiempos. Eso me gusta, la enseñanza de todo eso que yo viví en la parte de los festivales.

Les dije que soy instructor de Maracas, las toco por nuestro folclor para transmitirles el joropo a los niños, adultos también y a los que no saben tocarlas ya que es parte de nuestro folclor llanero. En el joropo hay diferentes maneras del ritmo en las Maracas: ritmo de Pajarillo, de Seis por Derecho que es diferente. Me gustaría que aprendieran a tocar el joropo en Maraca, con diferentes figuras, pa' nuestra enseñanza folclórica musical del joropo venezolano, me gustaría que a nuestro joropo lo reconocieran a nivel mundial, así como la ranchera y el reggaetón, así tiene que ser nuestro joropo venezolano, lo nuestro es primero.

La dinámica para enseñar a tocar la Maraca, es primero dar a conocer el material, el origen y eso es otra cosa, lo más criollo que tenemos es nuestra Maraca porque es indígena y es criollo por donde la busque, la taparita, nació a orilla de cualquier calle, los capachos nacieron por allá en cualquier rastrojos y la madera criá aquí mismo en nuestra Venezuela. Es indígena nuestra Maraca, así que no busquen más nada por nuestro folclor. Las figuras, tenemos el número uno, ejecutamos el número dos y luego los unimos. Cuando ya el muchacho aprendió a tocar bastante Maraca, puro por oído, se le pide que haga toditas esas figuras en el golpe de joropo que es el mejor para hacer figuras, el 1,2,3,4,5,6,7,8,9,10. Ese taller de Maracas, esas posiciones, no me lo dijo nadie, eso lo inventé yo, utilizo números porque lo veo más fácil para el niño, más pedagógico. Ahora eso de que el pasito de culebra, no señor, la culebra no tiene paso, esa se arrastra, ahora el caballo si suena taca, taca ta, eso sí; pero por numeración lo veo más fácil para los niños. A mí me gusta el joropo parejo como un Seis Perreao eso me gusta, como lo

"barajusta" eso para mí no tiene fin, eso se llama joropo.



Veo que hay que trabajar bastante si queremos lograr alguito del joropo; bueno el joropo vale sea donde sea y se escucha. Pero la importancia que hay, para mí, es que tenemos que trabajar más unidos, producirlo más y llevarlo a conocer fuera del país, ponerlo más grande; o sea que los medios culturales tienen que poner más, el gobierno regional o nacional tiene que aportar más para que el joropo venezolano sea como las otras expresiones, como la ranchera, el vallenato, ese es el folclor bello allá, el de nosotros es el joropo llanero. Así como en el reggaetón hay diferentes músicos, aquí tienen que formarse, hacer academia para que el joropo venezolano sea más amplio. ¿Ustedes no sabían que los mexicanos son tradicionalistas?, ellos casi no dejan meter música de los otros países allá, lo de ellos

es primero, entonces aquí vamos a trabajá también por lo nuestro primero, por la música, vamos a unirnos toditos, más cultura, enseñá más, trasmití más, luchá más en los medios de comunicación. Eso es difícil, porque el joropo no lo ponen en televisión, usted no ha visto una cadena de joropo. ¿Por qué? porque los medios de comunicación no le dan la oportunidad, porque no les de rentabilidad, beneficio de nada, ahí es donde está el problema del joropo venezolano que no avanza por eso, por el modernismo que lo tiene acabao papaíto, muy de vez en cuando se ve, en estos días que ví a Daniel Cabrera bailando joropo con Carlos Terán que lo felicitó porque lleva el joropo a todas partes, fuera del país, y así es que tenemos que trabajá toditos nosotros por nuestro joropo, llevalo, tocao, cantao, ranchereao; pero este joropo criollo, Arpa, Cuatro y Maraca ese es joropo y que los otros países conozcan eso. Así como vienen los mexicanos para que conozcan la música de ellos, uno también tiene que llevalo a los otros países, vamos a llevalo hasta el fin del mundo también; ellos no son sangre azul, son sangre roja igualito que nosotros, si ellos lo hacen ¿Por qué nosotros no lo podemos hacer también? Y con más derechos porque nosotros somos un país con buena fuente, no tenemos que envidiale nada a nadie. Ni dejarnos humillá de nadie por nuestra cultura, nuestro folclor.

Aquí hay personas que no somos profesionales y te hacemos un joropo, un Corrío, un Seis por Derecho, personas que no saben escribí, ni nada pero lo hacen de naturaleza, eso lo llevan en la sangre y vamos a luchá por nuestro joropo para que sea de los primeros en el mundo. Ojalá yo fuera de arriba pa 'poné al joropo de punta a punta en los cuatro puntos cardinales. Lo pongo.

Jesús Fernández

"...algún día tengo que tener mi escuela para dejar la semilla, es lo que hemos dejado de hacer"

Vengo de una cultura merideña, nací en un pueblito más adelante de Socopó, donde me crié bajo el techo de unos padres músicos, mi tío, mi padre, ellos eran músicos de música andina. Cuando yo tenía Cuatro añitos mi padre me dijo un día: -hijo, aprenda a tocar un instrumento- yo le dije, -papá yo sé tocar Cuatro-, ¿Tú sabes tocar Cuatro? pero yo nunca te he mirao agarrar un Cuatro- me contestó, -si papá pero yo lo toco-. Me pasó un Cuatro y de hecho y lo acompañé pero era un estilo de merengue campesino que no me gustaba, siempre tuve la contraria de mi padre, que en paz descanse, murió hace cuatro años, el luchó conmigo porque que yo tenía que tocar los merengues campesinos, porque él fue músico en su época y yo le llevé la contraria todo el tiempo, recuerdo que un día le dije -papá a mí me gusta el joropo- entonces él me dijo -bueno no tengo más nada que hacer, no te puedo ayudar porque yo no toco joropo-, le dije -papá algún día en la vida yo voy a acompañar un Arpa-.

Bueno, así pasó el tiempo, teniendo cinco añitos nos mudamos a Portuguesa y me pusieron a estudiar primer grado, vino un festival de aquella época de escuela y me dice la maestra porque ella me oía cantando -oye Fernández, ¿Tú quieres participar?- le dije que sí, en Pasaje. Recuerdo tanto que en estos días me tocó conseguir y volvérmelo a aprender el pasaje que se me había olvidado "Lágrimas en el tranquero", grabado por Jesús Quintero y entonces sin preparación ninguna yo participé y gané un primer lugar.

Del joropo me gusta la ejecución de Cuatro, también el canto, me gusta verdad y he pensado de hace años para acá que yo algún día tengo que tener mi escuela para dejar la semilla, es lo que veo que hemos dejado de hacer. Una escuela donde haya ejecución de Cuatro, de Arpa, de todo porque en mi casa corrí con la suerte de tener

arpista, mi esposa y sus alumnos todos ellos me van a ayudar en lo académico, porque yo soy una persona que no tiene estudios, estudié un primer grado y por ser responsable de mi familia, no me dejaron estudiar más, me dijeron "usted va a trabajar y ya", no me arrepiento de eso, me siento orgulloso de ello. Pero bueno, estas son mis aspiraciones con la música.



Yo veo que el joropo va por buen camino pero hace falta apoyo de nosotros los cultores, organizarnos, si yo vivo en Bruzual, bueno vamos a organizarnos todos los cultores de Bruzual y vamos a brindarle apoyo a los de Nutria y los de Nutria que nos brinden a nosotros de Bruzual ¿Para qué? Para cuando nosotros necesitemos aquel apoyo nos oigan, porque yo veo que en las instituciones no se está dando la materia que se debe dar sobre la música del joropo, hay muchos profesores que rechazan aquello. Tengo varios años viviendo en La Unión y en verdad me ha dolido mucho eso, la mayoría de profesores no le toman importancia al joropo.

LILIANA CASTILLO FARFÁN

"Lo que más me gusta y prefiero mil veces es enseñar el joropo..."

Yo desde que me conozco bailo joropo. Dice mi tía que mi abuela vendía cerveza y allí estaba el joropo. Mi tía Mariluz canta y mi tía Marlene también. Mi abuelo es de Palmarito, estado Apure entonces desde que yo me conozco, bailo, cuando estudiaba una prima llamada Macarena es festivalera y yo bailaba. Luego me quedé sin trabajo y me fui para donde Daniel Cabrera porque como lo conozco desde que me conozco, me fui a ensayar para allá y aprender un poquito más. Después empecé a trabajar en la Misión Cultura. Mi padre, yo no lo conozco, es músico, mis otros familiares también, uno es arpista, el otro es compositor, mis tías cantantes, todo mi entorno es de música llanera. Mi cantante preferido es Jorge Guerrero. Son tantos recuerdos pero el último fue con mi abuela, a ella le gustaba bailar pero después de morir un familiar juró no bailar más. A ella le gustaba era vernos bailar a nosotras.

Lo que más me gusta y prefiero mil veces es enseñarlo porque yo lo puedo bailar pero hay personas que lo ven a uno y al poco tiempo se les olvida por eso prefiero enseñarlo, educar a los niños, a que les guste la música de Venezuela; porque es triste cuando llego a la cuadra de mi casa y lo que escucho es vallenato entonces no es que no me gusten los colombianos y que no me guste el vallenato pero si soy de aquí de Venezuela, tengo que empezar por querer lo mío, lo nuestro, y lo nuestro es eso. Triste es que uno tiene actividades con niños, un compartir y lo que quieren es escuchar un vallenato, reggaetón entonces por eso yo prefiero enseñarlos y lo bailo en todo momento que se me presente la oportunidad pues porque mi familia eso es lo que hacen ellos, escuchan pura música llanera.

El joropo necesita un empujoncito, porque así como en educa-

ción ven Inglés también deberían incluir la cultura porque los niños y las niñas ven cosas de cultura pero no está en el pénsum de estudio, que algún día vean música, otro día vean joropo o la danza, otro día vean artes plásticas o sea desde ese punto de vista. Aparte de eso que se acabe un poquito el egoísmo porque muchas veces entre bailadores se tiran, entonces yo digo que para que el joropo surja más de lo que va, tenemos que unirnos o sea todas las personas que bailamos joropo porque no importa como lo baile, lo importante es que lo baile, porque por ejemplo en Los Mangos, eso es Pedraza adentro, lo bailan diferente, otros lo bailan jorconeado, entonces si se acaba el egoísmo y nos unimos más yo creo que surge mejor el joropo.



ANTONY PAREDES

"...el joropo me ha llevado a muchas partes, dentro y fuera del país..."

Mi recuerdo más antiguo, cuando me inicié en el baile, es de hace más de quince años que fue mi primer taller con el profesor Daniel Cabrera en Torunos. Eso para mí ha sido lo más importante en mi vida. Gracias a eso estoy donde estoy y el joropo es mi profesión, aparte de que soy egresado de la Universidad Ezequiel Zamora, hace cinco años, aunque no ejerzo. En la actualidad el joropo es la rama en la que me desenvuelvo y deseo que sea inculcado en las niñas y niños, desde que inician su educación, esa fue mi tesis que el joropo tradicional se inculque desde que el niño nace hasta que complete sus estudios y que cada día que pase se eduque profesionalmente y no lo mal formen.



Creo que me inicié por cosas del destino porque en ese entonces el profesor Daniel Cabrera fue enviado por la Casa de la Cultura a dictar un taller de joropo a una escuela, a un grupo de niños y niñas y con sólo un día de trabajo me gustó y al pasar el tiempo, en la etapa que estoy, el joropo me ha llevado a muchas partes, dentro y fuera del país y he participado en muchos festivales, gracias al joropo, estoy donde estoy.

CARLOS ALVARADO

"El joropo me gusta cantarlo con reciedumbre..."

Mi nombre es Carlos Alvarado, soy barinés. Mi primer encuentro con el joropo pienso que fue en mis primeros meses de vida, porque provengo de gente, de antepasados llaneros, mi padre era músico, aunque no se dedicó de lleno a eso, mis hermanos mayores, soy uno de los menores, somos nueve hermanos, ellos también son de la música, y sobre todo un medio que es muy importante en la difusión de la música que es la radio.

Desde muy temprana edad recuerdo aquellos recios joropos de El Carrao de Palmarito, Francisco Montoya. Uno de los primeros temas que tengo en la memoria, que escuché cuando muy niño es "Traigo polvo del camino", de Eneas Perdomo que empezó a sonar a finales de los '60, entonces aquellas inquietudes, ¡Saber que mis antepasados venían de aquella tierra gloriosa! ¡Saber que mis antepasados participaron en aquellas gestas emancipadoras porque el llano ha sido glorioso en la historia! ¡Saber que fueron arreadores de ganado, que vivieron aquel llano semi salvaje y saber que fueron también cultores, no de manera profesional, sino que utilizaron el canto en las faenas de trabajo! y ¡Saber que uno viene de aquellas raíces a uno lo inspira para tomar al joropo y al pasaje como una herramienta de vida, como una forma de vida!

Tenía esa inquietud desde niño, me la pasaba cantando en la casa, a veces llevaba regaños porque empezaba a cantar y a cantar, me decían: "Cállate muchacho, ¿Será que este muchacho va a ser cantante?" Llegaba el momento que fastidiaba.

A los catorce años me regalaron un Cuatro y ahí empecé a medio tocarlo y a acompañar mis propios ensayos. Después en los estudios, en el liceo, compartiendo con otros muchachos músicos fui madurando un poco respecto a la música, respecto al joropo y de

manera investigativa también, hasta llegar a dedicarme profesionalmente al canto.

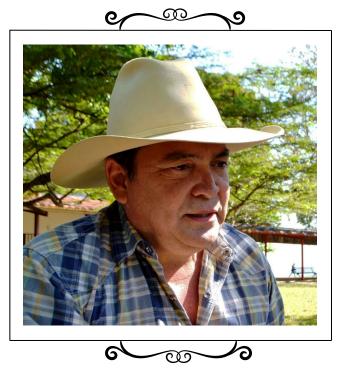
Para el año 1987 empecé a cantar en lugares nocturnos. Para el año 1990 me llevaron por primera vez a Colombia a representar a Barinas y a Venezuela, fue en Saravena y me traje el primer lugar. De ahí en adelante se abrió la racha de festivales, de los cuales me traje varios primeros lugares y varios segundos, me derrotaron en algunos también; ¡Si le aseguro que fueron más los primeros que los que perdí! Me interesé algún tiempo con la Bandola, aprendía a puntear la Bandola, no me dediqué muy de lleno.

Las parrandas sabaneras que uno compartía en los caseríos, en los diferentes pueblos y aquí mismo en la ciudad, me llevaron a definir un estilo propio siempre inspirado en las escuelas del canto que han sido las luminarias, los guías en el canto nuestro como lo han sido algunos valores ya desaparecidos Juan de Los Santos Contreras, Luis Lozada "El Cubiro", Francisco Montoya, Ángel Custodio Loyola, esas han sido para mí las escuelas por las cuales he llevado las riendas del canto.

Un recuerdo especial aparte de mi primer triunfo a nivel internacional, un recuerdo muy grato es que para el año 1991 yo venía con una racha festivalera y me llevan a representar a Barinas en el Festival Internacional Voz del Táchira, la emisora Radio Táchira estaba cumpliendo –creo- cincuenta y cinco años, estaban participando diez o doce colombianos y los cantantes de acá del país.

En la segunda noche me declaran empatado en el primer lugar con Teo Galíndez, el jurado viendo esa situación decide levantarse y que el público decida y tiran una moneda. En la moneda sale Teo Galíndez primero y canta muy bien, como siempre lo ha hecho, como todo un profesional en recio y el público le aplaudió en general. Eso fue en un sitio identificado como Pabellón Colombia, eran unos galpones grandísimos, el público le aplaudió bastante.

Está cantando Teo Galíndez me dice José Archila,-que vivía en San Cristóbal en esa época- "¡Mira manito, tú como tienes mucha fuerza en el grito y busca irse por encima ¿Por qué no le ponemos un Re sostenido?" Yo estaba casi en un Re Menor cantando un Pajarillo, "¡Ven acá!" le dice al cuatrista -hay un término que le llaman "emburrar", "emburrar" el Cuatro es que marcas como si estuvieran en Re Menor pero tu subes medio tono- entonces marcaron como en Re Menor pero era un Re sostenido. El hombre afinó rapidito, me toca a mí cantar, salgo con un Pajarillo normal pero era un Re sostenido, pego aquel tañido cuando empiezo y terminando el grito me pongo a cantar y el público empezó a ponerse de pie, de la emoción tuve que cerrar los ojos para concentrarme en la letra y me concentré en la letra, al rato estaba todo el público de pie y así obtuve ese primer lugar. El primero que se subió a felicitarme, a darme un abrazo fue el propio Teo Galíndez que es mi amigo y un gran intérprete de nuestra música.



El joropo me gusta cantarlo con reciedumbre, el llanero tiene una expresión para cantar el joropo recio que es "espellejao", de forma "espellejao" porque, una vez me preguntó una chica "¿Por qué los llaneros gritan de esa manera?" Porque en los primeros, en los albores del joropo, los comienzos, en aquellos ciento y pico de años, no sé cuántos serán, no existían los aparatos de sonido, entonces para animar y cantar en un baile sabanero, se destacaba el que tenía mejores condiciones vocales, mejor pulmón. Si, entonces por eso es que el llanero expresa de esa forma recia, de esa forma fuerte de cantar y de esa forma yo canto el joropo.

El joropo no lo cantaría de manera estilizada porque en realidad proviene de unas raíces campesinas, sabaneras, donde lo estilizado es más citadino, es más para otro estilo o para otro tipo de música. ¡No lo hago, no lo hago estilizado! Si hubiera algún cantante a quien escoger sería Luis Lozada "El Cubiro", Juan de los Santos, El Carrao de Palmarito, Francisco Montoya.

ALCIDES HIDALGO

"A los 16 años mi mamá me compró un Arpa... se la compró a un señor de Mantecal"

Nací en el vecindario de Santo Domingo, igual que mi hermana, la colega. Mis primeros recuerdos con el joropo son de cuando tenía como diez años. Mi mamá no nos dejaba salir a las fiestas. La primera vez que salimos a una me dijo -usted va a hacer algo pa' la fiesta, porque uno no va a una fiesta sin hacer nada, sino va a bailá, cantá, no sale más a fiestas. Yo como no canto, me tocó bailar, tenía diez años y mi mamá obligaba a uno que si uno iba a fiesta, tenía que hacer algo, era fiesta de campo toda la noche. La primera vez que me trasnoché me acosté como a las seis de la mañana. Después me paré tres veces y tres veces pensé que había amanecío y tres veces pedía la bendición.



A los quince años me compraron un Cuatro y la primera vez que me lo trajeron, todavía estaba en el campo y era como la una de la mañana y yo dándole, mi mamá me echó un regañó porque no dejaba dormir a nadie, yo no sabía tocarlo. Tampoco tuve alguien al la o que supiera tocarlo y tenía que darle yo mismo, y aprendí más a o menos a tocar Cuatro, después no me pareció y dije "voy a tocar Arpa". A los dieciséis años mi mamá me compró un Arpa, me acuerdo que se la compró a un señor de Mantecal que trabajaba por allá en un hato, le decían El Grillo, bueno y yo sin maestro a un la o, la cuestión es que en aquel tiempo le costó 1.500 bolívares. Bueno y empecé a darle, él iba a la casa mensualmente, yo estudiaba, yo iba los fines de semana, él llegaba tampoco me dijo nunca nada, sólo tocaba y me afinaba el Arpa y la dejaba ahí; yo empecé a echarle deo pa arriba y digo "¿Cómo aprendo?", no sé

Después me fui a Libertad, me conseguí con Epitafio, de ahí empecé de poquito, toqué un tiempo con él, agarrando un poquito más de lo que es la visión de la música y mi recuerdo más especial es que yo me dije "tengo que acompañar un artista", y siempre he admirado mucho a Francisco Montoya, recuerdo que yo andaba con Epitafio y estando en El Gabán llegó Montoya, iba a cantar Montoya y yo le dije -Maestro... déjame acompañar un tema a Montoya- y Epitafio dice -pero tú no tienes a Montoya montao?- le contesté -claaaro-. Me acuerdo que el tema era "La tristeza del corral", ese, ese tema, me gustaba y empecé a darle... ese es un recuerdo especial y me dije "se cumplió mi sueño". Recuerdo que Montoya me dice: "¿Y este muchacho?, si me hubiera pedío más yo no tenía más montás, las tenía chapuceas", le dice Epitafio "este muchacho es alumno mío" yo terminé de tocar el tema y dije Epitafio toma. Bueno... si me pedía otra...otra no... si la tenía pero no la tenía bien montá la tenía chapucea, bueno y ese fue uno de los recuerdos.

ANTONI TAPIA

"...Mi manera de vivir el joropo es teniendo presente de que un llanero es llanero donde se pare..."

Mi rencuentro en el baile del joropo viene desde el momento de haber nacido en el llano, ya que el joropo es creado en los llanos, mi recuerdo más lejano viene desde la primaria, cuando por primera vez fui a una parranda llanera. El recuerdo más especial que tengo del joropo fue en mi niñez, vi bailar a una pareja bailando joropo donde manifestaban lo que el llano les había enseñado. Mi manera de vivir el joropo es teniendo presente de que un llanero es llanero donde se pare y que lleva el joropo en sus raíces.



CLAUDIA RINCÓN

"...el joropo... es una de las músicas más hermosas... basta escuchar la música, y uno se imagina al llanero".

Mi nombre es Claudia Rincón soy instructora de violín de la Escuela de Música José Ángel Lamas. Mi experiencia con el joropo ha sido en estos últimos años porque mi escuela es ante todo de la música sinfónica, clásica, cuando estudié la licenciatura de música vimos la materia de folclor pero era sólo un contenido, no se veía con mucha profundidad. Aquí en la escuela de música donde más he interactuado con los compañeros que enseñan el joropo, amigos míos. Debo decir que para mí es una de las músicas más hermosas que hay y la que describe al llanero, para mí basta escuchar la música, ver cómo lo bailan y cómo lo tocan, uno se imagina al llanero y lo describen perfectamente, van de la mano, sin palabra, lamentablemente en épocas anteriores daban de manera muy superficial el joropo.



Cuando era niña había un señor que hacía unos programas en vivo, de niños cantando y ahí fue donde conocí y vi el joropo. El señor se murió y no se siguió cumpliendo el programa, el señor se llamaba Luis Eduardo Camejo. En ese tiempo yo cantaba en la escuela y también, por supuesto, está en la memoria de todos los niños de la época de uno, el programa del Tío Simón.

CÉSAR BERNAL

"Loyola...El Carrao de Palmarito... fueron los tutores de la época nuestra"

Soy César Bernal. Yo nací en Barinas el 5 de enero de 1969. Mis recuerdos lejanos más antiguos con el joropo creo que vienen desde los 5 años que tuve la inquietud por el canto, vienen de la música que escuchaba mi padre, en verdad, uno se deleitaba con la música que escuchaban esos viejos y cantantes de esa época.

En el transcurso de esos tiempos, en la edad de primaria, escuchando cuestiones de los festivales de la escuela me fui metiendo muy de lleno con la música, fui aprendiéndome las canciones que ponía mi papá, al llegar a los 10 años le puse más cariño, ya llegando la secundaria en esos años pasaban programas sabatinos, programas dominicales en diferentes emisoras donde el anhelo más importante era estar en esos programas.

Recordando esos tiempos, empecé a "meterme en las faldas" de mi mamá para ver si me llevaba a esos programas, con el tiempo logré lo que quería y me ofreció una escuela importantísima para mi carrera, porque en verdad llegar a esos programas era el inicio de un artista, donde a uno lo ensayaban muchos meses para poder llegar a salir en una transmisión de radio. Logrando tener ese gran auge que tuvo mi canta desde niño, llegué a ser uno de los pupilos en esos programas.

De ahí pa' lante la otra meta era grabar un disco, esa es toda la ilusión de un artista, después de esa escuela llamada Programa Contrapunteo fue la meta de César Bernal, hacer un primer disco. La primera canción que yo me aprendí fue una canción de Víctor Brizuela, se llama Romance Apureño, dice así: en la inmensa lejanía, ay lejanía cual paraíso de ensueño....



El recuerdo más grato de César Bernal, fue triste y grato al final, tenía trece años y fue que en el Programa Contrapunteo hacen una selección, el director del programa era Luis Eduardo Camejo, era el gran pupilo de ese programa y tenía una cierta cantidad de niños y muchachos de la misma edad que estábamos ahí, había un programa en el Canal 8, Venezolana de Televisión que se llamaba "Así es mi tierra" con Luis Brito Arocha, hacen una audición para ir al programa a través del Programa de Luis Eduardo Camejo y César Bernal compite entre la selección y no quedó. No quedó César Bernal y eso era una tristeza grande porque que yo quería ir al Canal Ocho y conocer a Luis Brito Arocha.

Gracias a Dios, y por mala suerte pa' el muchacho seleccionado Nelson Castillo, a quien le dio gripe y yo era el segundo que punteaba en la lista, así que el día miércoles me llama Luis Eduardo Camejo y va para la casa y me dice que el muchacho que iba para Caracas tenía gripe. Dije yo, ¡Gracias a Dios! Gracias a Dios y a ese muchacho mocoso le dio esa gripe a tiempo.

Lo más grato era ver el tras cámara del Canal 8 que era uno de los programas más importantes de la época y se me cumplió ese tremendo sueño, gracias a la gripe del muchacho y gracias Luis Eduardo Camejo por creer en César Bernal y su canto, fui directo también a ese programa con tanta audiencia y tan importante de la época.

La canta de César Bernal, desde pequeño fue entre lo romántico y lo recio. Nunca fui un cantante de puro joropo, de gritar un joropo llanero, no, siempre fue más que todo los golpes y el Pasaje relancino, ¡Yo lo llamaría así! de esa forma, porque eso lo lleva uno por escuchar esa música de antaño, la música del Carrao de Palmarito, Ángel Custodio Loyola, Ángel Ávila, esos cantantes recios de la época donde aplicaban el romanticismo de sus canciones conjuntamente con una melodía altanera, entonces ese es el estilo que fue me gustando tanto; con la ayuda de mi padre como la gracia que sentía yo de escuchar esos golpes y esos Pasajes románticos pero con una música altanera ¡Verdad! como lo llama uno: Los Golpes Criollos.

Después de mi primer disco que se tituló "El Romancero", la gente ayudó a que el nombre de César Bernal se manejara de esa forma, como el de un cantante de Pasajes románticos pero no perdiendo el golpe rápido del golpe criollo y como siempre digo: ¡No he sido cantante de joropo recio y no es que no lo canto! Si, lo canto también, soy capaz de ganarle a mi compadre Alexis Unda o a Carlos Alvarado, soy capaz de ganarle a todos esos piquitos amarillos; pero sin embargo siempre me voy a identificar con el golpe romántico y el Pasaje recio.

¿Cómo no cantaría yo el joropo? Que me dijeran que tengo que cantar rock traduciéndolo a mi música llanera, ¡No! Así si estamos mal, porque la música llanera es autóctona y en el corazón de Cesar Bernal siempre va a tener ese pedestal la música criolla. Uno puede adaptarse algunos renglones pero básicamente la música llanera la tenemos que respetar. ¿Cantaría La Marranita? Depende, si me dan pa´ comerme el marrano.

Lo mío es el Pasaje romántico como dije y el Pasaje relancino, recordando siempre los cantantes Ángel Custodio Loyola, Juan de los Santos Contreras, "El Carrao de Palmarito" que fueron los tutores de la época nuestra.

DANIEL CABRERA

"...con un Gabán puedo hacer demasiadas cosas bailando..."

Soy Daniel Cabrera, cultor del estado Barinas, presidente de FUN-DACA, cultor referente del Sistema Nacional de las Culturas Populares. Mi encuentro más lejano con el joropo fue justamente con Dana Zarela trabajando para ella como zanquista y para el maestro Jesús Pérez en Danco Danza de Venezuela, estando allí en esa Casa de los Niños, la maestra Dana Zarela Gámez Acuña, lleva a dos grandes cultores a instruirnos a nosotros a los que trabajábamos en el Teatro de Títeres La Petaca Nacional a formarnos como bailadores de Joropo de los cuales Freddy Mirabal, hoy día un Defensa Civil, Cruz Vargas un muchacho de Obispos, Jesús Pérez de Danco Danza, recibimos del taller de baile de joropo, donde tuve como quien dice, la satisfacción y uno de los recuerdos más importantes porque de ahí nace un historial muy importante que no sólo Barinas sino el mundo entero, ha sido testigo de lo mucho o poco que ha podido hacer Daniel Cabrera como bailador de joropo, eso fue a los diecisiete años.

Antes de eso bailaba en la escuela y en diferentes actividades pero no de lleno. El joropo llanero desde ese entonces, junto a la maestra Zarela fue mi pasión, mi entrega porque gracias al joropo conocí a mis amigos, a mis compañeros, mis amigos. Gracias al joropo pude entender que podemos tener miles de obstáculos pero se puede pasarle por encima; me preparé, estudié. En la actualidad tengo tres años de graduado, soy abogado de la República Bolivariana de Venezuela y he tratado de hacer por el joropo lo que no se había hecho en muchísimos años, como es proyectarlo, promoverlo y difundirlo siempre y cuando se respete el aporte de los grandes cultores no nativos del estado Barinas pero que si hacen vida artística en el estado Barinas.

Un recuerdo especial, mis hijos; porque gracias al joropo están ellos y son mis motivos de inspiración. Estar en competencia, ser ganador en muchísimos festivales; pero ellos han marcado ese momento motivacional y están presente en todo lo que hago y van a estar presente siempre, ellos son la base para que yo continúe en este medio, en este gremio, con el joropo. Ellos son como lo dice el mismo término, reunión familiar, con ellos tres me siento feliz y seguiré haciendo joropo de por vida.

Hoy día por el joropo sigo multiplicando los valores que estaban poco tomados en cuenta o pocos valorados, como tenía que hacerse desde hace muchísimo tiempo; porque justamente cuando me consigo como bailador de joropo, el que bailaban sólo personas adultas y eran muy pocas las personas adolescentes o los niños que bailaban joropo, o de repente los niños en las escuelas, pero decir que alguien se iba a dedicar a bailar a nivel competitivo siendo un adolescente o a nivel de presentaciones o espectáculos no se conseguía.



Mayormente los bailadores de joropo eran personas mayores de 40 y 50 años. Lo estoy haciendo utilizando recursos, modelos y formas que sean los más acordes y coherentes para seguir multiplicando el arte y lo que me gusta hacer de verdad es seguirlo bailando, porque yo siento que hay satisfacción, alegría, emoción cada vez que ejecuto mi trabajo.

He tenido la oportunidad de reencontrarme con los festivales y hacer primer lugar, los compañeros y no compañeros, muchas personas emparrandadas, sienten lo que yo sentí al entrar en competencia, después que me bajé del escenario, algunos decían "este premio va para Barinas", se identificaban con el estado, y es bonito poder seguir haciendo lo que más me gusta hacer que es bailar joropo.

Yo defino esta emoción como la manera o forma de tener más entrega o tener más pasión por una manifestación. Lo interpreto, lo ejecuto, lo acciono y sé que a la persona más cercana o más lejana va a sentir lo mismo que estoy sintiendo; porque se transmite lo que hago en ese momento. Gracias a Dios he corrido con la suerte de ser una de las personas que ha llevado a lo más alto una manifestación que era muy poco valorada y lo digo de esta manera porque gracias al apoyo de grandes cultores como el maestro Freddy Pulido y la maestra Isabel Aponte que fueron los que me enseñaron en el año 1997 es que he logrado todo esto. Para mí es un orgullo ser compañero de la maestra Carmen Rojas, ya que siempre he sido un fiel admirador de su trabajo, es una de las bailadoras más elegantes dentro de nuestra manifestación en el renglón de bailadora de joropo.

Es emocionante sentir el joropo, transmitirlo, vivirlo, inculcarlo, por ejemplo tener alumnos en China, donde tuve la oportunidad de trabajar con 70 alumnos y dejar fruto allí, ver a los asiáticos bailando joropo, dejar algunas personalidades insignes en Australia, en otros continentes a 31 horas de aquí y dejar una semilla, es satisfactorio.

En el 2013 fui con Argenis Sánchez a Londres, hice una demos-

demostración de tres minutos y resulta que después de la demostración tenía que dictar un taller de tres horas que se extendió a seis porque hubo un agrado con el trabajo que se estaba realizando y dentro de ese taller habían grandes personalidades de la música y yo lo desconocía. Es como que aquí me pongan a dictarle un taller al maestro Marcelino, a Anselmo, al maestro Lara Castillo, a músicos de diferentes partes de Venezuela que se reunieron allí en esa presentación en Londres y fue satisfactorio para ellos.

En México, en Argentina, también quedaron chicos motivados con la manifestación nuestra, dejar allí semilla y que lo estén practicando, es muy satisfactorio, saber que nuestra manifestación cada día que pasa se levanta aún más. Dentro de lo que más me gusta bailar, "me mata un Gabán", me fascina, me llena porque su parte melódica me inspira, para hablar con mis pies, con un Gabán puedo hacer demasiadas cosas bailando.

El futuro del joropo va a tener muchísimas cosas positivas, siempre y cuando, dejen de existir esas personalidades mediocres e ignorantes que se dedican a criticar a un cultor a un folclorista, cuando ahorita tenemos que estar más unificados por una manifestación o por una tradición. Lo digo de esta forma porque, si yo estoy haciendo un trabajo por un estado, por un país, ¿Qué debo seguir haciendo? Fortalecerlo, proyectarlo, difundirlo lo más que pueda; pero yo no puedo pasar a ser crítico de una manera destructiva del trabajo que está haciendo René Lara Castillo, ya que tiene un don, una facultad que nuestro Padre celestial le ha dado y que todos tenemos como desarrollarlo, pero no todo el mundo es dedicado, constante y perseverante para entregarse a ejecutar un arte; como en este caso es el que yo ejecuto y acciono, como lo es el baile del joropo y que incluso, muchas personas, tergiversan la esencia de un cultor, cuando hablo de mi persona es porque dicen que yo traje el baile colombiano a Venezuela y resulta que la gente no indaga y no investiga a fondo. Resulta que corrí con una bendición de ser el ganador, por primera vez, de un festival académico, cuando desconocía lo que era un

baile académico, un baile criollo, sabanero y todavía a estas alturas de la vida, bailadores de joropo con una trayectoria amplia y en realidad no saben qué es ser un bailador criollo, un bailador sabanero y hablan de joropos académicos y joropos estilizaos, porque son recursos que han utilizado para darle la vistosidad a la manifestación pero en realidad las denominaciones no existen, porque nosotros bailamos joropo llanero y el joropo sabanero, lógicamente, lo bailamos allá en el campo, en la sabana, en los hatos, en las fincas, en las granjas. Cuando nosotros bailamos joropo que lo denominamos criollo, ¿Quiénes somos los criollos? Nosotros, todos los venezolanos, en el Zulia, en el Táchira, en Bolívar, en nueva Esparta, por el simple hecho de ser venezolanos, somos bailadores de joropo criollo.

En Venezuela no hay una universidad que nos certifique como bailadores de joropo académico y joropo estilizado, lo que pasa es que utilizaron el término "estilizar" para darle vistosidades o argumentaciones a algunas manifestaciones; pero nosotros somos bailadores de joropo llanero, yo en este caso me siento como bailador de joropo, indistintamente de lo que me toquen porque para eso bailo, para hacer sentir bien al que lo observa y al que lo escucha. Voy a seguir siendo optimista, porque no critico el trabajo de los demás, hago mi trabajo y trato de hacerlo lo mejor que pueda, de enseñarlo lo mejor que pueda; pero eso sí, voy a seguir multiplicando, porque siento que es parte de mi vida, de mi ser, de mi esencia.

Siento a mi país como deberíamos sentirlo todos, yo no crítico a otro cultor porque siento que le estaríamos haciendo daño a mi música y a mi folclor. Todo lo contrario, lo que pueda fortalecer, tengan la plena seguridad de que por el folclor, por la cultura, por el baile del joropo, por todo lo que encierra la terminología joropo, lo voy a seguir haciendo mientras tenga vida.

Mi nombre es Dayalí del Carmen Meser, nací en Barinas, a mí me gusta tocar las Maracas, aprendí yo sola, me gusta mucho como canta Mi hermano Lüigi.

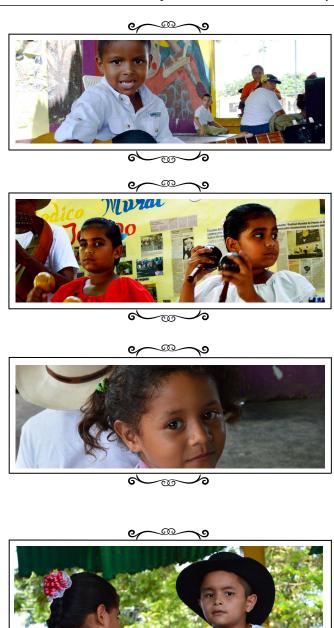
Mi nombre es Dennis José Nácar, tengo 10 años, nací en Venezuela, en Barinas, del joropo me gusta bailarlo, eso sí, el recio recio. He bailao en Dolores. A mí me enseñó la profesora Nana, se llama Rosmary Fernández fue en la escuela. Me gusta mucho el contrapunteo de Jorge Guerrero.

Mi nombre es Jesús González tengo 12 años y nací en Barinas. Lo que más me gusta es bailar Zapateao, aprendí con la con la profesora Osurne Fajardo. Me gusta la pareja que se deja llevá, llevar del parejo.

Yo soy Dayana Roxel Guerrero Ortega, hermana de Yanfranco, tengo 9 años y nací en Libertad y vivo en El Jobo. Primero me enseñó a bailar mi mami, ella baila bonito, a mí me gusta el joropo Recio y a ella el Pasaje. ¿Qué si tengo parejo? Todavía lo ando buscando y a veces bailo con mi hermano, él baila bien porque se mueve, porque zapatea bien.

Mi nombre es María García, tengo 11años, nací en Los Canales. Lo que más me gusta del joropo es bailarlo, tocar también me gusta, el profesor de música me va a enseñar, me gusta cantar también. A bailar joropo aprendí sola, yo escuchaba la música y empezaba a bailar.

Mi nombre es Talía Alexandra García, tengo 9 años y nací en Barinas, ahora vivo aquí en el Puerto (de Nutrias), me gusta bailar y cantar, me enseñó el profesor Andrés. De bailar prefiero bailar el pasaje. Mi parejo es bueno. Un parejo malo es quien le da vuelta a uno bien duro y la hace marear.











Me llamo Yanfranco Guerrero y tengo 5 años...digo 6, nací en México... digo en Bruzual, del joropo me gusta bailarlo, me gusta zapateá, aprendí con el profesor Andrés, a mí también me gusta Elisa Guerrero.

Mi nombre es Yoinker Leonardo Aguilera, nací en Barinas, en el Hospital Materno Infantil, yo tengo 10 años. Lo que más me gusta del joropo es bailar el joropo recio, porque es más rápido y uno se mueve rápido, rápido. ¿El Pasaje? Me gusta un poquito. Me enseñó a bailá mi tía Lidia, me enseñó allá en Canaguá, si, tenía como 5 años. De los cantadores el que más me gusta es mi hermano, Luis Belandria y de bailadores me gusta mi hermana, otras cantadoras que me gustan es mi mamá y mi tía.

Yo me llamo Yonni Osel Losada Waldrón, tengo 10 años y nací en el estado Barinas. Lo que más me gusta del joropo es el bailao y recio. Me enseñó mi profesora, Osurne Fajardo. Me gusta como canta. Un recuerdo bueno es del festival donde bailé, en Ciudad de Nutrias.

Mi nombre es Yuleima Alvarado, tengo 11 años y nací en Barinas, al joropo me gusta bailarlo, yo aprendí acá con el profesor Arturo, ah, y me gusta es recio.

Soy Zuleima Alvarado. Tengo 11 años, nací en Barinas, me gusta bailá y también aprendí sola, de niña pequeña, me gusta bailá recio.

Mi nombre es María García, tengo 11años, nací en Los Canales. Lo que más me gusta del joropo es bailarlo, tocar también me gusta, el profesor de música me va a enseñar, me gusta cantar también. A bailar joropo aprendí sola, yo escuchaba la música y empezaba a bailar.

JORGE ARRIOJA

... el futuro del joropo lo veo infinito porque he visto jóvenes que corean las canciones"

Soy nativo de Bruzual. Mi recuerdo más lejano con el joropo es de hace más de 15 años, recuerdo que estudiaba, estaba en Educación Inicial y siempre me gustó la música recia, el joropo sabanero, pero me inicié como declamador. Después vinieron buscando parejas de baile y salí seleccionado, empecé a bailar joropo. Un recuerdo que jamás voy a olvidar fue que mi pareja de baile me la quería quitar otro parejo porque bailaba bueno. Después con el largo del tiempo ya me inicié como músico y ya hoy en día soy cantante de música llanera.

Me gusta tocar, cantar y bailar y componer, compongo canciones. Si te lo digo no me lo creerían pero todo me gusta un poquito, porque no es que baile el joropo bien, bien como tal, pero me inicié bailando, al tiempo como músico después como cantante y hoy por hoy compositor también. Compongo mis propios temas, pues todo me gusta un poquito porque digamos que el joropo se expresa de esa manera, de sentir el gusto por lo que haces, de escuchar un cantante que pegue un tañío por así decirlo, un buen joropo recio te eriza la piel y más cuando lo hacen bien cantado, ver bailar a Pajarito a Ligia, a la señora presente, eso también llena de emoción, digamos que también el joropo es sentir la pasión de llano.

Mi inicio fue como cantante recio, en festivales, después de acuerdo al gusto de las personas, si les gusta Pasaje o Recio, hay que hace de todo un poco, en mis espectáculos, los que hago en escenarios va de todo un poco porque hay que descansar con el Pasaje y a la vez darle Recio a la gente para que baile.

¿Cómo veo el futuro del joropo? Lo defino con una palabra: infinito. Lo veo infinito porque a la verdad, a las partes que he ido con mi canto he visto jóvenes que corean las canciones, también porque de una manera u otra se ha ido realzando el folclor en instituciones, antes no se miraba esto de hacer este tipo de consultas, esto no se miraba, eso se está viendo ahora con este sistema de gobierno, bueno, Chávez fue digamos que el único Presidente que ha realzado la cultura como tal.



DEINIS OROZCO

El joropo lo encontré a través de mis abuelos... mientras más los miraba más me gustaba"

El joropo lo encontré a través de mi abuelo y mi abuela ya que fueron mis primeros maestros del joropo, los observaba y mientras más los miraba más me gustaba el joropo y mi recuerdo más lejano es cuando se formaban las parrandas familiares donde se bailaba descalzo y con carne asada. Mi recuerdo más especial es ese festival tan hermoso y colorido donde asistía con mi papá y mi mamá, esas fiestas patronales y en los amaneceres con el joropo en vivo. Mi manera de vivir el joropo es bailándolo y hacer talleres de joropo que sean productivos. El futuro del joropo depende de que las personas tomemos conciencia de que la cultura nuestra no se quede en el olvido y que lo autóctono de nuestros ancestros siga siendo el joropo y no un reggaetón.



Publio Gabino Ruiz

"...los programas de música llanera, los tiran en la madrugada cuando todo el mundo está dormido..."

Nativo de aquí de Santa Lucía. Uno de los recuerdos más lejanos que yo tengo del joropo es de cuando tenía de cuatro a cinco años. Escuchaba por un programa de radio que había los domingos a un locutor que decía: "por caminos pasados y vecindarios de mi tierra", era el programa Los Venezolanos Primero. Eso me llevó a fabricar una guitarra de totuma, ponía cuatro cuerdas sin afinar y sin nada ¡Y lo que se oía!. Estaba un locutor llamado Gerardo Brito, tenía una buena voz, contaba muchas cosas, se oía a Juan de los Santos Contreras "El Carrao de Palmarito", estaba el conjunto de aquellos hermanos Torrealba, Juan del Campo, El Catire Carpio, Isabelita Aparicio, Magdalena Sánchez, Pedro Emilio Sánchez, muchos cantantes. Eso incentivó tanto el joropo en las raíces de los llaneros porque se oían esos programas, no se oían el "reguetonto" ni nada de eso.

Bueno el recuerdo más especial mío es que anteriormente en este país, uno lloraba por los hermanos cuando los reclutaban para el servicio militar, porque a uno le parecía que más nunca iban a volver. Entonces en La Uvita se hacía un velorio de Santo, ellos ofrecían promesas y la pagaban en ese velorio porque esa era la tradición de tiempos atrás ¿Verdad? Bueno ahí hicimos una promesa pa' que volvieran los muchachos, nosotros fuimos para allá y si salieron lisos los muchachos, eran tres de aquí de Santa Lucía, y los regresaron. A mí me quedó aquella creencia de que si hacían milagros las promesas ¿Verdad? El velorio pa' pagar la promesa duraba hasta las doce de la noche y de las doce pa' lante era hacer una parranda hasta el otro día en la tarde, pero para llegar hasta allá desde donde nosotros vivíamos, había que ir con el agua y el barro hasta la cintura y hasta el pecho. El sitio se llamaba "Agua Verde" o se llama todavía "Agua Verde", bueno de ahí me quedó aquello grabado que más nunca lo borré de la mente.

Hoy día hay personas jóvenes que son nativos del llano y les han inculcado por medio de las emisoras, los negocios donde venden bebidas, otras cosas, corridos prohibidos, vallenatos. Entonces uno siempre tira la puntica verdad, de no cambiar lo nuestro por lo de afuera, porque es no quererse uno mismo. Yo pediría para hacer algo de verdad por el joropo que las emisoras, esos programas que dan de música llanera, los tiran es en la madrugada cuando todo el mundo está dormido, un programa que debe ser a las siete de la mañana, no a las cuatro o las cinco.



ELVIS AVILEZ

...busquen el canto llanero... sea que bailen, sea que toquen, busquen esas tradiciones...

Los recuerdos más lejanos que tengo con el joropo es cuando Juan Vicente Torrealba, tocaba su Arpa por radio pues para ese tiempo no había televisión allá en mi ciudad natal en Pedraza y me conformaba con eso de escuchar en los amaneceres aquellos joropos de Juan Vicente Torrealba con su Arpa.



¿Qué hacer por el joropo? Hacer más por el joropo. En las personas, sea de la edad que sea, sea del sexo que sea, a que busquen o practiquen el canto llanero, sea el canto, sea baile, sea que toquen, para que busquen esas tradiciones, esas raíces. Yo lo que hago, es escuchar y ver, cuando voy a una fiesta, pues como todo buen llanero, animar a las personas que están bailando, eso lo hago cuando estamos como dijo el compadre, como los monos "entre los palos".

José Gregorio Rivero

"... mientras tengamos salud y vida siempre habrá joropo..."

Yo soy natural del Samán de Apure, me radiqué en Ciudad de Nutrias desde muy temprana edad. Comencé a estudiar la Escuela Básica y desde ahí por lo que le inculcan nuestros padres a uno, ya escuchaba la música criolla, desde muy niño empecé a cantarla después en las escuelas, en los festivales, representé al estado Barinas, fui hasta Arauca, Colombia. Luego cuando uno pasa como quien dice el desarrollo, que cambia la voz, dejé de participar en festivales porque ya la voz es diferente, pero no dejé de practicar el joropo, de cantar por ahí.



Tengo un hermano que se llama Ernesto Rivero, el canta música llanera también, yo le escuchaba a él tocando y cantando pero el toca Pasajes, y a mí no me gustaban esos Pasajes que cantaba, yo le decía -pero cántate algo recio chico-, porque a mí me gusta la vaina

recia. Bueno entonces fui aprendiendo, cantando, y cuando uno empieza a cantar y a hacer espectáculos, uno tiene que adaptarse al gusto de la gente y al tipo de ambiente donde uno se encuentre. Un ejemplo, yo canto en un amanecer un tipo de temas, si quieres cantar tus Pasajes los cantas, si vas para un rinconcito por ahí criollo donde hay gente bailadora tienes que cantar recio, pa´ bailar joropo todo vale, tanto el Pasaje como el joropo. Mire yo a veces estoy sin hacer nada y me gusta cantar hasta solo, me veo cantando solo. También he tenido oportunidad de componer temas de joropo y unos pasajitos por ahí.

El joropo para mí, ése no se va acabar nunca porque cuando se lleva en la sangre como quien dice y tras las generaciones y las culturizaciones eso queda. El joropo estaba caído y se ha remontado mucho, nunca se va a acabar porque mientras haya, hayamos personas con ánimo y voluntad, mientras tengamos salud y vida siempre habrá joropo.

José Ramón Díaz

"Los que hacemos folclor criollito, no podemos discriminar a quienes lo hacen de otra manera"

El joropo en el futuro no lo veamos como una competencia. Los que hacemos folclor criollito, no podemos discriminar a quienes lo hacen de otra manera, porque de allí nació la esencia para el joropo moderno, para nuestros tiempos venideros, entonces lo que tenemos que ver es más bien lo académico; el cultor Daniel Cabrera, dice que se siente uno orgulloso bailando joropo en España, en Inglaterra, donde no entienden nuestro idioma pero que con los pies nos hacemos entender; porque bailando joropo tenemos el mismo lenguaje musical, y la música es un lenguaje universal. Que se hace con los pies, no se habla, pero estamos diciendo con los pies que somos venezolanos, a través del joropo. Entonces, no lo veamos como una competencia, para que no sólo pensemos si vamos a un festival y perdemos o ganamos, no, lo importante es el día a día, enseñar y ser representantes genuinos de nuestra nacionalidad. Se nos hace más fácil decir colombo-venezolano que venezolano-colombiano, pero el joropo salió de aquí hacia allá, a veces hemos olvidado eso y otros nos han quitado algo de nuestra propia identidad.

Si vemos un poco atrás sabemos que José Antonio Páez, según la historia, era un gran amante de nuestro folclor, del joropo, aunque no hay nada probado pero lo dicen algunos historiadores. Entonces yo veo el joropo en el futuro como una gran academia y que todo el mundo baile joropo. Que suene el Arpa y la Bandola pero que la evolución debe existir cada día para seguir siendo nosotros lo que somos, es decir, sin perder nuestra identidad nacional como es el joropo.



NACARÍ MÁRQUEZ

"...el joropo es lo mejor que me ha podido pasar en la vida"

Yo me encontré con el joropo cuando estaba en la escuela inicial que tenía 6 años, eso fue lo único que recuerdo y le doy gracias a dios por darme esta emoción de aprender y bailar el joropo. Lo aprendí con mi amigo y mis padres ellos fueron mi primer maestro del baile de joropo. Mi manera de vivir el joropo es lo mejor que me ha podido pasar en la vida, fue algo muy bonito cuando en mi escuela bailé por primera vez y mi mejor forma de hacer por el joropo es bailándolo y enseñándolo a otros niños. El joropo para mí en el futuro es ser una gran bailarina del joropo llanero.



KEVIN DURÁN

"...hay quienes no quieren aceptar que los jóvenes que queremos innovar... hay controversia..."

Yo me encontré con el joropo a los 5 años de edad, mi mamá, Argelia Mosqueda fue la que me inculcó el joropo, la que me hizo encontrar con él. A ella le gusta el joropo, porque ella es llanera, de Elorza, yo nací aquí pero ella es de Elorza y vio en mí esas cualidades para cantar, para bailar y en la casa ella misma me decía cómo se bailaba, cuáles eran los pasos; pero ella sabía era el joropo criollo y me lo enseñó a bailar en la sala de mi casa, era como mi sala de grabaciones, mi sala de ensayo, después me llevó a la Casa de la Cultura para seguir mejorando; pero ella fue la que inició en mí el bailar.

Recuerdos especiales tengo varios y uno de ellos es de hace poco cuando nos llamaron a varias personas para hacer talleres vacacionales, por medio de la Casa de la Cultura. Fui hasta la comunidad Cinqueña III a enseñar niños y niñas. Al verlos hacer una muestra, indistintamente que lo hagan bien o regular uno se llena de orgullo, así me di cuenta cómo los demás maestros, los maestros de uno, se llenaban de orgullo cuando uno bailaba. Eso para mí es uno de los recuerdos más especiales.

Lo que estoy haciendo actualmente es rescatarlo y defenderlo donde vaya, bailando, inculcándoselo a las personas. No hace mucho tuve la oportunidad de ir a Valencia, de pasada y me invitaron a una fiesta y colocaban todo tipo de música, menos la llanera; reggaetón, vallenato, merengue, salsa, entonces pregunté el ¿Por qué colocaban todo tipo de género menos el llanero, si con eso es que nos identificamos nosotros los venezolanos? Me dijeron "no, porque somos del centro, somos valencianos", entonces les dije: "pero ustedes también tienen su joropo carabobeño, que también es joropo venezolano". Yo "di y di" hasta que logré que colocaran un joropo; pero resulta que ninguno sabía, había una viejita que estaba por allá toda

emocionada entonces yo la saqué y éramos los únicos que estábamos bailando joropo. Las demás personas estaban sorprendidas y como que les gustó y empezaron a preguntarme que cómo lo hacía, que cómo lo enseñaba y así les fui enseñando cada uno de los pasos básicos y se integraron más personas a bailar joropo.



El paso básico es principal y primordialmente el Valseo, que es con lo que uno inicia, ellos me decían "no me enseñes algo muy difícil porque tu bailas mucho" pero creo que todos los venezolanos deberían morirse bailando joropo o por lo menos sabiéndolo bailar. También tuve la oportunidad de ir a un pueblito de Apure llamado Guachara y se supone que todos los apureños deben bailar joropo, era un club social y no ponían más que puro reggaetón. Me quedé sorprendido que siendo un pueblito de Apure donde todavía hay

casas de barro, ¿Por qué hoy en día colocan es reggaetón, si eso no es nuestro? Les pedí que pusieran joropo y eran muy pocas las personas que bailaban. Creo que esto es lo que sé hacer, rescatarlo, llevándolo y bailándolo, donde esté.

El futuro del joropo, realmente lo veo difícil; porque yo que soy bailador de joropo activo, que he estado practicándolo, asistiendo a eventos, festivales, es muy decepcionante ir a un festival y que venga otra persona y le diga a un jurado, te doy la mitad del dinero y me pones a ganá, entonces, si yo lo hice bien y me considero ganador y no hago ni un puesto y viene otra persona y lo hace mal, no lo hace como debe de ser y gana, simplemente porque ofreció la mitad del premio, eso es súper difícil porque no te están dando el valor que te tienes que dar, porque si tú te consideras buen festivalero, que puedes ganar donde sea, ¿Por qué tienes que dar parte de un premio para decir que ganaste? Eso es complicado y pienso que se debería acabar; pero eso se va a acabar cuando venga una persona y lo diga públicamente en un festival; lo que pasa es que todos vemos, pero no accionamos y eso es feo, por esa parte lo veo difícil. Lo otro es que hay abuelitos, por decirlo así, que son criollos y que vienen de la sabana, que todavía no quieren aceptar que hay jóvenes que quieren evolucionar, que quieren superarse, que quieren, aparte de bailar el joropo criollo, como ellos dicen, también quieren bailar lo académico, porque eso es parte de nosotros los jóvenes que queremos innovar. Pero ellos dicen que no que eso no puede existir, porque ese es el joropo colombiano; pero es que el joropo es venezolano y es colombiano, si allá se baila joropo, aquí también; entonces a veces hay controversia con ellos porque ellos no aceptan que hay un joropo moderno. Así como dijo el amigo que hay una Bandola criolla y una Bandola moderna, también hay un joropo criollo y uno moderno y eso se respeta, eso también es el mismo joropo; ¡Qué se innova! Bueno pero sin perder la esencia del joropo criollo.

LIGIA BASTIDAS

"... aprendí a bailar joropo mirándolos... lo observaba todo, desde los pies hasta la coronita de la cabeza..."

Soy instructora de baile de joropo y mi recuerdo más lejano del joropo es desde que tengo razón de mí misma. Tenía como cinco añitos, me acuerdo que en la casa de mis padres se hacía muchas fiestas y entonces aprendí a bailar el joropo mirándolos. Me gustaba cualquier persona que bailaba, yo observaba como bailaba como movía los pies, como se ponía con la pareja, todo eso, yo lo observaba todo, desde los pies hasta la coronita de la cabeza, hasta como movía el pelo, yo me fijaba en to'. Me acuerdo que una vez tenía como ocho añitos, me estaba estrenando un vestido, se llamaban "maxis", para mí eso era tremendo porque eran largos vestidos, entonces yo bailé esa noche con personas adultas, yo bailaba empinada, bailaba empinada porque no los alcanzaba mucho, andaba emocionada, yo buscaba las miles formas para bailar bien, para ser más liviana... esa era mi emoción.

Hoy día soy Licenciada Educación, Mención Desarrollo Cultural. Me destaco como instructora de baile de joropo, pero no solamente me gusta enseñar a bailar, también me gusta estimular a los muchachos, a las personas que de verdad le gusta cantarlo. Solamente el bailar, el cantar la música llanera, el joropo, no lo es todo, es querer hacerlo uno, gustarle. A mí me gusta también que los muchachos ejecuten, no es que yo ejecute un Cuatro, pero entonces estimulo, busco aquella persona que tengan la facilidad y me ayuden con los muchachos que de verdad lo quieran hacer.

El joropo que yo enseño es joropo criollo y a veces algo semi estilizado, porque en la juventud le gusta ya lo académico, entonces hay que enseñarle algunos pasos, algunas figuras semi estilizadas. Repiques de Zapateo por ejemplo, los muchachos siempre combinan mucho el Zapateo, tratan de llevar el repique de acuerdo a las pistas que hay hoy en día, porque es que hoy en día gusta mucho

el joropo Recio, aunque el joropo criollo, el sabanero que nosotros llamamos, es algo que se hace suave, no es tan Recio como tal, en ese joropo sabanero se vive el joropo, el hombre galantea a la mujer con el baile. En el estilizado ya es cuestión del ritmo, de la rapidez, la figura que hace, la forma de lo rápido, entonces a los muchachos les gusta así. Ya cuando es criollo hablamos de camisón antiguo como el de nuestras abuelas, en el estilizado y semi estilizado ya son vestidos más estampados, tienen más adornos, más colorido... las muchachas les gusta.



El futuro del joropo está en nuestras manos, tanto de los cultores como del Gobierno. Si el gobierno sigue impulsando el joropo, si de verdad le ponen corazón y sigue nuestro presidente Maduro con el legado de Chávez y le dan la importancia que es debido, esto va a perdurar en el espacio y el tiempo.

HÉCTOR PIÑA

"Yo soy muy optimista frente al joropo"

Mis primeros recuerdos con el joropo. En Sabaneta de Barinas se bailaba el joropo y fue cuando me quedaron muchas imágenes grabadas, esas fijaciones que nos quedan de niños a partir de los cinco, seis años. Cerca de mi casa vivía la señora María, buena bailadora de joropo, recuerdo cuando su hija y otro muchacho regaban el piso con agua para aplacar el polvero para eso utilizaban camazas y totumas. Los pisos en Sabaneta como en Quintero y Palmarito eran pisoniaos. En estos bailes de joropo actuaba como músico Don Pedro Monzón, buen tocador del Cuatro junto a otros músicos, por cierto Don Pedro quien era oriundo de un pueblito llamado Pimpinela, cerca de San Rafael de Onoto en Portuguesa, también amenizaba las parrandas navideñas, ya que era un buen cantador de aguinaldos en el pueblo. Ahora no recuerdo de la presencia del Arpa pero utilizaban otros instrumentos y naturalmente las Maracas.

Allí en Sabaneta de Barinas siguen mis recuerdos tal vez en Santa Rosa, Libertad, recuerdo que alguna vez mi tía vieja Juana Piña, en Dolores de Barinas, hablaba mucho de las parrandas de joropo que llevaban a cabo allí en el pueblo; curioso, Juana Piña falleció a los 96 años, y la recuerdo, y de esto pueden dar testimonio muchos doloreños que la conocieron, nunca le faltaba un machete tocón con el que bajaba de un topochal que tenía cerca de la casa dos o tres rácimos y llegaba a la casa con los tres rácimos a pata pelá. Se dice que fue buena bailadora de joropo, y con esos talones cuartiaos.

A la edad de 17 años me fui a Maracay, allí conocí un poco del baile de joropo tradicional aragüeño en poblaciones como: San Mateo, Turmero, La Victoria, Cagua, Villa de Cura, entre otras. Muy parecido el aire musical del Joropo Tuyero, mirandino, allí participan el arpista y el maraquero, quien es el que canta a la vez, utilizan Arpa con cuerdas de nylon la cual produce un sonido diferente, actúan bailadores y bailadoras que cuando se trata de un acto de alta

relevancia se presentan elegantemente ataviados e inician el baile de joropo parejo. Es curioso observar que algunas veces los bailadores en momentos de descanso cuelgan sus chaquetas para mitigar el sudor y luego de esa pausa renuevan el baile porque la idea es que el parrando no se pare porque hay que amanecer bailando. Igual sucede en las Valles del Tuy.

En San Félix, Guayana observé que utilizaban Cuatro y Tambora pero por la influencia que ha tenido nuestra música llanera sobre todo con la presencia de músicos y cantantes guariqueños, es el caso que ya realizan concursos de baile de joropo y festivales de música llanera. Toda esta influencia llega a Ciudad Bolívar y más, al Sur, Upata, Guasipati y qué decir de El Callao, cuna de ese hermoso género musical alegre y cadencioso como lo es el Calipso. De igual manera en Anzoátegui, Monagas, Sucre y Nueva Esparta, también en Tucupita, Delta Amacuro, naturalmente hay diferencias en el estilo de baile de joropo.

En una oportunidad realicé trabajos profesionales como Locutor y Animador para una conocida emisora en Ciudad Guayana y me correspondió animar unas competencias de Galerón. Comencé: "Señoras y señores, muy buenas noches", presenté a los galeronistas, músicos y hablé del motivo por el cual se realizaba el acto. Resultó que creí que "me la estaba comiendo" y fue así ya que el galerón tiene unas formas específicas de presentarlo, es didáctico, hay que explicar a quién dedican el evento: una virgen, un héroe nacional, una autoridad, etcétera. Hay escuelas para formar cantantes de Galerón desde niños, también existe un grupo de galeronistas experimentados para formar animadores.

Recuerdo entre otros galeronistas famosos a Héctor Benjamín "Jin Jin", Plan y Plomo "y yo pa'lante", Anjá, mi maestro Anjá y el Choro Choro Marín, ellos conformaron el jurado que evaluó mis conocimientos, una vez presentado lo que podemos decir fue un examen. Lo hacen en una presentación real detres galeronistas, porque

allí algunas personas hacen apuestas, se dice: "mira a que Jin Jin le gana a Choro Choro"; otros dicen "voy a mi maestro". De esa manera se desarrolla el evento. Allí en el buen estilo alegre y de alboroto, característicos de oriente, saltan algunas palabrotas pero nunca se ofenden, es algo muy familiar. En otras regiones se baila el joropo, en los Andes, Lara, Yaracuy, Carabobo, en Maracaibo, Falcón, todas son expresiones diferentes.

Así he vivido muchas experiencias sobre todo a través de la radio en transmisiones en vivo, entre otros eventos. El más reconocido el "Maracaya de Oro" que reunió en la Ciudad Jardín de Venezuela", Maracay, a los más reconocidos intérpretes profesionales y nóveles. Allí conocí a sus directivos entre otros, al señor Luis Rondón Solórzano, a Abelardo Padrino, al Capitán Rico, Columba Benitez "La corocora del llano". Animadores a Don Luis Brito Arocha, Alfredo Acuña Zapata, Katy Galarza, Níger Benítez, Ricardo Barazarte. En octubre de 1976 participé como Animador y luego en años sucesivos. Fui directivo en el año 1981 de ese festival. Otros festivales importantes, "Voz del Alma Llanera", "Florentino de Oro", "El Silbón", "5 Águilas Blancas" en Mérida, "La Panoja de Oro" en valle de la Pascua, ASOGATA en Táchira, "El Soldado de Oro" en la Base Aérea Mariscal Sucre en Maracay. En algunos de estos festivales incluían participación de baile de joropo.

En el centro del país muchas regiones tienen su música. Siempre incluyen en sus eventos el joropo llanero, por ejemplo: Aragua, Carabobo y Miranda por la influencia que ejerce la presencia de llaneros y llaneras de Guárico, Apure, Cojedes, Portuguesa y Barinas. Recuerdo por allá en los años '70 cuando asistí por primera vez a veladas criollas, solían decir que Maracay era "La piedra de amolar vegueros".

Es interesante pasearse por poblaciones como Boquerón, Flor Amarillo, Güigüe y Belén en Carabobo, zona rica en tradiciones musicales, de allí "La Verde Clarita", parranda con más de 50 años



al punto que fueron creadores del conocido "Joropódromo". Ya este escenario a cielo abierto se ha sustituido en Venezuela.

Nunca he compartido aquello de que "vamos a rescatar nuestra música llanera" o la tradición porque no nos la han quitado. Sólo no se habían cultivado o atendido como debía ser. Es importante también citar un respaldo importante que ha tenido nuestra música llanera y también otros géneros y estilos, por supuesto en el baile de joropo a través de los respectivos entes oficiales es innegable el apoyo que cada día crece más.

Por último quiero hacer mención especial de muchos compositores, poetas, directores de escuelas de música y baile de joropo, intérpretes y naturalmente medios de comunicación, prensa, radio, televisión y las redes sociales que han influido en la difusión de nuestras costumbres. Quiero dedicar finalmente especial reconocimiento a los poetas nativistas barineses que han hecho posible la realización de importantes encuentros, siendo pioneros "los doloreños", luego "liberteños", "mijagualeños", "santaroseños", quienes en sus inicios tuvieron apoyo del poeta Adelsi "Varyneando" Rodríguez, durante su gestión como Director de Cultura del Estado. También se realizaron encuentros en Sabaneta, Santa Inés, en Boconoito, Portuguesa, y tal vez motivado en ocasión de haber sido invitados a los encuentros en tierras barinesas, nuestros amigos de Elorza y La Trinidad de Orichuna, realizan encuentros enmarcados en las festividades patronales de estos pueblos apureños, recientemente se realizó un Primer Encuentro de Poetas Nativistas en la población de Los Aromos, municipio Rojas del estado Barinas.

Un evento que no quiero obviar es el "Festival Binacional de La Bandola" que se realizó durante varios años en Dolores de Barinas, entre otros participantes puedo citar a Moisés Torrealba, Johnny Colmenares, Héctor Hernández, Eleazar Rojas del estado Bolívar, también representantes de la hermana república de Colombia; fueron directivos de este festival los siempre recordados Miguel Leguísamo

y el profesor Manuel Escobar, también Oscar Leguísamo, los hermanos Díaz García, y quien les cuenta esta historia.

El cuarto festival realizado en diciembre de 1989 en homenaje al poeta sabaneteño Eduardo Alí Rangel, allí plasmó el poeta doloreño Juan de la Cruz Díaz García el poema "La Bandola doloreña".

...la Bandola doloreña
tiene dulce el corazón
similar a la mujer
nativa de la región
la cintura delgadita
cadera ancha el diapasón
y para poder tocarla
hay que hacerlo con amor...

Y no podía ser menos aquí el poeta, cita a su padre y se refiere al joropo:

Una parranda en Dolores se convierte en un fiestón nunca falta la Bandola coquetenado en el salón la baila don Goyo Díaz con paso de arrendador y hasta las encopetadas se les oye lejos el tacón.

Luis Belandria

"Hoy día lo que siento en el corazón es el baile recio"

Nací en Libertad estado Barinas, mi recuerdo más lejano con el joropo fue cuando me inicié en el 2005, a través
de mi tía que es una instructora. Ella me fue inculcando el
baile de joropo, la música criolla y ahí fui aprendiendo, mirando a las demás personas. Mi tía me decía los pasos y las
demás cosas. Recuerdo que participé en un festival cantando en Ciudad de Nutrias estado Barinas en el 2006, canté
"El Pobre Campesino", pasaje de Tirso Ávila y me gané un
Cuatro. Con ese Cuatro fue que yo aprendí a tocar y hoy en día
estoy aprendiendo a componer joropo, estoy escribiendo una
canción pero ya saqué una primera canción.



Hoy en día soy bailador y me destaco un poco en el canto pero mi pasión es el baile. Me destaco en el baile semi estilizao y criollo. Se puede decir que el semi estilizao es diferente al criollo porque los Zapateos son más rápidos. Hoy día lo que siento en el corazón es el baile y Recio.

El futuro del joropo está en uno, está en la persona que en realidad lo ejecuta. Nosotros los que ejecutamos el joropo debemos inculcárselo a las demás personas, como por ejemplo, a la gente lo que le gusta es el reggaetón, hay que inculcarle que busquemos la cultura de nuestros antepasados. Así lo veo yo pues, porque se ha ido acabando un poco como dicen por el modernismo en Venezuela y en el mundo entero. Se ha ido transculturando.

JELYS MANZANO

"...el joropo veo que cada día lo van renovando, tallándolo..."

Yo fui motivada por mi madre y empecé a bailar hace 4 años en la academia del profesor Ligio que lleva por nombre "Escuela de Formación Puerto del Llano Apureño". Mi recuerdo más especial con el joropo fue hace 3 años que fuimos para Barinas, y también cuando por primera vez bailé en una tarima. Lo que más me gusta del joropo es estar inculcándoles a los niños el joropo, como lo hago, enseñando a bailar como se baila hoy en día. El futuro del joropo lo veo que cada día lo van renovando, van tallándolo, nuevos pasos y debemos bailar paso por paso, por vídeo y libros y nuestros abuelos que nos cuenten de la historia de cómo se baila el joropo del pasado.



Diego Heredia

"...estoy arribando a mis primeros treinta años como locutor... y no he tenido otra inclinación"

El joropo así como nosotros ancestralmente hemos sido ligados, es una mezcla del aborigen, de nuestros ancestros, con el europeo en este caso específicamente creo yo, y lo han estudiado así, del español andaluz. Cada quien ya, de alguna u otra manera, tiene un conocimiento que la palabra joropo viene del *xoropo*. Cuando otros estudiosos hablan del joropo hablan de toda la jerga, de todo lo que es la faena el trabajo; pero era en el momento del descanso cuando surgían las coplas de la poesía, del canto, de la expresión, era como una fiesta que se realizaba en un asentamiento. Recordemos que tenemos lo que es una parte de los llanos, incluyendo la parte de Colombia, más allá de nuestras propias fronteras actuales, por eso es que nosotros decimos en radio esta cultura llanera es sin fronteras, se entiende que la música no tiene fronteras, para nosotros, en este caso los locutores, la música del llano no tiene fronteras.

Hay algo que debemos hacer notar siempre con respecto a la música llanera venezolana porque no podemos decir que es música venezolana, cuando en realidad es música llanera, porque Venezuela tiene sus diferentes regiones y en sus diferentes regiones sus diferentes manifestaciones musicales, creemos y entendemos que en todo el territorio nacional de Venezuela tiene el Alma Llanera, que por cierto hace poco cumplió sus primeros cien años de haber sido institucionalizada como una manera de manifestar la esencia musical del llano específicamente.

Tenemos que tener mucho cuidado cuando decimos música de Venezuela pero de qué región del llano, música llanera, música de estos cinco estados llaneros que conforman todo el llano, aún cuando yo lo decía en un programa de radio, en el Zulia hay regiones que aman y quieren y aquerencian el joropo llanero, como en Falcón también, como en Trujillo aman y aquerencian la música del llano,

en Mérida en Santa Cruz de Mora, en las regiones de los pueblos del sur del estado Mérida, Canaguá, en todo eso hay gente que gusta de la música llanera, cantan música llanera y han salido de allí espectaculares cantantes.



Quiero decir con esto, al igual que el estado Bolívar, el estado Monagas, el estado Anzoátegui, por ejemplo, lo denominamos un estado oriental pero en Pariaguán que está cerquita de Guárico y tiene mucha influencia llanera, por allí hay mucha cultura llanera al igual que hacia la parte del estado Bolívar, región de Caicara del Orinoco, San Diego de Cabrutica, todo eso está lleno de manifestaciones llaneras, son territorios que siempre han sido denominados como orientales; al igual que las regiones del centro, llamemos Carabobo, Yaracuy, que no son lo que tradicionalmente se ha dicho de la región típicamente llanera de Venezuela y si también nos vamos a la

parte de los llanos orientales de Colombia, donde también existen reafirma lo que estoy planteando.

Quiero primeramente hacer una semblanza geográfica de mi vida, yo pertenezco a una familia tradicional venezolana donde mi padre es de Arismendi, tierra llanera frente al río Portuguesa, por los lados de Camaguán, La Unión, Arismendi, San Antonio, Guadarrama, esas son las parroquias que conforman el municipio Arismendi, el municipio más retirado de la capital para llegar a Arismendi hay que pasar por lo mínimo dos estados, en este caso el estado Portuguesa y el estado Cojedes hay que llegar a la ciudad de San Carlos y si usted se va por el estado Apure tiene que pasar Apure, Guárico, llegar a la parte de Barinas y volver a entrar al estado. Es la tierra que vio nacer a Eladio Tarife imaginense ustedes, Arismendi la tierra del poeta Eladio Tarife, joropo, poesía, canto, expresión; por ese lado de mi padre Roque Heredia Cortez y mi madre que es portugueseña, viene de la tierra de Píritu, Turen, Acarigua todo eso es llano también; de alguna u otra manera las dos familias crearon eso y cómo llego yo a convertirme en un amante en un seguidor de la manifestación musical del llano, en los actos culturales, musicales, de familia, de parranda, de nunca falta un miembro de la familia que toque un Cuatro, una Bandola, ahí comenzamos nosotros de pequeños cinco o seis años, ya cuando comienza a balbucear las canciones. Son mis primeros recuerdos, ya tengo cincuenta y un años.

Quiero decir que en lo que es la parte profesional que me toca, este año precisamente en agosto de este año 2018 estaré arribando a mis primeros treinta años como locutor, mi certificado como locutor profesional lo obtuve el 1º de agosto del año 1988, es el 15.286, inscrito del Ministerio de Transporte y Comunicaciones y que me acredita como locutor en toda la república y no he tenido otra inclinación.

Cuando uno comienza en esto de la radio, con las novatadas de repente, el "primer maíz es de los loros", comencé haciendo otras

cosas, agarrando experiencia pero posteriormente en el año 1991 me dediqué a esto y hasta estos momentos con el favor de dios, he de continuar con el programa Lo Nuestro Primero, que comenzó un 1º de junio del año 1991. Las canciones que uno recuerda de muchacho para aquel entonces eran las canciones clásicas, la época dorada del folclore de Venezuela donde habían personalidades como Héctor Cabrera, Mario Suárez, Los Torrealberos, todo lo que aprendimos; viene también María Laya, tantas canciones que uno las escuchaba en la radio y bueno llegaba el momento de ir al manual del Cuatro y uno comenzaba a rasguñar el Cuatro, eso fue más o menos puedo decirlo en los años 1974, 1976, ya tendría yo 8 o 10 años en la Escuela Juan Andrés Varela de Barinas, en la Urbanización Palacios Fajardo. Ahí tuve una profesora de origen español, quien era directora de la coral, a ella se le dio la responsabilidad de conformar la coral de la escuela, de allí pasé al Liceo Alberto Arvelo Torrealba, coincidí allí con uno de los extraordinarios músicos barineses, el profesor Luis Quintana, concertista de Cuatro además venía de viajar por toda Suramérica y el mundo, acompañando con su Cuatro nada más y nada menos al doctor Jesús Sevillano que nos ha dejado una historia musical muy hermosa. Ahí comenzó este amor que tengo dentro de lo que es la herencia también por el lado de Antonio Heredia, las canciones de Antonio Heredia, una voz verdaderamente agradable, muy llamativa, canciones venezolanas, "Soberbiamente", una canción que marcó, "Anhelante", canciones que marcaron época en Venezuela y siguen sonando a la gente les gusta todavía bellísimas canciones serenateras.

Corriendo ya la década de 1980 entro yo a concursar con la instrucción del profesor Quintana y es necesario que el Liceo Alberto Arvelo Torrealba esté presente en el Festival Voz Liceísta, uno siempre con el espíritu positivo, yo veía que podía hacerlo y participé haciendo una pequeña eliminatoria entre los muchachos que estábamos ahí, recuerdo que lo hice con una canción romántica, "Romance en la Lejanía", una canción de Pedro Emilio Sánchez y fue interpretada por grandes exponentes, esa canción de alguna manera

marcó la vida de Diego Heredia, no sin antes decir pues también yo en ese momento escuchaba radio.

La radio que escuchaba era Radio Barinas, al igual que Radio Continental, en Radio Barinas había personalidades como el "Mono Alegre Camejo", Luis Eduardo Camejo, también para ese entonces otras personalidades como Omar González Capote, Tobías Contreras, el mismo Rómulo Pacheco, uno los escuchaba en la radio y escuchaba todos esos éxitos musicales llaneros. Eso logró marcarme. Volviendo a lo del festival, fui a la Casa de la Cultura "Napoleón Sebastián Arteaga" a competir en la eliminatoria regional para poder ir a Acarigua estado Portuguesa, recordemos que el festival era nacional, organizado por el Ministerio de Educación y realmente era muy llamativo; de allí nacieron grandes exponentes de la canción venezolana, participó Manolo Aldana, el mismo Sexagésimo Barco, también fue otro de los que pasaron por allí, Rogelio Ortiz, Armando Martínez, voz universitaria, en fin todo eso de alguna manera nos permite que este festival haya sido de gran importancia para varias generaciones. El festival tenía 33 participantes, este servidor quedó de tercer lugar y se reafirmó esa querencia por la música, por el canto, por el joropo, por la expresión. Sigo con mis estudios, pasé por el Liceo Andueza Palacios, culmino el bachillerato vengo y tomo en la Universidad Ezequiel Zamora la carrera de Economía Agrícola, anteriormente había una lucha permanente para poder ingresar a la UNELLEZ, lo logramos en el año 1988 y posteriormente en el año 1991 decido retirarme para dedicarme de lleno a lo que me llamó: la radio; y en el año 1988 como ya dije obtuve el certificado de locutor.

ÁLVARO TORRES

"... el joropo es muy rico melódicamente... armónicamente, es muy bello este género musical"

Mi nombre es Álvaro Torres soy profesor de Lenguaje Musical y mi primer encuentro con el joropo fue a través de la Banda, aprendí a tocar la Tuba que es un instrumento de viento metal, no folclórico y con el repertorio de la Banda fue que me encontré con el joropo, con la música venezolana porque allí se tocaba el Alma Llanera, la Catira, Mariselas, y otras que ahora no recuerdo; era bastante difícil tocar esa música. En aquel momento para mí era difícil tocar esa música porque el ritmo de joropo es bastante complica o, es muy rico ritmicamente.



Dejé la Banda y empecé en la orquesta; pero en la orquesta no se tocaba música venezolana, sino extranjera, llamada académica. Luego con el pasar del tiempo fui tomándole cariño a la música venezolana, de hecho mi tesis en de la Universidad de las Artes, la basé en los elementos de la música llanera, se llama "El uso de los elementos de la música Venezolana aplicados a la técnica de ejecución de la Tuba", que no es un instrumento folclórico y haciendo esa investigación aprendí que el joropo se originó del Fandango que se diversificó según las regiones por eso hay joropo oriental, central, occidental y que, según los instrumentos lleva su nombre, según la región. Una de las piezas que utilicé para la tesis fue "Curruchá", bastante difícil de tocar como instrumento. La apliqué para fortalecer la técnica de la Tuba utilizando la música venezolana. Ahora más que nunca me gusta la música venezolana y el joropo en verdad es muy rico melódicamente, muy rico armónicamente, y es muy bello este género musical.

Un recuerdo especial es de hace dos años atrás asistí a un seminario con el instrumento que toco y luego del seminario nos invitaron a un concierto en el Centro de Asocial para la Música, resulta que a ese concierto venía una banda alemana y mi sorpresa es que esa banda estaba interpretando música venezolana, fue muy gratificante, muy bueno, me gustó mucho ver que la música venezolana estaba siendo interpretada por una banda extranjera.

CARLOS DÁVILA

"Soy otro artista de la reciente generación"

Soy otro artista de la reciente generación. Mi nombre es Carlos Dávila, nacido en Barinas el 17 de Julio de 1990. Mi inquietud por la música y por el joropo fue desde la vida cotidiana, desde muy niño comencé a escuchar música llanera, en la radio, en cassette, cuando íbamos para la casa de la familia cuando nos reuníamos con la familia, también con el maestro Alexis Corona que era muy amigo de mi papá, siempre me reflejé e incliné hacia el Arpa.



Mis comienzos con el instrumento fue cuando inicié las clases en el 2007 en la Universidad Ezequiel Zamora y me acerqué al Programa de Cultura, me recibieron mis maestros Ignacio Figueredo y Carlos Abreu que lo fueron y siguen siendo todavía, me incliné hacia el Cuatro. Esos fueron mis inicios. Hoy en día hemos trabajado con muchos artistas. Hemos grabado. La meta en si es que tenemos que seguir motivando a las nuevas generaciones, eso es muy importante. Un recuerdo especial como tal fue en el festival de la Voz Universitaria donde tenía que acompañar muchos artistas, artista como de la talla de Francisco Montoya, Cheo Hernández Prisco y demás, estaba muy emocionado de acompañarlos, además en el Cuatro no era muy profesional, hubo pocos errores, no tan detallados por lo menos pero me sentí como halagado de haber acompañado a estos intérpretes tan importantes de la música criolla. Ese fue mi primer encuentro nacional.

En relación a lo que me gusta tocar me gustan las formas criollas, llaneras, recias, pero también los pasajes criollos y también me asomo a lo estilizado que viene siendo un poco de innovación, sobre todo, me gustan los pasajes. Yo opino que se ha perdido mucho lo que es autóctono, lo de nuestras raíces, las tradiciones de los antepasados. Imaginemos por ejemplo a un conjunto de música llanera que le incorporen otros instrumentos que puede ser Caja, por aquellos de los diferentes estilos. Eso también se refleja en lo que el cantante vaya a cantar que a veces se requiere de eso; pero no debería ser porque si es música llanera debe ser lo tradicional, lo que sale de nuestras raíces, es Arpa, Cuatro y Maracas; ya hace algunos años se introdujo el Bajo que se acopla a la esencia y se escucha bien, muy sabroso. Pienso además que la música llanera ha perdido mucha fuerza, ya por otros géneros como por ejemplo: la balada y por otras cuestiones. Necesitamos ponernos de acuerdo para lograr otra vez obtener esos valores, aunque es un poco difícil porque ahorita todo está avanzando, la tecnología nos está absorbiendo todos los pensamientos.

María Ramírez

"Aprendí a bailar joropo... debe ser por lo que llevo en la sangre"

Desde niña siempre me ha gustado el joropo. Aprendí a bailar joropo por mí propia intuición, me gustaba mucho escucharlo, bailarlo. Debe ser por lo que llevo en la sangre, mis abuelos son de Apure, y tanto por el lado de mi mamá y mi papá vienen del llano, de Apure, son de Mantecal. Aprendí a bailar y siempre he participado con las escuelas, donde yo me crié allá en el caserío La Yuca, tuve la oportunidad y también aprendí mucho de ellos en la parte del joropo. Me gusta transmitir lo que he aprendido del joropo, es dejar esa pequeña raíz, esa siembra de lo que es el joropo.



Nosotros como bailadores podemos decir que llevamos nuestro joropo en el corazón pues es un halago, una actividad que se puede decir que la llevamos en nuestro corazón. Lo que más me gusta hacer es bailarlo, también como tal me gusta transmitirlo de manera que no se pierda esa esencia bonita del joropo que se siga llevando de manera criolla como tal como nuestros antepasados nos han enseñado y llevarlo pues cada día de esa manera. Es importante que no le coloquen cosas que no deben colocarle sino que se mantenga su originalidad como tal del baile de joropo. El futuro del joropo, sería excelente seguirlo llevando a cualquier rincón del país y a cualquier niño, así como lo estamos haciendo en nuestras comunidades.

AMAURY RODRÍGUEZ TREJO

"...encajó el joropo en mi alma y aquí anda, aquí anda en mi corazón"

Muy buenas tardes a todos los amigos que se avocaron esta tarde, amigos folcloristas que apoyan el folclor, yo también apoyo al joropo y de punta a punta. Aquí nos han enseñado algo y es a animarnos para darle un realce a la cultura de la música criolla. Gracias a dios, porque yo primero dios, después al Presidente Chávez que le ha dado, le dio un gran impulso en su vida a esta música. Él dijo que la cultura había que sacarla en adelante. Soy nacido en Libertad, municipio Pedro Manuel Rojas. Mi familia una parte está en Santa Rosa y uno es cantante en mi familia muy pocos tocan y cantan.



Yo, por una plegaria que le hice a dios hace más o menos hace 20 años en el caserío Chorrosco donde escuché a unos evangélicos cantando, me salí del culto, a una parte sola, dice la Biblia que uno tiene, que uno debe pedirle a dios solito, no pegando gritos en el escenario, a dios se le habla palmo a palmo y él le concede cualquier plegaria. Entonces aquel día le pedí a dios estas palabras "señor dame un poquito de talento para componer algún día un Pasajito o un Corrío" pues gracias a dios me lo dio, pequeño fue, pero me lo dio con una distinción como pocos tienen porque yo no anoto ni una letra y es que yo soy el más flojo de Venezuela para escribir, lo digo con toda sinceridad, eso si pa' leer, como me gusta, a mí que me preste usted un libro, yo sé que no estamos hablando de eso pero esto está en la cultura. Ayer "quebré" dos licenciadas que ya las van jubilar y a varios estudiantes con preguntas de Historia que las he aprendido de los libros y las guardo en esta computadora, la cabeza mía que de ahí no se sale sino el día que me muera.

Bueno, un recuerdo con el joropo es uno que a la edad de 18 años, en el caserío cuando fui acompañando a un arpista que se llamaba Juan Peraza, vivía en mi casa y era maestro de Arpa, antes le decían maestro de Arpa. Entonces le pedí permiso a mis padres y como yo iba con él me dejaron ir, lo acompañé al caserío El Bongo. Aprendí a bailar joropo, yo decía ¿Cómo bailan eso? primera vez que yo veía gente bailando, ese es uno de mis primeros pequeños recuerdos. Entonces encajó el joropo en mi alma y aquí anda, aquí anda en mi corazón.

De la edad de 14 años habíamos llegado al caserío Chorrosco de ese mismo municipio en un sector que se llama hoy Chorroscal Medio, ponían fiesta llanera con bandola porque arpista no habían cerca, había una señora y me enseñó a bailar, mucho la recuerdo se llamaba Juana Rojas, era una tarita, me enseñó a bailar, yo no bailaba con otra pareja sino con ella; cuando iba a otra fiesta yo deseaba que estuviera Juana Rojas, ese es un recuerdo muy grato que tengo en mi mente y en mi corazón que nunca se me olvida. Y el otro re-

cuerdo del joropo, es una vez que tenía un guayabo por una mujer, me desmayaba, lloraba, yo era una lágrima viva y me la secaba y me preguntaban "¡Qué tienes tú en los ojos?" no, que me parece que me va a pegar ceguera ...embuste, el muy cobarde y llorón iba a llorar al monte por una mujer, algo que es cobardía, ¿Por qué va uno a llorar por una mujer, si uno lo que tiene que llorar es por la madre? pero sin embargo, a veces que los cobardes lo hacemos así, entonces ¿Qué hacía yo? tenía un amigo que grababa canciones y había unos discos de Juan Vicente Torrealba, el gran músico venezolano; y una mujer, hija suya que se llamaba Pilar Torrealba y Adilia Castillo, que era de Lara y le pusieron "La novia del llano", entonces yo mataba mi guayabo, no me dejaban tomar, pero allí ponían música y me relajaba, se me quitaba el pensamiento y así boté el guayabo, con unos joropos y unos Pasajes, el Pasaje, hermano del joropo. Hoy día el joropo anda encajao en mi alma, no se me ha podido despegar ni se despegará de mí y lo animo y defiendo y hoy día he participado en algunos pequeños escenarios, tanto aquí en Puerto 'e Nutrias como Ciudad de Nutrias y en la Plaza Zamora y en el Museo de Barinas.

Ahora no bailo joropo por problemas de la columna porque pa' ir a hacer mal la cosa mejor no lo hago, pero me gusta ver bailando joropo, no subestimo a los mayores porque yo soy mayor, pero me encanta ver los niños bailando joropo, es mi inclinación directa, para qué lo niego, es lo que siento. Yo soy un pequeño compositor de los más pequeños de Venezuela, tengo más o menos cinco o siete composiciones. Tengo El Gabán Ladrón, que el día que lo grabé, lo declamé en la Plaza de los Próceres de Ciudad de Nutrias y gracias a dios a los coordinadores de Cultura Corazón Adentro me pusieron en mis manos un reconocimiento muy bonito, entonces me he seguido animando, fue el día 27 de marzo, nos pusieron esos reconocimientos, después nos llevaron a la Plaza Zamora en Barinas, que lo recuerdo mucho, hubo mucha gente y habían 7 municipios reunidos, a mí se me grifó el pelo un poquito, los nervios y llamé a mi hija que estaba en Barinitas... y le dije: "hija no tengo ganas departicipar me da miedo, hay mucha gente, pensé que iba a salir mal" me

dijo "papá relájese y participe, declamé una composición que saqué cuando Chávez trató la intentona, se llama "Hoy 4 de febrero"...si quiere ahora se las digo:

Atención, pongan cuidado lo que mi memoria narre Un día cuatro de febrero se reventaron los cables Con novecientos soldados y ciento pico de oficiales Y al frente de la columna iba el comandante Chávez A las tres de la mañana sin el trinar de las aves Daba tristeza y dolor asomarse pa' la calle Había muchísimos muertos civiles y militares Que a causa de un mal gobierno se derramaba la sangre Cómo estaría el corazón de aquella sagrada madre? Que al enterarse de la noticia de que su hijo estaba en la calle O rezaría un Padre Nuestro o bien rezaría una Salve Pidiéndole al Dios bendito, a la patrona 'e Guanare Oue de vuelta del buen soldado Pa'que no lo mate nadie Le damos gracias a dios y a doña Elena de Chávez Que ella trajo para el mundo un hombre de buen coraje Que sacó a Venezuela aquel tiempo de aquel desastre salvaje ... No lo voy a decir todo.

FERNANDO HERRERA

"...si juntamos fuerzas... podremos decir que en Venezuela el joropo lo baila y lo canta todo el mundo..."

Mi nombre es Fernando Herrera compositor, bailador, coplero, narrador de cacho, cultor. Soy merideño pero me siento hijo del estado Barinas, ha sido una inmensa felicidad vivir en el llano. Lo que más recuerdo es estar con mis dos abuelos en un cafetal en el estado Mérida recogiendo café, y un abuelo silbando y otro cantando, de verdad que tuve y tengo esa ilusión de mantener el folclor, la cultura de nuestro estado, de mi país, de mi zona, de mi caserío.

Recuerdo que yo miraba mis abuelos y quise aprender a silbar y escuchando a mi abuelo, una vez lo intenté; pero esos son unos viejos recios, uno aprende a golpes y si no lo sabía hacer, le daban un "tallao" o un "coquito" como decimos hoy en día. Yo era tan masoquista, quería aprendé a silbar y me paraba a lado de mi abuelo y lo escuchaba silbar y como yo no lo hacía bien, me daba un coquito o me daba con una navajita pico 'e loro que tenía y uno salía llorando y nadie decía nada.

Yo vengo de una familia que se puede decir que es un híbrido, allí ninguno es compositor, ninguno es cantante de música llanera, pero por el otro lado de mi familia que es campesina nata, son cantores de las Paraduras, los rezos, los velorios. Mi padre siempre me decía que ahí no había futuro, pero yo que era terco, más *restiao* que un "babo pa' zumbase al agua", me centré en lo que era el joropo y me puse a bailarlo.

Somos una familia muy pequeña, soy el único que apoyo el folclore y lo ejecuta. Mis abuelos siempre me decían que si me gustaba, me resteara; y a veces no le hacía caso a mi "taita" a él le gustaban la Salsa, el Merengue Dominicano, y para mí esos son estilos que no van a mi personalidad, los bailo a la perfección pero no me gustan, el joropo es el baile que en verdad "me calienta las patas", para mí es

un orgullo ser uno de sus cultores, de los sembradores.

Me inicié cantando Paraduras con mis abuelos, con mis tíos, desde diciembre hasta marzo, siempre mi sueño fue mantener esa cultura de ahí me fui a los liceos, a los bailes y me inicié con la música campesina, la música de violín, de verdad han sido muchas las anécdotas. Lo poco que he traído desde el estado Mérida, me han llevado a enlazar tanto el folclore andino con el llanero y vivir de ello porque hoy en día lo que soy, lo que tengo, se lo debo tanto al folclore andino, como al folclor llanero.



Tengo dos recuerdos muy especiales, ambos son para mí demasiado grandes, recuerdos que me llenan y hacen que siga cultivando y siga luchando por el folclor, por la cultura. Uno de los recuerdos es con mi padre, que nunca fue amante de la música venezolana; él decía ser venezolano; pero era de Caracas y es como esa gente que

dice que nosotros seguimos siendo campesinos y ellos se creen superiores. El reto que tuve con mi papá fue que aprendiera a bailar joropo a pesar de que él decía que eso no era su vida, el ya murió, pero me alegra mucho que haya aprendido a bailar joropo. El otro reto era que aprendiera a cantar y una vez me cantó La Herencia del Canoero, a mí eso me ha llenado mucho. En este siglo mis dos hijas, la mayor es músico, es violinista, toca la flauta dulce, es bailadora; y la pequeña le gusta el joropo, bailarlo y el contrapunteo, esas son dos experiencias que para mí me las llevaré hasta la tumba, una que era imposible y se cumplió.

En lo personal, al joropo lo veo muy bien, porque uno está dando enseñanzas, ya está implantando y se ha sembrao una semilla de cultura que se riega todos los días desde que nos despertamos hasta que nos acostamos, tenemos la cultura, tenemos el joropo, tenemos todas esas enseñanzas que nos dieron nuestros padres, nuestros abuelos; tratamos de ponerla en acción todos los días. Pero más allá de lo personal, todo lo veo mal porque en realidad, lo que es música, lo que es actuación, se ha convertido en mafia; hay personas que quieren salir, que les gusta bailar, cantar, tocar y no pueden; porque si uno va a buscar quien les enseñe, hay personas que ponen barricadas. Porque hay personas mejores que nosotros y los tenemos escondidos, están lejos y no pueden, se estancan ahí. Creo que si los medios de comunicación, en verdad quisieran darle un buen futuro a nuestro joropo, a nuestro folclor tendrían que cambiar -sé que tenemos que evolucionar pero a veces queremos correr sin primero gatear- y me refiero a que olvidan de dónde son, olvidan su esencia por apoyar otros ritmos, otras culturas de otros países que no saben de dónde son ni a que se refiere. Por eso creo que si juntamos fuerzas podemos ir llevando el futuro de nuestro joropo a algo más placentero, más visible y podremos decir que en Venezuela el joropo lo baila y lo canta todo el mundo y que todo el que quiera cantar y bailarlo pueda hacerlo sin que haya nadie que le diga tu no bailas, tu no cantas, simplemente por bajarle los sueños.

FÉLIX DÍAZ DURÁN

"Formo parte de ese grupo que no cantamos, no bailamos pero escuchamos y contamos joropo"

Primero debo aclarar que no tengo familia que haga joropo, mis papás no son joroperos, yo ni siquiera sé charrasquea un Cuatro, si canto se cae el cielo, en fin. Pero, nosotros nos criamos en la orilla del río Apure, en Puerto Miranda en un sitio donde vivían los que trabajaban con los dueños de las arroceras que hay entre Camaguán y Calabozo. Recuerdo, cuando tenía más o menos siete años, que yo diría es el momento del encuentro con este mundo del joropo. Había un señor de apellido Araque, recuerdo vivía río abajo del Apure y hacía sus parrandas en su casa, invitaba a todo el mundo y mi papá era muy amigo de él y siempre lo invitaba. La primera vez que fuimos a esa fiesta fuimos de noche, río abajo en una canoa, por el río Apure y cuando llegamos, algo que me llamó la atención fue la gente acomodando el espacio donde iban a bailar los bailadores de joropo que era en una especie de troja que ellos le llamaban y tenían una cosa que le llamaban pisón, era una lata de aquella de dos kilos de leche con un tubo lleno de cemento y con eso pisaban, le iban echando agua y pisaban con eso. No se me olvida que estaba muy de moda la canción "Me robaron la canoa". Era muy común en esas fiestas que por lo menos hubiera una pelea, y si alguna cosa que no olvido de esa pelea- a lo mejor porque era muy niño tenía 7-8 años- era que cuando se daban esos golpes sonaba que parecían dos mautes cuando chocan, eso suena muy feo, eso si son peleas de varones, de hombres.

El tema de vivir a orillas del río Apure también trae recuerdos porque resulta que había un muchacho, hijo de un salamero que venía para esa fiesta y la canoa en que venían se volteó; claro él venía muy tomado y cuando lo fueron a sacar, lo sacaron con gancho y si acaso le queda el 20 por ciento del cuerpo porque el resto se lo habían comido los caribes.

Formo parte de ese grupo que no cantamos, no bailamos pero escuchamos y contamos algo de lo que vivimos con el joropo. Podemos contar nuestras vivencias. Me he dedicado siempre al trabajo audiovisual con el joropo. He hecho vídeos musicales de varios cantantes de música llanera. Hemos hecho trabajos audiovisuales sobre la fiesta del joropo llanero, joropo criollo, joropo sabanero, hicimos uno en La Estacada, estado Apure, fuimos a grabar todo lo que sucede allí, el tema de las peleas de gallo, la matanza de la res; cómo se mata, cómo se compone, como se asa y por supuesto, la fiesta del joropo que empieza a las 7 de la noche, luego de la pelea de gallo y termina el día siguiente a las nueve de la mañana. A futuro uno de los trabajos que siempre he querido hacer es un trabajo audiovisual, donde se pueda mostrar y hablar de manera muy pedagógica sobre todo lo que tiene que ver con la parte de los aperos que usa el llanero y algo muy importante, los colores de los caballos.



ONEYDA SOTO

"...mi historia con el joropo es ... Julio Miranda y mi presidente Chávez"

Soy operadora del Ministerio del Poder Popular para la Cultura, nací en el estado Mérida. Hace 50 años atrás, tendría yo 6 años era una niña muy activa, y lo que conocía como joropo era la canción que a mí me llegaba y que era lo máximo, era una canción que decía, algo así, cantada por Julio Miranda:

Si así es la vida
la que nos marca el camino
que debemos recorrer
para mal o para bien
a mí me tocó esta ruta
¿Qué le vamos a hacer?

Esa canción para mí era una canción de rebeldía entonces cuando a mí me regañaban, yo decía: si así es mi vida, para mí eso era joropo. Ahora, que me identificara como venezolana, y que el joropo sea parte de mi vida, es desde que llegó mi presidente. En Mérida no se baila el joropo, se usaba cuando terminaba la fiesta y era el Alma Llanera, uno decía "se acabó la fiesta", eso es lo que yo recuerdo; pero a partir del momento que llegó el presidente Hugo Chávez, que uno lo ve cantando, que uno lo ve llanero, aprendí a quererlo, a amarlo, y a sentirme más que llanera, venezolana.

En mi historia con el joropo hay dos etapas, la primera, aquella que no olvido y todavía hoy me gusta y recuerdo con la canción de Julio Miranda y la otra es la de identificarme como venezolana y lo digo con orgullo, independientemente que no sea de Barinas, es desde que llegó mi presidente Chávez al Gobierno. Allí yo comencé a sentirme con orgullo venezolano. También con los aprendizajes en

José del Carmen Arias

"...no me gusta casi hablar de mí, que hable la gente cuando ya las tinieblas cierren mis ojos"

Bueno yo soy de una cultura, de un ADN que viene impregnado de llano. Soy descendiente de "grandes", intelectuales de la época. Yo soy descendiente de Nicolás Francis, un familiar mío muy cercano, porque Mamá, mamá vieja, mi abuela materna y abuela paterna eran primas cercanas y eran Francis las dos. De ahí nuestro afecto por la música del llano.

Anteriormente cuando hicieron las primeras apariciones públicas del joropo vino en dos versiones, la parte del Corrío, y el Merengue Llanero, que fue la música que utilizó y ejecutó el maestro Ignacio "Indio" Figueredo. Se habló de otro arpista del que se tienen sólo algunas reseñas y en una oportunidad conversé con José Ignacio "El indio" Figueredo sobre eso, fue uno que se llamó Quirpa, que de eso hay toda una historia; dicen que lo mataron por allá en una parranda y vinieron y le dieron al guitarrero, pero de él, de Quirpa no hay nada, o sea que no tenemos evidencia de la ejecutoria, pero sí, el "Indio" Figueredo recopiló versiones de esa música.

En ese tiempo, eran el Corrío Llanero y el Merengue Llanero posteriormente el Joropo Llanero, que nace del enlace del Arpa de dos ritmos: de Ignacio "El Indio Figueredo" que es el Arpa origen, que es la misma Arpa de Omar Moreno, de Cándido Herrera, de Armando Guerrero, de Joseito Romero. Pero el enlace que hace las dos Arpas, el Arpa de Ignacio José Figueredo y el Arpa que inicia con el joropo llanero, es el Arpa de quien aún vive que es Urbino Ruiz, él hace el enlace de las dos Arpas, porque el Arpa del Corrío movía mucho lo que era el "Tenorete" y el Bordón; y la nueva Arpa le vio más interés y proyección al Tiple del Arpa, porque la encuerdadura del Arpa está formada por tres cuerdas, que son "Tiple, Tenorete y Bordón". En ese caso, pues, se usaba mucho el bordón. Yo soy mú-



sico también y ejecuto más o menos el Arpa, el Cuatro, la Bandola, la Guitarra y las Maracas, también me ha interesado esta parte de la música nuestra como lo es la música del llano.

Entonces ahí nace el joropo, cuando vienen las primeras grabaciones del joropo que vienen las apariciones en el Pajarillo llanero, que es la expresión más evidente que existe del joropo llanero, y se expresa en el Arpa en tonos menores. Porque esta otra versión, que está en tono mayor, que es el "Seis por Derecho" y quien hizo la mayor proyección de este tipo de música, en versión de canto, fue el poeta Pedro Emilio Sánchez, quien le puso la letra al Seis por Derecho, porque está otro Seis que lo llaman el "Seis Numerao", que es con la versión de la nota mayor y menor. En cambio, el Seis por Derecho es solamente por nota mayor; los dos iguales de criollos, claro porque eso es igual, Joropo.

Está también otra versión que es la Catira Marmoleña, quien la popularizó, en Canto fue Ángel Custodio Loyola, pero quien trajo esa música que se toma como su creador es Ignacio "Indio" Figueredo. Ahora el Gabán del Llano, sí es una creación del Ignacio "Indio" Figueredo que fue de su propio aprendizaje y es su pieza fundamental. Está también el Carnaval Llanero, nacido del enlace de las dos notas del Arpa, el mayor y el menor; está también la Guacharaca, que es una versión del joropo llanero completamente "clásica".

Yo fui maestro de aula desde niño, desde los diecisiete años de edad, en la parte de folclor, de cultura, toda la vida, porque siempre me gusta investigar mucho sobre nuestras raíces, ahorita vengo de Apure y posiblemente me voy a quedar en Apure el resto de mi vida, para estar allá y conocer más de cerca el llano porque la madre del llano venezolano es el Apure.

Ahorita estoy escribiendo un poema que mi pensado era estrenarlo en un Encuentro de Poetas que hubo en la Orilla del Arichuna pero lamentablemente no pudo ser porque, no tuve tiempo por tantas cosas, realmente no pudo ser, aspiro y espero irme para allá; para el llano y seguir escribiendo, rescatando nuestros personajes. Porque realmente he entregado gran parte de mi vida a esos personajes porque han sido mis rectores, en caso de los grandes poetas del llano como Julio César Sánchez Olivo, ¿No sé si han escuchado hablar de él? Estoy haciendo una investigación sobre la vida y obra de Julio César Sánchez Olivo y otro poeta que hubo en esa época que fue José Natalio Estrada, ya rescatamos por allí un disco maravilloso de José Natalio. José Natalio era muy sofisticado, un carajo con voz de la época, tenía mucho dinero, tenía una finca grandísima, mucho ganado y mucha riqueza, en cambio Julio César era más criollo, más dado a las faenas del llano e hizo una extraordinaria obra, incluso escribió "Cajón de Arauca Apureño", y también algunos poemas, yo tengo uno grabado en la propia voz de él, dedicado a nosotros los que hacemos vida dentro de la cultura.

Tengo también un disco que me lo regaló Ignacio "Indio" Figueredo, de sus propias manos, autografiado por él, toda mi vida he incursionado sobre la vida de esa gente. También estuvo otro poeta que murió hace poco, el 23 de febrero del 2017, José Vicente Rojas, él una vez estuvo en Caracas, se enfermó de un problema de la garganta, incluso tuvo cáncer en la garganta, y de broma no lo mató, porque Dios es grande, no se lo llevó y yo le escribí un poema, Apure Canta de Nuevo, a él le gusta mucho la parte de cantar y él dice que era poeta que era un cantor popular del llano pero era un hombre con una gran pluma, entonces yo le escribí un poema Apure Canta de Nuevo que lo quiero mucho y siempre me gusta recitarlo en estas oportunidades cuando tengo que hablar de él porque no me gusta casi hablar de mí, que hable la gente cuando ya las tinieblas, cierren y se lleven mis ojos, entonces pues dice así:

Los gallos cantan alegres en las ramas del totumo mientras que el toro lebruno suelta su pitío al viento el llano luce contento muy lleno de regocijo porque el verso de su hijo con su cantar sabanero regresa José Vicente Apure Canta de Nuevo.

Por la soga de su verso va entrelazando palmares de morichal a palmares entretejiendo su rima por eso es que no declina de servirle al llano entero desde que fue becerrero, trovador, trocha caminos pues sigue siendo genuino como el agua del estero pescador del Rio Apure, Apure Canta de Nuevo.

Te desnuda pajonal regresa la tolvanera tan solo el recuerdo queda de las flores del boral solo el bullicio alboral y el canto de la chenchena son para calmar las penas de este poeta del llano que una mano y otra mano las dos son el verso entero su capacidad, talento Apure Canta de Nuevo.

Bruzual la puerta del llano Padre de los bruzualeños a Vicente vio pequeño por haber nacido allí por eso es que su raíz al llano le pertenece con su cantar enriquece el verbo de sus paisanos que hasta el mismo soberano se cura de sus congojas Apure Canta de Nuevo en José Vicente Rojas.



Yo se lo entregué y le entregué uno de mis más recientes temas que estoy grabando ahorita, no lo he grabado pero ya está en letra y música, yo también escribo y canto. Mi primer trabajo, el que grabé, fue un disco compacto de doce canciones, un trabajo de cincuenta años, allí están mis pasajes; por cierto así se llama, titulé el disco compacto Mis Pasajes, donde hay diez pasajes letra y música mía. Y escribí, le puse la letra a un tema que hizo en música, el "Indio" Ignacio Figueredo y otro que hice, un ensayo de un joropo, de una Periquera, le escribí le puse la letra a un joropo que es uno de los más famosos que hizo el Indio Figueredo y los pasajes, eran tres pasajes para los ojos, ¡me encantan mucho los ojos! por ellos se expresa todo lo del alma, fueron tres temas: De quién serán esos ojos, Lindos ojos y otro tema Por qué me miran tus ojos, algo así, y tengo otro tema Sentimiento Herido que es mi versión del "Guayabo Llanero".

Una vez venía de Mérida, ¡por cierto eso me molestó mucho! y una persona me dijo: "No, a mí no me gusta esa música llanera, dígame hay unos pasajes llorones que dicen que se van a guindar de un árbol porque la mujer lo dejó". Esa es una versión de un escritor, un compositor; una manera de expresar su desamorío, de expresar su guayabo.

Hice un pasaje que se llama Reina de Amor, que le gustaba mucho a la gente y entonces esa versión, según algunas personas que la han escuchado y analizado, dicen que expresa una de las nuevas versiones del Pasaje Guayabero del llano, porque quien realmente escribió el Pasaje Guayabero del llano fue Pedro Emilio Sánchez "La Rama del Guayabo". La mía la grabé y dice:

Lo sé muy bien mujer sé que te perdí yo en el ocaso al sol ese mi amor sin esperanza cansado de sufrir por tu recuerdo repleto de obsesión tu estás en todas las noches de mis sueños tu eres la espiga que el tiempo maduró tu eres la brisa del río con su murmullo tu eres la reina de amor que se marchó dónde andarán tus ojos tan bonitos que solo dios tan bellos diseñó parecen flores con luces de cocuyo parecen pétalos de cielo en mi canción tu eres la miel que habita los panales eres la estrella del sol que más brilló eres encanto de amor y de recuerdo tu eres la reina de amor que se marchó.

Esta es la nueva versión del "Guayabo Llanero" porque siempre viene la ofensa la *desgratitud*, nosotros siempre debemos agradecer los momentos gratos que compartimos, que vivimos y que sirvan de ejemplo para las nuevas ilusiones.

Bueno, entonces escribí tres temas que son alusivos al "Guayabo Llanero", hay otro sobre la presencia de la mujer, el amor, ¡Un montón de cosas que me gustaría regalar! para que oigan mi obra y la divulguen. El primer tema que yo hice y me lo grabaron se llama Canción de Amores y tuve la oportunidad -porque siempre me he codeado con grandes hermanos y amigos- y el gran maestro y hermano Chelique Sarabia grabó esta canción que, se llama, "Canción de Amore":

Quiero decir
con mi humilde canción deamore
la impresión al sentir
un cariño mi bien de esa manera
vivir para mí es la ilusión de estar
enamorado de ti
no sé si decir lo que siento yo
al verte reír
al ver despertar presagios mi bien
en mi subsistir

pero el colibrí se lleva el aroma y deja la flor qué lindo esperar cuando una esperanza tiene una razón será que yo vi destellos de mi bien de felicidad al mirar en ti destellos pasión con ansias de amar te pido mi bien que por favor me dejes llenar de besos y amor en ese corazón que es mi ensoñación de besos y amor en ese corazón que si es mi ensoñación quisiera escuchar de tu dulce voz palabras de amor poder susurrar los claros murmullos de mi inspiración que quisiera yo recibir de ti esa decisión que tanto he esperado desde aquel momento en que nos conocimos quisiera reír, quisiera llorar, quisiera cantar la inmensa pasión que siento por ti y tu dulce mirar sabiendo que tú eres para mí la felicidad como el cautiverio de mi corazón en tu suspirar te pido mi bien que de por favor me dejes llenar de besos de amor ese corazón que es mi ensoñación llenar de besos de amor ese corazón que es mi ensoñación.

Mis recuerdos más lejanos son desde mis siete años porque que uno viene por etapas, entonces uno va como madurando. Recuerdo a los músicos de esa época porque papá era muy parrandero y él me llevaba a los bailes. Mi papá tenía mucho ahijados, yo soy de una comunidad, hoy perteneciente a la parroquia del municipio Obispo que se llama La Luz. Yo nací en La Luz, y esas parrandas eran en La Luz.

Pero entonces papá tenía muchos compadres en el campo, porque papá era comerciante, era ganadero, productor por supuesto. Entonces, ellos venían a la en la casa a comprar víveres y un montón de cosas y por esa relación se hicieron amigos de papá y entonces él los visitaba y lo seleccionaban como padrino de sus hijos ¿Ven? Recuerdo que celebraban los días más importantes de la tradición nuestra en el llano, por ejemplo el día de San Juan que se celebra el 24 de Junio, se realizaban los ponches de huevo y nosotros íbamos a Chaparral que era una aldea cerca de la capital de la parroquia, allí fue donde conocí la ejecución de la Bandola llanera con un señor de nombre Juan Francisco Rosales, un señor mayor ya entrado en años, pero muy cariñoso, muy afectivo, muy afable y muy familiar, entonces íbamos a los bailes y él era quien ejecutaba la Bandola y allí se formaba la parranda.

Un cosa maravillosa, imborrable de mi mente; recuerdo la parte del ponche, las comidas que se hacían allí, la parte culinaria del llano, generalmente se hacía un marrano, lo freían, arepitas fritas también, tostones de plátano tierno y la bebida era el ponche, generalmente en horas ya para la tarde comenzaba el baile, comenzaban con la Bandola, bailes criollos, llaneros.

Había un Pasaje muy bello que se titula "Los Tres Cañitos" en ese tiempo se escuchaba mucho eran las primeras versiones que se escuchaban de la música del llano. Viene a mi mente una melodía muy bonita, no lo recuerdo bien. Recuerdo toda la parte del joropo con su Chipola, la Guacharaca, el Seis por Derecho, el Seis Numerado, el Pajarillo.

Iba a otra aldea cerca que se llama El Tambor, allí conocí a unos músicos maravillosos destacados, como Juan Pedro Rosales -to-davía está vivo- ejecuta la Bandola, pero en ese tiempo él tocaba la Guitarra, posteriormente tocó el Arpa, ahorita toca Bandola y es un bandolista maravilloso. Hoy en día, vive por los lados de El Real.

En El Real queda el Negro, le dicen el Negro Méndez, que es el arpista que queda en El Tambor y estaba también un gran amigo que ya murió que se llamaba José del Carmen Riego, era cantador, también está otro que se llama Moncho Ojeda aún vive, es cantor, y muchos más, Tovar Francis primo hermano mío, las hermanas Sánchez. Estos son mis recuerdos con la fiesta del Joropo.

También conocí el baile del Joropo. Tengo que diferir allí y quisiera incursionar en la parte de dirección del baile del joropo, a manera de rescatarla porque nosotros tenemos un joropo que es el que está en el escenario, ¡el que están expresando ahorita que no es nuestro joropo genuino!, es un joropo que viene de escuela, el joropo que bailan generalmente por Colombia. El joropo nuestro es más reposado, es un joropo más disfrutado, que uno puede disfrutar del baile, incluso conversar con la pareja y todas esas cosas que generalmente se han utilizado para el idilio, el contacto, para el enamoramiento, el cortejo en el joropo y que generalmente hace Escubilleo, Valseo, Vuelta y Zapateo que solamente lo hacía el hombre, no la mujer. La mujer solamente escubilla.

En cuanto a la indumentaria la mujer usaba camisón, que lo hacían con aguja ¡a mano! Recuerdo que compraban los cortes, porque en ese tiempo no se compraban los vestidos hechos, sino que se compraban los cortes en las tiendas, y cuando iban a hacer las fiestas -en el caso de La Luz, las fiestas son en Marzo- ya las mujeres, las mayores y las muchachas, todas, buscando sus cortes para confeccionar sus vestidos.

Usaban un aceite y se hacían unos rizos en el pelo, se peinaban unos

bucles, bellos, con unas peineticas pequeñas. Yo tuve una tía que ella era muy criolla, se llamaba Paula Cardoza de Arias, ella siempre vistió como una llanera nata y bailaba maravilloso y usaba ese tipo de aceites, lo usaba generalmente la clase media o un poquito alta, porque nosotros de abajo no lo usaba era como un toque de belleza que hacían ellas, las mujeres, sus labios pintados, sus coloretes.

El hombre, en cuanto a la indumentaria del llanero de esa época, la clase alta usaba el Liqui Liqui. El LiquiLiqui es realmente una prenda que no es nuestra, genuina, viene precisamente del Caribe, pero que nosotros la utilizamos, y en ese tiempo se utilizaba el Liqui Liqui de doble presea arriba, Cuatro botoncitos de oro que usaban arriba, el bolsillo completamente interno, los dos de arriba y los dos de abajo y también en el Liqui Liqui el pantalón generalmente se usaba de caqui, se usaba el caqui "Palo Grande" que usaba la clase alta y un caqui "Cabeza de Perro" que era que el usaba la clase media y el dril, que también lo usaba allí esa clase media.

También se usaba otra indumentaria que se llamaba Blusa que era muy similar al Liqui Liqui pero que tenía botones arriba, dos botones arriba nada más y los bolsillos eran por fuera, el bolsillo de arriba por fuera y el bolsillo de abajo también. Se usaba una faja que era más o menos de unos seis o siete centímetros de ancho, como una correa que tenía Cuatro departamenticos adelante, como un cuadrito; que era para generalmente para meter las monedas de oro.

En ese tiempo ya existían las monedas de plata y estaban desapareciendo las monedas de oro ¡Yo las conocí todas! Mi abuelo tenía, mi papá también tenía monedas de oro. También conocí la moneda grande, se llama Morocota, conocí El Callao. El Callao creo que fue una sola emisión, era un fuerte de oro más pequeño, estaba la Libra y la Media Libra Esterlina y el cuarto de Libra de Esterlina que era una moneda más o menos grandecita como un Bolívar, otra como un Real, otra como un Medio, entre el medio de esas monedas existió una moneda también que era de aluminio que se llamaba el

Cobre Negro, era la de menor valor. ¡Yo lo conocí también! Estaba el Fuerte, estaba el Doblón, estuvo la moneda de dos bolívares, estuvo la moneda de un Bolívar, el Real, el Medio, la Locha, la Puya, que era de cinco céntimos.

Yo recuerdo especialmente un acto de presentación pública que hice a mis siete años, actué en las Fiestas del Árbol, en mi colegio, en la Escuela Nacional Graduada La Luz donde yo saqué mi 6to. Grado. Allí interpreté Fiesta en Elorza, eso fue en el año 1963, esa canción fue grabada en el año 1961, sobre el cantor del pasaje, una de las personas que más popularizó el Pasaje en el llano, se llama Eneas Perdomo, la letra es del maestro Augusto Braca. Yo lo interpreté en el año 1963 en ese acto cultural escolar, apenas tenía tres años de grabada, estaba cumpliendo tres años de grabada y más o menos en esa época fue cuando comenzaron las primeras grabaciones de la música llanera en el país. Las que comenzaron a grabar los primeros artistas en esa época, fue cuando empezaron a salir los primeros joropos y pasajes del llano, grabados en acetato, en cuarenta y cinco; porque hubieron también versiones que salieron en setenta y cinco revoluciones pero no de música llanera, en otras expresiones.

La música llanera, cuando apareció fue en el cuarenta y cinco y algunos los primeros larga duración en esa época, fue cuando aparecieron todos esos cantantes del llano: Eneas Perdomo, Antonio Seijas Bartes, Antonio Barcey, Juan del Campo, Ángel Custodio Loyola, fueron los pioneros, los primeros en grabar.

Para hablar más del joropo, nosotros construimos por nuestro propio interés, con nuestros propios ímpetus, el Arpa, la hizo mi hermano. Hicimos el primer conjunto musical del pueblo. Después mamá le compró un Arpa al padre Luciano Sánchez, ahí aprendimos a tocar el Arpa y fundamos nuestro primer conjunto musical que se llamó "Los Copleros del Caipe", en La Luz, integrado por Véliz Blanco -primo hermano, era y es cuatrista, está vivo todavía, por cierto trabaja en Misión Cultura- mi hermano Alirio que ya

murió y era arpista, Eligio Herrera, el maestro Eligio Herrera primo hermano arpista también, Juan Roberto, un gran amigo y fue quien nos condujo porque era quien tocaba el Cuatro, nos condujo y formó parte también del grupo y mi persona, yo soy maraquero, cuatrista y también más o menos le arrimo al Arpa, además escritor y compositor. Nosotros amenizábamos los actos culturales y las fiestas en el pueblo. Nos buscaban para tocar cualquier cosa por ahí y nosotros íbamos.

Llego a la radio porque siempre he sido una persona que me ha gustado mucho incursionar en el mundo de la cultura; y la radio es algo muy importante. Participé en un programa de difusión política en ese tiempo en Radio Barinas, en el año 1973, no era con el joropo, pero ahí llego a la radio por primera vez. Posteriormente por una amistad con el gran amigo y gran maestro Ángel María Pérez quien fue el fundador de la radio- yo participaba en los programas cantando, participaba en los programas que realizaba Luis Eduardo Camejo, el programa Camino al Llano, estuve también con Ramón Brizuela quien tenía un programa en Radio Continental y otro lo hacía en Radio Barinas, allí tuve ese acercamiento con la radio y vi entonces la actuación de grandes amigos locutores como Rómulo Pacheco, Clemente Bolívar, Freddy Colina, también una gran amiga, Yamileth Zambrano que estuvieron allí y eso me emocionó y me dio como un deseo de incursionar en ese mundo.

En una oportunidad, en visita a Radio Continental tuve la oportunidad de conversar con el "Tigre" Pérez y me dio la posibilidad de hacer radio, me dijo que si me gustaba la radio con mucho gusto me abría las puertas.

Llego a la radio, a realizar las primeras actividades como locutor, como pasante de la radio y tuve como primer instructor a Cesar Augusto Zapata -quien ya se nos fue- y fue el primer locutor con quien tuve la oportunidad de hacer radio, entonces hacía el programa desde la 8 de la noche hasta las 12, Cuatro horas con César

Augusto Zapata, entonces nos quedamos ahí parte de la noche, ahí duré como 4 meses.

El programa de la noche fue un programa de anuncios de discos, un programa normal con la rutina de la radio, lo que hacen los locutores comúnmente, leíamos noticias, dábamos la hora, anunciábamos discos hacíamos comentarios y complacíamos atendiendo llamadas, a esa hora de la noche ¡cómo nos hacían llamadas!

Nace entonces la posibilidad de creación de la Radio Stereo Rey, cuando nace Stereo Rey me dan la posibilidad de hacer mi primer programa criollo y nace el programa que no lo mantengo que se llamó "Por los caminos del Llano" -hace 30 años-se inició en el año de 1997, allí permanecí mucho tiempo hasta hace unos escasos meses cuando el fallece el "Tigre" Pérez entonces yo salgo de la radio.

Estuve en la Radio Familia 107.1 donde aún todavía estoy, tengo la oportunidad de salir al aire con ese programa. Llego a realizar ese programa precisamente por el joropo, en ese tiempo está sonando mucho Nelson Morales Ruiz, el Ruiseñor de Atamaica, con el Auténtico Llanero, Llanero Contramarcado, todos esos temas.

Nelson Morales le puso la alegría al joropo llanero, porque anteriormente era un joropo pausado, por ejemplo el joropo de Loyola, un joropo pausado, un joropo de cifrado, en un sentido más lento. Entonces, cuando llega el ritmo de Nelson Morales cantando y Omar Moreno Gil en el Arpa, es un dueto maravilloso, es como un relanzamiento del joropo llanero porque Nelson Morales le pone un aliciente al joropo llanero, muy picante, sinceramente a todos los que sentimos la música del llano al escuchar un joropo relancino de esa manera como lo grabó Nelson Morales con Omar Moreno Gil, a nosotros nos hierve la sangre, un joropo relancino, altanero, un joropo retador, con una alegría tremenda.

Tengo unos familiares que tenían esos discos en acetato, yo los co-

mencé a escuchar y entonces eso me llevó a mí a tomar esa decisión de hacer ese programa llanero en la radio, han pasado ya treinta y un años que se cumplieron el año pasado. La dinámica de mi programa generalmente es con la finalidad de que los conocimientos humildes que he adquirido en esta vida, de afecto, de cariño de haber nacido y criado en el llano, dejarlos para las nuevas generaciones, para que eso no se pierda. Las nuevas generaciones que tengan allí como un libro abierto, a la manera de quienes me han escuchado durante mucho tiempo. En Libertad de Barinas hay un programa que se llama por "Los Caminos del Llano" inspirado en aquel mío es un programa neta y exclusivamente genuino, donde las raíces del folclor llanero están ahí.

Mi programa trata de ser reflejo del joropo en su esencia, porque como dije, primero fue la versión del Merengue llanero junto al Corrío Llanero, después vino el Joropo, el Pasaje Llanero y la Tonada. El joropo llanero, muchos dicen que viene del Fandango español, pero en ese caso, yo difiero porque digo que viene del Corrío llanero, lo que hicieron fue modernizarlo, marcarle pautas y darle una nueva versión a ese tipo de música del llano, con mayor ordenamiento, mayor letanía y mayor estímulo en el sentido de amoldarlo a la época moderna de la música del llano.

Allí pues, nacieron con ellos sus creadores como fueron esos grandes artistas que mencioné, Omar Moreno, Joseito Romero, Urbino Ruiz que hizo el enlace de las dos Arpas del Arpa de Figueredo y del Arpa del joropo, porque realmente lo puedo nombrar como el creador del joropo llanero Urbino Ruiz es la persona como ya dije. Después nacieron las otras versiones el Pasaje Llanero y uno de sus creadores es Antonio Barcey, cantor de todos los tiempos del Pasaje Llanero y estuvieron también otros cantores del pasaje en otras oportunidades, Eneas Perdomo, Jesús Moreno, cantores del Pasaje del llano.

Luego vino la otra parte, el Vals - Pasaje del llano que fue creado

por el padre de esa música, Juan Vicente Torrealba, el creó un grupo que se llamó "Los Torrealberos" donde estuvo Mario Suárez, Rafael Montaño, Héctor Gurmeitte, ellos grabaron el Pasaje llanero y el Vals, el Vals- Pasaje. Hasta allí mi afecto y cariño por la música del llano porque actualmente hay otra versión que sinceramente yo no la comparto, que es la Balada Llanera, los artistas que quieren modernizar esa parte, pero yo no llego para allá, lo autóctono es de allí para atrás.

En cuanto a mis oyentes, ellos conocen la esencia de mi programa, tantos años y sigue siendo el mismo que creé hace treinta años, tenemos la posibilidad de difundir, de dar a conocer el origen de nuestra música porque en los comentarios están nuestras costumbres, anécdotas, versiones sobre visiones, cuentos, ensayos, monólogos, diálogos un montón de cosas que se aúnan a la versión real de lo que es el ser llanero, porque lo que yo percibo allí, lo que he percibido durante todos estos años, es que hay conocimientos que yo he adquirido y que cada día quiero llevarlos a la colectividad, al oyente, al hogar venezolano, quien realmente me abrió las puertas todos estos años.

He cultivado muchas amistades, que han llegado a mí a través de este programa, con mucho respeto, mucha admiración, yo me he quedado loco, hombres y mujeres, muchachas, niños. Por cierto, yo tenía muchos años que no iba a Mantecal y ahorita estoy trabajando con una empresa en la compra y venta de ganado, estoy trabajando en ese mundo y cuando llego a Mantecal estoy comiendo en un restaurant y cuando comienzo hablar llega una persona se me acerca y me dice: "Yo conozco esa voz". Pero yo no lo conocía, "eres tú, José del Carmen Arias". Entonces le abrí los brazos. Me dice: "cónchale, no sabes por cuánto tiempo yo deseaba conocerte en persona, porque en la radio en la cultura del llano te conocemos hace muchos años"; entonces resulta ser que ese gran amigo es un locutor que tiene un programa en Mantecal, que le dicen Paye Jiménez, hermano de Cristóbal Jiménez. "¡Mi casa está a la orden, aquí estamos a la orden, yo siempre he escuchado tantas cosas de ti,

incluso he aprendido muchas cosas de allí de ti!"- me dice. Porque por lo menos, el origen de las canciones yo lo tengo presente porque siempre se habla de la obra pero casi nunca se habla del autor, de la persona, se habla de la criatura y no se habla del padre. Cuando yo te coloco un tema yo hablo del autor y del conocimiento que tengo, de cómo nació ese tema, quién es la persona que lo hizo y quién es la persona que lo canta porque realmente en eso nosotros somos muy mezquinos. No hablamos de los autores, a duras penas nos sabemos los nombres de los autores del nuestro Himno Nacional y justamente uno de los autores del Himno Nacional es el autor del Alma Llanera, y a veces le preguntas a los muchachos y no te dicen nada.

Esa es una de mis grandes preocupaciones, yo me he puesto viejo tratando que el colectivo, la juventud, las nuevas generaciones tengan muchos más conocimiento de nuestras raíces, con nuestra música, con nuestros autores que lo han dado todo a cambio de nada.

En mis estudios, toda mi vida ha sido al servicio de la cultura del llano, desde mis siete años de vida, entonces, se habla generalmente de la obra pero no se habla de autor de la obra, el caso por ejemplo de un gran amigo colega, locutor de muchos años, se sorprende cuando yo le digo quién es el autor de Fiesta en Elorza, creía que era Eneas Perdomo, el autor de Fiesta en Elorza es Augusto Braca; igualito que el autor de Sentimiento Apureño que popularizó a este grandioso cantor del llano Francisco Montoya -porque el primero sonó mucho con Mariselita Ospino que fue posterior a Fiesta en Elorza, que sonó mucho pero después se quedó como calmado, después el renace, el renace con ese tema de Sentimiento Apureño, y el autor de Sentimiento Apureño- es un larense de un nombre raro. Valentín Carucí. Valentín Carucí es el autor de Sentimiento Apureño, Pedro Emilio, él no era llanero, él era de la riberas del llano, de Tinaquillo, de donde es Aurora, son mujeres que se entregaron al llano y que adoran el llano. Ese es el mensaje que yo les dejo a los muchachos de mi época y de todas la generaciones que han aparecido después de las mías, pues, tengo el deber de defender y querer lo nuestro.

Primero me apenaba que nos vieran cantando joropo y un montón de cosas, posteriormente cuando empecé a desarrollarme me di cuenta de que es nuestro gentilicio, es nuestra personalidad auténtica, de nuestro lugar, de lo que representamos, y el llano es algo maravilloso, lindo y bello, si, sinceramente, para mí no tiene otra, similitud con su belleza, con su esplendor, su bonanza. Ahorita cómo se están muriendo los peces ahí en el Apure, tanto que los zamuros se los comen porque las poblaciones no alcanzan a consumirlos todos, la gente anda tranquila, no se escucha que la gente anda robando, no hay hambre, nada en el Apure, en el llano, hay comida, es una cosa maravillosa, y la gente anda contenta, no andan disgustadas como en la ciudad que anda estresada, por la presión que existe, porque es verdad, no ninguna mentira, y eso es lo que realmente yo le agradezco al llano, y una de las grandes cosas que le agradezco a dios es haber nacido en el llano y haber nacido llanero.

A parte del trabajo del llano, también, es muy importante los personajes propios del llano que están allí, todos son importantes y hasta ahora han ido desapareciendo por arte de magia por el acecho y la proliferación de la humanidad que cada día se van destruyendo tantas cosas. De allí por ejemplo los personajes del llano que yo conocí, Los Mangueros que eran las parejas que trabajaban en el corral, que se utilizaban originalmente para herrar los terneros y para marcarlos, antes se marcaban en las orejas, ahora no se marcan en las orejas, Horqueta, Tramojo, Bala, eran las marcas que se hacían en las orejas del ganado, ya eso no se usa, solamente se usa el hierro. El Cabrestero que es el que va adelante, van los Cabresteros, van los Culateros que van alrededor del ganado, que son los que van a los márgenes de derecho e izquierdo y van los Arriadores que son los que van detrás del ganado. En cuanto a las bestias, a los caballos se les llama Madrina, igual que los cochinos es Madrina, en cambio si es ganado se dice Rebaño; entonces hay unos colegas que hacen un comentario a veces, y dicen un rebaño de bestias entonces yo difiero y algunas veces trato de corregir de que no es Rebaño sino Madrina.

El joropo es un patrón nacional. Gracias a la parte política -ese uno de los pocos agradecimientos que tengo a la parte política- el joropo se expresa como la versión de la música nacional, el joropo como representante de nuestra Patria, en el joropo igual que se hace con el Coleo que es el deporte nacional, entonces el joropo es nuestra música nacional; y eso es mentira de que joropo es menos que la otra música o más que las otras músicas, eso es completamente mentira, porque nosotros somos el joropo, los que amamos y queremos al llano, amamos y queremos el joropo y mientras exista gente como nosotros en el mundo en el llano, vivirá el joropo y vivirá el llano, porque el llano no se acabará nunca, mientras hayan seres pobladores de la tierra, existirá el llano.

Yo pienso que nuestra madre es muy difícil que desaparezca antes que nosotros porque si desaparece el hombre pues, desaparecerá la tierra, pero mientras exista la tierra y el llano, existirá el joropo, existirán las costumbres, la carne asada, existirá el baile de joropo, los toros coleados, nuestras costumbres, lo que realmente es preocupante es que los medios de comunicación nacional, en este caso los medios audiovisuales proyecten sólo como música moderna y resulta ser que nuestra música siempre es moderna porque que se expresa a través de instrumentos, que son construidos con maderas, con especies vegetales, Arpa, Cuatro, la Bandola, las Maracas. Son instrumentos que no tienen nada que envidiarle a otros instrumentos, uno de los que más se asemeja al Arpa es el Piano, ¿Qué es el Piano? Es un Arpa acostada, pero la expresión del llano es una, la expresión del Arpa es otra, porque realmente, el joropo llanero nació con la Bandola, pero posteriormente se incorporó el Arpa, tiene más genuinidad el instrumento de la Bandola en el llano que el Arpa, porque el Arpa se conoce que viene de Europa, viene del otro lado, pero en realidad es la similitud a un instrumento árabe que se llama el Laud, que es un instrumento similar a la Bandola de Cuatro cuerdas.

Esa es precisamente la música expresión de nuestra tierra, de lo que

es el llano, esto, de ninguna manera tratar de opacar otras formas musicales porque nuestro país Venezuela es uno de los países más ricos en el mundo, en nuestro folclor. Me gustaría que se tratara de incentivar sobre todo a la parte gubernamental y que se diera mayor importancia a lo que es nuestro folclor, no solamente el llanero sino a todo el folclor nacional, en particular como yo soy llanero abogo un poco por mi sector y que el joropo del llano siga siendo el joropo del llano y siga siendo nuestra expresión genuina. No tiene comparación, no tiene sustituto y nosotros los llaneros la seguimos amando.

MILAGROS MARTÍNEZ

"...desde los 11 años yo montaba los festivales comunitarios"

Desde pequeña toda mi familia por parte de padre estaba en los actos culturales. Dentro de mi familia se acostumbraba que todas las parrandas eran con joropo pero nunca lo bailé, sino que lo veía en mi abuela, mis tíos, mis primos que son bailadores de joropo en Guanare. Los 24 y 25 de diciembre se formaban las parrandas con puro joropo. Desde el 30 hasta el 6 de enero se reunían todas las comunidades cercanas a la Comunidad Nueva a la Comunidad Vieja, hay una que se llama "Simón Rodríguez" allí iban muchos artistas de varios lugares. Mi abuela era la más viejita de ahí y la conocían como doña María porque ella era la que vendía arepas en mi comunidad y cada vez que salía era con la canción de Cristóbal Jiménez "Una casita bella para ti" y decía, "cuando yo venda las arepas voy a comprarle una casa a mi nieta a la que no baila joropo", esa era yo.

Me fui motivando y desde los 11 años yo montaba los festivales comunitarios en vez de andar bailando Samba. Con mi tío hacíamos actividades con el joropo y desde ese tiempo he tenido contacto directo con el joropo. Tuve un enamorado que también me dedicó una canción, me dijo te voy a dedicar la canción que te dedica tu abuela, se puso un 24 de diciembre a cantar la canción de Cristóbal, son vivencias, de hecho no logramos nada de casarnos, de hecho somos muy buenos amigos y cada vez que voy a Guanare me dice ¿Recuerdas la canción? Mi abuela murió y ella dijo: "en mi casa no quiero oír nunca un reggaetón ni ningún otro tipo música, quiero que celebren los días de mi cumpleaños con esa canción", Una casita bella... de hecho cuando ella cumple año de muerta vamos al cementerio y se la cantamos. Yo nunca pensé que iba a contar esa vivencia y hacerlo a través de la música que es de nosotros, que es venezolana, que nos llena, es algo que uno vive con alegría, recordar a un familiar, recordar a mi abuela con eso es grandioso, ¿Saben lo que es triste? recordar a alguien con una canción que no traiga nada que nos llene, que nos dé algún mensaje.



Tengo tres momentos especiales con el joropo. El primero fue cuando mi hija tenía 4 años, estudiaba preescolar, yo era colaboradora para montar bailes coreográficos y a ella la escogieron para hacer un vals andino, mi sorpresa es que cuando mi hija ya tiene una semana practicando se me para al frente y me dice -yo no quiero- me llama y me dice que oiga una canción y la primera que escucho es Venezuela, "llevo tu luz y tu aroma en mi piel..." eso me llenó porque era lo que ella ya quería, entonces fue ver su primer baile y que fuera con música de joropo. Eso me motivó a seguir trabajando porque eso era lo que me sembraron mis abuelos. El segundo momento especial fue cuando mi abuela materna pidió que sus 85 años fuera al estilo llanero y ella pidió que su bisnieta bailara y mi hija bailó Venezuela. El otro momento fue cuando enterramos a mi prima de 8 años con esa misma canción, ella era bailarina de Danzas Fe y Alegría en Guanare, ella fue asesinada en un incendio por problemas políticos, le quemaron la casa a mi tío cuando las elecciones parlamentarias y resulta que la que estaba ahí era mi prima, ella iba para un festival en Colombia con esa música, la iba a cantar, a tocar y a la vez la iba a bailar, toda la familia pidió que mi hija bailara en el entierro y eso fue a calle abierta, se le bailó porque ella desde pequeña tenía eso porque todos nosotros estamos metidos en el arte y lo cultural. Esos son mis recuerdos más especiales.

El joropo está tomando una trascendencia muy exitosa ya que todos los jóvenes de hoy en día los niños y hasta los mismos adultos le están tomando amor a lo que es lo nuestro, ya empezamos a saber que es de nosotros y que es en lo que tenemos que ir incursionando, ir proyectando e ir tomándolo como lo que es propio. Dentro de unos años habrán bailadores y bailadoras de joropo, de música llanera y dios mediante, ojala sea así, con todos los programas que se están aplicando dentro de todas las instituciones culturales y educativas exista personal apropiado para enseñar nuestra cultura porque a veces colocamos personas que están ajenas al área y se tergiversa el aprendizaje. Siento que el joropo está creciendo, pensando a futuro como todo va evolucionando se deberían difundir conversatorios sobre el joropo criollo o el joropo estilizado, pues como dice la gran maestra Ana Moncada "el joropo es joropo, lo único que uno varía es un estilo". Siempre cuando utilicemos nuestra música autóctona, sus pasos básicos como son el Escubilleo, el Valseo, la figura pecho y cola, que si el Enganchado y tantas figuras que existen, siempre es bueno recrear como seres y como artistas, hay que ser creativos para los chicos de la nueva generación pero siempre y cuando se resguarde lo autóctono de lo que es el joropo como tal.

TITO SUÁREZ

"...tenemos un compromiso con Gerardo Brito... detrás de nosotros van a heredar ese amor que sentimos..."

Curiosamente mis vivencias con el joropo no fueron vinculadas directamente con la radio. Hablo del año 1948 o quizás 1949. Nací el 4 de enero de 1939, en Pariaguán estado Anzoátegui pero toda mi familia, tanto materna como paterna fue de Valle de la Pascua. En esos años en Valle de la Pascua se hacían las fiestas de La Candelaria, era el tiempo de El Retablo de Maravilla, agrupación fundada un 12 de Marzo de 1950 por Manuel Rodríguez Cárdenas, director de la entonces Dirección de Cultura y Bienestar Social del Ministerio del Trabajo de Venezuela, que antecedió a la agrupación Danzas Venezuela cuya figura primordial era Yolanda Moreno.

Ese Retablo de Maravilla rodaba en todas las fiestas de la famosa dictadura de Marcos Pérez Jiménez, no escapó a eso la fiesta de La Candelaria de ese año y pusieron casualmente en el patio del liceo, del colegio Rafael González Julio, donde yo estudié, el Retablo de Maravilla. Esa noche yo conocí figuras que después de un tiempo supe que eran figuras valiosas de la cultura venezolana, el poeta Peraza, conocido como "Pepetito", que escribía los guiones del Retablo, conocí a Víctor Morillo, conocí a una señora llamada Cora Belkis que cantaba el joropo en el baile que hacía Yolanda Moreno, igualmente había un arpista que cambiaba los diferentes géneros que bailaba Yolanda sobre el Retablo de la Maravilla; recuerdo que Cora Belkis era una voz potente, negroide de esos lados de Barlovento, cantaba tanto joropo como las diferentes tonalidades que expresaba Yolanda Moreno en la danza. Desde allí venía esa inquietud mía por el joropo.

Dos o tres años después llego a la radio y empiezo a tomar más amor por toda la música en general, tanto la tradicional como la clásica. Curiosamente al hacer un análisis de todas estas cosas, es como si yo tuviera una senda marcada para llegar a tener tanto conocimiento de la música en general. Mi primera colección de discos es de un guitarrista, llamado Bladín Moreno, cubano, todavía no tenía ni siquiera dónde escuchar el disco pero lo escuché una vez y me dije yo tengo que tenerlo porque después no sé si lo puedo conseguir, después conseguí un disco de un bolerista llamado Sergio Pasua también por esa inquietud de conocer la música. Voy a llegar a la esencia del joropo pero tengo que hacer este preámbulo porque es la forma de llegar a nuestra música. En ese buscar de cosas también oigo a un guitarrista sureño tocando el Alma Llanera y a mí me tocó toda esa pasión con la que ese señor cantaba algo nuestro, lo que yo oía cotidianamente y que nosotros lo cantábamos en los actos culturales del colegio, todos esos discos forman parte de mi discografía.

Llego por curiosidad a la radio, ni si quiera pensaba que iba a entrar a la radio. El 15 de abril de 1956 empecé en la Radiodifusora La Pascua de la mano de Guillermo Carrizo que era un entrenador de boxeo amateur, yo formaba parte de los deportistas que representaba al municipio, no pasé de las eliminatorias, di gracias a dios porque entonces me encaminé directamente a la radio. Allí en esa emisora conocí al conjunto de Juan Vicente Torrealba, ya no estaba Loyola, ni estaba Magdalena Sánchez, andaba de gira Mario Suarez. De allí empecé yo a sentir la música nuestra en vivo, en 15 meses conocí a Benito Quirós y después me convierto en su biógrafo, al punto que con que con John Petrizzielli, en el año 2012 hicimos un Corto de Benito Quirós; él hizo "Carrao" y "Eneas Perdomo" y este servidor de Benito Quirós donde tuve una participación importante. Fui muy cercano a Quirós, me convertí sin quererlo en su biógrafo y en su recopilador, después de su fallecimiento hicimos un disco con lo que le grabamos, de guitarra y voz, luego le montamos instrumentos de orquesta para cumplir un deseo que tenía que era no morirse sin haber grabado con una orquesta la música venezolana. Lo complacimos después de su fallecimiento, hicimos dos larga duración que ya se convirtieron en discos compactos, un material valioso que yo tenía recopilado en Radio Tropical.

Regresando a aquellos años de atrás, los años '50, llego a Caracas, y cuando hay cosas predestinadas a que ocurran ocurren, yo llego a un programa que se llamó Brindis a Venezuela, en su segunda edición, la primera edición por indagaciones que tuve, lo hacía el poeta Luis Edgardo Ramírez, y los primeros libretistas de la primera etapa fue un señor de apellido Martínez que escribía radio novelas y Federico Alberto Ruiz que también escribía programas humorísticos en la radio y era periodista, inclusive fue jefe de prensa en la primera etapa de Noti Rumbos, padre del muchacho que es director del Quinteto Cantanclaro, esos son personajes que no debemos olvidar porque nos dieron grandes cosas a favor de la música venezolana y específicamente el joropo, de todas maneras la música venezolana creo que gira alrededor al joropo. En esta etapa no era Víctor Morillo quien lo hacía, quizás 2 o 3 cositas, porque la base la hacía Luis Edgardo Ramírez, el poeta zaraceño, los locutores no eran ni Zapata ni Pedro Montes, eran Julio Alfonso Calderón un locutor nacido en Maracaibo y José Marcano quienes llevaban aquella primera etapa con los adornos de Luis Edgardo Ramírez.

De esta primera etapa de Brindis a Venezuela no tengo una fecha exacta pero yo lo oía en mi pueblo y copiaba los versos que decía Ernesto Luis Rodríguez y los echábamos en los actos culturales que se hacían los sábados en el Colegio Rafael González Julio y por grado representábamos en los actos culturales. Quiero agregar de aquella primera etapa además que hubo grandes intérpretes del joropo además de los hermanos Briceño, de César del Ávila, Lorenzo Herrera padre y de un señor muy poco conocido llamado Rafael Lanceta que fue inclusive el primer actor venezolano que actuó en las películas mejicanas pero también fue un cantante que quizás hizo uno de los primeros discos de la música venezolana, hecho desde la distancia, no desde el sitio propio donde nacieron, entonces esos personajes no los podemos olvidar allí; ni podemos olvidar que habiendo aquellos internacionales que hicieron las primeras versiones como M. Yajure que grabó el Alma Llanera en guitarra.

No podemos olvidar en esta historia el Dueto Los Hermanos Caballara, paraguayos, grabaron un joropo que curiosamente nació en Amazonas y es poco conocida esa versión, tan es así, que con el personaje que escribía el Insólito Universo llegamos a hablar una vez de esas curiosidades, tesoros del archivo, un disco hecho por cantantes internacionales que grabaron un joropo venezolano hecho en el estado Amazonas, Canoita se titula el tema, no sé quién es el autor pero es un joropo venezolano, forma parte de aquellas piezas, reliquias, que he logrado conseguir a través del tiempo, como es el caso de los tríos Cantaclaro, Cantantes del Trópico, Trío Jirajara, Trio Curarí del maestro Juan Ramón Barrios de Lara y el Trío Ávila que también se fundó en Caracas, ellos en sus repertorios tenían temas venezolanos, temas que tienen que ver con el joropo.

En la segunda etapa cuando yo llego fue cuando empecé a saber de todos los artistas porque ahí llegaba todo lo grande. En esta segunda etapa Víctor Morillo, El Tricolor, como dije, hacía las voces del poema, allí yo sentía la música más viva y más propia del llano porque lo que hacía Juan Vicente Torrealba era algo muy estilizado, las primeras cosas que hizo con Loyola y Magdalena Sánchez fueron una cosa elitesca si vamos a hablar específicamente de lo que es el canto espontáneo del joropo. En las dos etapas siempre estuvo el Conjunto del Maestro José Romero, Los Llaneros del Oeste. Estamos hablando de cuando yo llego a Caracas en el año 1958 y ya estaba empezando la segunda etapa de Brindis a Venezuela.

De allí es cuando yo empiezo a recibir esa información, esa curiosidad de un muchacho de 19, 20 años, todavía en esa efervescencia de saber por qué esto y por qué lo otro y me fui adentrando en la música. Ocurre que llego a Radio Nacional de Venezuela (RNV) en 1961, un 15 de noviembre y se funda en ese tiempo el Canal Clásico de RNV. Nada más y nada menos que la Orquesta de Cámara de la Universidad Central de Venezuela (UCV), dirigida por el maestro Pedro Antonio Ríos Reyna y como soprano Fedora Alemán, allí empiezo entonces a absorber el conocimiento de la música clásica y

empiezo a conocer la música venezolana instrumental que es joropo de todas maneras porque son variaciones que se dan, y con quién la conozco, con la Orquesta Típica Nacional, dirigida por el profesor Villamizar y por el maestro Inocente Carreño. El maestro Carreño venía de hacer el Trío Cantaclaro, ese trío no era para cantar música internacional, cantaba mucha música venezolana con guitarra y tres voces, de allí también nacen obras del repertorio nacional.



Esa influencia, toda esa inquietud de ir buscando, conociendo, hablando, hace que yo consiga en disco de 78 los primeros joropos hechos en la gran ciudad, no en el campo. Allí conozco los hermanos Manuel y Miguel Briceño que tengo entendido son aragüeños y hacen un dibujo del joropo llanero, ese joropo lo canta Alfredo Sadel, ese par de joropos hechos por Briceño, fueron grabados en su primera versión por Lorenzo Herrera, ese joropo, el joropo tuyero, hace un dibujo del joropo central con música hecha con intenciones de orquesta y dibuja lo que es un joropo tuyero en sus versos; y hacen

también el joropo llanero y la curiosidad mayor es que esa gente no era del llano, eran del centro, de la ciudad pero hacen un dibujo del joropo tan patente que en la versión que tengo, la de Sadel, y creo que tengo la versión original, hablan de esos compases, dice:

son treinta y seis figuras que el joropo desarrolla ...

y cuando finaliza la otra cuarteta dice:

y el joropo termina tírale la colcha al Arpa...

Todo esto forma parte de ese conocer el joropo sin saber de dónde es, igual como ocurre en Barlovento con el maestro Serrano que no conoció a Barlovento, sino muchos años después de haber hecho la versión. Esa fue en síntesis mi impresión de lo que era el joropo. Después fue el ir al sitio, a conocerlo, el pararme en una carretera a ver eso, cada vez que tenía vacaciones lo hacía.

Cuando llego a fundar radio que ya tengo un carácter más responsable que no era el carácter técnico de los primeros momentos empiezo a producir programas. El primer programa que hice se llamó "Caminos", lo hice en Radio Espacial en el año 1968, ese programa narrado por Porfirio Torres y los libretos los hacía Nelson Bejarano pero estuvo bajo mi responsabilidad porque yo ya era jefe de programación de Radio Espacial. Luego me voy a Radio Uno y en sociedad con Víctor Vera Morales hacemos un programa que se llamó y se llama porque aún tengo los archivos, "Venezuela, su gente y sus paisajes", tiene el marco de dos grandes figuras de la locución nacional como fueron Luis Ochoa y el Maestro Francisco Amado Pernía. Luego me voy a Radiolandia y allí hice un programa llamado "Pentagrama Criollo" que escribí para un muchacho nacido en Puerto La Cruz, recuerdo muy bien el eslogan: "Pentagrama Criollo

nota lo mejor de nuestra música", claro, si es un pentagrama tiene que ser nota, esas ideas innovadoras siempre las he traído a la radio, siempre he querido hacer algo diferente aunque no nos podemos diferenciar mucho porque estamos sobre la base de un esquema musical que es el esquema de la música venezolana. Después estuve en Radiolandia, ya yo había estado trabajando en Radio Nacional de Venezuela, soy jubilado con 39 años desde aquella fundación que mencioné antes junto a Fedora Alemán y con el maestro Reina, allí en esa primera etapa, con Vera Morales hicimos "Imagen y Color de Venezuela" con la voz de Porfirio Torres y las declamaciones las hacía Ramón Zanabria, hacíamos El Invitado de Siempre con Soraya Sanz, ese programa duró en la radio 39 años, igual al tiempo que yo duré en radio nacional, después lo trajimos de Radio Tropical, tengo un archivo de alrededor de 300 programas grabados en la voz de Porfirio Torres, tengo el archivo de los primeros locutores que hicieron ese programa, Héctor Mayerston, Francisco Amado Pernía, Aureliano Alfonso, Ezequiel Suárez Avendaño y dos o tres locutores más, esos archivos están en Llanera 94.1, que es mi radio actual, ya tiene 22 años en el aire y estoy haciendo una fundación de nombre "Imagen y Color de Venezuela" para preservar ese material y además estoy escribiendo un libro que se llama Días de Radio para conservar todo ese material porque en el momento que me vaya no va a haber quien recuerde esa historia, tenemos que ir preparando el camino.

Después en Radio Nacional se fundó una tira diaria que se llamó Venezuela Musical, son cerca de 200 micros en la voz de Porfirio Torres, escritas de una manera muy didáctica porque al principio se habla del tema y al final se habla del compositor, es describir la canción que se presenta. También hice para el canal internacional, Cielo y Canto, en esa producción había una explicación más profunda, se dice por ejemplo: "esta canción se hizo en Apure a 480 kilómetros de Caracas, la dotación musical es Arpa, Cuatro y Maracas"; se da una explicación mucho más completa para que la gente que está en el exterior conozca mejor a nosotros a nuestros instrumentos y nuestras interpretaciones. Después fundo mi emisora, es una emisora netamente de música criolla, 24 horas de música criolla, ya tiene 22 años en el aire, Llanera 94.1. Allí tuve el marco musical de grandes locutores venezolanos que ya nos han dejado como el caso de César Pinto, Francisco Amado Pernía, de Rafael Guillermo Zamora, grandes voces, hermosa dicción, de los mejores que hemos tenido. En esa fundación que estoy hablando de Imagen y Colores de Venezuela están las voces de actores venezolanos de gran trayectoria, Enrique Benchimol, Rafael Briceño, Hilda Vera y pare de contar todo para preservar nuestros valores y mantener viva la identidad. Ese ha sido siempre mi norte.

Cuando hablaba en un principio que parece que nos predestinan a un trabajo, a amar lo que hacemos, estamos en eso. Fui muchas veces a esos encuentros del joropo en vivo sin proponerme, llegaban invitaciones a Radio Nacional de Venezuela, transmití programas en vivo desde Los Guayos en Carabobo, programas en vivo desde Caicara del Orinoco, transmití 2 festivales en consecutivo. Allí empiezo a conocer Alfredo Tenepe y a otros grandes músicos que nos han honrado con su talento, es ese gusanito que lo lleva a uno a conocer las cosas en vivo, yo iba a veces de vacaciones, oía algo y me paraba, canciones in situ, al natural, inclusive cuando yo llegué a Apure a fundar la radio, había un localcito donde presentaban canciones sin sonido, solo Arpa, Cuatro y Maracas porque no había Bajo, no había amplificación, allí se presentaban los espontáneos a pasar la noche, yo disfrutaba con la familia España en la urbanización El Tamarindo en San Fernando. Conocí a esos músicos que serían grandes figuras del canto nacional, fue el tiempo de fundar Llanera 94.1, todavía trabajaba en Radio Nacional, yo estuve 10 años viajando los fines de semana porque en Caracas teníamos pauta los lunes a las 7 de la noche para grabar "Imagen y Colores de Venezuela" con Porfirio Torres, yo llegaba generalmente del llano a grabar en Radio Nacional.

En esos quehaceres de vacaciones conozco un intérprete del joropo oriental, el señor Perucho Cova, a mí me pareció muy extraño

ese joropo porque el poeta Vera Morales me regaló la colección que hizo el Ministerio de Educación donde se grabó música venezolana en todo los sitios de Venezuela, grabaron a Perucho Cova. Yo decía que esa es música era colombiana no música venezolana porque incorporaba el acordeón; pero cuando oí la segunda parte del joropo estribillo que tocaba me motivé a conocer a ese hombre. Estuve emparentado familiarmente con él diría yo porque una cuñada mía era la pareja de Perucho Cova, la conocí en Puerto la Cruz, recuerdo que le puse la grabación del Ministerio de Educación y dijo "¿Ese es el golpe estribillo?; y se puso a bailar aquella mujer en mi presencia, yo le veía la armonía de la música y su cuerpo, algo maravilloso y fui y conocí a Perucho en San Antonio del Golfo en unas festividades del pueblo. Allí veo a ese señor con esa cosa y me parecía tan extraño y tan hermoso esa expresión oriental del joropo, me quedé enamorado definitivamente de eso, yo decía que cómo era eso, comencé a conocer lo que era una Marímbola, a conocer lo que es una Cuereta y empecé a ver ese instrumento creado por él y después me emocioné mucho más cuando fui a Cumanacoa y conocí a un cuatrista que tenía un bandolín fabricado por el mismo, un Bandolín Morocho, tocaba joropo estribillo con ese Bandolín Morocho, era super emocionante.

Logramos grabar en vivo unas 10 canciones de El Bandolín Morocho, tenemos las grabaciones de todas esas variaciones del joropo oriental, después me emocioné y tengo una gran amistad, por aquello de la emoción de transmitir el joropo en vivo, con Hernán Marín de quien tengo una gran admiración, mantenemos ese vínculo amistoso, nos regaló una tarde de joropo en Mariguitar, de allí nació ese amor por el joropo oriental que ayuda a mantenerlo vivo. A eso contribuye enormemente el Quinteto Montes de Cumanacoa y hasta hace poco Gualberto Ibarreto que lamentablemente está un poco retirado de las actividades pero mantiene viva esa llama del joropo oriental, igual que el grupo Collar de Perlas, Perucho Aguirre un educador margariteño que vivió mucho tiempo en Monagas, María Rodríguez que también se nos fue, cantaba ese joropo y lo

hacía de manera tan peculiar que en su pecho sonaba la palma de su mano para imitar el golpe de la Cuereta, esas son emociones que a uno lo llenan de vigor para conocer más de nuestra música.

También fui conociendo a Anselmo López, a la familia Tenepe a Juanito Navarro a Gregorio Palma, con todos ellos mantuve una relación muy cercana, un poquito más con el Quinteto Magistral y Salvador González con toda esa gente he mantenido y mantengo ese vínculo de amistad, Reina Lucero, Reinaldo Armas, Teo Galíndez. Las raíces del joropo evidentemente no son nuestras, fueron traídas de los españoles y los españoles no son ni siquiera de España, ahí hay mucha versiones árabes y el grito del joropo venezolano es gitano, ese pegar gritos y arrastrar esa voz es el mismo grito del joropo nuestro pero un poquito más corto y con más fuerza y con menos melodía de los españoles y los árabes; esa raíz está ahí y esas variaciones existen en toda Latinoamérica y El Caribe. El Punto Cubano es el Galerón venezolano y es también el Joropo Oriental porque comparte esa melodía, se ha regado en Latinoamérica y no nos extrañe que nosotros compartamos el joropo nuestro con los colombianos porque como lo dice Aurora Díaz tenemos una frontera imaginaria porque es un solo llano. Yo agregaría que es Latinoamérica porque en una película mejicana hay un contrapunteo entre Alfredo Sadel y Pedro Infante, Infante le contesta en ritmo de Huapango y Sadel en ritmo de Joropo.

Respecto al futuro del joropo, en Venezuela ha habido una suerte de etnomusicólogos, investigadores de hace mucho tiempo, eso no se ha perdido en las universidades gracias a Dios, la Universidad de Oriente hizo un grupo de investigación y logró rescatar muchos ritmos orientales y preservar algunos valores de la música venezolana como María Rodríguez, Chiguao, Natera, grandes músicos orientales. Yo no creo que nuestro joropo en esta nueva etapa vaya a tener decrecimiento, creo que va a haber más riqueza porque hay muchos jóvenes comprometidos. Yo me siento optimista de que nuestro joropo y nuestra música venezolana va a tener más dedicación

porque hay personeros que están trabajando en eso y en la preservación de todas esas cosas que nos dieron los que abrieron el camino y que ahora nosotros estamos recogiendo. Nosotros por ejemplo tenemos un compromiso con Gerardo Brito de continuar su legado y pienso que detrás de nosotros van a heredar ese amor que sentimos nosotros.

MILDRED OSORIO

"Mi joropo es el joropo tradicional... libre, que se improvisa..."

Nací en un caserío que pertenece a esta parroquia se llama Santo Domingo. Desde ese caserío recuerdo los bailes de antes, cuando estaba pequeña. Mi mamá siempre nos llevaba a los vecindarios que nos quedaban una distancia no muy cerca, una distancia más o menos a caballo, nosotros nos íbamos en burro a esos bailes, en esos bailes todo era criollito, Arpa, Cuatro y Maraca, ahí no existía otro acompañante de esos instrumentos, se bailaba a piepelao, descalzo, esos son mis recuerdos, mis recuerdos del joropo. Una vivencia con el joropo es de cuando estudiaba segundo grado, hubo una captación de niños que bailaran joropo, en esa captación salí yo y mi recuerdo más bonito es que representé mi escuela.



El joropo me gusta bailarlo, para transmitir esa emoción que siento, brindar esa alegría. Mi joropo es el joropo tradicional, el joropo que no tiene figuras de coreografía, que es libre, el joropo que se improvisa, el joropo que si tocó bailar fuerte se bailó fuerte, ése es el joropo que me identifica.

El futuro del joropo yo lo veo bien por ejemplo la iniciativa del Gobierno, del Gobierno socialista a través de la Misión Cultura y su grupo de activadores que anda directamente en las comunidades buscando el rescate de ese joropo, de esa verdadera identidad cultural, de esa identificación del llanero a través del joropo.

MIGUEL GONZÁLEZ "EL PARIAGUANERO"

"...cosa tan bonita es recibir una llamada o un mensaje de texto... tanto cariño por la música"

Soy bastante joven tengo 35 años y bueno en radio como tal son 6 años solamente. Puedo decir que estando yo bastante muchacho siempre escuchaba "Lo Nuestro Primero" conducido por Diego Heredia. Pero qué cosas es el conocer el joropo antes de salir del vientre de mi madre, se podría decir así ya que mi papá también perteneció a este grupo de cantantes, de locutores cuando nombraba al "Mono" Camejo, existía un programa llamado "Fiesta Criolla" después se le llamó "Contrapunteo". Anteriormente respecto a los cantantes primero se ensayaba para luego ellos presentarlos los días domingo, ensayaban un día antes. Nací allí en ese ambiente en donde los domingos se manifestaban los programas a talento vivo, estando yo muy niño a la edad de 4 o 5 años ya yo estaba parado en una tarima tocando unos capachos, mi papá me llevaba, Rafael Moreno conocido artísticamente como "El Pariaguanero".

Mi llegada a la radio. Recuerdo que tenía una compañera en la Universidad, porque yo soy docente, me decía: "¡Tú si hablas de tu papá caramba!. ¿Cómo no voy a recordar a ese señor que dio tanto? ¡Qué bueno! ¡Qué bueno, maravilloso! Yo siempre desde pequeño iba mucho a los programas de radio con mi padre, me llamaba mucho la atención porque él era locutor y su programa se llamaba "Cimarrón", era de 5 a 6 de la tarde por Radio Continental, en Barinas. Recuerdo cuando decía por allí la voz de Luis Gallardo Oberto "son las cinco y media de la tarde, el sol agonizante y rojizo desaparecía lentamente bajo la inquietud del horizonte", nunca se me olvida eso, a lado de Radio Continental quedaba Stereo Rey, la primera radio de frecuencia modulada (FM) de Barinas. Hay una anécdota de un operador que opera ahora en "Auténtica", Rubén Alarcón, él era operador de Radio Continental y estaba yo en la cabina, las cabinas no eran como las de ahora cabina caliente, todos

los equipos allí anteriormente estaban en dos espacios porque eran 2 cabinas, donde se musicalizaba y donde estaba el locutor, los separaba un vidrio, ahora no, y estaban todos los equipos estaba sonando un disco de acetato y yo estaba tomando jugo cuando se me cae sobre el disco que estaba sonando, mi papá se halaba los pelos del otro lado, estaba al lado, son anécdotas; la otra vez cuando vi a Alarcón le dije: "¿Te recuerdas de mí, de aquel negrito bastante inquieto que te derramó el jugo en el disco?". "¡No me digas que eres tú!" –me dice- ¡tremendos recuerdos!

Llego a la radio con escuelas como Diego Heredia porque en tantos años le agradezco mucho ya que tiene tanta trayectoria, tantos caminos recorridos y son personas que siempre están allí dándole la mano, si hay un consejo se lo dan y a todos, así como Alexis Bravo, Che Valero, Jacinto Igáñez, tantos locutores, el Héctor "Negro" Piña.

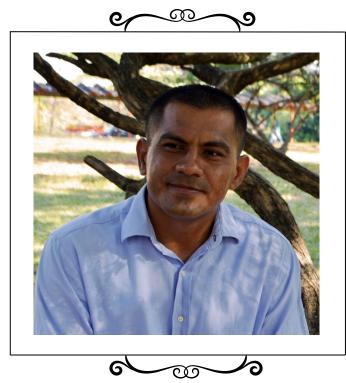
Mi papá fue cantante, locutor, compositor en su tiempo viajó a Europa, África Libia, otros países como cantante y presentador de nuestra música venezolana. Viajó con un hermano de Diego Heredia, don Roque Heredia. Un día hace unos 6 años atrás voy por la calle y quería escuchar "El Yaguaso", un tema que mi papá grabó quería escuchar la canción por la radio porque se escuchaba a Loyola, al "Carrao de Palmarito" a Nelson Morales y yo quería escuchar a mi papá también, resulta y acontece que llego a una emisora de radio muy famosa que tenía un programa en las tardes, número uno en audiencia en Barinas y llego y le digo a quien está allí: "mire hermano mucho gusto, Rafael González, yo soy hijo de Rafael Moreno, "El Pariaguanero" ¿Qué posibilidad hay que suenen un tema de mi padre una vez al mes? Me responde: "mira hay que pagar esto acá y acá", eso se llama Payola, en la radio es lo peor, lo más sucio, le quité el disco y le dije "hermano no te preocupes en algún momento va a sonar"; y bueno desde allí siempre supe que lo nuestro es lo primero ¡Caramba!

Nuestro folclor, nuestra música llanera que amo tanto en el alma, que llevo en las venas, es algo que me satisface, el poder escuchar música llanera, el poder escuchar los instrumentos, el poder escuchar las letras caramba de Ángel Ávila, de Ángel Custodio Loyola, de Eleazar Agudo, de tantos cantantes que marcaron una pauta en la radio, en la música y es allí donde comienzo en Auténtica 104.3 Fm, los días sábados.

El primer programa que hice allí e inicie en Autentica, donde el muchacho a quien le derramé el vaso de jugo, me dice por qué no haces radio, le dije, recuerdo, "yo quiero hacerlo sólo que me falta ese empujón". Allí inicio, estaba bien enredado, por cierto me llama don Alexis Bravo y me dice "Miguelito vas bien vas bien pero vas mal, mal no te preocupes ya voy para allá, te acompaño", llegó e hicimos el programa, salió bien, ya el segundo y el tercer sábado lo fui haciendo solo, ya iba dejando el nervio que antes no controlaba, aprendí a manejar ese miedo escénico, es allí donde empecé, donde iba fluyendo, luego me voy a "Bonchona" 103.5 FM, donde estoy ahora los días sábado, mejoraron muchas cosas y entonces empieza la gente a llamarme que quiere el programa de lunes a viernes, me decían que el espacio es muy corto. Empecé de lunes a viernes de 5 de la tarde a 8 de la noche, ya tengo 5 años allí.

Trabajo con la música que más admiración le tengo porque yo una vez dije cuando estaba muchacho que si alguna vez hacía radio yo le daría más salida a esos cantantes que no suenan por la radio, por ejemplo, Manuel Bolaños, Antonio Barsei, Isabelita Aparicio, esos cantantes que caramba fueron muy grandes en ese entonces, en ese tiempo y siempre estoy dándole a ese tipo de música más salida; por lógica los nuevos talentos también pero esa música que casi nunca se oye es importante en mis programas. Don Alexis Bravo me hace un comentario: "mira miguelito vente para Stereo Rey con un programa", otro día me llamó y me dijo "Miguelito ya te aparté el cupo, esta semana inicias", pues ahora estoy en dos emisoras, estoy en Stereo Rey de 12:00 a 1:45 de la tarde con el programa Cimarrón. Hay

diferencias de un programa a otro, el del sábado es un poquito más a la música antigua, más sereno y el programa de lunes a viernes es más chispa, más interactivo respecto a las llamadas al aire, llamo a un cantante y lo saco al aire tanto a él como a los oyentes.



Algo maravilloso, cosa tan bonita es recibir algunas veces en la llamada o un mensaje de texto una manifestación tanto de solidaridad, tanto amor, tanto cariño por la música, en este caso yo pruebo mucho a la gente, pongo un Pasaje de Jesús Moreno, un "Pasaje Guayabero", uno "Mata Cristiano" y exploto con uno de Montoya, entonces esas son cosas que vale la pena contar e incluso a mí me escriben mucho: "mira Pariaguanero, hermano, la mujer me botó de la casa", le digo: "ya te voy a poner un tema". Hay uno que me causó mucha risa porque me dice: "ando más corrío que una chinchurria, la mujer me botó de la casa ¿Qué hago?" y empiezan a llorar. ¿Saben

cómo se llama eso? Se llama folclor. Entonces son anécdotas que uno las recuerda y uno complace a la persona y les pone unos mata guayabos de Jorge Guerrero o de Alfredo Parra, tantas canciones o una de Reinaldo Armas o canciones como "El Peso de los Recuerdos", todos eso pasa y ahí hay un engranaje muy importante entre el oyente y el locutor.

Coincido que si no fuera por el oyente y el desempeño del locutor el programa no fluye. Vicente Fernández que decía si no tienes unos buenos músicos atrás no es buen cantante y es oficial, un locutor que no interactúe con el oyente no hace un buen programa, muchas veces recibiendo una llamada te atreves a cosas, comentarios; en el caso mío me sorprenden mucho, he llegado por ahí a negocios o en la calle y me dicen: "!Pariaguanero! ¿Tú eres el Pariaguanero? Yo les digo: "si pariente", "¿Pero tú no eres un viejo, muchacho yo pensé que tú eras una persona mayor? adulto por la música, por la expresión en la radio, por los comentarios que se expresan con tanta madurez, dicen ellos, no lo digo yo, entonces esas son cosas que gratifican.

Otra cosa, yo tengo unas oyentes viejitas que mi esposa me dice, "¡Ah son puras viejitas!", yo salgo de la radio e inmediatamente me llaman "Miguelito ¿Dónde está, venga para que se coma un dulce, un majarete"; a mí me sorprendió una señora muy humilde del Barrio Coromoto, apenas comencé el programa de radio dijo "yo quiero conocerte" y es allí donde uno se integra uno con el oyente y pues a mí se me hace raro una persona que no escriba y que siempre escribe, me preocupa o sea oyentes exclusivos que todos los días me escriben, no es que especial porque todos son especiales, tanto al pequeño como el grande, hay una niña que es fiel oyente que se llama Barbarita, tiene 10 añitos, siempre me saluda "Hola Pariaguanero" vive en Carlos Márquez y ella siempre me llena de admiración, Barbarita es un ejemplo a seguir para todos los niños y bueno son unas de las cosas que se nos escapan a los padres porque muchas veces permitimos que se le dañe la infancia a nuestros niños.

Les cuento que la señora del Barrio Coromoto me regaló unos gofios entonces ustedes dirán ¿Qué son unos gofios? es la panela con la harina maíz y se hace un melado y allí nacen los gofios; entonces me sorprendió y qué cosa tan bonita, que no es lo que cueste, no es el valor monetario, si no esa relación y ese engranaje que existe entre el locutor y el oyente, eso es una cosa que para mí es importante y le pido a dios más gofios.

Hay que tratar de tener ese cariño, esa imagen, mi papá que se nos fue hace 20 años y nos dejó también ese cariño y quedé yo, una señora me llamó un día sábado y me hizo llorar, pidió la canción de mi papá de la que hablé, El Yaguaso y me dijo "no te imaginas como estará tu papa de contento" algunos oyentes que te dicen: "mira Miguelito, hermano mi hijo está de cumpleaños yo quiero que estés compartiendo con nosotros"; fíjense que he estado como orador de orden en la escuela, en diferentes instituciones.

Existe una gran diferencia entre trabajar en una cabina que en un evento porque en cabina uno está solo ahí y uno se hace la imagen ante la gente mientras que trabajar donde hay público cuenta la expresión, el gesto y la manera de expresión. Una vez estaba animando en Dolores en la inauguración de una emisora y un cantante me dice algo que me dolió en el alma pero lo voy a contar, me dijo "lo que pasa Miguel es que tu trabajas con puros muertos" y le dije "tú tienes toda la razón, esa es mi manera de trabajar, eso es el estilo y el perfil como lo tiene cualquier otro". Hablé con el de buena manera, llévame tu material, visítame yo tengo las puertas abiertas para ti, así como esos cantantes que te recuerdan de una buena manera que siempre quieren que lo suenen, me recuerda cuando yo fui por primera vez a la radio. Cuando yo pueda ayudar un cantante aún cuando la emisora se me ponga un poco fuerte porque las emisoras crean su tabú con algunos y algunas cantantes, que si daña la imagen, hay cositas que si no los quieren sonar y la orden viene de arriba y sin embargo uno busca complacer, es la idea.

Siempre acostumbro al final de la entrevista pedir el mensaje que deja el cantante a la comunidad, aquel joven, aquella persona debe recibir esas ideas como nueva generación. Me decía un cantante, Justo Figueroa me decía mira Pariaguanero hay muchos cantantes que se han expresado, hablan mal de una mujer en las canciones o al revés, me llegó un trabajo a la radio llamado "Renacuajo", y le pregunto ¿Qué pensaste tú al poner ese nombre? es lo que pasa por sólo querer pegar un disco, piensan que es por lucro personal no para proyectar nuestro folclor, nuestra cultura porque Venezuela es hermosa, el país más hermoso es Venezuela.

También pasa que nosotros los comunicadores no impartimos en los medios, a veces no proyectamos cultura y valores y permitimos que cantantes impulsen su trabajo discográfico para su propio valor individual y se pierde por ejemplo, la trayectoria de cantantes como la voz majestuosa de cantantes como Eleazar Agudo, Héctor Cabrera, Isabelita Aparicio, Antonio Heredia, Cecilia Todd y otros más.

NEIVI BUSTAMENTE

"El joropo para mí es un sentimiento..."

Mi nombre es Neivi Bustamente y tengo 23 años. Trabajo en la Misión Cultura con danza y aparte con el joropo. Mi historia es muy corta. Mi familia es de Pedraza, siempre cuando íbamos para allá a las fiestas eran con música llanera, claro por mis abuelos, por mi papá, es específicamente en un pueblito que se llama Palma Sola, por La Acequia hacia la izquierda, hacia adentro, el primer pueblo es Palma Sola, luego le sigue Merecure y luego El Terminal, de ahí comenzó mi experiencia. Me acuerdo que en preescolar bailé joropo por primera vez, no me enseñó nadie.

Hay una canción que creo que es nueva, es algo que tengo en la cabeza, cuando estoy en cualquier parte de la ciudad la recuerdo y la asocio con la familia, es de Jorge Guerrero y habla de los coporos del Pagüey, habla de Barinas y del río Santo Domingo. Esa es la canción que me acerca a mi familia y a mis primeras experiencias con el joropo. Comencé hace poco, hace dos años con el joropo como tal, he tenido experiencias muy bonitas, bailándole al Presidente, experiencias muy bonitas. De ahí viene mi recuerdo especial con el joropo. Es la experiencia de compartir con muchas parejas de los diferentes estados llaneros en las grandes ciudades como Caracas, compartir con ellas, convivir, aprender de ellas y mis más bonitos recuerdos con ellas, además le bailamos al Presidente Chávez, toda esa organización eso fue una experiencia bastante grata.

Como sabemos en esas ciudades grandes no manejan esto del joropo pero uno vé que a ellos les gusta, uno siente que cuando se baila el joropo se contagian y se vé que les gustaría aprender a bailarlo como lo hacemos, como nosotros. La parte que más está apegada a lo cultural en Caracas les gusta mucho el joropo. Mi experiencia ha sido eso, compartir con ellos ese aprendizaje que tenemos, esas vivencias con otros estados, compartir lo que vivimos

que es el joropo. Hace poco en Sabaneta, yo no sé qué pasó pero el sol estaba muy fuerte y estábamos en una tarima un montón de parejas, llegó el Presidente, le hicieron un homenaje y nosotros quemándonos los pies, el vapor atravesaba las alpargatas, nos montaron antes de tiempo, no sé qué pasó; y nos echaban agua para calmar el calor, nosotros casi que abrazados unos a otros hasta que nos pasaban a bailar.



Lo que más me gusta hacer por el joropo es enseñar lo que sé, creo que he sido una persona muy aplicada y en el poco tiempo que tengo lo sé hacer de la mejor forma, no así como los que tienen la gran experiencia pero si enseño a bailar y yo creo que lo principal para poder enseñar es hacerlo uno mismo de verdad, hay que tener una pasión y transmitirle esa pasión a quien se lo enseñas que es a los niños; si ellos te ven con esa pasión y emoción al bailarlo, ellos van

a adaptarse al momento de expresarlo para que se vea de esa misma forma.

El joropo para mí es un sentimiento, ya pasó a ser un sentimiento, es algo muy propio, ese es mi baile de Barinas, de Venezuela, tengo que hacerlo bien y más si me están viendo. Como lo he dicho hay que bailarlo de una forma apasionada, claro, primero la preparación de las clases y en ese momento se trata de la disciplina. Enseño los pasos básicos, el Valseo el Escubilleo las figuras básicas que utilizamos, Pecho y Cola, la Vuelta del Trompo. En lo del vestuario tenemos que centrarnos en la parte criolla, el vestuario es el camisón, el pantalón kaki, la camisa, la topochera el sombrero de cogollo y las alpargatas pues eso es lo principal que deben tener para bailar. Nosotros tampoco exigimos un vestuario así porque somos un baile criollo. El baile Recio me gusta más por el movimiento, la rapidez, la agilidad que tienes que tener para el Recio pero la mayoría de las veces que uno baila tiene que comenzar con un Pasaje porque ya no se baila como lo hacían antes en sus fiestas sino que ya lo bailamos en actividades y siempre comenzamos con un Pasaje; y luego viene el Recio pero la parte recia es la que más me gusta. Yo bailo donde sea, en mi trabajo, en las actividades que están programadas, donde nos llamen a bailar yo bailo joropo y claro en las fiestas, en mi casa en fiestas, en fiestas familiares si lo hago también.

El joropo es patrimonio cultural de nosotros, nuestro trabajo es que nuestra sociedad lo valore y aprecie como nuestro. Yo si estoy de acuerdo en esa innovación del joropo de figuras por esto de las nuevas generaciones, no porque sea joven, sino que es importante. No estoy de acuerdo con que los vestuarios sean tan exagerados que quiten esa esencia de los vestuarios pero por lo menos en los pasos y en otras cosas si estoy de acuerdo que se incluyan otras nuevas cosas, esa innovación que viene no nada más en el baile joropo, sino hasta en la música que incluyan nuevos instrumentos.

ALDO ÁVILA

"Con el Cuatro prestado... empecé yo las formas musicales llaneras"

Mi nombre es Aldo Ávila, cincuenta y siete años de edad cumplidos, nací el 11 de julio de 1960 y ¿Cómo les explico que fue mi primer encuentro con la música? En mi casa; con esa rara costumbre que tenía la gente, con esa animadversión por los vicios que se cocinaban en torno a la gente que circulaba en el medio musical, yo tenía prohibido tener contacto con todo lo que fuera música porque según mi familia, mi perdición fue haber salido del Colegio Arzobispo Méndez, de Curas al Liceo O'Leary, donde conocí mis primeros amigos, con diecisiete añitos; y digo que comencé en la música después de viejo, porque cuando uno comienza a los diecisiete años, ya uno es un viejo dentro de la música. Estudiaba 5to año de bachillerato y conocí a Manolo Aldana que ya había sido bachiller de la República, ya había sido ganador de la voz liceísta, Baltasar Betancourt y Luis Quintana, ellos eran mayores que yo. Aunque yo por una extraña anomalía de no haber sido congraciado con ese pedigrí genético, siempre he aparentado más edad de la que tengo, cosa de la que no tengo la culpa, al punto que mi gran amigo Guillermo Jiménez Leal, acostumbrado a esas chanzas que tiene conmigo, decía que en Venezuela y Barinas hay feos, horribles y yo.

Mis inicios hicieron de mí un músico que tuvo que aprender a serlo a escondidas de mi mamá y de mi papá. Ellos no saben, mi papá ya muerto y mi mamá todavía vive pero ella sabe que yo aprendí a ser músico escondido. Me gustaba ir mucho a la Casa del Folklorista, me escapaba del Liceo O'Leary y me iba a La Casa del folklorista donde tocaban fue ese momento donde conocí siendo un niño, al Carraito de Barinas, Antonito Aguilar, recuerdo que manejaba una ollita de empanadas, no lo olvido nunca y llegaba y ponía la ollita de empanadas y nosotros se la cuidábamos para que el pudiera cantar, el Carraito es bastante menor que nosotros. Así nos iniciamos.

Con el Cuatro prestado de Luis Quintana empecé yo hacer en rara contra producencia, las formas musicales llaneras que me gustaban mucho, pero yo no tenía ese tinglado de voz que requiere en cantante de música recia, aprendí a tocar Cuatro con un cantautor que estaba en la palestra en ese momento, ese cantautor se llama Gualberto Ibarreto, aprendí a tocar Cuatro y no poníamos esa meta de tocar la música de Gualberto, rara expresión, para mí en ese momento que era la música oriental y aprendimos a ejecutarla Manolo Aldana, Luis Quintana y yo. Conocemos hoy en día todo el repertorio de Gualberto Ibarreto, de "Anhelante" para abajo que era para nosotros el más difícil. Así me inicié yo, con esa rara expresividad, tocando Cuatro como decía, a escondidas de mi mamá y de mi papá. Así mismo me inscribí en la cátedra de Solfeo, Teoría y Solfeo de la Escuela de Música José Ángel Lamas, por el empuje de mi maestro y mentor Eufracio Ramos quien me dijo "inscríbete en la cátedra" fui alumno del profesor Guillermo Ríos. Allí inicié mi primer básico de teoría y solfeo hecho a escondidas de mi familia donde una vez me presenté: "mire yo ya soy solfista, yo ya tengo el primer año aprobado". De eso no se sabía nada.

Una anécdota particular es que Luis Quintana me dio prestado uno de los Cuatros que usaba y mi mamá me lo quebró en la cabeza. Me tuve que organizar y tratar de pagarle el Cuatro a Luis, no me lo cobró nunca, eso nunca se me olvida. Luis Quintana era cosechador de diversos instrumentos, y así me hice hasta que me gradué de bachiller. Participé en el festival de la voz liceísta, quedé "detrás del autobús" como suelo decir pues "detrás de la ambulancia", está el coche funerario.

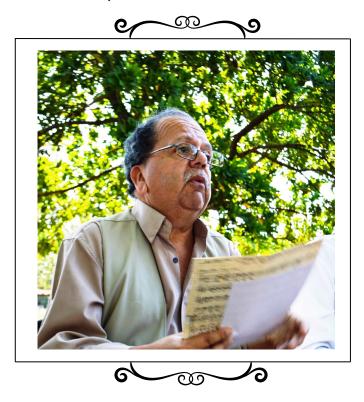
Estoy trabajando en Educación desde el año 1980. Estudié Canto en una oportunidad para salir de mi mamá y papá que me enviaron para los Estados Unidos a aprender el inglés por un año, allá me quedé por dos porque allá conocí a un barítono llamado William Alvarado, hoy en día cantante de ópera y ahí me hice, ahí comencé mi formación lírica, hoy en día yo soy cantante lirico retirado ya

de los espacios. Hice música napolitana, canté Verdi - Leoncavallo. Nunca tuve figuración dentro del escenario pero tuve esa oportunidad de tener un maestro de canto a tan corta edad. Regresé de los Estados Unidos y empecé a dar clases de inglés por allí, yo ya manejaba el inglés, entonces me inscribí en la Universidad Carabobo y en el Festival La Voz Magisterial con 21 años que me llevó al estado Carabobo.

De allí vienen recuerdos. Uno especial es que el no ser especialista precisamente en la interpretación de joropo es que en el festival nacional del año 1981 en Mérida, en la Voz Nacional Magisterial yo tenía que cantar un joropo, un joropo estilizado pero joropo al fin, tenía su parte apurada, y yo con aquella formación que traía de la cual ya les he contado me encuentro con una revancha retardada, les cuento cual es la revancha. Jorge Cárdenas Soto (cuando yo les había contado que había quedado detrás del autobús) fue el ganador de aquella Voz Liceísta en el año 1977, cuál es la sorpresa, que yo recuerdo la canción que cantó Jorge Cárdenas Soto en la Voz Liceísta y ensaya, ya formado vocalmente, porque Jorge Cárdenas también era un cantante de escuela.

La gran sorpresa de la revancha es que el participante de Zulia era Jorge Cárdenas Soto en ese momento, el ganador del Festival Nacional de la Voz Liceísta que me había ganado a mí, me lo encuentro en Mérida en ese año 1981 y se sorprende porque yo estoy cantando la canción con la cual él ganó en el año 1977 y que vociferó con arrogancia "¿Y vos vais a cantar esa canción? le digo que sí, que voy a cantarla; me dice "vos no podéis con esa canción y vos sabéis que voz es no eres tenor", le digo, "yo no era tenor cuando tú me viste, ahora sí". Esa fue la gran sorpresa y no solamente eso, sino que yo vengo con una parotiditis que todavía tenía hinchado el cuello, ya se me había bajado un poquito la hinchazón donde todavía me dolía y yo estaba cantando casi lesionado. Recuerdo que usaba una bufanda y decía la televisión de Mérida que el participante de Carabobo, producto de su petulancia se deja la bufanda para que no se le dañe

la voz, entonces gran recuerdo que con la misma canción con la que Jorge ganó en año 77 le gané yo en el año 81 y no solamente lo mandé para el segundo, lo mande pa'l tercero, porque pa'l segundo se le coló el de Yaracuy.



Frente al joropo lo primero que yo tomo en cuenta en el cantante sobre todo recio, aunque yo no soy precisamente jurado para evaluar formas musicales llaneras recias, pero si soy una persona que es muy cuidadosa de la afinación del cantante, mientras más agudo más afinado debe ser y en esa afinación le coloco el perfil de la dicción que es muy importante pues nosotros los cantantes que hemos estudiado canto, decimos de las Sopranos: ellas son mucha voz, pero generalmente la dicción de la Soprano es pésima por no decir mala, por eso es que me gusta muchísimo Juan de los Santos Contreras el Carrao de Palmarito, porque se le entendía lo que decía, la dicción

es muy importante en el cantante recio; otras de las cosas que yo valoro mucho en el cantante es su calidad interpretativa el tañío, que llamo yo "fuelle", eso es interesante y la respiración es fundamental en un cantante. Cuando un intérprete sabe respirar no se desafina. Los cantantes que a mí me gustan; a mí particularmente Aldo Ávila, son los cantantes más afinados que he conocido primero José Alí Nieves y segundo Armando Martínez. Para mí tremendos cantantes.

René Lara Castillo

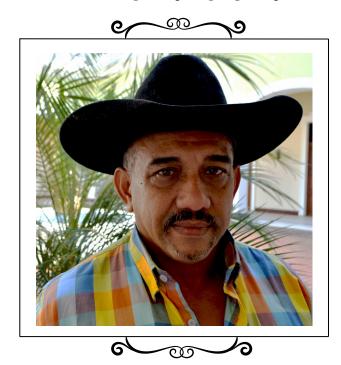
"Mi recuerdo especial con el joropo es que tuve la oportunidad de ver a mi hija cantando..."

Mi nombre es René Lara Castillo, cantante compositor, músico, cultor, instructor de la Escuela de música José Ángel Lamas, adscrita al Instituto Autónomo de Cultura del Estado y mi primer encuentro con el joropo fue a los 5 años, de ese entonces a este tiempo tengo 49 años.

Yo vivía en un caserío que se llama Pagüeicito. Recuerdo que me invitaron a una fiesta ahí en el caserío, yo empecé cantando rancheras que era lo que más se escuchaba en ese entonces, casi no se escuchaba la música llanera y me invitaron a una parranda, fui con mi tío José con quien yo vivía en la finca y empecé a escuchar las notas de una Bandola de un señor que vivía por allí. Me enamoré de esa música. Me pareció extraordinario ya que uno lo que escuchaba era puro mariachi. De ahí en adelante escuchaba canciones y me las aprendía y cuando, dijeran los viejos de antes, pelé pa´ lo limpio que llegué a la ciudad, empecé a cantar música criolla y empecé a ir a los festivales, el Festival de la Voz Escolar, el Festival de Cantaclaro, fui el primer Cantaclaro de Venezuela, tenía como 7 años.

He vivido de la música llanera. Me ha gustado el joropo desde chiquito y no creo que haya otra música que me enamore tanto como el joropo. Los primeros cantantes que escuché para la época fue Juan de los Santos Contreras "El Carrao de Palmarito", José Alí Nieves, Francisco Montoya, Reinaldo Armas estaba dando sus primeros pininos y Don Julio Miranda.

Mi recuerdo más especial con el joropo es hace poco que tuve la oportunidad de ver a mi hija cantando y humildemente es como su padre, tiene un vozarrón, ese ha sido uno de mis momentos más especiales con el joropo. Ella me invitó para que fuera a cantar en un cumpleaños contratado, yo le dije que iba gratis pero ella insistió y me dijo que así como se le iba a pagar a otro cantante, quería que a mí se me pagara igual, "¿Quién mejor cantante?, mi padre, mi ejemplo" -me dijo. Después que canté, en el segundo set le dije a los presentes que tenía una sorpresa, que mi hija iba a interpretar unos temas, le cuadramos los tonos rapidito sobre la marcha, y de repente, yo no la había escuchado cantando, porque mi hija vive con su mamá en Quebrada Seca; cuando la escuché cantando hice como el actor de La Máscara, me quedó la boca en el suelo. Yo le pregunté por qué no me había dicho que cantaba, me dijo que le daba pena. Después dijo que no que no tenía quien le diera las clases de canto y le respondí "¿Cómo vas a decir tu eso? Si yo que soy tu papá soy instructor de canto", me respondió que en verdad le daba pena venir a clase conmigo, yo le dije que cuando quisiera que ese es mi trabajo; canta espectacular, gracias a Dios. Salió buena por el gallo porque la gallina es mala.



Yo pienso que el joropo a futuro, mientras hayamos cultores que enseñemos la parte del joropo, y lo enseñemos como tiene que ser, estaremos haciendo nuevos formadores y sabemos que van a ser multiplicadores y no van a dejar que el joropo en el futuro vaya a decaer.

KEYLA UNDA

"Nos diferencia de los colombianos que son muy creativos... nosotros con la esencia y ellos con el modernismo"

Mi nombre es Keila Unda. Mi primer encuentro con el joropo o mi recuerdo muy lejano fue en preescolar, estudiaba en la Escuela Básica "Carlos Soublette" en Barinas.

Debo decir que vengo de dos familias netamente llaneras, por el lado de mi mamá, ella es sobrina de Antonia Volcán "La Llaneraza" y mi papá es un cantaclaro apureño "El Carrao Blanco", Alexis Unda, entonces por ahí sacaron que yo era cantante también ¡ja, ja, ja! cosa que yo no sabía.

Empecé a recibir clases con dos maestros de música en la escuela ya para ese tiempo mi hermano mayor cantaba en las actividades y hacíamos una dupla bonita, él cantaba y yo tocaba Maracas y cuando yo cantaba el tocaba las Maracas. Recuerdo que cantaba Pueblo Llanero que grabó Luis Silva, esa canción que habla de Elorza y su puente y todo aquello. Con los años me llevaron a los festivales que se hacían en el Teatro Orlando Araujo, bueeeeeno, no hacía nada, podían más los nervios, nada comparado con la tarima de la escuela ¡ja, ja, ja, ja, ja!

Crecí en medio de parrandas y de artistas buenos, recuerdo muy significativamente al Carrao de Palmarito porque papá y él tuvieron una amistad muy bonita, y eso hacía que El Carrao cada vez que iba a su fundo en El Real pasara por la casa en su camioneta roja, llegaba escuchándose el mismo a todo volumen y tocando la corneta muy cómica que tenía, era la canción "La Cucaracha", con todo y eso no le bastaba y llamaba ¡Aleeexis! con ese pito que lo caracterizaba, yo siempre lo recibía y como ya para ese tiempo yo entendía quién era quien en la música, entonces mi admiración era infinita, ahora digo los recuerdos ¡Son un tesoro!



El joropo para mi es la llave que abre todas mis pasiones, hay una de esas pasiones que se hace acción y es bailarlo, cualquier ritmo es divino, sea Quirpa, Pajarillo, Gabán, lo que sea, con Bandola o sin Bandola, hasta con Mandolina que por cierto cansa bastante.

El futuro del joropo es incierto, vamos bien, vamos trabajando en él para que llegue a más muchachos, sea bailando, tocando, cantando, siempre y cuando se mantengan sus ritmos criollos, sus elementos y su esencia. Podemos evolucionar sin dejar atrás todo esto que hemos venido cuidando nosotros los venezolanos, cosa que nos diferencia de los colombianos que bien sabemos que son muy creativos. Aquí estamos nosotros con la esencia y ellos con el modernismo, aún así es un solo joropo que está invadiendo y está traspasando fronteras. Hay joropo para todos los gustos y eso es ¡Buenísimo!

ORSUNE FAJARDO

"Mi papá cuando oía una música me agarraba por las manitos y empezaba a bailar joropo conmigo"

Nací en Quintero, estado Apure. Provengo de una familia tradicional que bailaba joropo, baila joropo, los que estamos vivos, ejecutamos, mis hermanos, empezando desde mi abuelo que conocí, mi papá, mi mamá. Desde muy pequeña mi papá, en mi casa hacía bailes de joropo y cuando oía una música me agarraba por las manitos, así pequeñita y empezaba a bailar joropo conmigo, de esa manera aprendí a bailar joropo.

A la edad de 15 años nos vinimos para Cuidad de Nutrias, se hacía las fiestas patronales en la plaza, en la Plazoleta Rodríguez Domínguez y allí mi papá siempre iba a bailar joropo, se encontraban muchas personas de edad que bailaban joropo conmigo, cuando llegaba miraban que mi papá empezaba bailar y me decían "vamos a bailar, ella baila bien el joropo" para mí era un orgullo bailar con aquella gente ya mayor y les gustaba sacarme a bailar como pareja.

Recuerdo que se hizo un taller de joropo en Sabaneta del estado Barinas, bailé con Andrés Zambrano y de las parejas que habíamos nos seleccionaron a él y a mí para bailar. Bailé también en PDVSA.

Lo que más me gusta del joropo es bailarlo, expresar la alegría del joropo sobre todo el joropo recio, me gusta el pasaje pero más me gusta el joropo recio porque es una forma más rápida, de velocidad, es joropo criollo, muy criollo porque es el joropo que se ha transmitido de generación en generación, el joropo que bailó mi abuela, mi mamá, mi papá, mi familia, el que se ha llevado en la sangre de una generación a otra generación. Es un joropo libre porque generalmente el joropo criollo no tiene coreografía. Es una forma de expresar sentimiento o aquello que uno lleva por dentro, el llanero,

la llanera, qué siente al oír una música de joropo, muchos oyen una música de joropo y no sienten nada, yo siento deseos de bailar joropo, al oír la música de joropo siento, deseo bailarlo y así lo expreso porque cuando tengo la oportunidad de bailarlo lo hago donde sea, no me da pena bailarlo en ningún lado... bueno depende siempre que haya un parejo y que me saque.



Yo veo que el futuro del joropo mientras existamos personas con voluntad que enseñemos a tocar a cantar y a bailarlo, no se acabará. Yo creo que el joropo va a perdurar por mucho tiempo, mientras existamos esas personas con aquel entusiasmo y la valentía de enseñar a los niños, que son el futuro, que aprendan del joropo a cantarlo, a bailarlo, interpretarlo, oírlo y seguir fuertemente con este empeño y creo que sí, el futuro del joropo será muuuuy lejano, muuuy amplio, no se va a terminar mientras existamos este tipo de personas.

José Evíes

"Mi actuación como intérprete de música venezolana se inicia siendo un niño"

Yo quiero cantar alegre como canta un tocuyano para rendirle homenaje a ese gran venezolano fue un 23 de enero del año cuarenta ocho que el Tocuyo vio nacer aquel niño prodigioso por nombre lleva Gerardo Brito de casta y valor y en su pueblo lo aclamaron el general del folklor que va diciendo lo nuestro con orgullo y con esmero para decirle a ese mundo Venezuela es lo primero y ya para despedirme quiero estrecharle su mano y en un abrazo de hermano pega un grito de furor ¡Que viva Gerardo Brito! El General, del Folklor

Como buen larense siempre digo:

Orgulloso yo me siento de la tierra en que nací entre cardones y tunas a la sombra de un cují.

Yo empiezo a conocer el joropo con dos larenses, uno se llama el negro Pedro Celestino Carrasco, caroreño, compositor de Amalia Rosa, ese que graba José Luis Rodríguez y el cual yo llevo a Francia. Yo era un niño apenas de 12 años y me gustaba oír la música venezolana. El otro es un hombre que yo conocí, larense, nacido en Santa Rosa y al cual se le dio el título El Rey del Galerón, Benito Quiroz, sin ser margariteño, sin ser oriental. Apenas siendo un muchacho de 14 años, empecé a cantar una trilogía que no se podía disociar, la música colombiana, la música venezolana y la música mejicana, eran tres tipos de música que en toda Venezuela no se podía separar. Empecé cantando con un grupo que se llamaba Los Pequeños de Lara, cantando música venezolana, golpes tocuyanos, después salto al grupo San Juan por muy poco tiempo y en el cual estuve con El Indio Araucano, Adilia Castillo y otros más. En mi historia personal debo decir que traté de hacer ciencias sociales en una universidad, no puede estudiar el periodismo; pero me mandaron a Inglaterra estudiar ingeniería mecánica en Liverpool en el año 1970.

En Barquisimeto o en el estado Lara, el joropo lo cantamos mucho más estilizado que en el llano, sin hacer ese tañido que daba Ángel Custodio Loyola, mi gran amigo que fue quien me llevó por primera vez a la televisión, tal vez lo que hizo también con el mismo Juan de Los Santos Contreras, El Carrao de Palmarito, dios lo tenga en la gloria. En Lara se bailaba un joropo muy diferente, la mujer zapateaba y el hombre zapateaba, en algunas partes, en el llano la mujer escubillea, el hombre zapatea, en eso es que difiere. El joropo es muy extensivo, hemos hablado de joropo pero cuando usted busca en el folklore, joropo, te llevan incluso a la época de Simón Bolívar, dicen inclusive que Bolívar y Páez lo bailaban.

Yo considero que en Lara se hizo un golpe larense, que ya hoy se ha descuidado mucho. El joropo también lo hicieron músicos larenses, al principio, aquellos grandes compositores y bailadores, Los Juancheros, Juancho Alvarado, director y fundador del Grupo Los Juancheros, en el cual yo participé también junto a un gran llanero de Portuguesa, que era cuatrista, Don Antonio Heredia ese que después fue cantante de mucha experiencia pero no le gustaba cantar, siendo un gran intérprete no le gustaba cantar, si hizo de cantante fue porque falló un cantante y le dijeron, "tú tienes que cantar porque falló el cantante, tú tienes que salvar la situación", lo hizo de tal manera que la ovación fue total, la voz muy bien timbrada, fue barítono, como Benito Quiroz, por cierto hubo un gran barítono en Barquisimeto que no se le reconoció su titularidad llamado, Leoncio Orozco, fue uno de los que me enseñó a cantar un joropo, fue escogido para ir a Italia estudiar canto pero prefirió casarse.

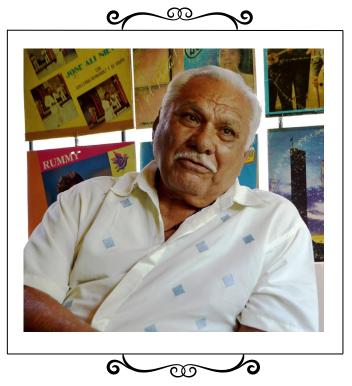
Mi experiencia vivida con el joropo. Creo que he tratado de hacer lo posible por llevar el joropo. El joropo lo llevé a Inglaterra, aun cantándolo en español podía ganarme los aplausos, también lo hice en Italia cantando en italiano pude ganarme los aplausos y en el año 1985 fui a representar a Venezuela en el Festival Internacional de la Cultura, obtuve el segundo lugar, El Sol de Paris en su 2da clase ante 47 países cantando dos canciones, una de Pedro Celestino Carrasco, el Negro "tino" Carrasco y otra de César del Ávila, ese era su pseudónimo, su nombre verdadero era César Arrechadera, él era el hombre que se acompañaba con las Maracas en los pies, inclusive hasta tocando un Cuatro, y de allí puedo contar de otras experiencias con cantantes como Adilia Castillo y otros más, los cuales sirvieron como maestros para enriquecerme como cantante.

Mi actuación como intérprete de música venezolana se inicia siendo apenas un niño a los 12 años, ya a los 14 años ingreso como cantante joven, prácticamente siendo un niño pero como profesional en 4 emisoras que era lo que existía en Barquisimeto. No existía el Palacio Radial, existían Radio Barquisimeto y Radio Universo, en una casa de zinc dividida por dos lados, Radio Barquisimeto hacia el Este y Radio Universo hacia el Oeste, Radio Kronos donde estaba mi gran amigo Gerardo Brito que decía "vaya a comer en el Danubio Azul donde se come arriba y se come abajo" y Radio Occidental

que quedaba por la 38 con la avenida Méjico. Empiezo allí y hago mi primera composición siendo un niño, se pierde, cosas de la vida porque grabé un disco 45 y no se pudo publicitar debido a la parte económica. Sigo incursionando en la música porque me atrae mucho el canto, la clase de música más que todo estilizada, lo que cantaba Mario Suárez no era mi estilo entonces hice más bien Tamunangue, Golpe Tocuyano, tal vez algo de Fulía, que no es larense pero hice algunos géneros de otros estados que logré interpretar.

Voy a mencionar algo que era Brindis a Venezuela, allí estaban José Romero Bello, Víctor Morillo, Tricolor Venezolano, Pedro Montes, hijo de un gran amigo también. Logré que un señor me pudiera oír cantar, Ángel Custodio Loyola, el hombre del pañuelito blanco y como el cantaba en El Show de las 12, del señor Víctor Sauce me dijo, "yo voy a llevarte", algo que me costó mucho, primero porque estaba estudiando bachillerato y me dijo "tienes que llevarte un Liqui Liqui", un Liqui Liqui en aquellos tiempos era a 120 bolívares, demasiado dinero, vo fui a cantar en vivo en Brindis a Venezuela pero de allí salto porque me llevó Loyola al programa de Víctor Sauce donde estaba por cierto ese gran cantante zuliano, que todavía sigue siendo El Bolerista de América, Felipe Pirela, estaba en su apogeo. El Liqui Liqui lo tuve que pagar por cuotas, por costoso, era un traje de sastre, lo mandé a hacer en Barquisimeto donde unos colombianos que eran los hermanos Camacho, tuve que abonar 20 bolívares y en la radio por cantar media hora me iba a pagar 7 bolívares, era don Amílcar Segura el dueño de las 4 emisoras. Logré pagar mi LiquiLiqui y cando lo tuve le dije que estaba dispuesto a ir, pagué 7 bolívares en la Línea Morán que trasladaba pasajeros de Barquisimeto a Caracas por un tierrero, cuando llegué a Caracas llegué prácticamente con el cuello amarillo de pura tierra, cuál es mi anécdota, que cuando llegué a Caracas yo llevaba un carnecito que me había otorgado el sindicato de radio y televisión como intérprete en el estado Lara, donde Fermín Jiménez era presidente y sigue siendo presidente, cuando llego a la puerta me dice el portero que cómo era eso que yo iba a venir a cantar allí, le dije que tenía el

carnet, recuerdo que cargaba el Liqui Liqui en un maletín, en eso llegó Ángel Custodio Loyola me pudo ver y dijo "ese muchacho es cantante", me dijo también: "así no puedes cantar", le dije que tenía mi Liqui Liqui, me pude limpiar más o menos con una pañoleta porque en ese tiempo era difícil el *papel toalé*. Me puse el Liqui Liqui y canté.



Ahí prácticamente cesa mi actuación como artista porque había allí un capitán de la marina y me felicitó y me dijo "usted canta muy bien, cuándo nació usted, te felicito. Yo nunca había visto un uniforme blanco de la marina de guerra menos yo siendo larense, en Lara no se ve el mar, yo me había bañado en el Río Turbio y en las lagunas pero en mar no. Recuerdo que me dijo "bueno si a usted le gusta lo que tiene es que inscribirse, ¿Usted es bachiller?", no había terminado me faltaba un año, lo terminé en el Liceo Caracas mi bachillerato y me fui pa 'la marina. Algo que me satisfizo mucho, llenó

mi orgullo porque llegué como intérprete y muchas veces cuando a los demás los ponían a correr yo estaba cantando; por eso es que yo logro irme a otros estados a representar a Venezuela, a cantar, a exponer nuestra música venezolana, temas como El Pavorreal, ese tema de Benito Quiroz, El Chofer, Viaje a Macuto, Amalia Rosa, golpes y otras canciones con aires más tocuyanos.

Como expositor y compositor una de las cosas que yo admiré en Tino Carrasco es que fue el primer cantante de protesta en Venezuela, se atrevió a grabar un disco de protesta cuando gobernaba Marcos Pérez Jiménez que no era cosa fácil, grabó Juan Bimba y otro más, el asunto del petróleo, fue el primero, sin querer menoscabar los méritos de otros cantantes de protesta, fue el primero, lo digo por lo difícil que supuestamente era, eran los tiempos de Marcos Evangelista Pérez Jiménez cuando surgió aquello del Retablo de Maravillas, hablamos de Yolanda Moreno, y una de las primeras folcloristas que nos llevó al extranjero de las primeras fue Magdalena Sánchez, después vino doña Adilia Castillo haciendo aquellas películas en México.

RAMÓN ESPAÑA

"Bienvenido el apoyo al joropo... pero mucho cuidado con entretenernos y olvidarnos de la investigación"

He dado cátedra de piano en la Escuela de Música "José Ángel Lamas", me considero una persona amante del joropo y prestado a la música clásica. Puedo recordar que mis primeros encuentros con la música llanera fue cuando escuché al maestro Camilo Herrera tocando la Bandola, yo estudiaba piano y veía clases en la coral pero me metía a sus clases de Bandola y de ahí que le dé un poquito a la Bandola.

Hay otros recuerdos porque hay quienes tenían estilos muy particulares, muy especiales, dentro de esas hermosuras del folclor como fue Antonia Volcán, cómo cantaba, yo era un asiduo asistente al Bar Capanaparo. En esa época yo era menor de edad pero como el Capanaparo no estaba etiquetado como un bar, sino como un sitio de encuentro de los folcloristas, bailadores, cantantes, recuerdo que a los 14 años ya yo asistía a ese hermoso lugar.

Antonia Volcán fue mi gran amiga, si a veces ella se sentía como indispuesta yo llegaba y me le metía por debajo, le decía: "Antonia cántanos un joropito", ella era una mujer que expresaba mucho espíritu, ella guardaba sus tristezas para sí, ella tocaba las Maracas un rato, bailaba un rato, era una mujer polifacética, yo diría que era una mujer extremadamente folclorista, su forma de hablar, su forma de vestir, todo lo que hablaba la gente lo gozaba, fue una gran promotora del folclore, sería bueno que se recordara como una mujer que le dio gran valor al joropo en el estado Barinas.

En El Capanaparo cantaba un señor llamado Basilio Salgado, me encantaba escucharlo, lo genuino, lo más autóctono, su manera de menear la cabeza cuando cantaba para expresarse, estas son expresiones muy hermosas que las llevo como mis primeros encuentros con el joropo en mi infancia.

Luego mi paso por la Danza, fui fundador de la escuela de danza con Ana Moncada, estuve 7 años allí, con mucha modestia fuimos precursores, de las escuelas de danza en Barinas, digo, formalmente, como escuela. allí nosotros dentro de lo clásico pero también dentro del joropo. Recuerdo que le plantee a Ana montar joropo, había un muchacho llamado Nelson Gámez, que en esa época ganó un Festival internacional de música llanera en estilo joropo, me acuerdo que nos fuimos para el Parque La Federación y para el barrio, por todo ese Barrio Independencia, había una gran llama de valores, de bailadores, de artistas porque esos barrios fueron fundados por gente que venían de Guasdualito, de Apure, lo que fue Independencia y El Cambio.

Yo vivía en el Barrio El Cambio, viví como 30 años allí. Lo cierto es que nosotros de casa en casa buscando esos personajes ahí conocimos al Galápago, toda esa gente que hoy en día es patrimonio viviente, es bueno que el Estado hoy los haya reconocido. Conocimos a un artista llamado Piper Jiménez, le decían Perolito, su mamá también baila joropo, Carmen Jiménez, en ese tiempo existía el Instituto Nacional de Bellas Artes, nosotros enamorábamos a Piper pa' que no se nos fuera porque era muy bravo. En síntesis esos fueron mis primeros encuentros con el folclor vo soy el carnet Nº 12 como fundador del Sindicato de Folcloristas del estado Barinas junto a un amigo que se llama Luis Martínez que fue uno de los pioneros fundadores de instituciones para promover, divulgar, el joropo, el baile, los artistas, los hacedores de joropo. Lo mío tiene que ser autóctono, yo no tengo término medio, yo creo que hay muchos que estamos, en resistencia y me disculpan pero uno a veces se siente apabullado con otras músicas pero nuestro joropo está ahí flotando siempre, resistiendo.

Tengo una experiencia con el joropo cuando yo daba clase, en un pueblito. En mi dinámica para dar clase, yo tenía un coro pero una vez a la semana igualmente hacia actuar a los niños, entonces ponía una silla en el medio, yo los acompañaba en el Cuatro. Y había un niño que era como "impedido", y debe ser por su problema que se autoexcluía, los demás estaban cerca, lo querían hacer participar, pero él siempre retirado, lejano, un día le dije "ven tú, tú vas a cantar". Entonces me dijo, "profe es que yo no sé cantar" le dije "canta lo que se te ocurra" cantó la canción que dice:

> el caballo de Gonzalo tenía las cinco mil mañas...



Le toqué la cabecita para que botara los nervios, entonces cantó un pedacito, eso se llama introducción, yo te voy a dar el tonito para que tú entres. Cuando ese niño arrancó a cantar se me salieron las lágrimas, quedé impresionado frente a un niño de la sabana, con esa voz tan hermosa; pero no sólo eso me conmovió, sino que había un festival navideño aquí en Barinas en la Fundación del Niño, y le propuse

a él que fuera el solista, "y ¿Qué es eso solista profesor?", "que vas a cantar sólo y el coro te va a acompañar", una cosa es que yo lo diga y otra es ver la emoción del niño, cómo se puso él, lo cierto es que cuando ese niño cantó se robó el show.

Voy a contar una anécdota pero cortiquito para no cansarlos, cuando existía el Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes, hubo un director de cultura que no pudo asistir a un festival me dicen que asistiera como jurado, tenía como 17 años, era casi el más joven del jurado, el festival era de tres renglones: joropo, pasaje y contrapunteo me acuerdo que había tres especialidades, venia la de joropo, entonces me llega un tipo y me bate el rejo en frente y me dice tiene que ganar pero con una imposición, yo le dije que se mantuviera diez metros lejos del jurado. El hombre con su bravuconada se fue y se sentó, pero veía que hablaba con mucha gente y vino otro y me dijo "se llama Ángel Custodio Loyola", ¡Ay mamá! dije yo. Ahí se las dejo.

Como estamos hablando de la salud del joropo, es bueno hablar de los peligros a que se enfrenta el joropo; porque para la memoria histórica y cultural de nuestro pueblo, significa mucho la preservación del joropo, la eternización de nuestra manifestación cultural, su memoria cultural intangible. Si nos ponemos a discutir del futuro del joropo no podemos hablar de lo bonito que le está pasando al joropo, todos de alguna manera, somos cultivadores del joropo, nos desgarramos las vestiduras de hablar de lo hermoso, pero se necesita en esta oportunidad advirtamos los peligros, no sólo se debe pensar en el joropo como espectáculo, que está en su un buen momento, sino como memoria cultural para las nuevas generaciones. No nos caigamos a mentiras, podría estar en peligro. De no ser por este gobierno que se ha empeñado en inyectar recurso a las instituciones, apoyar a los jóvenes, las escuelas de danza, bien sea con subsidio, con viajes. Lo que no nos parece a nosotros que viajamos costeándonos nuestros propios gastos; yo fui a Londres, a Cuba con los Ateneos y a Barcelona de España costeándome mis propios gastos. Pero bienvenido sea que el Gobierno está apoyando y eso lo celebro con entusiasmo. Creemos que la salud del joropo está muy bien al nivel de la danza, a nivel de espectáculo, como manifestación que proyecta a la juventud; pero a nivel de investigación tenemos mucho que hacer.

Hay que crear instituciones para la investigación y preservación del patrimonio del joropo y de otras manifestaciones culturales también que se están perdiendo en el tiempo; ahorita nos acordamos de muchos pasajes, si pensamos por lo menos en Pajarillo Verde pero dentro de veinte años ¿Qué joven va a saber de eso? ¿Qué joven se va a acordar de que Antonia Volcán que cantaba Mi Nostalgia es una Soga?, ¿Quién sabe que esa fue una tremenda canción que expresa un sentimiento profundo del amor de la llanera por el llanero? una pieza tan hermosa, con una carga poética tan hermosa. Entonces, también hay que preocuparse por eso. No sólo el joropo como espectáculo, como acto cultural, sino el joropo como permanencia eterna, tanto en el baile, como en la danza, como en el canto, en la poesía, como la cantan los llaneros.

Bienvenida toda esta cosa que le está pasando, al apoyo al joropo; pero mucho cuidado con entretenernos en el baile y en la cosa y olvidarnos de la investigación, de guardar el disco compacto, de archivar, para que eso vaya a las escuelas, a los liceos, a las academias, a los jóvenes, el por qué el Seis por Derecho, por qué se diferencia una Chipola de una Catira, una Catira de un Seis por Ocho, cuáles son las medidas de la Catira, cuáles son las medidas de las diferentes manifestaciones folclóricas. ¡Qué las bailamos por inercia porque me gusta, porque me encanta, porque está sembrado en nuestros corazones!, pero no sabemos ni cuáles son las medidas. Dejamos alegrías por lo que le está pasando al joropo, por esta cosa bonita que el Gobierno está apoyando, muchos recursos; pero quiero dejar esta preocupación de que haya investigación para que permanezca en el tiempo esa manifestación cultural.

FERNANDO PINTO

"... el Maestro Abreu me dijo, tú tienes buena garganta... desde ese día deje la guaraña..."

Mi nombre es Fernando Pinto. Nací en 1963, en San Carlos Estado Cojedes en el mes de mayo. Yo me inicié en el canto y la música en el año 1976. Me crié y todo el tiempo que tengo de vida, lo tengo aquí, en el estado Barinas. Me inicié en la música, en el joropo en el año 76 -77 más o menos cuando comencé en la escuela.

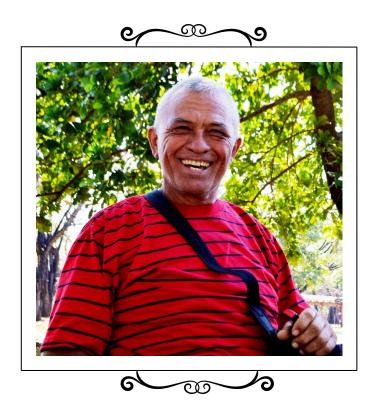
Me llamaba mucho la atención la música llanera y siempre me la pasaba escuchando un radiecito que mi papa tenía, era marca Sanyo, me la pasaba escuchando la música y cantando por ahí, en la escuela siempre participaba en la Voz de la Escuela y así me fui levantando. Cuando yo tenía quince o dieciséis años, hicimos un conjunto de música campesina "raspa canilla", con Cuatro y con unas Maracas que eran unos pocillos, hice una armónica con un peine, la forré con un plástico y me la pasaba sacando sonidos, al pasar del tiempo me gustó mucho la música llanera porque la escuchaba mucho en la radio, oía a Francisco Montoya y me ponía a cantar.

Mi papá me regañaba:

- -Muchacho, ese carajo con una gritadera ahí;
- -¡Pero es que yo quería aprender a cantar!
- ¿Quiere aprender a cantar y tener una voz fuerte? -me decía.
- -¿Si?

-Súbete arriba de ese Candilero y grita por allá duro para que te escuchen por encima del monte, así haces una voz buena, si quieres tener una voz buena, una voz para que te escuchen- Así me decía.

Hice una troja allí arriba en el Candilero, me montaba pasaba todo el día gritando, parecía un araguato, en serio, ahí yo me inicié, cantando duro en ese Candilero que por cierto ese fue un árbol que se extinguió.



Fui cantando y entonces en ese salir a los bailes campesinos me medía con todos los cantantes, aquí en Barinas por allá en esos montes de San Lorenzo por allá en El Real, me medía con los cantantes pero en contrapunteo así a la llanerita. Los que ya sabían de mí me decían: "tiene que cantar controlaito, no puede cantar así a lo loco, tiene que ir verso a verso". Fui aprendiendo hasta que entré al Ejército y ahí llamaron a los que sabían cantar; entre los cantantes salimos dos, Hipólito Arrieta y mi persona. Pero como Hipólito ya tenía un poquito más de sabiduría lo mandaron a Caracas a cantar entre los Batallones y a mí me dejaron en un Batallón, me sacaban a cantar en fincas. Pero entonces él se fue por encima y yo me quedé por debajo, pagué servicio en mi Ejército y salí.

Otra vez me puse a cantar, fui conociendo más gente, hasta que por fin llegué a la Universidad, me pusieron a jalar machete y a rastrillar pero yo siempre cantaba, porque yo nací cantante, pero bueno, seguí por allí jalando guaraña y cantando, estaba jalando guaraña, me acuerdo y estaba sonando el Arpa, estaba el Maestro Abreu con el Indio estaba tocando ahí y me senté, sonaba "Fiesta en Elorza" y me puse a cantarla y me dijo: "epa y tú eres cantante, cónchale necesitamos un cantante aquí, tienes buena garganta lo que no tienes es educación en la voz". Desde ese día dejé la guaraña.

Mi recuerdo en especial fue que yo quería cantar música recia, pero de verdad, que nunca me había puesto a cantar, entonces me dice un compañero que siempre nos la pasábamos juntos con un pedazo de Cuatro que el mismo había hecho. Me dice: "No jombre pero cántate "El Sapo" y yo le pregunto, "¿Cuál sapo?" porque yo el único sapo que me sé es el tocuyano, "bueno dale ese"- me dice; y sale el hombre tocando una vaina ahí, él pensaba que iba a cantar "El Sapo", ese que siempre salía cantando El Carrao de Palmarito y yo salí diciendo fue:

el sapo es un animal que no es bonito ni feo, de largo tiene una cuarta y de ancho cuatro deos

Ese es el que yo me sé, hasta saqué uno después.

FRANCISCO RIVERO

"... recuerdo cuando por primera vez bailé joropo en mi escuela"

Mi recuerdo más lejano fue cuando yo tenía como 6 años que comencé en una academia de baile de joropo. Mi recuerdo más especial del joropo fue cuando por primera vez bailé joropo en mi escuela de primaria. Hoy en día lo que me gusta del joropo es bailarlo y sentirlo en mi sangre, y cómo lo hago, practicándolo y bailándolo y con una parejita que me sepa llevar el son del joropo. Yo veo que hoy el joropo casi no se baila criollamente porque van sacando pasos nuevos y lo que necesitamos es que se baile lo criollo no lo importado.



ÁNGELA HIDALGO

"... ella iba a caballo... nos montaba en un burrito y nos íbamos para la fiesta"

Nací en el caserío de Santo Domingo estado Barinas. Tengo 50 años de edad. Me siento muy orgullosa de participar en el baile de joropo, o sea me desempeño un poco, no es que tampoco voy a decir que soy experta, no, pero sí me ha gustado desde niña la música llanera. Mis padres ellos estando muy niños nosotros, ponían muchas fiestas en nuestra casa, en la casa materna. Mi hermano se desempeña como arpista también, tengo muchos familiares por parte de mi papá que tocan Arpa.

Mi recuerdo más lejano es la primera vez que me subí a una tarima. Fui motivada por el maestro José Arias, fue el que me llevó, o sea me dio motivación para que me subiera la primera vez en una tarima, fue con una canción de Jesús Moreno que se llama "Diana". Cada vez estábamos participando en algo que él me llamaba por el tono, me colocaba la canción y me hacía seña que me subiera para cantarla.

De bailar recuerdo las fiestas normales con el Arpa, el Cuatro y la Maraca, era lo que se conocía, con eso era que nosotros fiesteábamos. Incluso mi mamá cuando de alguna parte nos invitaban nos llevaba, ella iba a caballo y nosotros en burro, nos montaba en un burrito y nos íbamos para la fiesta. Eso es todo lo que pasaba en ese vecindario, era muy fiestero pues, incluso de ese vecindario salieron dos arpistas, me siento muy orgullosa de mis hermanos, ellos son los menores y salieron arpistas, mi papá anteriormente tocaba Cuatro pero ya no. Ya el no toca el Cuatro.

Tengo un hijo que es bruzualeño, nació en Bruzual, un excelente cantante, compositor, fue ganador de festivales en Bruzual, tuvo dos primeros lugares en Bruzual. Para mí fue un orgullo muy grande verlo ahí ese día que ganó, me dio como un soponcio de verlo ganar. Lamentablemente -bueno, no diremos lamentable porque de verdad el buscó otro rumbo- ahora él toca el piano, se nos apartó y a mí me dolió mucho. Se retiró de lo mundano, está en lo cristiano, pero él era un excelente cantante, de verdad, un excelente cantante. Él quiere que yo le siga su camino y de verdad yo soy una persona muy abierta, me gusta mucho la música llanera, y yo le digo -oye hijo, tu eres cristiano pero todavía yo no llego para allá déjame hacer lo que a mí me guste-. Ahora él ya se ha calmado un poco, ha llegado en dos veces en ocasiones y me ha encontrado escuchando música llanera, no me ha dicho nada sólo -buenas tardes mamá- más nada, eso es lo que a mí me gusta y él lo sabe, yo le digo -eso no tiene nada que ver tu eres cristiano y yo soy mundana, como ustedes dicen-.



Hoy tengo 50 años de edad, la música llanera para mí se lleva, como dicen, en la sangre porque mi padre, primos, sobrinos de mi papá son músicos, y a mí me llama mucho la atención cuando yo llego a una fiesta y si no estoy bailando me siento mal porque de verdad el bailador es así, uno el llanero es del tamaño del problema que se le presenta. Yo llego a una fiesta y yo tengo que bailar, bailar es mi pasión y también me destaco un poco en el canto, no diremos que mucho pero si me destaco. Estuve en Bruzual motivada por la profesora Ligia, de verdad que me rescató le agradezco mucho, a Chuy, ellos me rescataron después de once años que no me subía a una tarima, ellos me motivaron. Tengo un segundo lugar y un tercero en un festival de Bruzual, defendiendo la música criolla, la música llanera.

Yo soy una persona muy criolla, anteriormente no me gustaba andar en alpargata, ellos me enseñaron como tenía que vestirme porque de verdad a mí me daba pena ahora no, ahora me pongo mis alpargatas pa' un amanecer llanero, me pongo un sombrero esa es mi pasión, la música llanera. Ellos también me han motivado que baile. La música llanera para mí es el orgullo de Venezuela, es la identificación del llanero en el llano, a una parranda con música llanera si es con Arpa, Cuatro y Maraca mucho mejor porque cuando yo me crié uno no conocía el Bajo.

El futuro del joropo lo veo yo bien, porque la verdad este Gobierno lo ha llevado adelante. Anteriormente no se miraba mucho el joropo por la televisión, ahora lo veo mucho en televisión, veo muchos programas que ejecutan el joropo y veo bien eso que nosotros mismos inculquemos este baile a nuestros hijos y a las demás personas, motivarlos para llevar el joropo en alto.

ROSMELY MELO

"...el joropo ... lo mejor que pude haber aprendido... nunca se me va a olvidar"

Yo me encontré con el joropo en mi primaria, mis padres me enseñaron. Eso fue lo mejor que pude haber aprendido y sé que nunca se me va a olvidar porque gracias a mi Dios tengo a mis padres que me dieron esa enseñanza desde el principio hasta estos momentos de mi vida. Mi recuerdo más especial fue cuando mis padres me enseñaron a bailar por primera vez. Mi manera de vivir el joropo es a lo máximo es un pasatiempo para mí el joropo como una diversión y una manera de desestresarme de mis problemas. El futuro del joropo es una enseñanza para los niños que nunca se debería olvidar porque es la cultura de nuestro país que es Venezuela.



EDGAR ROMÁN

"Dejaré de tocar cuando Dios me quite la virtud de expresar esa emoción"

Soy de Barinas, nací el 11 de octubre de 1986. Mi inquietud por la música fue a través de un amigo cantante de nombre Roberto Cerrada, el me inculcó a ser coplero. Comencé con el canto, él me agarraba con un Cuatro y toque y toque, y me decía, "cante, cante". No me gustó. Después agarré el Cuatro, me enseñó algunas piezas y no me gustó, recuerdo me decía: "¿Y entonces? ¡Vamos a parrandiá!" El cantaba y yo lo acompañaba.

Un día tuve la inquietud con las Maracas, mi tío compró unas Maracas, las guardó; se ponía a escuchá música y un día que las tenía escondidas se las agarré, me puse solo, busqué un cassette de música de Jesús Moreno, y de ahí era todos los días, me decían que me iba a poner loco.

Luego entré a la universidad con el maestro Carlos Abreu, Ignacio Figueredo, tocaba atravesao, el maestro Alerson Gómez y el Maestro Rafael Silva me corrigieron muchas cosas. Hasta el momento soy parte del Grupo Expresión Llanera. Una vez el poeta Cirilo Ramos me llama para una grabación, yo estaba arreglando un carro, me llama rápido ¡Para ya!. Recuerdo que llego apurado al estudio, lleno de grasa, no habían comenzado todavía, me meto al estudio sin saber el tema y así quedó, malo, pero lo dejamos así.

Como maraquero me gusta ejecutar las formas musicales recias por la versatilidad, rapidez y destreza todo eso me permite agarrar agilidad. ¡Dejaré de tocar joropo cuando mi iods me quite la virtud de expresarle a todo al público en las tarimas! Esa clase de emoción la transmito para que todos disfruten de la música venezolana. Anteriormente el maraquero tocaba parao, ahora mayormente se toca sentao. Todo cambia.



En cuanto al futuro del joropo pienso que hay que darle un reajuste a nuestros valores llaneros, porque poco a poco y día a día, con los años, se han perdido esas costumbres llaneras debido a que se vienen integrando otros tipos de géneros musicales donde ya las nuevas generaciones no escuchan ni joropo, sino que escuchan reggaetón, salsa, merengue, menos el joropo que deberían escucharlo, para apoyar a nuestro país.

YOLEIDI GAVIDIA

"...yo miraba esa gente que bailaba estilos criollitos, no utilizaban figuras..."

Mis primeros encuentros con el llamado joropo fue conociendo a mis abuelos, ellos eran nativos, por parte de mi papá, de la parte de Apure, El Samán de Apure. Yo venía conociendo el joropo, no lo bailaba, siempre veía esas parrandas de amanecer, no eran parrandas de un 1 sino 3, 4 días, mi papá nos llevaba para allá, yo niña le decía: "papá tengo sueño qué hacen ustedes tocando esa bicha de palo", era el Arpa, y después les decía, "qué hacen tocando unas taparas", eran las Maracas, yo miraba esa gente que bailaba estilos criollitos, no utilizaban esas figuras y hacían sus parrandas hasta el amanecer, con carne asada y aguardiente. Luego nos vinimos para Santa Lucía, se mudaron mi papá y mi mamá para el pueblo viejo, formaron su familia y nos terminamos de criar.

Conocí a un señor llamado Macario Garrido, ya falleció, él me decía zamurita, zamurita del llano, porque yo era flaquita y negrita, "zamurita vamos a bailá" me decía, "qué vamos a bailá" contestaba yo, "joropo pues me decía. Recuerdo que siempre cuando hacían fiesta donde Andrea Garrido, la mamá de él, esas fiestas eran de Arpa, Cuatro y Maracas, siempre me agarraba a juro pa' bailá, yo chapuceaba, Macario se murió, varias veces me dijo pa' enseñame y yo nunca lo aproveché, es una lástima no aprovechar en esos momentos cuando a uno se la ofrecen y así hasta que entré a la Misión Cultura.

Mis recuerdos más especiales son los cumpleaños familiares que los hacen con música llanera, también en mi pueblo los homenajes que le hacen a las personas más antiguas de mi parroquia y los amaneceres llaneros. Son muy reconocidas las personas más antiguas de la parroquia, tiene 90 y hasta ciento y pico de años y a esa edad y bailan joropo. Un recuerdo especial que tengo de ellos es que dicen que para un bailador de joropo no hay música preferida sino que bailan la música que salga.



Del joropo me gusta enseñarlo en espacio cultural que yo atiendo en Santa Lucía por ejemplo en la parte de joropo que cada vez que se dan los talleres se dan los resultados de lo que se está enseñando al niño, si voy a enseñar paso básico le tengo que enseñar primero el Valseo, doy un taller de puro Valseo a los niños luego trabajo el Escubilleo que es con las niñas; claro que el hombre también está ahí porque tiene que darse cuenta cuando la niña escubillea e igualmente la niña con el niño el Zapateo. Me gusta todo recio, y especialmente el Pajarillo es bueno, a Liliana Farfán el pasaje no le gusta bailarlo porque es muy lento.

Espero que en el futuro del joropo se mantuviera la esencia como lo tiene el compañero Marcial Fernández que lo baila criollito y que aquellos creadores que vengan o formadores de joropo que sean de nuevos géneros que lo enseñen criollito para que el joropo se siga manteniendo en nuestro país como un símbolo patrio, como lo que nos identifica como llaneros y lleneras que somos.

ENDER GARCÍA

El joropo... acompañar a un buen cantante... emociona...

Mi nombre es Ender García, soy uno de los músicos de la nueva generación, que estamos apenas saliendo a flote con mis compañeros, nacido en Barinas, desde pequeño en la casa vengo escuchando música llanera gracias a mi papá y a mi mamá que los fines de semana, los domingos, hacíamos sancochos en la casa.

En la casa había un radio que tenía cassette y ahí oía canciones de Jesús Moreno, Francisco Montoya, El Carrao de Palmarito, pero no tomándolo muy en cuenta, sólo escuchando. A mediados de mis 10 años, mis tíos que tienen una finca, me invitaban y empecé a irme con ellos y mis primos en vacaciones, junto con otros primos nos parábamos, a "becerriá" a las 4 de la mañana, porque se vendía, y todavía se vende, la leche y el quesero pasaba a las 6 de la mañana.

Tomo la música desde el liceo a mediados de tercer año, llegó un profesor que se llama Guillermo Gudiño, hoy en día es mi compadre, a dar clases de música y tenía un Arpa, me llamó la atención y sin saber nada empecé a ejecutarla, y a motivarme a aprender. Dentro del liceo comenzó a darme unos ejercicios y empecé esa motivación y a tocar en serio. Cuando pasé para cuarto año, mi mamá me vé ejecutando un Gabán, -en el transcurso de un año aprendí la primera pieza musical, un Gabán, el arreglo de "El Gabán Vagabundo" de El Carrao de Palmarito, Juan de los Santos Contreras, me dice: "¿Quieres aprender más?" Entonces va a la Casa de la Cultura y averigua las inscripciones de Arpa con el Maestro Oswaldo Zapata, ese es mi papá musical, a él le debo todo lo que sé y empecé a aprender, pasé pa' quinto año, menos mal y estaba terminando porque me "enfiebré" con la música que eso vivía día y noche con ese instrumento.

Mi mamá me compró el Arpa. Salí de quinto año y me dediqué a la música y al cabo de dos años fue que retomé los estudios. Ahí me inscribí en la Universidad Ezequiel Zamora a estudiar Economía pero fue fatal. Fue la música, los muchachos me decían: "¡Coño, vas volando!". Comenzaron a descubrirme varios cantantes. Comenzaron a sacarme, a tocar, a la fecha ya tengo 10 años tocando Arpa.



He acompañado a varios exponentes de la música llanera Francisco Montoya, Cheo Hernández Prisco, César Bernal, Carlos Alvarado, Alexis Unda, infinidad de cantantes y ahora es donde queda camino por recorrer. Mi madre se llamó Carmen Dávila y mi papá Arturo García y nací el 3 de Septiembre de 1995.

Un recuerdo no muy feliz que digamos de mi poca trayectoria artística como músico es: un día estoy en la universidad y me llama el maestro Ramón Rivero para decirme que se encuentra enfermo y que le haga una suplencia en el auditorio de la Casa de la Cultura que iban a cantar unas señoras, unas mujeres, entre ellas las hermanas Sánchez, Migdalia, Marlene y Mirla. Yo estaba comenzando a salir con el Arpa, no me sabía muchas canciones como quien dice: ¡Uno músico, nuevo, monta lo que está sonando! Pero atrás viene un repertorio que por ejemplo uno muchacho no había escuchado, pues hay infinidad de cantantes antiguos.

Llego al auditorio y el señor Cesar Bernal es uno de los músicos acompañantes y cuadramos el sonido, todo, antes de que subieran el telón y en eso una de las hermanas Sánchez dice: ¡Yo voy a cantar "Luna sobre el Apure"! Yo dije "la pegué" con un tema, la otra dice: ¡Yo: Pescador! Entonces, viene una de las hermanas y dijo ¡Vamos a hacer "Hoy hablé de ti"! Y pensé ¡Hoy hablé de ti? dijo en SI Menor, anunciaron y comienza aquello era una atrás de otra, entonces César me mira y pela los ojos, y yo "¡Apá no me la sé!" le digo, porque yo estoy acostumbrado a decirle "Apá", me dice "¡Le da una revuelta ahí, le da lo que sea!" Se me espelucó el cuerpo y me entraron los nervios; y yo arranco con la primera, "Luna sobre el Apure" y tocando y pensando que era lo que iba a hacer cuando viniera esa canción. Después vino la otra con "Pescador" y arranco yo con "Pescador"; y cuando termino "Pescador", mi Apá me mira, ¡Que le diera! y ¡Yo qué le voy a dar! Lo que hice fue arrancar a lo loco, entonces la señora me mandó a parar, voltió para atrás, que ese no era el tema -en plena tarima pasó- y yo me sentí mal completamente, como quien dice desmotivado por completo, pero después monté el repertorio de la señora y me estuvo llamando un tiempo ¡Pa´ "matar tigres"! y hoy en día todavía me llama pa´ como quien dice pa' tocar por ahí en muchas fiestas privadas.

El joropo se expresa a través de lo que uno siente, del sentir llanero, uno acompañando a un buen cantante se emociona; por ejemplo, a mí gusta mucho tocar joropo recio: El Seis por Derecho y el Pajarillo. Me gusta mucho tocar esos ritmos musicales que es lo mismo, pero el Seis por Derecho se hace en tono mayor y Pajarillo se hace

en tono menor, esa es la única diferencia que hay. ¡Eso sí! No me gusta tocarlo lento, me gusta tocarlo criollo, recio y altanero como es él, y me gustan mucho los estilos viejos del maestro Eudes Álvarez y del maestro Joseito Romero. Me gustan esos dos estilos porque para la época ellos eran dos artistas que tocaban fuera de lo común; es decir, innovando con arreglos que no se salían de la métrica de lo criollo, por eso me gustan esos dos estilos.

Lo que no me gustaría y lo que no me gusta, son esas interpretaciones de cantantes de música llanera jocosa, porque sus letras denigran completamente nuestra música llanera autóctona. Se puede decir que estos cantantes por facilidad de dinero, por hacer dinero, denigran nuestras grandes letras.

En mi opinión, por mi personalidad, no me gusta acompañar cantantes de música llanera jocosa -en este punto hay que hacer un poco de énfasis- porque a medida que va transcurriendo el tiempo, y en lo que vamos, se están modificando algunas cosas, como por ejemplo el Arpa -que es mi caso- llegó a Venezuela con modelo europeo, es europea, con la misma escala diatónica pero con treinta y seis cuerdas y con clavijas, se llama Arpa de Lever, en la cual se puede tocar música llanera pero no es el Arpa llanera nuestra; entonces por esa parte ya comenzaría a perder un poco lo autóctono de nuestra música llanera como lo es el instrumento del Arpa. Yo creo que hay que enfocarse más en dedicarse, si es posible decirlo así, a una educación de historia musical llanera a los niños en las escuelas para que esas raíces de nosotros, no se pierda, porque hay que darle más apoyo en esa parte cultural.

JULIO CONTRERAS

El Arpa es como la mujer, el Arpa se acaricia, el Arpa no es para maltratarla...

Mi recuerdo más lejano del joropo es un Arpa tocada por mi papá, se llama Julio Contreras también, vive en san Fernando de Apure es uno de los arpistas más reconocidos del país pues y uno de los que tiene más de 50 años de trayectoria.

Los primeros recuerdos que yo tengo por lo menos estando yo muy pequeño, muy niño, es que lo veía tocar con cantantes en la casa, en parrandas, con los arpistas que muchas veces se reunían, recuerdo a José Alí Nieves, desde ahí pues me fue enamorando el joropo, la música. Nosotros vivíamos en Calabozo estado Guárico de ahí son esos recuerdos tendría 7 u 8 años hoy tengo 35 años. Recuerdo a Sexagésimo Barco, Héctor Cabrera a quien mi papá acompañó mucho, al finado José "Catire" Carpio, Ángel Ávila, inclusive al Carrao de Palmarito, Juan de los Santos Contreras, a mucha gente conocida en Calabozo y a nivel nacional, son tantos recuerdos tantas personalidades que uno conoció desde niño y que eso me cautivó.

Otro recuerdo especial para mí en particular fue acompañar a Jesús Moreno, un cantante conocido, yo casi no dormía ensayando con el Arpa, montando bien los temas para tratar de hacerlo bien, y por supuesto, Moreno muy exigente y yo un principiante en el Arpa sin embargo valió la pena las noches de trasnocho porque el día que me presenté a acompañarlo salió todo bien, fue en Maracay estado Aragua en un negocio llamado El Indio. Recuerdo un Merecure, recuerdo Muchacha de San Fernando, Tus ojos me lastimaron y tantas canciones conocidas, sudé la gota gorda pero bueno todo salió bien, había mucha gente, conocidos míos en particular que estaban a la expectativa de cómo iba a salir todo porque, de hecho en ese mismo negocio me antecedieron otros grupos y ya el cantante había dicho públicamente a la dueña del negocio que se contratara músicos que sirvieran, imagínese la presión que yo tenía encima y era mi primera

vez que yo acompañaba a un cantante de esa talla, duramos más de dos horas pero si todo salió bien y lo que más me llenó fue que el cantante públicamente habló bien de mí en ese momento.

Otra vez acompañé a uno de los cantantes favoritos míos que fue Luis Silva, lo conocí personalmente y ahí hice una gran a mistad con él, con la familia, siempre estamos tocando juntos. Me gusta tocar con el Arpa toda clase de música y trato siempre de aprender nuevos géneros, trato de aprender siempre cada cosa nueva, lo otro es que cuando yo estoy tocando el Arpa es como cuando hay una relación muy íntima, entre un hombre y una mujer, yo siento una sensación muy especial y al mismo tiempo trato de transmitir lo que siento, es algo muy particular



No aprendí en una escuela, no aprendí en ninguna institución es algo que lo llevo muy desde muy niño desde pequeño dentro de mí. El Arpa es como la mujer, el Arpa se acaricia, el Arpa no es para maltratarla, siempre le digo a los arpistas, a los compañeros míos que a veces piensan que tocar un joropo es darle a reventar a las cuerdas, creen que ahí está la sensación pero no, tu puedes tocar un joropo sin bordonear y ese joropo puede tener mucho gusto y puede tener mucha sustancia recia, lo que uno persigue es la armonía musical estoy hablando de un joropo en un Seis Por Derecho en Re Mayor, se pueden sustituir algunas notas, lo que es el Sol por ejemplo podemos sustituirlo por un Fa sostenido Menor, por un Mi Menor, lo que es el Re lo podemos sustituir por un Si, eso es armonía entonces eso podemos hacerlo, podemos utilizar el Do séptima lo que es el Re séptima, todo eso lo podemos utilizar en un joropo en un Seis, lo que tenemos es que tratar de no ser tan cerrados y ser abiertos a la creatividad, es como cuando hacemos una comida, si la hacemos por hacerla, por salir del paso, la comida no va a quedar sabrosa pero aunque tú no tengas muchos aliños, muchos ingredientes, cuando la haces con amor, el sólo gusto de la sal y el sólo gusto del amor hace un gusto especial. Así mismo pienso yo en cuanto al joropo y en cuanto al instrumento en particular que yo ejecuto, todo lo disfruto, Pasaje, joropo Recio, un Gabán, todo lo disfruto incluso la música estilizada. Todo.

El futuro del joropo yo lo veo de maravilla. Yo lo veo bien. Pienso que comparando con épocas anteriores, el joropo y la música no tenía tanta difusión. Tenemos que llegar a un punto de acuerdo entre todos para tratar de conservar la raíz que no se debe perder pero también darle paso a nuevas metodologías y nuevas circunstancias que van surgiendo.

Si me preguntan por lo menos qué le quitaría al joropo no le quitaría nada, al Arpa no le quitaría nada. Ponerle cada día más pasión por que porque la pasión te va a llevar cada día a mejorar, a superarte más. Cada época va trayendo una dinámica propia, en cada época vas innovando, vas haciendo muchas cosas pero sin perder la esencia.

JUAN HERRERA

"Muchos de mis amigos me dicen... 'oye Juan tienes un buen gañote' "

Me titulan "El Castañito de la Copla", nací en el vecindario El 70, estado Apure, he rodado mucho, porque siempre me ha gustado conocer. De un tiempo para acá me dediqué al canto, a escribir y a componer, soy compositor. Una vez tuve la dicha de hacer un trabajo discográfico en vivo en Mantecal, pero como tenía tres días cantando seguido estaba demasiado afónico y no circuló mucho. Hoy en día estoy residenciado en San Juan de los Morros, estado Guárico y tuve la oportunidad, con el apoyo de Vitico Castillo, de hacer un segundo trabajo discográfico en vivo, suena excelente, salió muy bueno, tengo cinco temas promocionales que son escritos por mí y cinco de artistas diferentes. En uno de esos temas o está la historia de lo que a me sucedió en Barinas y acontecimientos que me han pasado en la vida, ahí vamos pa' lante poco a poco.

Para mí el joropo, de verdad, ha sido algo esencial, recuerdo que una vez, tendría unos seis años, estaba mi abuelito, que en paz descanse, Julio David Díaz, estaba tomando con un tío, y a mí me gustaba cantar un tema que se titula "El hechizo de Rupertina", y yo comenzaba a cantarlo ellos me pedían cantarlo otra vez porque lo cantaba bien, ahorita tuve la oportunidad y lo grabé.

De tocar, bailar y cantar, siempre me ha gustado el canto, desde muy niño me ha gustado el canto. Si me llama la atención el baile pero no tuve la oportunidad de ejecutarlo entonces me dediqué al canto, mis sueños han sido de participar en festivales en voz recia. Muchos de mis amigos me dicen "oye Juan tienes una voz", "oye tienes un buen gañote", "cantas durísimo y excelente" e incluso inicié con los corríos, los joropos recios de José Francisco Montoya, El Tigre Payara, una vez tuve la oportunidad de cantar junto con él en Libertad Barinas, municipio Rojas y me felicitó, me dijo que lo hacía muy bien a pesar de las condiciones que yo estaba, porque

uno sentado jamás y nunca canta igual que parado, uno no tiene la capacidad de oxígeno igual, y pues, tuve la oportunidad de imitarlo a pesar de mis condiciones. He sido fanático de él y ha sido para mí un ejemplo que me ha llevado a escribir a componer, porque soy compositor y soy coplero, me gusta el contrapunteo también. Escribo joropo recio, escribo pasajes pero la mayoría son puros pasajitos, sentimentales, cosas que pasan o suceden desde que me abandonaron, o sea desde que me abandonó mi señora y muchas cosas más un poco lastimero



SIMONA DEL CARMEN BRIZUELA

"...no bailaba con todo el mundo, tenía mi bailador, el parejo preferido mío era mi marido..."

Bueno el recuerdo más lejano que yo tengo con el joropo es de cuando las fiestas llaneras que mi mamá hacía en la casa con Arpa, Cuatro y Maracas, criollita, invitaba a los vecinos, mis hermanos Carlos y Argenis, uno tocaba el Arpa y el otro tocaba el Cuatro y los más pequeños tocaban las Maracas, porque todos tocaban. La única que no tocaba era yo, yo lo que hacía era bailar y cantar.

Para el día de la Virgen del Carmen, el 16 de Julio, los músicos siempre eran mis hermanos y a veces los hermanos Torrentes que también ayudaban, incluso el señor Antonio Ramos también. En esa época yo tenía como 14 o 15, años. A la Virgen del Carmen nosotros le hacíamos hallacas. Yo también cantaba a veces cuando hacían festivales aquí en Santa Lucía pero de aquí nunca salí, lo hacíamos en la caseta. En la plaza muchas veces bailé, en la cancha, una que queda por allá en el pueblo también. Donde el profesor Brito mis hermanos aprendieron a tocar, los pequeñitos a tocar guitarra y la Maracas, y ahí yo me metí a aprender a tocar guitarra. No aprendí. Ahí me fui para Valencia y hasta ahí llegue, dejé de cantar y dejé de bailar.

Mis hermanitos si, ellos desde pequeñitos, fueron a representar en varias oportunidades a la parroquia pero no recuerdo a parte fueron, porque yo me fui de aquí, yo me fui para Valencia y duré 12 años. Pero si me gusta la música llanera bastante, más que todo el joropo y de los cantantes preferidos Jesús Moreno, él es el que me encanta más, todas sus canciones y lo que más me gusta bailar es el gabán.

Mi recuerdo especial es cuando yo cantaba ahí en la plaza debajo de un palo de mango que todavía existe, encima de una rueda de cemento que desapareció. Ahí nosotros éramos un grupo, estaba un arpista de apellido Ochoa, Vicente Ochoa, nosotros teníamos un horario de 6 hasta las 9 de la noche, todos los días. El pasaje que más me gustaba era de Jesús Moreno, "Mi Nobleza", esa era la canción que más me gustaba y uno de Francisco Montoya "Sentimiento apureño" que era de mí otro cantante preferido. Sí porque a mí me gustaba cantar alto, igual que al bailar me gustaba eran los joropos, bailar joropo, el pasaje no porque me cansa, me gustaba era recio y no bailaba con todo el mundo, tenía mi bailador, el parejo preferido mío era mi marido. Cuando yo tenía mi parejo era él y jamás pude bailar con otra persona que no fuera él, no bailé con más nadie porque era él que me agarraba el paso. En la caseta yo me acuerdo que me decía vamos a enseñarle a esta gente y nos movíamos a la caseta y pasábamos todos a la caseta a bailar. Cuando yo salía, pero ahora yo no salgo, después que el murió yo ya no salí más.



Actualmente lo que hago es escuchar el joropo, escuchar música llanera cuando me queda un tiempito, porque yo trabajo de lunes a viernes, llego a mi casa a hacer los quehaceres, igual los fines de semana. La hija mía dice que ella quiere bailar como yo. Cuando tenemos un tiempecito, escuchamos música y bailo con ella, igualmente con el varón, como dice el dicho, ya ellos tienen que volar, ya cada quien tiene que hacer su vida, ya me dejan sola.

Como mi mamá esa es mi música preferida, cuando yo escucho música es joropo, música llanera eso es lo que a mí me encanta porque a veces cuando ellos ponen la música a ellos le gusta la música más que todo el varón, ese cuando está en la casa se levanta tempranito, igual que el papá, coloca su música a todo volumen, pone de todo, y yo le digo póngame a Jesús Moreno, no hasta que lo convenzo, me lo coloca, llega y lo saco a bailar. A veces baila, a veces no, él no baila mucho, pero la hembra si me ha dicho que quiere aprender. El varón ya salió, ya se dedicó a su trabajo, la hembra todavía no ha salido pero trabaja y estudia. El varón también me dijo que quería aprender a tocar Arpa, pero no lo veo, ya los veo a cada uno con sus obligaciones.

Yo creo, que como dicen mis compañeros, mientras existan personas que amen el joropo y den su granito de arena no creo que se termine. Porque los muchachos de hoy en día les gusta más que todo la música es el reggaetón. Pero siempre existen personas que les gusta la música llanera, así por ejemplo como a mi persona, ya no bailo, ya no canto, pero siempre me sigue gustando y cuando tengo tiempo de escuchar música, coloco un cd de música llanera. A si mismo yo inculco a mis hijos las cosas, la educación viene de la casa, del hogar y mientras existamos padres que inculquemos el joropo me imagino que se va a mantener.

York Vásquez

"Mi abuela estaba haciendo algo en el fogón y estaba tarareando música llanera..."

Bueno respecto a lo que me está diciendo, recuerdo, el llano, el joropo, la música llanera. Pues desde muy niño, mi familia se ha identificado con este ritmo, con este sentir, porque es más, vamos a decirlo así, ese sentir es una tradición, dentro de todos los campesinos, más que todos los llaneros.

Acerca del joropo, de la música llanera, puedo decir todo lo que es, nacido y criado aquí en el pueblo yo dejé los estudios y me fui a trabajar en una finca y cuando llegué a trabajar en esa finca era muy chamito todavía. Era muy muchacho de hecho tenía 13 años nada más, y casi todo lo que conozco del campo hoy día, lo aprendí en esa finca. Eso queda ubicado allí en Jacoa, donde Julio Santander, allá se ordeña, se jala guaraña, se jala motosierra, todo, se siembra, se trabaja con ganado, y algo muy bonito que yo quise aprender desde un principio, fue a trabajar con animales, con el ganado, más que todo con los caballos.

A mí me llamaba mucho la atención los caballos y de hecho llevaba regaños porque yo no estaba acostumbrado a montar caballo. Me gustaba andar arriba de esos caballos. Por allá inventando, corriendo atrás del ganado, echando carrera con los muchachos en los otros caballos una vez nos pasó algo, que fue algo más que un aprendizaje, íbamos corriendo, habíamos guarañado un potrero, ahí había pura escoba, entonces uno de los muchachos tropezó el caballo, era demasiado mano floja, se tropezó el caballo y lo boto. El caballo dio vuelta por arriba del pescuezo y todo eso y de broma no se embromó el caballo. El muchacho cayó encima del poco de chucero de escoba, gracias a dios pues no se rompió, no lo rompió el chuzo, se golpeó, se aporreo. Lo llevamos a la casa, de hecho llegamos a la casa con él, privado del golpe, el caballo quedo medio turuleto. Nosotros

asustados porque es que nosotros íbamos a recoger a los becerros a medio día porque allá se ordeña en la mañana, ¿Verdad?, y se suelta el ganado con los becerros, la vaca con los becerros, a medio día cuando se le tiran los becerros a las vacas. Nosotros nos las pasábamos en esa vagancia, nos íbamos todos era para eso. Arriábamos a los becerros, nos regresábamos, y nos veníamos corriendo a ver cuál caballo era el que más corría. Desde ese día pues nosotros dejamos los inventos con los caballos, pero siempre, siempre, quedan las cuestiones de la malicia de uno del muchacho vago de correr en el monte. Aprendí a montar caballo fue ahí, había una yegua, no frenaba con cualquier matón, de hecho la cerca no la paraba, si ella quería reventar alambre, reventaba alambre con el pecho y ahí era donde a mí me gustaba andar, aprender., aprendí a montar caballo fue en esa yegua.

Nosotros amanecíamos. Nosotros mismos cantando y echando broma en la finca, en tiempo de fiesta, por decir un ejemplo para los diciembres, semana santa, amanecíamos ahí en la finca, corriendo, cantando, bailando, de todo un poco hacíamos nosotros ahí. Me ha llamado la atención música suave, la música llanera suave, estilo Julio Miranda, más que todo el joropo no tan recio. Ahora sí, los muchachos lo que le tocaran eso cantaban.

Un recuerdo especial o el motivo de gustarme tanto la música llanera, es que mi abuela y un tío mío que ya murieron, ellos todo el tiempo vivían cantando esa música. 1. Mi tío llegaba para acá, él trabajaba en San Cristóbal, él era policía en San Cristóbal, él llegaba y nos sacaba los cd de Julio Miranda, de música llanera, del joropo que fuera, el cantante que fuera, bueno, Alcaraván compañero de Santiago Rojas, La viuda millonaria, y bueno muchas otras. Eso era por La Cascabel, aquí mismo en Santa Lucía, más que todo por eso es que digo que es mi recuerdo más especial. Eso me relacionó más con mi abuela y mi tío que conmigo fueron cosa aparte los dos. Mi abuela en parte mi crianza se la debo a ella, yo desde pequeñito me crié con mi abuela. Luego de que ella murió me quedé con mi tía,

mi mamá pues conmigo también, pero a ella le ha tocado viajar, está por allá 'horita en Ciudad de Nutrias. Sí, me crié más con mi abuela, mi tío no se olvidaba cuando venía para acá, él decía que yo era hijo de él, no ve que los dos somos semejantes, los dos nos parecemos mucho. El parecido que hay entre él y yo es mucho, y de hecho gente que me conoce aquí en el pueblo y lo conoce a él, le preguntaban a él sí era que yo era hijo de él o como era la cuestión.



En fiestas y reuniones amistosas de hecho yo canto, yo divierto la cuestión. Y bueno un amigo que es de los andes, él también canta de hecho él es uno de los "pollos" de Santa Lucía. Está el "pollo catalinero"," el pollo de corozal", "el pollo de las Uvitas", todos ellos, entonces pues hay amaneceres. Yo ando con el amigo mío. Canto por ahí, contrapunteamos, improvisamos las cuestiones, en cuestión de chalequeo, juegos, pues. De hecho en uno de los quince años de la hija de él, me invitó y a mí se me olvidaron los quince años y como

me la paso en la casa suya ese día llego a mi casa me baño y me voy para allá en chancleta, ni me acordaba de esos quince años. Cuando llegó allá, el parrandón, me voy a regresar y sale en carrera y me agarra, para donde va usted, venga a acá, usted viene es para acá. Ah púes caímos ahí, me puse ayudarle asar la carne y la cuestión, y de repente peló por el Cuatro, a tocar ese Cuatro y canta, canta ese hombre ahí. Bueno hasta un maracucho amigo de nosotros también cantó, cantando música llanera amanecíamos ese otro día.

De hecho respecto a instrumentos musicales, me llama la atención lo que es el toque de las Maracas, otro tío mío, antes de ser cristiano, él tenía un conjunto musical, cada vez que venía para acá me buscaba era a mí para que yo le acompañara con las Maracas. De hecho tenemos discos grabados en la finca del señor Armando Arista. Me gusta Jorge Guerrero por ejemplo, la música de Jorge Guerrero, la letra más que todo y bueno horita de los cantantes nuevos que están saliendo, bueno que no es tan nuevo, Jesús Daniel Quintero, "El Tigrito" que también tiene su toque ahí en la música.

Bueno de ponerle al joropo las ganas de seguir aprendiendo esto va a seguir. Y bueno no pierdo la esperanza de que algún día, yo no nada más voy a tocar las Maracas, hace falta aquí en el pueblo de Santa Lucía, una escuela donde den lo que es lo instrumental, instrumental más que todo instrumental, aprender a manipular vamos a decir las piezas, el Cuatro, la bandola, que se ha perdido aquí ya muy poco se escucha un joropo con bandola. Bandolistas si lo hay, pero el bandolista que tu consigues si no le pagas para tocar no toca, sino le pagas para que te enseñe, no te enseña.

¿Qué le quitaría al joropo hoy día? Las palabras obscenas. Es como lo dice Jorge Guerrero en la letra de él, dice, no hace falta pegar un grito para decir yo canto joropo, sino tener la melodía, la composición, el pulso, la letra, referirse al llano de la manera más adecuada, porque muchos llaneros, muchos cantantes, que dicen que son llaneros, pero no dicen, no cuentan su historia, su vivencia, en su música, no se identifican con el llano.

Si se puede lograr, no vamos a decir que sobreviva, sino que se agrande, que crezca más aun todavía la tradición del joropo. Lo que hace falta para que el joropo crezca en Santa Lucía, es más que todo incentivación, incentivar al muchacho, incentivar aquella persona, ayudar aquella persona que no tiene cómo pagar para aprender, el que sabe de aquí de Santa Lucía, venga a acá, vamos hacer un grupo de personas que quieren aprender a tocar Cuatro, por ejemplo vamos a enseñarlo a tocar Cuatro. Aquí hubo un señor, un viejito ya, el señor se llama Antonio Ramos, "El Zorro del Llano", "El Ángel del Llano", recientemente nombrado, él se ponía por ahí a enseñar, toca Cuatro, bandola, contrapuntea.

Vamos a decir, el pueblo como tal le gusta el joropo, pero la generación que está saliendo horita nueva, ha olvidado lo que es la tradición, lo que es la esencia del campo, y de dónde venimos, como decían los compañeros. Ahora usted va a una fiesta, la música llanera la ponen de hecho para correr a la gente. Entonces bueno, la gente lo que escucha es el reggaetón y salsa y eso, es algo que muchos de los llaneros, que de verdad nos gusta el campo, que nos gusta la música llanera, no salimos por ahí a eso, nos quedamos en la casa, preferimos escuchar la música llanera en la casa que sabemos que nadie nos la va a criticar, ni nadie nos las va a quitar. No salimos y si salimos, salimos a un sitio a donde nos vamos a sentar, nos van a poner música llanera. Sí hay sitios, los hay, tú llegas y pides la música llanera y te la ponen.

Juan Lara

"Nosotros hacemos un velorio 'e la Cruz todos los años, en Barinas, en la avenida Olímpica, # 15-163"

Mi nombre es Juan Lara, cultor nacional. Vengo de una fundacióndedicada a la tradición del Velorio de Cruz de Mayo. El folclor venezolano tiene mucha trayectoria y mucho hilo que cortar y tela que coser. Mi recuerdo más lejano fue que soy nacido en un campo, campesino de pata en el suelo, de andá en un "burro en pelo". Yo nací en un caserío que se llama Samanal, del estado Apure, de Palmarito pa rriba a una hora y media, en fuera é borda donde se hacia el Velorio de Cruz y se prendía lo que llaman el joropo llanero que era con Bandola, Bandolín o Arpa o así fuera con una lata; pero se bailaba el joropo. Había un músico que se llama Lino Rodríguez que vive en Pedraza que hacia los violines de lata de aceite, bueno, ahí se prendía la parranda, con esos violines, de Lino Rodríguez, ahora tiene una buseta que la maneja de Pedraza a Boca de Anaro. Él mismo tocaba el violín de lata, otro señor tocaba el Arpa o la Bandola, muy bien tocada por Serafín Galíndez.

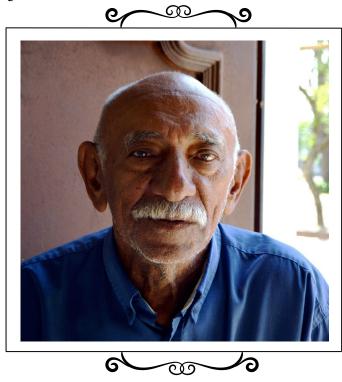
Había otro señor que se llamaba Crisanto Braca, que ejecuta la Bandola muy bien. En esa época estaba de moda unos pasajes grandísimos que los cantaba Ángel Custodio Loyola, que se llamaban "María Laya" y "Guayabo Negro" que ya pasaron de moda, pero en el folclor nunca pasa nada de moda; estamos hablando más o menos de los años 1958-59, "ayer tarde". Entonces nosotros aprendimos, por ejemplo yo, ejecuto el Cuatro, canto los Velorios de Cruz de Mayo, sigo la tradición de los velorios de cruz, visto la cruz, te doy la tradición completa. Hay muchos, lo digo con toda jactancia, que no saben ni cómo se dobla una palma para hacer un fote para vestir la Cruz. Eso lo aprendí yo con mi papá que se llamaba Valerio Lara, Encarnación Lara, que era mi tío y un señor llamado Esteban Bello, que eran los padrotes ahí, para cantar el tono llanero de los velorios de Cruz. De ahí se prendía lo que llamaban "el rabo

del velorio" que no era de un día, ni de media noche, ni cuatro días, ni dos días; era de una semana, dos o tres semanas. Que no lo diga yo, sino que lo digan los viejos de la era antigua que, los velorios de Cruz no es "no que vamos a hace el velorio 'e cruz; y cantan hasta las once de la noche, no. Se hacía el velorio 'e Cruz, se hacia el rabo 'el velorio, de ocho, diez días, mujeres llegaban, por ejemplo; llegaba usted, llevaba cuatro vestidos, llegaba la otra, llevaba cuatro vestidos, llegaba la otra, llevaba cuatro vestidos, llegaban, bailaban, se les sudaba ese, lo medio lavaban, lo ponían al sol, se ponían el otro y a bailá; eso hoy en día no se ve, hoy en día un velorio, a hasta las doce 'e la noche.

Nosotros hacemos un velorio 'e la Cruz todos los años, aquí en la avenida Olímpica, # 15-163, el 10 de mayo, y ahí va lo que se llama el gato y el ratón, el conejo y todo el mundo. Yo no le trabajo a nadie, mi trabajo es vivir mi vida, yo no trabajo, será porque estoy muy viejo o será porque soy llanero pata en el suelo, esa es la tradición que no se ve hoy en día. Por ejemplo, antes se decía "Carmen vea a vé qué es lo que carga, si carga cuchillo o carga navaja, échelos a peleá", hoy en día no se vé eso, lo que se vé es que alguien le pegó un insulto a otro y de una vez le peló por un revólver, pin pin y listo, en esa época no, en esa época se peleaba era a mano, se comía carne asada, se bebía aguardiente, hallacas, la chicha que no debe faltar en ninguno de los velorios tradicionales, el dulce, el queso, la catalina, eso es regalao.

En el 2006 la directora de una institución que se llama María Pino, hizo un festival para los muchachos. La sorpresa que me dan es que yo había ganado el festival de los años dorados, bailando joropo y yo no bailo joropo, así pues de bailá bailá. Esa fue una gran sorpresa para mí y un recuerdo grandísimo que allá tengo mi placa que la conservo y la beso todos los días, porque eso no se consigue todos los días y no se lo dan a cualquier muchacho como nosotros. El otro recuerdo fue un festival de tono llanero en el folclor venezolano; también, eso es grande para mí, es un honor, un Velorio de Cruz

en el club de Malariología, me pusieron a cantar el canto de velorio, por suerte para mí que canté tan mal y les gané el festival también. Esas son recordatorias que no se le olvidan a uno jamás. Si yo me pongo a contales toda la historia de mi vida no terminamos hoy, ni terminamos mañana, porque yo tengo una trayectoria, con una historia larguísima de la Era de la edad de ocho años hasta "47" años que tengo.



Es un orgullo para una persona campesina, que le digan "fulano de tal es el ganador y tome", ese es un recuerdo grato que todo el mundo no lo tiene porque habemos muchas personas que pensamos tener un recuerdo, pero que no lo tenemos.

Ahora la música llanera para mí es lo más grande del mundo y el orgullo más grande para mí es que fui un cuatrista del folclor venezolano, de los más antiguos. Toqué con el hombre que tuvo grandes trayectorias aquí que se llamó Juan de los Santos Contreras, "El Carrao de Palmarito". Hoy en día no bailo pero ni los ojos, porque ya los tengo hasta tristes, será por lo muchacho que estoy, ¿Verdad? Hoy en día es un orgullo para mí haber sido y lo soy y lo seguiré siendo, hasta que echen la última palá de tierra y me digan, "¿Usted es bailador de joropo"? No. Fui bailador de joropo, hoy en día no bailo. "¿Usted canta música llanera?" No. Cantaba, hoy en día no canto. "Usted canta el Tono Llanero?" Ah eso sí porque hoy en día el tono llanero, mis Velorios de Cruz, son mi tradición.

Me dijo una periodista que la mandaron que me entrevistara, la noche del Velorio de Cruz allá en la casa que hacemos todos los años el diez de mayo, llegó y me dijo que buscara el folleto para hacerme la entrevista, le dije, "no, si es que si tú vas a dar una trayectoria, tú no tienes por qué buscar un folleto para leer porque entonces no estás dando tradición, sino que estás leyendo". Yo no tengo que leer un folleto para hablar de mi vida, grabe, le dije, es lo que usted tiene que hacer y yo le doy la trayectoria. Entonces, le di la trayectoria de la Cruz, quién la trajo, qué año, qué día, cómo se dobla la palma, por qué se hacen los cantos, por qué se viste la cruz, hasta cuándo dura el Velorio de Cruz, o hasta cuándo se pueden hacer los Velorios de Cruz, porque hay gente que dice que el Velorio de Cruz se hace hasta mayo, no, el velorio de cruz de hace desde primero de mayo hasta el 24 de junio, esto es muy importante.

La vivencia del joropo es lo más grande que puede haber en el mundo. En el futuro lo estoy viendo que poco a poco va agarrando fuerza. No como antes claro, que antiguamente se ponía un baile, por ejemplo en mi casa, donde yo me crié; se ponía el Velorio de Cruz y se ponía un baile que duraba ocho días, hoy en día si acaso durarán dos, tres horas y listo. En esa época no, porque se cansaba un músico y se agarraba otro, se cansaba ese otro, se agarraba otro y así, se bailaban hasta ocho días de baile de joropo, mujeres que no les daba pena bailar. Yo me crié en un vecindario muy lindo y muy bello que todavía lo recuerdo que se llamaba Samanal, un caserío. Cuando decían Velorio de Cruz llegaba mi papá y agarraba y ponía

un cañón, lo que llaman cañón, que era un pedazo 'etubometío en un palo, lo ponía a costa 'e rio, le metía dos, tres, tapas de pólvora, le metía candela y eso retumbaba; decía un sargento que había en Palmarito, llamao Pedro Valdivia, "hay velorio en Samanales, acomoden los Cuatro Guardias Nacionales que se van conmigo, vamos pa'l baile o el velorio en Samanal".

Hoy en día el joropo, está tomando fuerza otra vez. El baile de joropo tiene muchas formas de bailalo, porque hay unos lo bailan renqueao y otros lo bailan con ganas, se vale. Para mí es un orgullo el baile de joropo, yo fui bailador no lo soy hoy; porque hoy en día tengo la rodillas que no me sirven pa'nada y la barriga tampoco, la tengo másrajá que la canoa de Don Venero. Hoy día la mayoría de los jóvenes-algunos- les gusta el joropo, porque al algunos que les gusta- como dijo mi madrina el rieguetón, que la balada, que la bachata. Cuando yo me crié eso no se conocía. Se conocía el velorio, la fiesta, el baile, nadien peleaba, era joropo trancao y bebían aguardiente y nadie peleaba, hoy en día no, hoy en día te bebes tres cervezas y te rascas y ya andas buscando peo por ahí. Hoy no hacen un joropo en una casa de un día, dos días-no que vamos a baila joropo- pusieron una musiquita llanera y ahí mismito va el "reguetón". Pero el folclor venezolano es muy extenso, eso se acabará el día que muera quien sabe quién, porque eso no es de hoy, eso es de la era de antaño. El joropo se aprendió a bailá, y el que lo baila es una tradición folclórica que nunca muere, ni morirá.

José Ignacio Carrero

"Mi padre tocaba la Guitarra, la Bandola... me enseñó la música...fui buscando mi estilo"

Mi nombre es José Ignacio Carrero yo desde pequeño como desde los 10 años, he aprendido lo que es la música llanera. Mi padre tocaba la Guitarra, la Bandola y fue quien me enseñó la música y ahí fui buscando mi estilo. Los muchachos de aquí, con ellos hemos ido mucho a festivales, como El Silbón, en Villavicencio, en el Arauca, Una vez salimos con el maestro Daniel Cabrera.



YANKEI COLINA

"En estos días estaba cantando un chino en televisión"

Yo empecé a escuchar el joropo cuando estaba con mi tío y mi tío canta, lo escuché cantar, desde ahí me gustó, el se llama Jesús Hernández, de Valencia. Empecé a tocar Cuatro en el 2007, por ahí en el 2008 me inspiró también bailar joropo estuve en la Academia de Pajarito, en el 2009 cuando tenía 7 u 8 años entré a la academia de, mi recuerdo especial fue cuando me subí a una tarima, toqué y sentí una alegría tan grande al ver al público. También me ha llamado la atención tocar Arpa, más o menos la toco pero no así mucho que digamos tengo unos temas montaos, a veces me pongo a cantar.

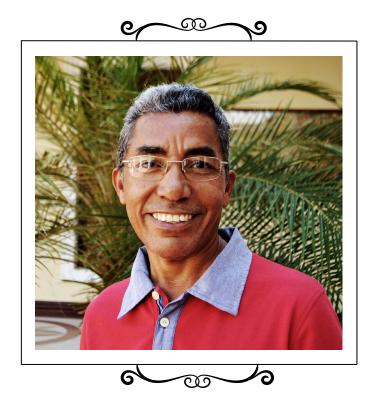
Yo pienso que el futuro de la música criolla no se va acabar, porque hay gente que no son de este país y practican esta música. En estos días estaba cantando un chino en televisión, un chino cantando joropo y eso reanima a subir la cultura, ¿la cultura? esa no se va acabar, eso va a ser infinitamente.



Julio Guzmán

"...en mi casa siempre hubo una Arpa y un Cuatro..."

Mi nombre es Julio Guzmán yo vengo importado de El Baúl, estado Cojedes, actualmente soy profesor de Bajo en la Escuela de Música. Uno de los recuerdos más lejanos que tengo con el joropo, no sé qué edad exactamente tenía, es cuando, mi papá que es músico, toca Arpa y Cuatro, prácticamente nos mantenía a nosotros con eso. Se llama Pedro Guzmán, él siempre se iba los fines de semana a tocar, se iba los viernes y llegaba los lunes, ese era su trabajo y entre semana hacía trabajo del campo; también es lutier, en mi casa siempre hubo una Arpa y un Cuatro, yo los veía a ellos ensayando, siempre me llamó la atención la parte del joropo.



Los cantantes de esa época eran Francisco Montoya, Jesús Moreno, Juan de Los Santos "El Carrao de Palmarito", Ángel Custodio Loyola, le decían el Renco Loyola y El Hombre del Pañuelito, Carlos González, El Rey del Pajarillo y así por el estilo.

El recuerdo más especial para mí fue cuando me di cuenta que podía ejecutar el Cuatro. Siempre veía a mi papá o a otro músico y yo me ponía también, hasta que me di cuenta que me sonaba bien, eso fue una alegría inmensa, hasta ahorita.

MARCELINO APONTE

"... mi nieta vive cerca... yo estaba tocando un Zumba que Zumba... me dijo "vuélvalo a tocá abuelito"..."

Mi nombre es Marcelino Aponte les voy a contá del joropo, de tanto que he tocao, porque yo como músico de verdad me he tropezao con el joropo. Yo aprendí a tocá la bandola a la edad de 17 años, y aprendí a tocá fue con el joropo, la Guacharaca,

Guacharaca pata seca, de qué estás tan amarilla...

De allí me fui me fui relacionado con el joropo, Catira, Gabán, Zumba que Zumba, Catira Vieja, Paso Apure, con esas piezas yo aprendí a tocá la Bandola. Les cuento algo del joropo, una vez me contrataron pa' un baile en Correa, de Dolores pa' dentro en unos carnavales, un baile campesino de verdad verdad, veguero, eso era joropo y joropo, nada de ranchera, iba a tocá un pasajito y me decían, "nada, aquí no se toca bolero", era joropo puro joropo, ahí le toqué la Guacharaca, la Catira Vieja. Yo andaba con mi papá en ese entonces tocando en esos bailes campesinos. Tengo una anécdota. Yo estoy tocando y en los campos el piso de tierra se alborota de tanto bailá y hay que echale agua a la sala, recuerdo que le pregunto a mi papá, ";tas cansao?", me decía, "'toy seco", seco del trago ¡claro!, entonces le digo a una muchacha "epa muchachita traiga algo que estamos secos"; sigo tocando y de repente veo que la muchachita viene con un balde de agua y me dice mi papá, "hijo agáchese que lo que viene es agua". Ese es el joropo.

Ayer me pasó algo, estaba practicando, amanecí con esa musa cargada, con ganas de tocar y me puse a practicar solo la bandola y lo primero que practiqué fue un joropo recio y algunos pasajitos; pero siempre el joropo, porque me gusta. Pero lo bueno es que mi

nieta vive cerca y yo estaba tocando un Zumba que Zumba, entonces me dice "abuelo ¿qué música es esa?", le contesté "mamita ese es un joropo" y como ella baila, me dijo "vuélvalo a tocá abuelito", yo le di sabroso y cómo zapateaba ese joropo. Quiere decí que si hay futuro para el joropo, hay que ir formando, la niña bailó el joropo pero espellejao, como dicen.



Tengo casi treinta años en esta tarea, transmitiendo mis conocimientos a unas cuantas personas a nivel infantil, juvenil, adultos, en el aprendizaje de la Bandola va el joropo, en verdad hay muchos talentos y lo primero que me dicen es "profesor tóquese un joropo, una Chipola, un Pajarillo Entreverao"; entonces ellos se llevan esa melodía. Yo creo que hay que innovar, no critico a nadie que quiera innovar cualquier pieza, cualquier joropo, Zumba que Zumba, Periquera qué se yo; yo sé que eso existe, porque el tiempo cambia, el sol, la luna, el planeta, la tierra, innova ¿Por qué nosotros

no como músicos? Yo he hecho algunos arreglos a algunos alumnos míos y ellos te admiran por eso, hay un joropo criollo que es el Derecho, por decirlo así, el pajarillo por Derecho, tiene su cosita. Pero yo le digo a los alumnos, "mira voy a tocar el joropo criollo y el por derecho"; entonces le hago una cosita y dicen "a bueno profe, me gustó ese arreglito del Pajarillo"; pero eso sigue siendo el joropo. En el ritmo del Pajarillo hay mucha entrada para hacerle arreglos, tiene como meterle. A una Chipola por supuesto se le puede hacer, a un Gabán, pero sigue siendo el mismo joropo.

Otra cosa importante es que el joropo venezolano sea conocido en todo el universo, que lo conozcan en todas las naciones porque es muy importante que tú estés por allá de turista, de paseo y escuches una música venezolana, llanera, por decir en México, que escuches un joropo. Pero hay que trabajar más el joropo, los medios; y tienes que tener más esa gran ayuda de las gestiones políticas. Meterse más adentro, hacer programas propios en vivo por la televisión, de música llanera, en la radio, es una gran ayuda. Porque nosotros ponemos empeño, yo como profesor y defensor de nuestra música llanera, toda una vida, moriré en la lucha por nuestro folclor, por nuestra música, pero necesitamos un poquito más de ayuda por los medios, en todos los niveles.

María Victoria Suarez

"...estoy en Venezuela... he tenido la oportunidad de escuchar música llanera... inclusive estudiarla..."

Soy instructora, de nacionalidad colombiana. Mi recuerdo más lejano con el joropo, con la música llanera fue alrededor de los años 80. Allá en Colombia se sacó los cantantes entre ellos recuerdo muy bien al llamado Arnulfo Briceño, quien hizo conocer la música llanera a nivel internacional y a través de un escritor y periodista que hacía declamaciones llamado Juan Javier Caicedo. Ahorita que estoy en Venezuela he tenido la oportunidad de escuchar mucha música llanera, inclusive hasta estudiarla. No sabía interpretar el Cuatro, tuve que aprendera instrumentar el Cuatro, me pareció muy interesante, además tengo el privilegio de que tengo un hijo que ya tiene 14 años que está instrumentando muy bien el Arpa y veo que hay mucha variedad, muchas tonadas que se pueden interpretar con el Arpa y sería interesante estudiarla, hasta escribirla.



Mi experiencia más significativa con el joropo, la música llanera, es actualmente, tan es así que mi hijo interpreta el Arpa. Además a mi esposo le gusta mucho la música llanera y ahora es fabricante de Arpas. En las vacaciones pasadas, fuimos invitados por una iglesia en Bucaramanga y mi esposo fabricó un Arpa allí. Tuvimos que bajarle las cuerdas y las clavijas del Arpa que tenemos aquí, porque allá no se conseguía nada de eso, por ser un estado andino. Hicimos la confraternidad, mi hijo tocó el Arpa y el otro cantó, tuvimos bastante acogida con la música llanera.

BELÉN FLORES

"Gerardo Brito me llamó la Madrina del Folklore de Lara"

Nací en 1953. Desde muy niña me gusta mucho el joropo, la música llanera nunca la aprendía a bailar sino hasta hace poco, me ha gustado desde niña, recuerdo que me ponía a bailá por allá escondidita, y lo que más se escuchaba era el programa de Gerardo Brito, la música de Luis Lozada "El Cubiro", oía la música de Dámaso Figueredo.



Recuerdo también que la música llanera la oíamos de noche porque de día no casi había, pa uno bailá música llanera había que acostase tarde o madrugá. Apoyo mucho a los cantantes, a los músicos, al folklore llanero, apoyo mucho pidiendo los temas de los cantantes en las emisoras donde hay programas llaneros, donde me llega señal y yo puedo sintonizá programas de otros estados lo hago; en Lara si había un programa cada hora ahí estaba yo oyendo los programas llaneros y pidiendo los temas de los cantantes. Gerardo Brito me llamó la Madrina del Folklore de Lara.

Hoy sigo defendiendo el *folclore*. El joropo que me gusta bailá es el joropo criollito y de oír me gusta toda la música llanera. Gerardo Brito me conoció a mí defendiendo el *folclore* llanero, pidiendo canciones en la radio, yo era de la que lo esperaba por la avenida Vargas cuando él iba para su programa, y le decía "me complace", y él me decía "llámame", antes no había celulares ni se podía estar mandando mensajes ni nada de eso, y donde había un monedero yo lo llamaba. Bueno por ahí fue que nació eso de que Gerardo Brito me dijera La Madrina del Folklore porque yo me había mantenido muchos años con la música llanera.

Mayra Yánez

"Lo que más me gusta hacer es enseñar a los niños el amor por esta música..."

Antes de los 6 años el joropo no me gustaba, me parecía de lo último porque no sabía lo que era el joropo, no conocía esa la riqueza, todos esos contenidos que tienen las letras, nuestra historia, cuando somos ignorantes de nuestra historia decimos que no me gusta algo pero cómo puede no gustarte si no sabes cómo es. De los 6 años para acá puedo decir que el joropo forma parte de mi vida, me gusta, mi hija tiene ya 3 años y le gusta el joropo no quiero que vaya a pasar lo que pasé yo, por esa ignorancia de no saber lo que es, lo nuestro lo autóctono y desde ya le estoy cultivando eso, que ame el joropo, que aprenda a bailarlo. Tiene un cuatrico y lo toca a su manera, canta y mueve las Maracas.

Mis recuerdos más lejanos con el joropo son negativos, no me gustaba, pero en la actualidad lo defiendo donde me pare, y me molesta porque hay personas que dicen pongan el Alma Llanera para irnos, por qué si el Alma Llanera es para prender la fiesta, para prender la parranda. Hay una canción muy conocida que es: voy a dedicar mi canto, a mi patria y mi bandera, "Llanerísima" se llama; me puse a pensar a analizar y la canción, recoge muchas cosas para la historia de nuestra patria, de la cultura, de nuestro joropo. Yo estaba dividida en 2 culturas porque mi papá era colombiano, mi mamá colombiana, del Valle del Cauca y todo era salsa; ya a partir de ver a Chávez, de escucharlo, de que en todas sus alocuciones cantaba una canción, explicaba la canción, una vivencia, me dije, esto tiene que ser bueno, y luego entré a la Misión Cultura y he tratado de hacer lo que pueda por transmitir, es decir en mi historia con el joropo hay una canción y un personaje, Chávez.

El recuerdo más especial han sido estos 4 años de la misión, conocer diferentes bailadores de joropo, conocer cantantes de la talla del maestro Eladio Tarife, organizar eventos alusivos al joropo donde han intervenido doscientos jóvenes, niños y adultos ejecutando el instrumento musical como el Cuatro, con un sabroso pasaje del maestro Tarife como lo es Linda Barinas y otras piezas también del folclore venezolano.

Lo que más me gusta hacer por el joropo es transmitirlo desde la manifestación de música, enseñar a los niños ese amor por esta música tan propia de nosotros que es el joropo con sus variantes, sus Quirpas con sus Zumba que Zumba, con sus pasajes, Periqueras, Gabanes con toda esa diversidad que tiene este joropo y que la gente lo ve de repente y lo baila y no sabe que detrás de todo eso existen diferentes géneros dentro de ese solito que es el joropo.

Enseño a los niños desde la historia del Cuatro, una canción que vayamos a montar, se hace un análisis del por qué esas palabras que son muy propias del llanero, también para que ellos identifiquen más adelante lo reconozcan. Lo más reciente que hice que fue un equipo para el cierre del año del Cuatro donde participaron 250 niños jóvenes y adultos de todo el estado Barinas, fue un encuentro denominado 4 *Cuerdas Una Patria*, interpretando dos de nuestros canciones, una que fue ayúdenme con la canción que le gustaba demasiado al Presidente Chávez, Motivos Llaneros y la otra Fiesta en Elorza, fueron las canciones con las que se hizo el cierre en el estado Barinas en el año del Cuatro.

Lo que más me gusta y he hecho es en las Escuelas Bolivarianas, recuerdo lo hecho en la Juan Escalona, donde en el año escolar se realizan 4 encuentros de joropo, que son encuentros de joropo criollo y en diciembre pasado toca hacer el encuentro de joropo a nivel de los 4 tipos de joropos que tenemos, es el central, el oriental, el tuyero y el criollo; me gusta porque ahí en esa escuela tuve la experiencia con niños especiales que nunca habían bailado entonces cuando se hizo el primer encuentro los padres se alegraron tanto que de hecho llamaron a mi coordinadora y la felicitaron, dijeron

que fue una parte muy buena que la Misión Cultura tomó en cuenta a esos niños a través de algo autóctono de nosotros como lo es el baile de joropo; ahora los niños ahora cada vez andan es pendiente de cuándo es ese encuentro, de cuándo van a bailar joropo y pues la mayoría de los alumnos antes les gustaba bailar sólo un tambor, una gaita, una parranda, un Calipso. Tengo una data de 100 niños que ya lo que quieren es bailar joropo y qué mejor manera que es lo que me gusta. A veces se nos llegan las dos o tres de la tarde y no hemos terminado con todos los niños que tenemos porque se incluyó gente de la comunidad, los mismos obreros de la institución, la directora también que nunca había bailado joropo dice ella y que a través de la misión y a través del trabajo que venimos haciendo, ahora ama el joropo y de hecho ella peleó mucho conmigo cuando aquello para el plan con la franela de joropo y decía "yo soy una que nunca bailé joropo, 50 años y nunca bailé y ahora que bailo me merezco una franela que diga el año del joropo" y ahorita ella se preparó para representar la parte central.



El futuro del joropo yo veo que va en ascenso, cada día penetra más en las comunidades gracias a todos esos programas sociales, especialmente a la Misión Cultura y a todos los entes que hacen vida en pro del desarrollo de la cultura. Yo veo que el joropo está cada vez penetrando más en los niños, y desde ahí es que debemos iniciar, claro, hay personas adultas que les gusta, yo quisiera aprender a bailar joropo pero bueno, desde los niños es muy importante, lo digo por el caso de mi hija, mi hija ya escucha la emisora y sale bailando, se para a bailar, no sabe bailar bien pero se pone a hacer su Valseo y cuando puede también el Escubilleo que es lo que se sabe. Ya ha traspasado fronteras el joropo, ya hay universidades como en Japón que hay cátedras a elección, dentro de las cátedras de música está la música venezolana con sus diferentes variantes y diferentes géneros. El futuro del joropo creo que va en ascenso, trascendiendo fronteras.

OSWALDO ZAPATA

"...nos montaron en canoa...iba regando las cenizas en el rio... nosotros íbamos ejecutando joropo..."

Mi nombre es Oswaldo Zapata, instructor del Arpa. Mi recuerdo con el joropo creo que fue en el año 1982. Vivíamos en la Urbanización Cuatricentenaria, aquí en Barinas, mi padre ejecutante del Arpa y allí se reunía en casa con mi hermano Enrique Corona y formaban esas parrandas. Recuerdo que también que se reunía Carlos Monasterio "El Silbón" y muchos cantantes de esos viejos, para ese tiempo tenía diez años de edad y me llamaba la atención ya la música llanera; eran a veces las 11de la mañana o 12 del mediodía y todavía estaba la parranda. Mi padre se llamó Cerapio Antonio Zapata, apureño y mi madre apureña también. Mi padre tocaba mucho ese golpe llamado Mamonal, tocaba también Diamante y nunca faltaba el joropo recio, el Seis por Derecho.



Un recuerdo especial fue en Palmarito estado Apure, en una fiesta que nos llevaron a tocar para allá, antes de comenzar la parranda el dueño de la fiesta nos dice que la mamá había fallecido hacía tiempo y él tenía la ceniza guardada en una cajita, habla conmigo y me dice que el deseo de la madre era que lanzaran sus cenizas al río que estaba al lado, entonces nos invita al arpista y a mí. Ellos habían armado una especie de altar en una canoa, nos montaron en esa canoa y mientras que él iba regando las cenizas en el río, nosotros íbamos ejecutando joropo.

José Antonio Silva

"... aunque no lo esté bailando sigo siendo joropero..."

Hablar del joropo es hablar de una cantidad muy amplia de historias que no tiene fin. Hablamos del joropo y tenemos que irnos a la parte del estado Lara cuando llega esa figura como Adilia Castillo al estado y se inspira con lo que es las grabaciones de los araucanos. En ese entonces yo estaba chavalo, nacido en el Tocuyo pero me crié en Portuguesa, entre Chabasquén y San Rafael de Onoto.

Nací el 11 de mayo del año 1960, la experiencia no es mucha, pero tenemos mucho que contar, inclusive comenzando la primaria en Chabasquén nos fuimos a San Rafael de Onoto donde obtuvimos una parcela ganadera en la vía de las Majaguas, en esa fecha se oía la radio y el ¿por qué a uno le gustaba el joropo?, porque se veían pasar las mujeres, toda aquella gente de parranda, por decir a las 7 de la noche, y uno preguntaba "¿Para dónde va esta gente?", "van pa la parranda" respondían. ¿Qué significa la parranda?, joropo trapia o, parrandear era joropo y nosotros salíamos siendo muchachos, nos pegábamos detrás, ¿dónde será la parranda?, donde veíamos nosotros algo lo primero que buscábamos oír era el sonido de la música, nos íbamos pa' los poblados, ahí se veía en verdad que se bailaba, en el patio y si era dentro de una casa esa era de tierra, el piso bien barrido, con agua para que no levantara mucho el polvo, sin embargo cuando empezaba a bailar la gente, estando yo muchacho veía que ellos salían, desocupaban la sala o el patio, salían con lo que llaman la camaza, a echar el agua. Fue una experiencia tan grande que me fui impulsando con el oído.

Mi familia y yo regresamos a Chabasquén, porque se vendió la parcela en San Rafael de Onoto, pero estaba muchacho, oíamos mucho a Jesús Moreno con el tema, que se grabó el 22 de julio del 1970, "Que te perdone el diablo", era un joropo que sonaba en todas las rocolas de la población y la gente tomaba mucho aguardiente, por

qué hablar de aguardiente porque es una cuestión típica, parranda sin aguardiente no es parranda.

Mi familia y yo regresamos a Chabasquén, porque se vendió la parcela en San Rafael de Onoto, pero estaba muchacho, oíamos mucho a Jesús Moreno con el tema, que se grabó el 22 de julio del 1970, "Que te perdone el diablo", era un joropo que sonaba en todas las *rocolas* de la población y la gente tomaba mucho aguardiente, por qué hablar de aguardiente porque es una cuestión típica, parranda sin aguardiente no es parranda.

En ese entonces en el año 1970 estábamos inspirados, incluso en la población de Chabasquén había una sola persona que tocaba el Cuatro, Gaitas si era tiempo de diciembre pero sin embargo cuando nosotros los muchachos reuníamos de a Medio de a un Real, y lo mandábamos a buscar porque le gustaba meterle un poquito al miche, y lo poníamos a cantar. Había otro que también tocaba el Cuatro, pero le gustaba con plata. En el año 1972, llegan los Golperos del Tocuyo, hay una plantica eléctrica de Cuatro cilindros que alumbraba los postes y cuando llega esa gente van con el golpe pero el Golpe Tocuyano. Viene siendo la misma tradición que lo que llamamos joropo, porque incluye lo que es un valseao, un pasodoble, prácticamente es como decir un pasaje, y luego en el mismo Golpe se introduce lo que es un Pajarillo, puede salir un Zumba que Zumba.

¿Qué sucede allí? que a mí me dio la oportunidad, dios y la santísima virgen de presentar en el escenario, siendo un muchacho de 12 años, a las agrupaciones de Golperos del Tocuyo, fue la primera presentación que hago y se hizo sobre una camioneta de aquellas viejas de cajón pero llevaba la inquietud, por qué, cómo lo hacemos, cómo debemos bailar el joropo porque estábamos en tierras portugueseñas, pero nos inclinaba la música tocuyana, recordemos que era Chabasquén, estado Portuguesa, municipio Unda, en ese entonces era Distrito Paraíso.

De Chabasquén voy a Caracas pero llevo presente siempre la noción de la música criolla, había algunas tascas en Caracas y había pura música de Salsa, me hice muy amigo de Oscar de León en aquel tiempo, que no influye en lo que les cuento pero fue una historia muy grande con Oscar de León. Retorno a Barquisimeto y donde quiera que iba, iba el joropo. Después me propuse aprenderlo a bailar, no lo he aprendido todavía.



El joropo no hace falta que sea con un Arpa, ni que haya una Bandola, se puede pronunciar el joropo en cualquier parte del país y del mundo entero con cualquier instrumento, igual como el Golpe Tuyero que se toca con el Arpa y las Maracas y nada más. Ese es el joropo. Viví la experiencia de recorrer un poquito de Venezuela, vi cómo se tocaba una Bandola, que no la conocía, la conocí en tierras gracitanas allí llegó un muchachito jovencito y agarró un Cuatro todo viejo, empolvado, en una bodega y dijo dame para tocarlo, transportó el Cuatro y comenzó a tocarlo como si fuese una

bandola, y tocó una chipola, y todo mundo quedó impresionado, todo mundo salió descalzo a bailar en la vía, eso fue en Caramacate, tierras gracitanas, y no es mentira.

Siendo yo un viajero, me tocó presentar por primera vez a Rogelio Ortiz, lo presenté en el Restaurant Tamanaco en la V, vía El Muerto, en la vía Sarare-Caracas, allí me di cuenta qué era el joropo y me inspiré porque el joropo es de amanecer, no es de comenzar a las 11 y terminar a las 12 de la noche, sino es de amanecer, inclusive como logramos verlo en Libertad de Barinas, donde a las 11 y 12 del mediodía siguiente, un cantante y la gente zapateando, eso es el joropo y una experiencia que yo he vivido, y le voy a decir algo, me moriré pero aunque no lo esté bailando sigo siendo joropero.

ZULEIMAAVANCINI

"La esencia del joropo es como se bailaba antes..."

Yo conocí el joropo como a los 22 años. Yo no bailaba nada. En la escuela me daba pena bailar. Tuve la oportunidad de estudiar la licenciatura en Arte y fue ahí donde me gustó la manifestación. Después que no me gustaba nada, lo que más me gustaba era el joropo, hice varios cursos y ahorita ¿Quién me para bailando joropo? A mí algo me llamaba con el joropo, sentía, no sé si ustedes sienten algo, es como una emoción, cuando escuchaba el joropo quería bailarlo pero no sabía bailar, y tenía la necesidad y aprendí a bailar joropo.



Mis inicios fueron en Sabaneta y me fui a Barinas y conocí a Marcial Fernández y a muchos. Mi recuerdo más especial con el joropo fue cuando participé en el festival Campesino de Oro en Sabaneta y gané el primer lugar, fue una emoción, quedar en primer lugar. Hoy en día lo que más me gusta hacer por el joropo es enseñarlo, difundirlo y que no pierda la esencia porque hoy tenemos una lucha constante con lo que es el joropo porque quizás no se ha perdido del todo y le han adaptado cosas que no son del joropo. No estoy de acuerdo con eso. La esencia del joropo es como se bailaba antes, por ejemplo ahorita se ha adaptado la rapidez el joropo, el joropo no se baila tan rápido, es más lento, más suave porque es un baile de galanteo o sea el hombre enamora a la mujer, ahorita no, ahorita el hombre aporrea a la mujer porque se han adaptado rapideces y en vez de galantearla o enamorarla la aporrean y aporrean el joropo también. Creo que en el futuro el joropo va a ascender, no le quitaría nada al joropo, lo dejaría igualito.

REYNALDO ROBALLO

"...la música venezolana ha entrado en ambientes donde era como una herejía..."

Mi nombre es Reynaldo Roballo, nací en Maracaibo pero mi papá era de Guasdualito y mi mamá de Elorza de manera que tengo sangre ciento por ciento apureña y eso me permitió vivir escuchando el joropo. Desde entonces lo asumí como este tipo de ritmo y de canción, después por ahí me tocó estudiar que el joropo era más bien fiesta que una canción, ambas cosas son buenas; me gustaba mucho por supuesto porque eso era lo que yo escuchaba en mi casa, recuerdo había unos de esos cantos que hablaba de amanecer cantando y de "me voy pal otro lado", esos temas que se repiten de una u otra forma pero siempre se usan manera muy poética, muy criolla, con un sabor muy llaneros muy criollo.

Uno de los primeros temas que estudié al Piano, que no tiene nada en común con el joropo pero naciendo en un hogar apureño, la primera pieza que estudié para tocarla, tenía yo 10 años de edad, fue Alma Llanera y desde entonces esa ha sido una bandera en mis conciertos, en mis recitales. Estando en Valencia estado Carabobo, participé mucho porque uno de mis alumnos quiso aprender Arpa hasta un disco por ahí grabé por ahí, del cual hoy en día no me sale nada; decía que en Valencia un joven se hizo alumno en Arpa, luego su hermano y después otros, ellos se consiguieron cantantes que era llaneros así que los dos años que viví allá fue cercano al joropo.

Hace 26 años llegué a Barinas y abandoné el Arpa porque dije que va al lado de tan buenos artistas y tantos me dije qué hago yo con eso, ahí hay mucha necesidad de gente que aprenda el Piano, la Trompeta, se dañó el Arpa y boté el Arpa. Espero poder retomarla, porque no solamente es bonita sino que es identidad nuestra. Aquí ha sido mayormente mi vida, en la etapa de la decadencia porque ya cumplí 68 años, quisiera retomar esto, sin embargo quisiera retomar

para refrescar ese sentir venezolano que en los países que me tocó viajar siempre decían "tenía que ser un venezolano", el venezolano es reconocido fuera por la música, quizás en otras cosas, como la petrolera, pero en el arte somos reconocidos por la música.

Desde los 20 años terminé mis estudios evangélicos, soy pastor, he sido profesor de música y pastor pero la gente nunca me dice pastor sino profesor, "hola profe, cómo está el Arpa", en otro tiempo "hola profe cómo está el Acordeón" porque por muchos años toque el Acordeón, ahora quisiera que otra vez me pregunten cómo está el Arpa porque si Dios me lo permite, con la ayuda de unos compañeros que son buenos con las treinta y dos cuerdas y voy a ver si me recupero en eso y seguir viviendo el venezolanismo que ustedes llevan, comparten y que a mí me llena mucho, este venezolanismo llanero específicamente. Mi más remoto recuerdo del Arpa, del joropo, pues yo creo que desde que nací porque desde pequeño escuchaba en mi casa, así que tengo sesenta y ocho años de vida llanera, naciendo en Maracaibo,



Quiero mencionar dos cosas específicas, hace 26 años cuando llegué aquí, fui invitado por laSecretaría de la Cultura, la Universidad y PDVSA, antes CORPOVEN, invitaron a mí y a mi esposa, para mí una responsabilidad muy grande, venir a una tierra llanera y tenía que incluir en el repertorio que era cristiano. Recuerdo que en el público había dos músicos, Luis Quintana y Alexander Ramírez. Entre las cosas que toqué, toqué un Pajarillo y yo lo había anunciado como Pajarillo con Seis por Derecho, yo no sabía lo que estaba diciendo, cuando termino el concierto, éstos dos músicos me dijeron "profesor, le faltó el Seis por Derecho"; eso fue una parte que me pareció interesante, venía con miedo al llano, iba a tocar música venezolana y metí la pata.

La otra cosa es un día que se celebró el día de la biblia en Barinitas, me llamaron para tocar al Piano música venezolana, realmente para los que andamos en lides religiosas eso no es muy común que en un acto religioso, de la iglesia evangélica en general, tocar música venezolana, me sentí muy contento de tocar allí de Juan Vicente Torrealba, Concierto en la Llanura y nuestra Alma Llanera y aquella gente se emocionó mucho. Doy gracias a dios porque la música venezolana ha entrado también en otros ambientes donde era como una herejía, como una cosa rara y ahora en un acto tan público como es el día de la biblia, para nosotros los que creemos en dios a través de la Biblia, que haya tenido un lugar muy importante, porque lo hicieron sobresalir, de verdad, esa es de las más emocionantes experiencias para mí.

ROQUE AGUILERA

"En la ejecución del Bajo eléctrico me identifico con la época vieja"

Mi nombre es Roque Aguilera nací en Barinas el 20 de agosto de 1989. Mi primer encuentro con el joropo podría decirse que fue escuchando radio a la edad de los ocho años. Me acuerdo de un radio viejo que mi papá había armado y él se colocaba un walkman. Escuchaba el disco compacto de El Cardenal, Reinaldo Armas, mi papá siempre lo escuchaba. Salí de bachillerato y me regalaron una guitarra, mi hermano me regaló mi primer instrumento, fue esa guitarra pero nunca me gustó tocaba música vieja, baladas, no me incliné hacia ella, entonces llegue aquí a la universidad estaba el profesor Carlos Abreu afuera con el profesor Ignacio Figueredo dando clases, me recibió y me dijo "Hijo, ¿Quieres aprender a tocar Cuatro?" Yo, no lo conocía, me prestó un Cuatro me dictó lo primeros puntos y de ahí conocí a Carlos Dávila, somos contemporáneos, vivimos relativamente cerca en la misma zona y me decía "cónchale vamos a inscribirnos en la Universidad que hay inscripciones y ahí tocan Arpa y cantan", era un grupo experimental para esa época. Me inscribí recibí mi primera clase con el Maestro Carlos Abreu, tenía a los alumnos clasificados los iniciados y los avanzados.

Al principio me incliné por el Cuatro, duré cuatro o cinco años estudiando Cuatro pero siempre pendiente del Bajo, pasé dos años solo viniendo admirarlo, hasta que reuní y me compre mi primer bajo me costó setecientos bolívares. De ahí vine y el profesor me explicó los primeros puntos y me ponía en la casa todos los días. Dale y dale, escuchando música. Para el año 2013 me inscribí en la Escuela de Música José Ángel Lamas, allí en profesor Julio Guzmán me dictó los primeros solfeos para Bajo.

Me acuerdo que después en el año 2015 conocí al Profesor César Bernal quien me sacó a los primeros "tigres" en el Bajo. Hasta la edad que tengo he ido aprendiendo en el Bajo porque es un instrumento instrumento muy versátil. Un recuerdo especial el año fue 2013 para una entrega del Doctorado Honoris Causa al maestro Amado Lovera, nos tocó acompañar en el Arpa, emocionante totalmente, ese es mi recuerdo especial.



Ejecuto el Bajo y me gusta más la forma con la que se inició el joropo cuando se empezó a grabar los primeros discos compactos. En la ejecución del Bajo Eléctrico se ha innovado mucho, pero me identifico más con la época vieja, por ejemplo el estilo de Abrahán Marrero que es el músico que se puede decir que hizo o acompañó a Ignacio Figueredo, a Joseito Romero, a Reinaldo Armas, entre otros. Él trabajaba, como lo dijo el maestro Abreu, con lo que se le llama la cuarta tónica dominante en el Bajo, es el estilo más sencillo, últimamente lo han innovado, le meten tercera, sexta, quinta y séptimas menores.

HÉCTOR PARIS

"... yo no escucho otra música que no sea joropo..."

Yo sin duda alguna soy nativo de El Tocuyo, nací el 19 de abril. Como tocuyano me identifico con el Golpe Tocuyano y El Tamunangue, que para mí, a mi juicio, nos representa más como tocuyanos que el mismo Golpe. Yo debo conversar con toda sinceridad y honestidad y es que mi inclinación temprana eran los caballos de paso, lo que yo montaba a los 12 años era caballos de paso pero yo no tenía caballos de paso, eso era muy caro solo que gracias a mis grandes amistades, esas que uno siempre ha tenido y ha cultivado gracias a dios y a mis padres que en paz descansen, podía acceder a eso en el centro equino de caballos de paso colombianos que estaba muy cerca de la manga de coleo.

Un día por alguna razón no pude montar, aunque yo era el que más caballos tenía porque todo el mundo me los prestaba, escucho un escándalo y me dije me voy pa 'llá, hacia la manga, antes los toros eran los domingos, rara vez los sábados, los toros coleados era toda una fiesta dominguera. Me acerco a la manga y obviamente lo que había era Arpa, Cuatro y Maracas, allí tenía un primo que es una leyenda nacional, recuerdo que me dijo y "quédese aquí primo", él es de El Tocuyo igual, "¡Vente pa 'cá, venga pa 'la manga a coleá", confieso que estaba más asustao que el cipote pero me llamó la atención, me agradó mucho. Después la parranda, allí en la manga de coleo había un sitio llamado La Yuquera, donde llegaban Cheo Hernández Prisco, Carlos Sequera, todos los que cantaban y además eran coleadores, se formaba la parranda. Ahí comienzo yo a tener relación con ellos y a ver la gente bailar, claro con la particularidad que yo allí no sabía nada de joropo

Yo veía a la gente bailando a medida que yo iba viajando con los toros, me daba cuenta que la forma y el estilo de baile en una región era distinta a la otra y también me di cuenta que en Lara el Golpe Tocuyano, era *brincaito*, como el zamuro, no era el propio joropo como tal, claro, como dice Reynaldo Armas en uno de sus temas, "el que no sabe bailar que se anime, que lo intente", en ese entonces y aún hoy yo era feliz escuchando a Reinaldo, al punto de que me había convertido en uno de sus grandes amigos, él es un poco mayor que yo pero es para nosotros la máxima figura, como alguien del cine o de la televisión.



Yo me crié siendo tocuyano por los lados de Humocaro, mi familia tenía una finca y se escuchaba el joropo por la mañana nada más, lo demás eran rancheras, las novelas, al punto que luego hubo un decreto del 1x1 que luego se distorsionó todo. Yo digo algo, y eso me lo han criticado, yo no escucho otra música que no sea joropo, y pensándolo profundamente es un error, porque me ha tocado andar con cantantes de música llanera, profesionales, nacidos en el llano y estamos en un centro comercial y está una salsa de fondo y ellos van cantando, y yo me digo. "pero bueno ¿Por qué? si este es un llanero",

a raíz de eso intento oír otras cosas. Yo bailo joropo, mi esposa que se incorpora tarde a acompañarme en esto, ella baila mejor. A veces estamos en un sitio y bailo otra cosa.

Volviendo al programa, recuerdo que comenzó de 12 a 3 de la tarde. Fue tanto el impacto a nivel nacional e internacional que donde Reynaldo Segura se vieron en la obligación de darme 3 horas, más de 9 a 12 de la noche, eso fue un problema pa' mí también, porque yo no dormía, puro escuchá las canciones, llegaba al colegio trasnochado. Me fui vinculando a la música llanera y me hice tan amigo de cantantes hasta el punto de que soy compadre, padrino de algunos de sus hijos, de Isabel Mobare, Héctor Musadel en Cojedes.

En Barinas tuve una experiencia muy hermosa en Barinas. El Viejo Capanaparo. Yo estudié en la Universidad Ezequiel Zamora (UNELLEZ), no logré graduarme pero bueno recuerdo que donde Antonia Volcán uno llegaba del terminal de pasajeros, me iba a pie para la Urbanización Rodríguez Domínguez, donde la señora Amelia, ahí vivía yo donde los Schwarzemberg, me iba a pie, pero había paradas obligadas, una donde doña Antonia, ahí a refrescá, recuerdo que había un recibo y en la parte de atrás había un caney, algo tipo Goyo Castillo, de tierra. Yo conozco Goyo Castillo desde ese entonces, del aeropuerto pa 'lla, eso era pura tierra.

Hablando de Anselmo López nosotros picábamos a Octavio Calderón, el de la bandola, el hombre del fuera 'e borda, le dábamos casquillo parejo, se reventaba los dedos por demostrar que tocaba más que Anselmo. Tengo un gran amigo, Daniel Cabrera, a través de él, en un cumpleaños que celebramos, nos llevó una exhibición, a mi juicio el baila estilizao pero sabanero. He ido a Colombia también, admiro mucho lo que hacen allá. A nosotros nos falta. En los departamentos, Arauca, Vichada el joropo es incluso parte del currículo. Una vez estaba yo con Rumy Olivo y allí declararon al joropo Patrimonio Cultural de Colombia. Ellos han trabajado mucho. Inclusive en las premiaciones de sus festivales, salvo aquí La Panoja y

El Silbón que son los que se mantienen, a los bailadores que ganan allá en el corazón del llano colombiano, la premiación era la motosierra, insumos, porque si las fiestas son alusivas al topocho, todo gira alrededor del topocho por ejemplo. Vi el joropo de adentro, un festival de joropo sabanero, sin introducir nada nuevo, por cierto cómo se dice bailador o bailarín? Bailador.

WARNER GONZÁLEZ

"...nos salvó ese compañero muy llanero que se puso a contrapuntear..."

Mi encuentro con el joropo se remonta a los 6, 7 años que vivía con mi abuela, siempre que se paraba a las 5 de la mañana tenía una radio donde ponían desde la 5 de la mañana hasta el mediodía música llanera. Yo vivía en Portuguesa en un caserío que se llamaba La Tapa de Piedra, ahí me encuentro con el joropo porque cuando se iban a hacer los aguinaldos, mi abuela me ponía un sombrero, una camisa blanca y unos pantalones color kaki. Ella me fue involucrando pero nunca fui un buen bailador. Recuerdo que siempre se ponía a llorar con una canción llamada "Lamento Guaiquerí" del compositor Julio Miranda, él siempre la tocaba y dice "éramos siete hermanos pero uno ya murió".



Uno de los recuerdos más especiales fue en un Congreso de Educación Media que fue en Miranda. La última noche cuando viene Barinas, dicen, "mira vienen los de Barinas, los de la tierra del Comandante", muchos pensaban que Barinas se reducía a Sabaneta, yo tenía un amigo que era muy llanero, tenía un sombrero, era muy egocéntrico, y esa la última noche la gente empieza a reclamar que cantemos y bailemos porque si éramos de Barinas teníamos que representarla, yo decía ¡ay dios mío cómo salgo yo de este berenjenal!, ¡yo no sé bailar ni cantar!, nos salvó fue ese compañero muy llanero que se puso a contrapuntear con un compañero de Apure, ese día yo empecé a bailar pero lo que más me enorgulleció es que los compañeros estaban disfrutando de lo que estábamos haciendo.

Oswaldo Álvarez Tovar

"... habrá joropo pa 'rato ..."

Primero que nada soy nativo de Bruzual, modelo 51, mi padre Carmelo Álvarez nativo de El Yagual, mi madre Angélica Torrealba, nativa de Guasdualito, específicamente de El Chinquero. Mis primeras experiencias en cuanto a la música llanera, el joropo, fueron en Bruzual, tuve una hermana llamada Elba Álvarez que ya falleció, conocida como "La Catira", de la que hay un poema del poeta José Vicente Rojas que se llama "La Catira Bruzualeña", ella era mi compinche como se dice para ir con nosotros a las 9 de la noche, hora en la que teníamos que acostarnos, nos escapábamos porque detrás de la casa a varios metros estaba una señora llamada Isabel Ortega, y allí se hacían los bailes sabaneros y nosotros nos íbamos de noche a ver esos bailes, tendríamos 6, 8 años, allí vimos a intérpretes, cantantes de música llanera, contrapunteadores.

A pesar de que la música es universal particularmente me quedo con la música llanera a pesar de haber conocido a grandes intérpretes de otros géneros, fui hace 3 0 4 años a Panamá al Festival Mundial de la Salsa, tuve la dicha de tomarme una foto con ese señor llamado Cheo Feliciano con un Liqui Liqui negro. Pero me quedo con la música llanera.

La experiencia mía es grande, más de 30 y pico de años metido en la música llanera, festivales en Villavicencio, en Arauca, Colombia, menciones, en el 2015 me llamaron de San Juan de los Morros para entregarme una placa la cual conservo con mucho honor, con mucho cariño, no me lo esperaba, de verdad, porque lo que he hecho lo he hecho humildemente. Son 14 en la radiodifusión venezolana, con un programa de música llanera que aún tiene vigencia, se llama "A Lo Criollo", actualmente sale por la emisora de Barinas "Paraíso FM".

El joropo, el baile de joropo sabanero es sin muchas figuras,

como lo bailaba un gran amigo ya fallecido Juan de Los Santos Contreras, "El Carrao de Palmarito", El Clarín de la Llanura, porque recuérdese que Juan de los Santos antes de ser cantante fue músico. Tuve la grata experiencia de ser amigo de una gran figura como el maestro José Romero Bello, dialogar con él, con "El Catire", una de las grandes voces del llano, uno de los grandes intérpretes y además con muchos conocimientos de nuestra música. He ido extendiendo mis conocimientos de la mano de mis grandes amigos y compadres por ejemplo de de Héctor "Negro" Piña, y hay algo muy importante que no hacemos todos los locutores, yo no critico eso cada quien tiene su estilo, y eso lo aprendí de mi compadre Gerardo Brito, y es darle el crédito a la gente, no puede ser que yo como locutor únicamente mencione el intérprete, los demás tienen sus créditos, el que compuso la letra, el que compuso la música, yo he tenido grandes problemas con infinidad de cantantes porque no me le colocan los créditos, no sé si se trate de la idiosincrasia nuestra pero hay que reconocer lo que es y de quién es.



Grandes artistas, músicos, conocemos muchos, teniendo yo 8 años en mi pueblo nativo Bruzual conocí al orgullo de Guachara, a Omar Moreno Gil, lo conocí siendo él integrante del conjunto de don Eneas Perdomo, fueron a Bruzual para unas fiestas patronales y los integrantes eran, Eneas Perdomo era la voz, Omar Moreno Gil en el Arpa, Norberto del Bosque, músico, hermano de aquella cantante de música llanera Zuli del Bosque era quien tocaba el guitarrón, grandote, ellos fueron al Paso Arauca con el poeta José Vicente Rojas, dios lo tenga en la gloria, allí conocí a Omar Moreno Gil y en esos encuentros de poetas nos encontramos. Allá estuvimos hace poco, donde hay Arpa, donde hay cultura, donde hay música, donde hay joropo, como dice Argenis Sánchez en una de sus grabaciones, habrá joropo pa rato. Hay, y estoy yo seguro, seguirá habiendo joropo mientras tengamos grandes intérpretes, que los hay porque los hay, mientras los locutores difundamos esa música con la cual nosotros estamos comprometidos a no dejar que muera, habrá joropo pa rato. No podemos dejar que otra música se oiga más que la nuestra.

Expresiones

Andá en un burro en pelo: desplazarse en un burro sin silla de montar.

Bailar brincaito: bailar haciendo leves movimientos hacia arriba y hacia abajo, como dando salticos.

Buscando peo: buscar problemas.

Cantar atravesado: voz que va al compás de la música recia en contragolpe

Cantar desafinado: cantar fuera del tono musical. Cantar espellejao: cantar criollo, criollísimo.

Carrera de Caballo Doble: figura del baile del joropo llanero en llanos occidentales.

Carrera del Caballo: figura del baile del joropo llanero en llanos occidentales.

Carrera del Picure: figura del baile del joropo llanero en llanos occidentales.

Dar Casquillo: provocar, intrigar.

El Giro 'e **Bandera**: figura del baile del joropo llanero en llanos occidentales. **Galápago Corrío**: figura del baile del joropo llanero en llanos occidentales.

Guayabo llanero: ritmo de pasaje que expresa una tristeza por pérdida de costumbres, lejanía del llano o ruptura amorosa de hombre o mujer.

Irse al cipote: irse a otro lado distante.

Machete tocón: herramienta de trabajo cortante de uso doméstico desgatada por el uso.

Matar tigre: cantar en eventos grandes con remuneración o paga

Matar tigritos: cantar en eventos pequeños con remuneración o paga.

Me bate el rejo: golpear o agredir con instrumento elaborado en cuero de animal.

Me calienta las patas: deseo de bailar.

Me le metía por debajo: buscar la manera de convencer de buena forma a una persona de algo.

Me mata un Gabán: gusto casi exagerado por el ritmo tradicional del Gabán.

Meterme en las faldas de mi mamá: apoyarse y ser protegido por la madre.

Pajarillo Atravesao: golpe apretado interpretado por cantantes recios

Pata pelá: andar descalzo.

Picar a alguien: provocación verbal, amistosa, se provoca para demostrar superioridad de ejecutantes, bailadores o cantadores en bailes llaneros.

Quedar detrás de la ambulancia: llegar atrás, de último, casi muerto o fallecido.

Quedar detrás del autobús: llegar atrás, de último.

Rabo 'e velorio: extensión festiva del Velorio de Cruz de Mayo durante varios días. Llamado también Cola 'e Velorio.

Raspa Canilla: ritmo musical de Merengue Campesino.

Se me pega el croche: tartamudear. Dislexia. Seis Perriao: ritmo de golpe llanero recio.

Seis por Derecho: golpe de joropo llanero occidental

Seis por Ocho: es el mismo golpe de joropo llamado Seis por Derecho por tono mayor.

Talones cuartiaos: lesión producida del estar por mucho tiempo descalzo.

Tono de velorio o Tono Llanero: música ceremonial llanera tocada en los Velorios de Cruz y en los velorios de Santos y en velorios de niños y niñas (Velorios de Angelitos).

Vuelta del Horcón: figura del baile del joropo llanero en llanos occidentales.

Vuelta del trompo: figura del baile del joropo llanero en llanos occidentales.

Vuelta Picurera: figura del baile del joropo llanero en llanos occidentales.

Zapateo del Galapaguero: figura del baile del joropo llanero en llanos occidentales.

Palabras

Aguardiente: licor preparado en alambiques.

Amurrungado: encunclillado, como para hacer pupú, como para defecar.

Araguato: mono aullador.

Barajustao: desplazamiento rápido o intempestivo. **Blusa:** Prenda de vestir usada en bailes antiguos llaneros.

Bocacalle: encrucijada.

Busetero: chofer de buseta, de transporte, por puesto.

Camaza: utensilio pequeño hecho con el fruto del totumo en las zonas rurales de Venezuela.

Canillúo: pierna larga, flaco, alto.

Capachos: instrumento de percusión que acompaña al joropo elaborado con tapara y semillas de la planta de capacho. Maracas.

Carnaval: golpe de joropo llanero occidental.

Chamo: muchacho.

Chaparro Manteco: trozo o palo de árbol con que le pegaban a los niños.

Chipola: golpe de joropo llanero occidental.

Cocora: desconfianza.

Cónchale: expresión para quejarse.

Coquito: golpe infringido en la cabeza con los dedos de puño cerrado a manera de corrección. Coscorrón.

Cortes: pieza de tela usada para trajes tradicionales llaneros.

Criao: persona formada por padres no biológicos.

Doble presea: prenda en forma yunta usada en el cuello del Liqui Liqui.

Echando línea: cercando potrero.

El Remolino: figura del baile del joropo llanero en llanos occidentales.

Embarrialado: golpe de joropo llanero occidental **Encuerdadura:** todas las cuerdas dispuestas en el Arpa.

Envainó: embromó o tracaleó.

Escubillao/Escubilleo: figura del baile del joropo llanero realizada por la mujer.

Esmatonando: cortando monte. **Espellejao:** cantar criollito.

Esrramoná: cortar ramas o podar árboles.

Excusado: sanitario, letrina.

Festivaleando: participación en competencias de canto y baile con jurados.

Fuelle: capacidad de mantener el grito en forma musical llanera.

Fuera 'e borda: transporte acuático que tiene forma de canoa con motor.

Palabras

Gabán: golpe de joropo llanero occidental.

Galápago: animal de concha, familia de los quelonios.

Galeronistas: persona que interpreta galerones.

Gamelote: monte, paja, hierba silvestre.

Gracitanas: gentilicio de Altagracia de Orituco del estado Guárico, Venezuela.

Guacharaca: golpe de joropo llanero occidental.

Guayabo: tristeza por ruptura amorosa. **Marrano:** cerdo, cochino, puerco.

Miche: licor preparado en alambiques muy propia y usada de los Andes venezolanos.

Morrocoyero: golpe de joropo llanero occidental antiguo.

Mujerear: enamorar a una mujer. Jembrear.

Padrotes: personas con alta experiencia, liderazgo y autoridad en cualquier arte u oficio.

Pajarillo: golpe de joropo llanero occidental.

Pajuela: herramienta auxiliar para la ejecución de la bandola llanera elaborada tradicionalmente con cacho de ganado criollo.

Pajuelia 'o: tocar Bandola con un implemento llamado Pajuela.

Palabrotas: términos considerados socialmente inadecuados, groseros y soeces.

Pasajito: diminutivo que hace alusión al ritmo de Pasaje Llanero.

Paso Apure: Golpe de joropo antiguo asociado al Morrocoyero actual.

Pegadura: arroz pega'o en el caldero u olla.

Peineticas: diminutivo de prendas que se usan para recoger el cabello o dar soporte a tocados en el cabello de bailadoras.

Periquera: golpe de joropo llanero occidental.

Piazo: palabra despectiva para quejarse.

Pisoneados: darle con un instrumento llamado pisón al suelo para que se compacte.

Porfia os: no hacen caso, desobedientes.

Quirpa: golpe de joropo llanero occidental.

Raspa'o: eliminado.

Relancino: personal ágil en respuestas habladas o cantadas.

Resollando: respirar.

Restia 'o: persona decidida y dispuesto a todo por una causa.

Serenateando: cantar al pie de la ventana de un amor. Salir a dar serenatas.

Taita: figura de padre adoptivo o biológico.

Talla 'o: rastro que deja la lesión ocasionada por el castigo infligido con rejo de cuero de ganado.

Tañío: grito que inicia el canto en algunos golpes recios llaneros.

Palabras

Taparita: envase de pequeñas dimensiones elaborado con el fruto del totumo.

Tarareo: cantar una canción voz muy baja.

Taxeando: trabajar de taxista cargando pasajeros.

Toñequear: consentir.

Topochal: área de cultivo de topochos.

Trapia 'o: apurado, rápido.

Valseo: figura del baile del joropo llanero en llanos occidentales.

Veguero: persona que nace y vive en las vegas de los ríos, o en las zonas rurales en Venezuela.

Volteo: vehículo de carga.

Zapateo: figura del baile del joropo llanero en llanos occidentales.